



**Jorge Corominas
Judit Ribas**

Identidad y Pensamiento Latinoamericano

Identidad y Pensamiento

Latinoamericano

Jorge Corominas

Judit Ribas

**Presentación de
Balbino Suazo**

Departamento de Filosofía

Universidad Centromericana

**Campaña 500 años de Resistencia
Indígena, Negra y Popular. Nicaragua**

© Jorge Corominas y Judit Ribas
© Departamento de Filosofía
Diagramación: Carmen Ruíz
1ª edición
Managua, Nicaragua, Julio de 1992.

Cortés: Tu tierra está maldita; es tierra de sacrificios.

Marina: Nunca un sacrificio ha sido peor que el que tú nos has impuesto. Pregúntate: ¿qué sería de esta tierra si en vez de asesinarla le permites vivir y con ella vives?

Cortés: Soy un soldado. Nada tiene que perder Don Nadie. Y toda astucia será buena con tal de ser alguien.

Marina: Trata de entendernos. No mates el bien de mi pueblo tratando de matar sus males. No destruyas nuestra identidad. Toma lo que está construido aquí y construye al lado de nosotros. No nos quites nuestra historia. ¿Qué habríamos encontrado nosotros en tu casa si esta historia sucede al revés? ¿Qué mal, que horror, que sacrificios, que tiranías en tu propia casa? Danos una oportunidad.

Cortés: ¿Quien me la daría a mí, si yo mismo no la aprovecho? Escucha las palabras con las que yo creo el mundo: fe, honor, coraje, astucia, violencia, crimen, conquista, voluntad, avaricia. Pero no creas en ellas. No dicen nada. Digo palabras que me sometan a mi propia pasión.

Marina: Nunca entenderé del todo tus palabras. Sólo siento que te llevan a tu propia destrucción. ¿Te detendrás un día? ¿Tendrás tiempo de hablarte a ti mismo?

Cortés: Primero debo terminar esta empresa.

Marina: ¡Qué solo estás!

Carlos Fuentes, *Ceremonias del alba*.

PRESENTACION

*Ya dura 500 años
la persecución, la discriminación
Voz de tantas raíces
canta, levántate América
Que amanezca, que llegue la aurora.
Que nos escuchen, que se oiga nuestra voz.*

Himno II Encuentro Continental, Guatemala 1991.

Identidad social, imaginario, universo simbólico, memoria, identidad colectiva, son entre otros, los conceptos acuñados por la filosofía, la sociología y la antropología, para hacer referencia a los fenómenos de la solidaridad grupal que hacen posible la vida social. Un punto de partida insoslayable para abordar el tema de la identidad y el pensamiento latinoamericano debe ser su doble carácter de construcción social y construcción histórica en cuanto que es producto y resultado de una interacción que se realiza en una trama de relaciones económicas, políticas y culturales. *"La identidad se forma por procesos sociales. Una vez que se cristaliza, es mantenida, modificada o aún reformada por las relaciones sociales. Los procesos sociales involucrados, tanto en la formación como en el mantenimiento de la identidad, se determinan por la estructura social. Recíprocamente, las identidades producidas por interjuego del organismo, conciencia individual y estructura social, reaccionan sobre la estructura social dada, manteniéndola, modificándola o aun reformándola."*¹ Lo mismo puede decirse del pensamiento.

Esta concepción estructural nos permite comprender tanto su movimiento pendular entre la continuidad y la mutación como el papel activo y creador que en ellos juega el hombre.

Hace 500 años se inició el proceso de universalización de la historia, en la que el Viejo Mundo convierte el Nuevo Mundo en la base para el establecimiento de un orden mundial económico, político y cultural, y con éste la construcción de la identidad social y el pensamiento, bajo las nuevas condiciones.

El discurso legitimador tuvo dos ejes esenciales: *"civilizar a los salvajes"* y *"cristianizar a los idólatras"*, a fin de construir una identidad social, tendiente a uniformar y homogeneizar lingüística, cultural y económicamente a la multiplicidad étnica y plurilingüe del nuevo continente.

1 BERGUER, P. LUCKMANN. *La construcción social*. Buenos Aires, Amorrortu, 1984, pág. 214

El resultado fue la de un verdadero etnocidio, ya que a través de un proceso de aculturación y desculturación las minorías étnicas se fueron eliminando, tanto estadística como jurídicamente, integrándolas a las etnias dominantes.

A pesar de todo, hoy sobreviven alrededor de 42 millones de latinoamericanos provenientes de los grupos étnicos originarios, que representan aproximadamente el 10% de la población total. Discriminados a lo largo de todo el continente, en la mayoría de los Estados son grupos minoritarios, excepto en Guatemala, Ecuador, Perú y Bolivia que son mayoría.

Un segundo período histórico importante en la construcción de la identidad social y el pensamiento de América Latina lo constituye el surgimiento de los estados-naciones y que hoy todavía no ha concluido, como dijo acertadamente Dussel *"América Latina se ha visto enfrentada en el transcurso de un siglo y medio con un número creciente de problemas que Europa pudo lentamente asimilar y crear durante casi seis siglos"* ².

Las grandes tareas como el nacimiento de las nacionalidades, la secularización, las transformaciones económicas y tecnológicas del sistema colonial, entre otras, serán asumidas por las clases y grupos oligárquicos dominantes. Nuevamente la composición multiétnica de América Latina será violentada, y el discurso ideológico legitimante será el que brindará la filosofía positivista: "progreso", "independencia", "soberanía", "igualdad".

Hoy, a las puertas del tercer milenio, a 500 años de estar luchando por construir una identidad social basada en "el reconocimiento y el respeto del otro", en "el derecho del otro a ser distinto", en el intento de "vivir la unidad en la diversidad", nuevamente nos encontramos con una realidad heredada que subyuga y somete Latinoamérica y las Naciones del Sur a los antojos de las Naciones del Norte. Los centros de poder reproducen nuevas fórmulas en moldes viejos: "Nuevo Orden Mundial", "Fin de la historia", "Paz perpetua", "Desajustes inevitables y necesarios del desarrollo", "Aldea Global"... El discurso ideológico legitimante lo abandera Fucuyama: "El triunfo de Occidente, de la idea de Occidente, es evidente, sobre todo en el agotamiento de las alternativas sistemáticas viables al Liberalismo Occidental". ³ El sufrimiento y la irracionalidad se refleja en el cuadro patético de las Naciones del Sur: 2000 millones están infraalimentados, 800 millones viven en extrema pobreza, 40 millones mueren cada año de hambre. Urge cambiar este orden económico y social por justicia, por ética y por sobrevivencia.

El Departamento de Filosofía e Historia pretende con esta elaboración de temas y selección de textos, suministrar al estudiante y al público en general un utillaje conceptual "a la altura de los tiempos" que nos permita hacernos cargo de nuestra realidad.

No se trata de renovar debates anacrónicos, ni de restaurar valores, sino de convertir la represión del pasado en fuerza positiva para el futuro. Una cultura eliminada, relegada a la oscuridad, crea complejos, desarraigo, malestar, conflicto. Sacarla a la luz es precisamente el esfuerzo de recuperar una identidad, de ser uno mismo, sin negarse.

2 DUSSEL, E. *Hipótesis para una Historia de la Iglesia de América Latina*, Barcelona, Ed. Estilo, 1967, pág. 89

3 FUCUYAMA, F. *El fin de la Historia*. 1989, pág. 1.

Abundando en nuestras raíces, en los 500 años y en la realidad actual, la Teología de la Liberación, la filosofía de la liberación, la Antropología y la reflexión política latinoamericana intentan mostrar otras posibilidades históricas, justamente en el momento en que el Norte pretende clausurar cualquier horizonte alternativo al suyo. Es en la práctica y sólo en ella que se puede demostrar que Fucuyama se equivoca, y que hay "*alternativas sistemáticas viables al liberalismo Occidental*."

Nuestro departamento se adhiere y apoya la Campaña Continental de los 500 años de resistencia negra, indígena y popular. Esperamos que este cuaderno, nos acerque a la realidad de nuestro pueblo, de nuestra historia, de su sufrimiento y de sus luchas, único camino para ser más dueños de nuestro futuro.

Queremos agradecer finalmente a la Revista Pensamiento Propio y al archivo fotográfico de Periodismo de la UCA el habernos facilitado material para las ilustraciones, a la biblioteca del Banco Central el préstamo de la foto que ilustra la portada, y al Centro de documentación de Sociología de la UCA las facilidades para el préstamo de material bibliográfico.

Balbino Suazo.

Indice

TEMAS

1. El pensamiento precolombino	1
1.1 Esplendor de la religión quetzalcoatlíana, 1.2 Degradación de la religión quetzalcoatlíana, 1.3 Los sacrificios humanos, 1.4 La filosofía Nahuatl, 1.5 El tiempo maya, 1.6 Un mundo ritual	
2. Economía, discurso y percepción del otro	16
2.1 Mercantilismo, 2.2 El imaginario europeo, 2.3 Estructura social y percepción del otro	
3. Mercantilismo, subhumanidad y negación del otro	25
3.1 Colón, 3.2 La bula de Alejandro VI y el Requerimiento, 3.3 La encomienda, 3.4 Cortés, 3.5 Fernández de Oviedo, 3.6 Juan Ginés de Sepúlveda, 3.7 Teología de la dominación, 3.8 Causas del genocidio y de la rápida invasión, 3.9 La aniquilación de las civilizaciones indoamericanas, 3.10 Criterio histórico del poder	
4. Premercantilismo, primitivismo y asimilación del otro	39
4.1 El humanismo de los defensores de los indios, 4.2 Francisco de Vitoria, 4.3 Malitzin, Malinche, Marina, 4.4 Vasco de Quiroga, 4.5 Diego Durán, 4.6 Motolínea, 4.7 José de Acosta, 4.8 Las reducciones jesuíticas, 4.9 Criterio histórico funcional.	
5. Antimercantilismo, semejanza y reconocimiento del otro	46
5.1 Montesinos y los dominicos, 5.2 Bartolomé de Las Casas, 5.3 Bernardino de Sahagún, 5.4 Gonzalo Guerrero, 5.5 Criterio histórico de la víctima	
6. El pensamiento en las luchas por la independencia	55
6.1 El positivismo, 6.2 Bolívar, 6.3 Martí, 6.4 Sandino	
7. La identidad latinoamericana	62
7.1 Características históricas, 7.2 Características económico-sociales, 7.3 Características políticas, 7.4 Características culturales, 7.5 Asumir la propia realidad, 7.6 De la América Española a "Nuestra América", 7.7 Identidad y relación con el otro	
8. Indianismo, negritud y mestizaje	70
8.1 Culturas indígenas, 8.2 Culturas indígenas en Nicaragua, 8.3 El mestizaje cultural, 8.4 Culturas afroamericanas, 8.5 Culturas afroamericanas en Nicaragua	
9. Nacionalismo, racismo y conflictos culturales	83
9.1 Etnocentrismo, 9.2 Racismo, 9.3 Relativismo y universalismo, 9.4 Nacionalismo	

10. La teología de la liberación	90
10.1 La realidad, 10.2 La mujer, el indígena, el negro, el indio, 10.3 La pobreza, 10.4 El ateísmo, 10.5 El marxismo, 10.6 La historia, 10.7 La libertad, 10.8 El mal, 10.9 Las religiones, 10.10 La acción liberadora, 10.11 Universalismo	
11. La filosofía de la liberación	95
11.1 Contexto histórico-cultural, 11.2 Tendencias de la filosofía de la liberación, 11.3 Rodolfo Kusch, 11.4 Enrique Dussel, 11.5 Francisco Miró Quesada, 11.6 Ignacio Ellacuría, 11.7 Leopoldo Zea	
12. Política y liberación	105
12.1 El nuevo orden mundial, 12.2 Neoliberalismo latinoamericano, 12.3 Crisis de los partidos de izquierda, 12.4 El movimiento popular	

TEXTOS

1. El pensamiento precolombino	110
1.1 El Dios Quetzalcóatl (Cantares mexicanos), La creación del hombre (Anales de Cuauhtitlán), 1.2 El sacerdote Quetzalcóatl (Anales de Cuauhtitlán), El mito de los soles (C. Duverger), Moctezuma II (Sejourné), 1.3 Sacrificios humanos, religión e imperio (A. Caso, F. Aguilar, G. Conrad), 1.4 Arte y filosofía (Cantares mexicanos), 1.5 El tiempo maya (Chilam Balam de Chumayel), 1.6 El abandono de los dioses (Octavio Paz), El rechazo de la historia (Lévi-Strauss), 1.7 El mito maya de la creación (Popol Vuh)	
2. Economía, discurso y percepción del otro	121
2.1 Inicio de la modernidad (E. Dussel), 2.2 Encubrimiento de la realidad (I. Ellacuría), 2.2 Bárbaros (Cobarrubias), Hombres salvajes (Ibn Khaldun, Tomás Ortiz), Esclavos Naturales (Aristóteles, John Mair), La edad de oro (Vasco de Quiroga), El buen salvaje (Rousseau), Gigantes (Verspucio, Pigafetta), Canibalismo (A. Pagden), Incesto (S. Purchas, Cuningham), Amazonas (Oviedo, Schmidl, Colón), Monstruos (Saintonge), Satanás (A. Pagden), Un mundo al revés (A. Pagden), Sirenas (Feijoo), Narraciones bíblicas (Colón, Solórzano)	
3. Mercantilismo, subhumanidad y negación del otro	129
3.1 Carta a Luis de Santangel (Colón), El mito del buen salvaje (Colón), Primeros esclavos (M. Cuneo), 3.2 Bula inter Cetera (Alejandro VI), 3.3 El requerimiento (J. López de Palacio), 3.4 La encomienda (Las Casas), 3.5 Cortés en Tenochtitlán (Informantes anónimos de Tlatelolco), Control de la información (H. Cortés), 3.6 Historia general (Oviedo), 3.7 Historia del Nuevo Mundo (Sepúlveda), 3.8 Teología de la dominación (B. Díaz del Castillo, Bula Inocencio VIII, Eymerico, H. Boguet), 3.9 Causas del genocidio (Informantes de Sahagún, L. Sejourné, Las Casas), 3.10 Aniquilación de las civilizaciones indoamericanas (Sahagún, Chilam Balam, G. Poma de Ayala), 3.11 Cristerio Histórico del poder (F. Oviedo, F. López de Gómara)	

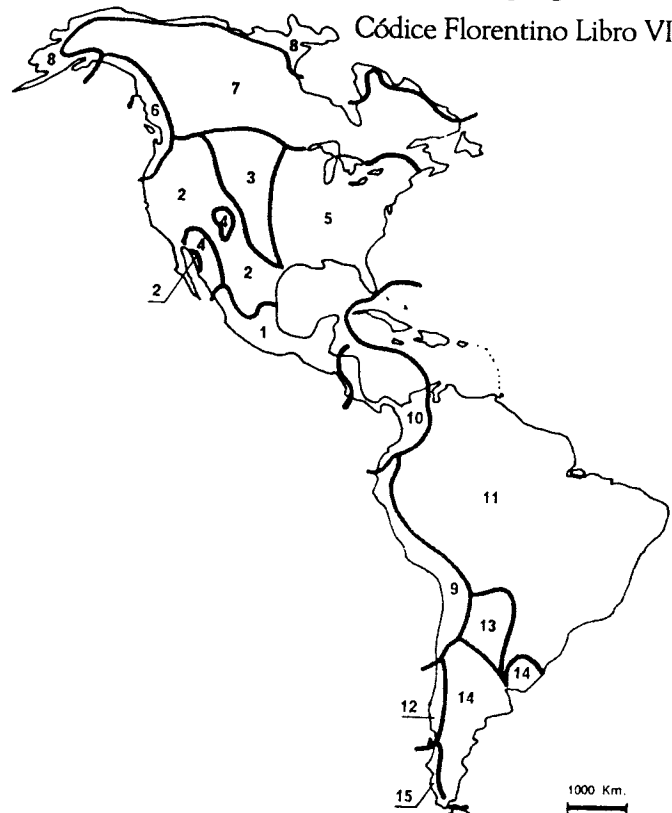
4. Premercantilismo, primitivismo y asimilación del otro	142
4.1 El humanismo de los defensores de los indios (Konetzke), 4.2 De los indios (F. de Vitoria), 4.3 Malinche (O. Paz, Todorov), 4.4 Reglas y ordenanzas (Vasco de Quiroga), 4.5 Historia de las Indias (D. Durán), 4.6 Historia de los indios (Motolinia), 4.7 Historia moral (José de Acosta), 4.8 Las reducciones jesuíticas	
5. Antimercantilismo, semejanza y reconocimiento del otro	149
5.1 El discurso de Montesinos, Informe de Tomás Ortiz, 5.2 Bula Sublimis Deus y Breve de Paulo III, 5.3 Asesinato de Valdivieso (González Dávila), 5.4 Bartolomé de Las Casas, 5.5 Bernardino de Sahagún, 5.6 Criterio Histórico de la víctima (Las Casas), Ni leyenda rosa ni leyenda negra (Galeano)	
6. El pensamiento en las luchas por la independencia	157
6.1 El positivismo (E. Galeano), 6.2 Discurso de Angostura (Bolívar), 6.3 Nuestra América (J. Martí), 6.4 Sandino (E. Galeano, W. Walker, H. Ford)	
7. La identidad latinoamericana	164
7.1 La colonización puritana (L. Zea), 7.2 Características económico-sociales (O. Paz), 7.3 Características políticas (E. Galeano), 7.4 Características culturales (O. Paz), 7.5 Asumir la propia realidad (L. Zea)	
8. Indianismo, negritud y mestizaje	169
8.1 Puede que seamos hermanos (Jefe Seattle), Carta abierta a Juan Pablo II (Mov. Indio Koyasuyo), El bilingüismo (Susan Norword), 8.2 Miskitos (Fernando Mirés), Sumos (Ronas Dolores), Ramas (Nora Rigby), 8.3 El mestizaje (L. Zea), 8.4 Las Castas (E. Galeano), La negritud (F. Fanon), 8.5 Prohibición del creole (Katherine Yih), Nicaragua (C. Rigby)	
9. Nacionalismo, racismo y conflictos culturales	179
9.1 Etnocentrismo (J. Boon, Lévi-Strauss, L. Zea), 9.2 Racismo (Todorov), 9.3 Relativismo (Lévi-Strauss), 9.4 Nacionalismo (Todorov, O. Paz)	
10. La teología de la liberación	184
10.1 La TL y la teoría de la dependencia (Assmann), 10.2 La TL y la teología europea (Libânáo), 10.3 La TL y la política (Ellacuría), 10.4 La TL y el marxismo (Boff), 10.5 La TL y el ateísmo (P. Richard), 10.6 La acción liberadora (P. Casaldáliga)	
11. La filosofía de la liberación	190
11.1 Salazar Bondy, Villoro, 11.2 Rodolfo Kusch, 11.3 Dussel, 11.4 Quesada, 11.5 I. Ellacuría, A. González, 11.6 Leopoldo Zea.	
12. Política y liberación	202
12.1 Tesis sobre el Tercer Mundo (Hinkelammert), 12.2 Ser como ellos (Galeano)	
Notas	206
Bibliografía	214

1. El pensamiento precolombino

*Para que no andemos siempre gimiendo,
para que no estemos saturados de tristeza,
el Señor nuestro nos dio a los hombres
la risa, el sueño, los alimentos,
nuestra fuerza y nuestra robustez,
y finalmente el acto sexual,
por el cual se hace siembra de gentes.
Todo esto
alegra la vida en la tierra,
para que no se ande siempre gimiendo.*

Códice Florentino Libro VI.

En la región Mesoamericana y en la región Central Andina es donde las culturas precolombinas alcanzaron una mayor complejidad. En Mesoamérica se crean además sistemas de escritura que nos permiten rastrear su pensamiento con menor dificultad que en otras culturas. La cantidad de culturas precolombinas y su riqueza es extraordinaria. Aquí nos vamos a centrar tan solo en algunos aspectos de las culturas mesoamericanas. Esta elección obedece al hecho de que ellas incumben más directamente a Nicaragua por estar sus pueblos bajo su influencia, y a que en ellas descubrimos un saber filosófico tan penetrante como el de los sabios jónicos. León-Portilla remarcará que podemos hablar con toda propiedad de *filosofía nahuatl* porque además de su cosmovisión mítico-religiosa, se adivina ya en los textos que se han salvado, una inquietud humana fruto de la admiración y de la duda. Los sabios nahuas



MAPA — Áreas culturales. 1. Mesoamérica. 2. Recolectores del SO. de Norteamérica. 3. Cazadores de las llanuras. 4. Cultivadores del SO. de Norteamérica. 5. Cultivadores del E. de Norteamérica. 6. Pescadores del NO. de Norteamérica. 7. Cazadores de los bosques. 8. Esquimales. 9. Civilización andina. 10. Los Andes septentrionales y el Istmo. 11. El Intertrópico Oriental. 12. Araucanos. 13. El Chaco. 14. Cazadores del Sur. 15. Costeños del Sur.

se preguntaron racionalmente sobre el origen, el ser y el destino del mundo y del hombre. Dicho de otro modo, la racionalización del mito, que constituye el origen del pensar filosófico, y que el pensamiento europeo suele restringir por ignorancia o etnocentrismo a Grecia, está ya plenamente presente en las culturas mesoamericanas.



1.1 Esplendor de la religión quetzalcoatlana

Los toltecas

Entre los años 150 d.C. y 900 d.C. se desarrolló la cultura tolteca que se irradió por toda Mesoamérica y que tiene su centro en Teotihuacán (1). Los restos arqueológicos de Teotihuacán dan precisa medida de la grandeza de esta civilización. La vida de los toltecas está centrada alrededor de Quetzalcóatl, sus primeras representaciones en forma de serpiente emplumada se remontan al siglo III d. C.

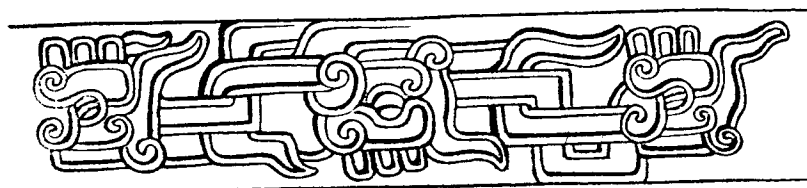
El Dios Quetzalcóatl

Como en el caso de Buda en el Oriente, de Cristo en el Occidente y de Mahoma en el ámbito musulmán, lo más elevado de la visión del mundo y de las creencias de los pueblos mesoamericanos llegó también a polarizarse en una figura primordial que fue aquí Quetzalcóatl.

Su símbolo es la serpiente, *cóatl*, de cuyo cuerpo nacen plumas preciosas, como las que tiene el ave quetzal. Se le atribuyen luego rasgos felinos, y los títulos de señor del viento y de la lluvia. Se le asocia con el señor de la Casa del Alba y con el planeta Venus, estrella de la mañana. A él se debe la recreación de la humanidad, la aparición del quinto sol y el robo del maíz para favorecer a los hombres. Quetzalcóatl es una deidad de múltiples rostros que reflejan, por encima de todo, una sabiduría extraordinaria y una inclinación constante a favorecer a los humanos.



La serpiente encarna la materia, las divinidades femeninas, la generación y el dinamismo. La serpiente emplumada la unión inesperada de materia y espíritu, aparentemente irreconciliables. El Señor Quetzalcóatl representa la materialización en el hombre del mismo simbolismo de elevación de la materia expresado en el reptil que tiende a erguirse y que se transfigura en serpiente emplumada./abajo: estilización de la serpiente en movimiento.



El Sacerdote Quetzalcóatl

Además del Dios Quetzalcóatl, se afirma que vivió en Tula, la capital de los antiguos toltecas, el príncipe Quetzalcóatl, héroe cultural, sabio entre los sabios. A él se atribuye en los antiguos textos la invención de las artes, elevadas doctrinas religiosas y todo lo grande y lo bueno. Se lo representa barbado y blanco en múltiples vasijas. Esta representación y la grandeza de su pensamiento movió a los españoles a pensar que era una encarnación de Sto Tomás. (2)

Eran cuidadosos de las cosas de Dios;
sólo un dios tenían;
lo tenían por único Dios;
lo invocaban,
le hacían suplicas:
su nombre era Quetzalcóatl.
Y eran tan respetuosos de las cosas de Dios,
que todo lo que les decía el sacerdote Quetzalcóatl
lo cumplían, no lo deformaban.
Él les decía, les inculcaba:
-Ese dios único, Quetzalcóatl es su nombre.
Nada exige,
sino serpientes, sino mariposas,
que vosotros debéis ofrecerle,
que vosotros debéis sacrificarle.
Códice matritense de la academia de historia.



La constante amenaza de destrucción cósmica y la más inminente de la destrucción personal llevan al sacerdote Quetzalcóatl a la reflexión:

Y se refiere, se dice, que Quetzalcóatl invocaba, hacía Dios para sí, a alguien que está en el interior del cielo. Invocaba a la del faldellín de estrellas, al que hace lucir las cosas; Señora de nuestra carne, Señor de nuestra carne. La que se viste de negro, el que se viste de rojo. La que da estabilidad a la tierra, el que es actividad en la misma. Hacia allá dirigía sus voces, así se sabía, hacia el lugar de la dualidad; el de los nueve travesaños, con que consiste el cielo. Y como se sabía, invocaba a quien allí moraba, le hacía súplicas, viviendo en meditación y retiro.

Anales de Cuauhtlán.

La sabiduría quetzalcoatliana

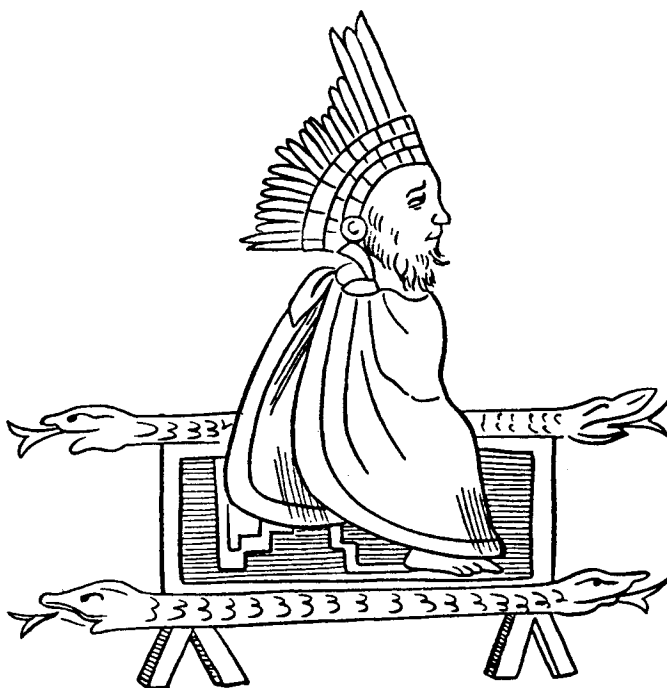
Quetzalcóatl insistía en la necesidad de acercarse a la divinidad para alcanzar lo más elevado de ella, su sabiduría. Así sería posible intentar la búsqueda del sentido del hombre en la tierra. Había que hacerse dueño de lo negro y lo rojo, las tintas que daban forma a los símbolos y a las pinturas de los códices. En el Oriente, por el rumbo de la luz, más allá de las aguas inmensas, estaba precisamente el país del color negro y rojo, Tlillan Tlapallan, la morada del saber. Marchando hacia esa región, podría tal vez superarse el mundo de lo transitorio, siempre amenazado por la muerte y la destrucción. Pero en tanto que podía llegarse al país de la luz, había que consagrarse en la tierra, a la creación de los *toltecáyotl*, el conjunto de las artes y las instituciones de los toltecas. (3)

Los toltecas eran sabios; la toltecáyotl, el conjunto de sus artes, su sabiduría, todo procedía de Quetzalcóatl... Los toltecas eran muy ricos, eran muy felices, nunca tenían pobreza o tristeza... Los toltecas eran experimentados, tenían por costumbre dialogar con su propio corazón... Conocían experimentalmente las estrellas, les dieron sus nombres. Conocían su influjo, sabían bien como marcha el cielo, como da vueltas...

Códice matritense de la academia de historia.

Hay una conciencia clara de que el individuo es a la vez dependiente y responsable de sus semejantes. La permanencia del Sol y la permanencia de la ciudad es debida al esfuerzo humano. Es en calidad de componente de un todo humano, como el nahua tiene acceso al todo cósmico. No es por azar que los constructores de esta civilización se llamen a sí mismos "grandes artífices" (toltecas), ni tampoco que el jeroglífico de Tula, (=ciudad), estuviera formado por cañas, símbolo de la actividad transformadora, al que permanentemente se asociará también Quetzalcóatl.

El espíritu no puede consolidarse más que al contacto de la materia, se proclama la obra de espiritualización como la única victoria posible sobre el tiempo y el espacio devastadores. La verdadera meta, la sabiduría, sólo podría alcanzarse con la superación de la realidad presente, en Tlillan Tlapallan. Por eso la vida del sacerdote Quetzalcóatl culmina con su salida de Tula y su marcha definitiva a Tlillan Tlapallan. Tuvo que irse forzado por hechiceros venidos de lejos, empeñados en introducir entre los toltecas el rito de los sacrificios humanos. Según el mito, Quetzalcóatl, hombre al fin, hubo de tener antes un momento de debilidad. Quebrantó su vida de abstinencia y castidad. Pero arrepentido luego, se irguió una vez más para reafirmar las ideas a las que había consagrado la existencia. Más que morir, Quetzalcóatl desapareció por las costas del Golfo. Se transformó en la estrella del alba, se embarcó en una balsa formada por serpientes, pero habría de regresar para restaurar el esplendor y las fuerzas originales. (4)



La ausencia de ídolos

Se da con los toltecas una alternancia de producción intensiva y de aniquilamiento sistemático. El valor de la obra reside en el proceso de creación. Cada 52 años, tiempo en el que terminaba un ciclo, se destruían todos los templos e imágenes, y posteriormente las rehacían. Se hacía hincapié en el valor pedagógico de la imagen y en el dinamismo de la verdad que debía ser reexpresada de nuevo. Después, de un modo frenético, volvían a construir otros templos gigantescos y a pintar otras pinturas. El hombre desarrollará así una acción incesante sobre la naturaleza, evitando al mismo tiempo la degradación de los valores inherentes a la acumulación de riquezas, puesto que la fabricación de artículos destinados a desaparecer, impide el nacimiento del espíritu de acumulación, al mismo tiempo que determina una preeminencia real de la actividad creadora sobre la cosa creada.

Pacifismo

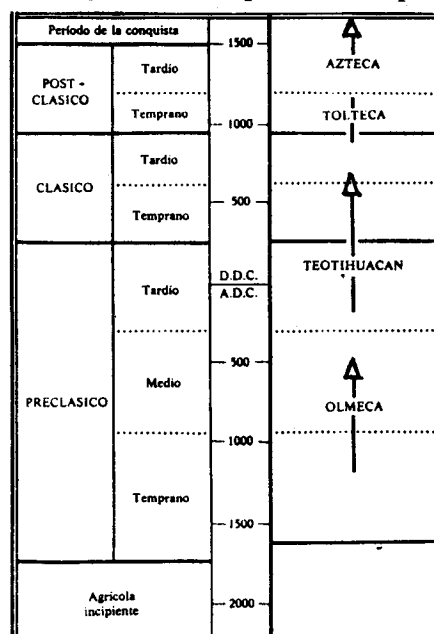
No se encuentra entre los toltecas ni el menor indicio de sistemas defensivos, combates o armas. Su prodigiosa pasión creadora excluye el uso de la guerra. La expansión de los toltecas, a diferencia de los aztecas, no se impuso por las armas, sino sembrando los productos de la conciencia humana en otros pueblos. La exaltación de Quetzalcóatl se hace a partir de culturas y lenguajes absolutamente diversos. Cada grupo asimila a su modo el mensaje quetzalcoatlano. Es a partir del siglo X que caerá en picado la creación artística.

Laurette Sejourné se pregunta si no estamos acaso ante una civilización que hubiera tenido como finalidad inhibir la agresividad sobre la que se funda el poderío occidental; si no estamos ante unos pueblos para los cuales la única sabiduría válida habría sido la represión de los instintos egoístas y criminales. ¿Pero no es ésta acaso, la propuesta sabia de todas las culturas, y del mismo cristianismo? ¿Del mismo modo que Quetzalcóatl, no sin mala conciencia, es usado por los aztecas para legitimar su imperio no es usado Cristo para legitimar a Occidente en lugar de desenmascararlo? En este sentido, quizá no se equivocaron los primeros españoles cuando vieron en Quetzalcóatl una prefiguración de Cristo.

1.2 Degradación de la religión quetzalcoatlana

Los aztecas

Los aztecas, de lengua náhuatl, como los toltecas, pertenecen a un grupo de tribus que viven dispersas, hasta el siglo VIII de nuestra era, sobre los vastos territorios del sudoeste de los Estados Unidos y el norte de México. Carecían de buena parte de la cultura tolteca. Una vez llegados al valle de México, a finales del siglo XIII, vagan en busca de un territorio. Para subsistir, durante un tiempo trabajan como mercenarios al servicio de las dinastías locales, pero la tribu aspira a la sedentarización. Como todas las tierras cultivables ya están ocupadas, los aztecas no tienen más remedio que establecerse en el centro de la laguna de Tezcoco, sobre una colina cenagosa rodeada de juncos y cañas. Es allí, donde, en 1325 fundan su capital: Tenochtitlán. Al abatir el poder de la ciudad de Azcapotzalco, Tenochtitlán (5) se convierte en el nuevo polo del poder en el valle de México, expandiéndose rápidamente en un gran imperio que se extenderá hasta Centroamérica. En poco menos de 100 años asimilaron una cultura milenaria.



La elevación de los aztecas al poder absoluto acaba con la tradición espiritual tolteca. Constituye la degradación de todo un pensamiento religioso comparable a la Inquisición. Asimilándose a la antigua espiritualidad que se había extendido por todo Centroamérica, la distorsionarán hasta convertirla en legitimación de su tiranía.

Los aztecas, para instaurar el terror necesario a sus fines de dominación social recurrieron a imágenes del simbolismo religioso. Los grupos indígenas sometidos no llegaron en el fondo a asimilar las nuevas creencias impuestas, por esto no será extraño que apoyen a los españoles. Sin este apoyo la invasión española habría sido totalmente imposible.

Tlacaélel y Huitzilopochtli

Un factor decisivo en la consolidación del imperio azteca fue la acción del consejero real, Tlacaélel, quien conociendo profundamente la herencia cultural recibida de los toltecas, aprovechó de ellos cuanto creyó conveniente, pero dándole un sesgo distinto, dirigido fundamentalmente a consolidar el poderío y la grandeza de su pueblo.

Quemó los antiguos libros y escribió una nueva versión de la historia azteca que legitimara su poder emparentando a las nuevas dinastías aztecas con los antiguos toltecas y colocando las divinidades aztecas, fundamentalmente a Huitzilopochtli, señor de la guerra, en el mismo plano que Quetzalcóatl.



Tlacaélel, el poder tras el trono

Se guardaba su historia
Pero, entonces fue
quemada:
Se tomó una resolución,
los señores mexicas dijeron:
no conviene que toda la
gente
conozca las pinturas.
Los que están sujetos
(el pueblo)
se echarán a perder
y andará torcida la tierra,
porque allí se guarda
mucho mentira,
y muchos en ellas han sido
tenidos por dioses.

*Códice matritense de la
academia de historia.*



Huitzilopochtli

Gracias a la acción de Tlacaélel, Huitzilopochtli se convirtió en el Dios principal. A él se dirigen las antiguas plegarias de origen tolteca. Se le identifica con el Sol, y Tlacaélel fue quien insistió en la idea de la necesidad de mantener la vida del Sol-Huitzilopochtli con el agua preciosa de los sacrificios. El nuevo Dios tiene por misión someter a todas las naciones de la tierra, para hacer cautivos, con cuya sangre habrá de conservarse la vida del astro que va haciendo el día.

El mito de la creación y el quinto sol

En todas las culturas mesoamericanas el tiempo está sometido al desgaste. El orden del mundo es provisional. Toda perennidad es inconcebible. Esta provisionalidad es acentuada por los aztecas con el quinto sol. Los cuatro primeros soles representan cada uno un elemento: el agua, el fuego, el aire y la tierra. Este último elemento es representado por el sol de tigre. El felino, era asociado al interior de la tierra, el dios-tigre azteca se llama Tepeyolotli, "corazón de la montaña". No sólo los elementos están condenados a la destrucción, sino que en su existencia separada iluminando cuatro mundos

anteriores ya han sido destruidos. El quinto sol de los aztecas aparece como la combinación sintética de los cuatro componentes de los otros soles ya destruidos, es precisamente por ello más frágil y perecedero que los demás.

El calendario azteca establecía al fin de cada año días sin nombre, donde la vida se paralizaba.

Durante esas jornadas no se hacía nada; palacios y templos quedaban desiertos; ningún asunto se presentaba a la justicia; todo el mundo se quedaba en su casa, absteniéndose de barrer; ¡Hay de quien naciera en uno de aquellos días sin signo! El infortunado, excluido de la cuenta de los destinos, condenado a no llevar nombre, no podía recibir ningún estatuto social: "todos huían de él, le temían... en ninguna parte entraba en la cuenta. No contaba. Era vano que fuera hombre".

Códice Florentino. pág 157.

El tiempo es concebido como discontinuo y totalmente amenazado de agotamiento. El tiempo se detiene cada año y sobretodo cada 52 años, en el momento en que se repite una de las combinaciones de los signos cronológicos ya utilizados y por tanto vacíos de existencia. Entonces la vida se detenía, y la angustia de la población alcanzaba niveles de paroxismo.

Si el fuego nuevo no se encendía todo sería destruido. El mundo tocaría a su fin y las tinieblas se instalarían para siempre. Las larvas infernales descenderían para devorar a los vivos.

Códice Florentino. p 27.

La muchedumbre, pálida y muerta de miedo, esperaba de nuevo el fuego. Y cuando crepitaba la llama sobre el fuego de un hombre sacrificado, se sabía que una vez más se había triunfado en la recreación del tiempo, empezándose a partir de cero un nuevo ciclo de 52 años.

Si los toltecas recrearon el tiempo con el arte, los aztecas preservarán la efímera vida del quinto sol mediante los sacrificios humanos y las guerras necesarias para obtener las víctimas. La necesidad cósmica del sacrificio constituyó una legitimación ideal, porque en su nombre se realizaron numerosas hazañas guerreras y consolidaron su régimen de terror sobre los otros pueblos.



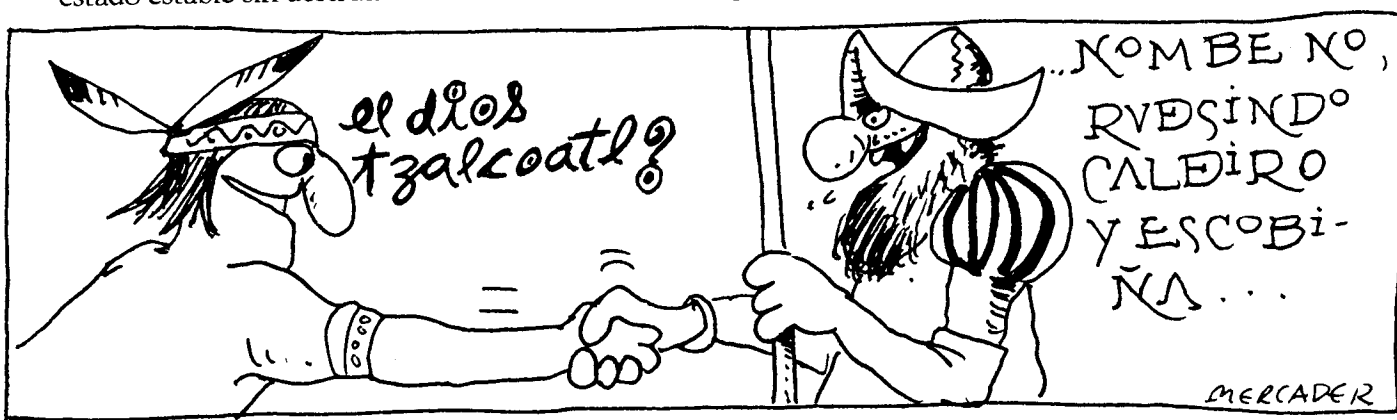
Los cinco soles (Piedra del sol)

Los Tlascaltecas

Los tlascaltecas fueron los mejores aliados de Cortés y una de las claves de su victoria. Este estado, próximo al de los aztecas, conservó su independencia gracias a un extraño pacto. Los aztecas se comprometían a respetarles a cambio de poder desarrollar con ellos *guerras floridas*. Con este nombre designaban los aztecas las guerras concertadas periódicamente que tenían como único fin la obtención de víctimas para conservar con los sacrificios la vida del sol. Este pacto les permitía tener un territorio cercano para la obtención de víctimas y para adiestrarse en la guerra. No es extraño pues el odio que sentían los tlascaltecas hacia los aztecas y que con Cortés vieran la esperanza de salir de su yugo.

Moctezuma

Pero aun con el apoyo de los tlascaltecas, los españoles jamás habrían podido vencer a los aztecas si no se hubiera dado el desfallecimiento de Moctezuma. Moctezuma, el último emperador azteca, parece aceptar con resignación el paso del poderío total a la ruina. Este abandono es más extraño cuando el imperio azteca se halla justamente en el máximo apogeo y no en un período de decadencia. Este "abandono" de Moctezuma, el hecho mismo de que Cortés sea asociado con el regreso del Dios Quetzalcóatl, que un día se fue hacia el Este prometiendo volver a reconquistar sus tierras, expresa según Antonio Cuadra el remordimiento cultural de un régimen que impuso los sacrificios humanos y que usurpó la antigua dinastía y cultura tolteca. Más apropiada nos parece la hipótesis que plantea Geoffrey Conrad (6) en el sentido de que justo antes de la llegada de los españoles habían tenido lugar una serie de reveses militares que erosionaban la fe imperial. El culto estatal exigía y prometía al mismo tiempo victorias constantes y un crecimiento ininterrumpido. Moctezuma II habría percibido la paradoja de que la expansión, ya imposible de lograr, era al mismo tiempo la piedra angular del sistema ideológico, social y político azteca. Resultaba imposible transformar el sistema imperial azteca en un estado estable sin destruir los valores fundamentales que le mantenían en el poder.



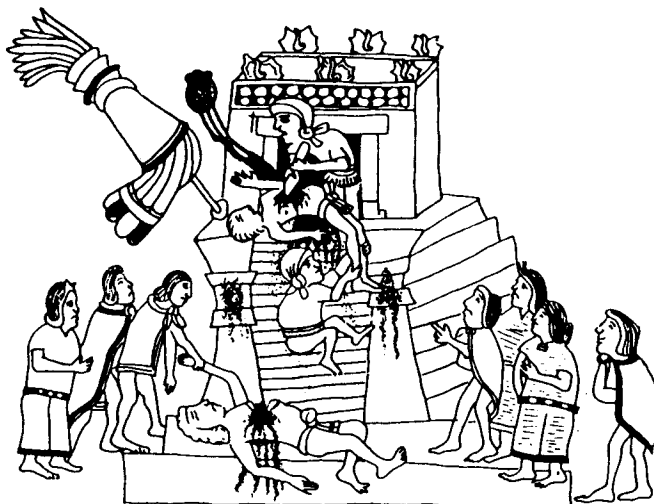
1.3 Los sacrificios humanos

En la vida animal la violencia está dotada de frenos individuales, biológicos, que aseguran la permanencia de la especie. En el hombre el mecanismo biológico es sustituido por el mecanismo colectivo y cultural. El hombre no es por naturaleza pacífico o agresivo, no se puede justificar la agresividad recurriendo a una naturaleza humana abstracta, y mucho menos a instancias transhumanas como el diablo. Lo natural en el hombre es hacerse históricamente. La agresividad se muestra de formas diferentes según la cultura, las relaciones del grupo, las relaciones económicas y las relaciones con la naturaleza. Existen desde milenios culturas pacíficas y hombres absolutamente pacíficos en culturas agresivas.

Llama la atención el que en algún momento casi todas las culturas hayan utilizado el recurso del sacrificio humano. René Girard afirma que los sacrificios humanos, aunque se ofrezcan para conseguir lluvia o para que el Sol no se apague, tienen la función de impedir que estalle la violencia intestina, las rivalidades y la venganza infinita e interminable que pone en peligro la propia existencia de la sociedad. La sociedad intenta desviar hacia una víctima relativamente indiferente, una violencia que amenaza con herir sus propios miembros.

En algunas de las culturas precolombinas se practicaban los sacrificios humanos. En la cultura azteca el sacrificio humano fue masivo (7) aún cuando 200 años antes los toltecas no realizaban ninguno.

En general, en el sacrificio ritual, el sacrificado no debe ser demasiado extranjero, demasiado lejano. En opinión de los aztecas, la carne de las tribus lejanas no era comestible para sus dioses. Una excesiva ruptura entre la víctima y la comunidad no atrae la violencia y si la identificación es total la violencia sigue. El sacrificio se hace en nombre de la ideología oficial, ante la vista de todos, mostrándose la fuerza del tejido social sobre el ser individual. Por lo general los aztecas extraían el corazón de la víctima, identificado con las facultades espirituales del ser humano y se alzaba en las manos del sacerdote dirigiéndolo al astro. A la muerte en los sacrificios le llamaban muerte blanca, refiriéndose a su origen, "aztlan", isla de la blancura, por referencia al color del alba, al color del Este, de donde llega la vida.



1.4 La filosofía nahuatl

Los pensadores toltecas, que subsistieron entre los aztecas, mantuvieron un pensamiento totalmente opuesto al místico-militarista oficial. Destaca su búsqueda e inquietud racional ante la realidad de la muerte: se evidencia una desconfianza respecto a los mitos del más allá. Quienes se plantean estas cuestiones no están satisfechos con las respuestas dadas por el saber religioso. Quieren ver con mayor claridad cual es el destino de nuestras vidas. ¿Queda algo firme y verdadero en el mundo? ¿Puede el hombre escapar a la caducidad?

¿Se llevan las flores a la región de la muerte?
 ¿Estamos allá muertos o vivimos aún?
 ¿Dónde está el lugar de la luz,
 pues se oculta el
 que da la vida?

¡Aguilas y tigres!
 Uno por uno iremos pereciendo,
 ninguna quedará.

Meditadlo, oh príncipes de Huexotzinco,
 aunque sea jade,
 aunque sea oro,
 también tendrá que ir
 al lugar de los descarnados.

M.L. Portilla. *Cantares mexicanos*.



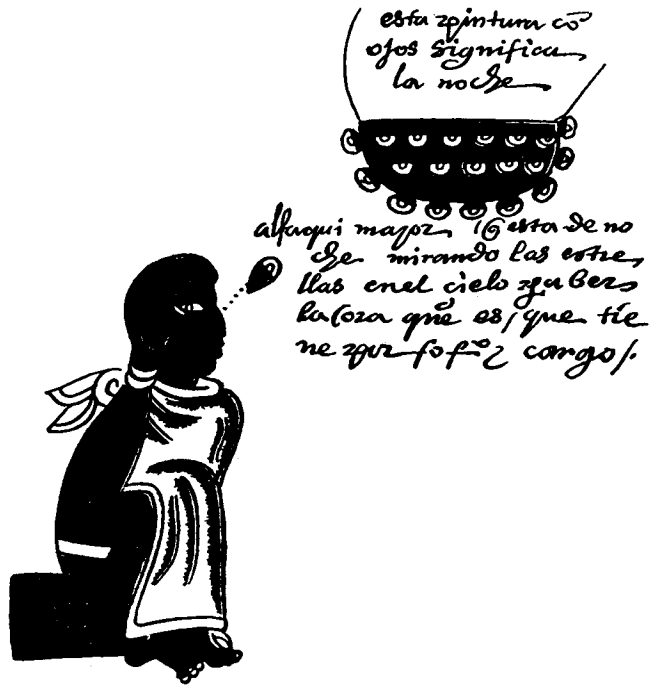
Los sacerdotes quemaban copal en sus incensarios de barro y se punzaban las extremidades en honor de los dioses (Durán).

Los sabios

Etimológicamente verdad entre los nahuas connota la cualidad de estar firme, bien cimentado o enraizado. *Neltiliztli* (verdad) deriva de la misma raíz que *nelhua-yotl* (cimiento, fundamento). Los sabios se preguntan sobre la firmeza de las cosas. Son los *tlamatini*, literalmente "el que sabe cosas".

El sabio: una luz, una tea gruesa que no ahuma.
Es camino, guía veraz para otros.
Maestro de la verdad, no deja de amonestar.
Hace sabios los rostros ajenos, hace a los otros
tomar una cara, los hace desarrollarla.
Les abre los oídos, los ilumina.
Pone un espejo delante de los otros,
los hace cuerdos.
Gracias a él la gente humaniza su querer
y recibe una estricta enseñanza.
Código Matritense. Citado por León Portilla.
La Filosofía Nahuatl. pág 63.

¿Acaso de veras hablamos aquí, Dador de la vida...?
Aún si con esmeraldas, aún si con ungüentos finos
eres invocado, puede que nadie diga
la verdad en la tierra.
Tú solo te muestras inexorable, Dador de la vida.
Cantares mexicanos.



Tlamatini observando las estrellas. (Códice Mendocino.)

Según León Portilla, además del saber estrictamente religioso, había otra clase de saber, fruto de observaciones, cálculos y reflexiones puramente racionales, y en consecuencia, el reconocimiento de la diferencia entre los sacerdotes y los sabios. Algunos *tlamatini* critican el saber religioso, piensan que las ofrendas y las prácticas religiosas no conducen a nada. No abren el camino de la verdad.

El dios dual

Los *tlamatinime* preservaron la antigua concepción de un dios único que estaba más allá de todas las escalas celestiales. Esta concepción contrasta con el culto popularizado por Tlaccacel al dios de la guerra, Huitzilpochtli. Al Dios de los sabios se le llamaba a veces *Tloque-Nahuaque*, Dueño de la cerca y del junco; *Ipalnemohuani*, Dador de la vida; *Mayocoyatzin*, el que se está inventando a sí mismo. Desde otro punto de vista se consideraba que esta divinidad suprema siendo única en sí misma, tenía en realidad dos aspectos o rostros, uno masculino y otro femenino. Así era invocada como *Ometéotl*, el Dios de la dualidad. Este Dios dual es al mismo tiempo potencia generativa y principio que concibe cuanto existe en el universo.

Lo que en el pensamiento de los sabios aparecía como diferentes títulos de un único principio supremo, el pueblo lo interpretaba como si se tratara de un sinnúmero de dioses distintos.

Gozar de la vida

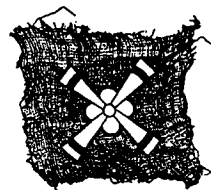
Algunos sabios afirmarán que lo único valioso es gozar y alegrarse un poco en la tierra. Aún con dolor la vida es valiosa:

Pero yo digo:
sólo por breve tiempo,
sólo como la flor del elote,
así hemos venido a abrimos,
así hemos venido a conocernos
sobre la tierra.

Sólo nos venimos a marchitar,
¡Oh amigos!
que ahora desaparezca el desamparo,
que salga la amargura,
que haya alegría...

En paz y placer pasemos la vida,
venid y gocemos.
¡que no lo hagan los que viven airados,
la tierra es muy ancha...!

Cantares mexicanos.



Pero, aun cuando así fuera,
si saliera verdad, que sólo se sufre,
si así son las cosas en la tierra,
¿Se ha de estar siempre con miedo?
¿Habrá que estar siempre temiendo?
¿habrá que vivir siempre llorando?

¿Y quién anda diciendo siempre
que así es la tierra?
¿Quién trata de darse la muerte?
¡Hay afán, hay vida,
hay lucha, hay trabajo!

Códice florentino.

Arte y verdad

Otros sabios afirmaron que la poesía y el arte era el único modo de balbucir de tarde en tarde lo verdadero. La poesía y el canto permiten hacer frente a la muerte. Siendo el hombre como el jade que se quiebra, y como el plumaje del quetzal que se desgarrar, busca una raíz en la que poder cimentarse.

Precisamente con el fin de esclarecer qué es lo que es capaz de dar raíz al hombre en la tierra se reúnen en el año 1490 en casa del señor Tecayehuatzin diversos sabios de diferentes lugares. Tecayehuatzin plantea desde un principio si la poesía y el arte es lo único capaz de dar raíz al hombre en la tierra. Ayocuan responde inquiriendo sobre el origen de *flores y cantos* (la poesía): ¿Son tan sólo un recuerdo del hombre en la tierra? ¿perduran en el más allá?

Motenehuatzin insiste en que tal vez es lo único verdadero en la tierra, su único recuerdo, el camino de la divinidad.

Xayacamach lo considera como el único modo de embriagar los corazones para olvidar aquí la tristeza.

Huexotzinco dirá que allí donde está la casa de las pinturas, (cultura) no reina la guerra.

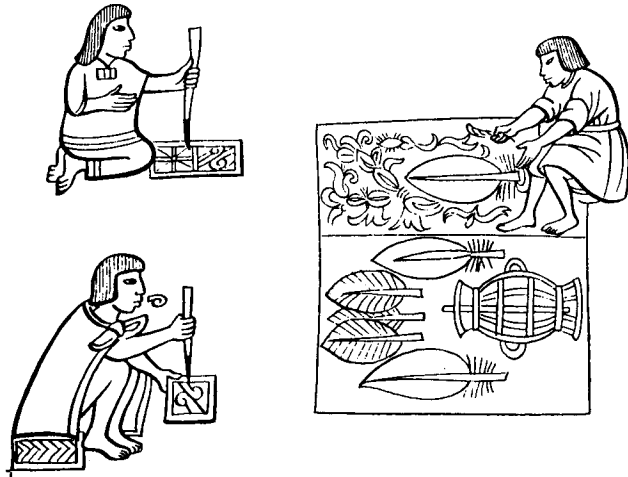
Tecayehuatzin cierra el diálogo diciendo que al menos pueden ponerse de acuerdo en que las flores y los cantos son precisamente lo que hace posible la reunión de los amigos. "*Sabemos que son verdaderos los corazones de nuestros amigos*".

Viendo la indigencia del ser humano los sabios sintieron la necesidad de enriquecerla con lo único que según ellos es verdadero: la poesía y el arte.

Ladrón de cantares, corazón mío,
¿Dónde los hallarás?
Eres menesteroso,
como de una pintura, toma bien lo
negro y lo rojo (el saber)
y así tal vez dejes de ser un indigente.

El buen pintor: entendido,
Dios en su corazón,
que diviniza con su corazón a las
cosas,
dialoga con su propio corazón...
Como si fuera un tolteca
pinta los colores de todas las flores.

Cantares mexicanos.



Artistas nahuas

El artista es un corazón endiosado. Es el supremo ideal de la mayoría de los sabios nahuas. Por eso en todos los órdenes de la cultura nahuatl se halla siempre presente el arte como factor decisivo. Todo su pensamiento gira alrededor de una concepción estética de la vida. Esta mentalidad poética se refleja en la misma lengua nahuatl. Cuando se quiere describir cabalmente cualquier cosa se mencionan siempre dos aspectos principales de ella, como para lograr que de su unión salte la chispa que permita comprender. Su tendencia intuitiva les lleva a forjar en la mente "visiones" ricas en contenido, más que conceptos precisos:

Disfrasismos nahuatl:

Flor y canto: poesía.

Falda y camisa: la mujer en su aspecto sexual.

Tinta negra y roja: sabiduría

El jade y las plumas finas: la belleza. Agua y cerro: el pueblo.



La forma de describir el parto en los códices era dibujar una mujer desnuda, unida por el cordón umbilical con la criatura que está naciendo.

Educación y museos

Entre los aztecas, durante los cien años anteriores a la conquista, la educación era general y obligatoria. Todos los niños aztecas debían asistir, bien sea a los *calmécac*, centros de educación especializada, o a los *telpochcalli*, a los que acudía la mayor parte del pueblo.

A los *calmécac* concurrían los hijos de los nobles y los sacerdotes. Aprendían los cantares divinos, la ciencia de interpretar los códices, los conocimientos calendáricos, la historia y las tradiciones, la memorización de textos etc.

En los *telpochcalli* se transmitían los elementos más importantes de la religión y la moral así como el arte de la guerra.



Centros de educación (Códice Mendocino)

Las poblaciones sometidas daban a los aztecas en calidad de tributos, ejemplares de especies animales y vegetales, y éstos habían establecido lugares donde estas colecciones de plantas, aves, serpientes y animales salvajes podían ser contempladas. Las colecciones eran admiradas por la rareza y la variedad de especies.

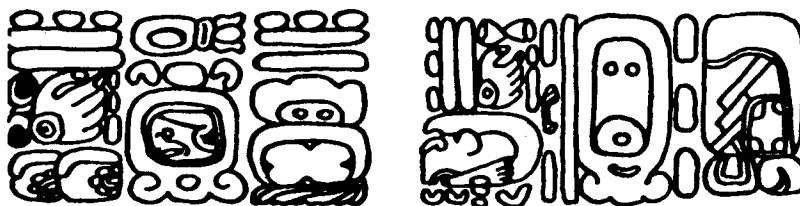
1.5 El tiempo maya

La cultura maya no es ajena a las influencias toltecas, sin embargo además de un tronco de lenguas totalmente diferenciado, lo más característico de ella es su obsesión por el tiempo. Ninguna cultura ha tenido un interés tan absorbente por el tiempo como la de los mayas. Todo su arte, sus representaciones, y su sabiduría están presididos por los cálculos del tiempo. Algunos calendarios mayenses siguen en uso en algunas comunidades actuales.

Los mayas fueron los primeros en la historia de las culturas que se valieron de un símbolo afín a nuestro concepto de cero y de asignar un valor a los números en función de su posición. Con estos hallazgos llegaron a desarrollar con gran precisión los cálculos del tiempo: año solar, revolución sinódica de Venus, períodos de lunación, elaboración de tablas que permitían predecir los eclipses.

Si la moderna astronomía nos dice que el año trópico tiene una duración de 365.2422 días, los mayas llegaron a asignarle un período de 365.2420 días. Si la revolución sinódica de Venus tiene un promedio de 583.92 días, el cómputo original de los mayas fue de 584 días. Ninguna otra cultura ha llegado a formular tal número de categorías calendáricas, ni tantas relaciones matemáticas para enmarcar el tiempo.

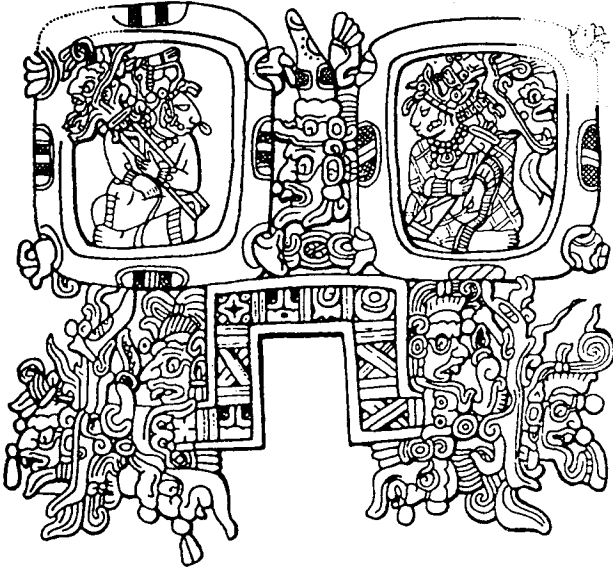
Cálculos de fechas remotas en el pasado.
Izd.: 1 Ahau 13 Yaxkin: 91,683,930 años
hacia el pasado. Der: 7 Ahau 3-Pop:
unos 400,000,000 de años antes.



Kinh (Sol, día, tiempo)

Esta obsesión por el tiempo sólo se explica porque para los mayas es la realidad primordial y omnipresente.

El Sol no descansa, cuando en apariencia es devorado en el ocaso, penetra en el mundo interior, lo atraviesa y triunfante vuelve a nacer. A través de las edades cósmicas, "los soles" de que habla el Popol Vuh, siempre vuelven a resurgir y hacen posible la vida. Sus ciclos sólo en apariencia terminan. El tiempo es la sucesión sin límites de todos los ciclos del Sol. **Kinh** en su sentido más amplio es la duración que no puede expresarse porque no tiene límites, el tiempo, la suma de todos los posibles ciclos del Sol. Los sabios mayas concebían el tiempo como algo sin principio ni fin. Por eso los mayas señalan fechas de cientos de millones de años atrás y otros tantos en el porvenir.



Sólo en ti enteramente confío,
aquí donde se vive.

Porque tú, oh gran kihn,
otorgas el bien,
aquí donde se vive, a todos
aquellos que tienen vida.

Porque tu existes para dar
realidad a la tierra, donde
viven todos los hombres.
Y tu eres el verdadero
ayudador que concede el bien.

*El libro de los cantares de
Dz'utbalché.*

El Sol y la Luna, el mundo de los astros y las otras deidades, muestran atributos y figuras afines porque, al igual que Kinh que preside el conjunto, participan todos en la misma realidad primordial del tiempo que, como atmósfera cósmica, invade y permea el universo.

El universo del tiempo en el cual viven los mayas es el escenario siempre cambiante en que se deja sentir la suma de presencias y acciones de las varias fuerzas divinas que coinciden en un mismo período. El sabio maya ve teñida su existencia por el tiempo que es presencia y actuación cíclica de todos los rostros de la divinidad.

Espacio y tiempo

El espacio no es algo estático. Es complemento, marco que fija por momentos el escenario de Kinh, el cual va mostrando sucesivamente sus distintos rostros y máscaras, vivifica y destruye y mantiene sin término la realidad en que se mueven y piensan los hombres.

Medir el tiempo, atinar con la multiplicidad de sus ciclos, era para los mayas la forma suprema de sabiduría. Los sabios concibieron un universo donde lo espacial, lo viviente y lo humano, derivaban su ser de la atmósfera cambiante de Kihn, el tiempo cíclico, suma de rostros de la divinidad.

1.6 Un mundo ritual

En las culturas mesoamericanas el mundo se plantea de entrada como algo sobredeterminado. Los hombres responden a esta situación reglamentando minuciosamente su vida social. El poseedor de la profecía es el favorito de los dioses, el amo de la interpretación es el amo a secas. Esta reglamentación impregna los mas ínfimos detalles de la vida, nada es dejado a la libre decisión del individuo.

Los aztecas perciben la derrota, y al mismo tiempo la superan mentalmente, inscribiéndola en una historia ritual. El presente se vuelve inteligible, y al propio tiempo menos inadmisibile, en el momento en que podemos verlo prefigurado en el pasado.

A este mundo vuelto hacia el pasado, dominado por la tradición, llegó la conquista: un acontecimiento imprevisible y aterrador. Moctezuma se niega a admitir que se pueda producir un hecho completamente nuevo, algo que los antepasados no hubiesen conocido ya: *"¿Por ventura sabes algo de esto que aquí has pintado? ¿Dejáronte tus antepasados alguna pintura, o relación de estos hombres, que hayan de venir o aportar a esta tierra?"* (8), pregunta angustiado Moctezuma. Este mundo ritual impide que Moctezuma desarrolle mensajes eficaces, y dominar una de las mejores armas de la guerra que es la información, manejo en el que Cortés se mostrará experto.

El grito de guerra que lanzaban invariablemente los aztecas y cuyo objetivo era atemorizar al enemigo, en realidad revela su presencia y permite a los españoles orientarse mejor. Cuauhtémoc es arrestado porque intenta huir en una nave ricamente adornada con las insignias reales. Los jefes utilizaban adornos de plumas de quetzal que facilitaban su localización e identificación: *"Cortés metido entre los indios haciendo maravillas y matando a los capitanes de los indios, que iban señalados con rodela de oro, llegó de esta manera al lugar donde estaba el capitán general de los indios y dióle una lanzada, de la cual murió. Los indios se comenzaron a retirar"*. (9)

Los signos para los indios son todavía una consecuencia automática y necesaria del mundo que designan, para los españoles son un arma que sirve para manipular al otro.

Cuando en México ya están agotados todos los medios, Cuauhtémoc decide emplear el arma suprema: el traje de plumas de quetzal que le regaló su padre, al que se le atribuía la virtud de hacer huir al enemigo con sólo verlo. Pero las plumas de quetzal no traen la victoria de los aztecas, con lo cual se interpreta que los dioses han muerto.

Desde esta comprensión ritual del mundo y de la comunicación, los aztecas no conciben ni comprenden la guerra total que están llevando en su contra los españoles. Para ellos la guerra debe terminar con un tratado que establezca el monto del tributo que el vencido debe pagar al vencedor.

Nos cuesta trabajo hoy en día imaginar que una guerra pueda regirse por un principio que no sea el de la eficacia, aun si la parte del rito no ha desaparecido por completo: los tratados que prohíben el uso de las armas bacteriológicas, químicas o atómicas quedan olvidados el día en que se declara la guerra. Y sin embargo así es como Moctezuma entiende las cosas.

Todorov. *La conquista y el problema del otro*. pág. 102

Al aplastar occidente totalmente estas culturas amputa una parte importante del hombre: la capacidad de integrarse y de comunicarse con el mundo.

2. Economía, discurso y percepción del otro

El 11 Ahuau Katún, primero de la cuenta, fue el katún en que llegaron los extranjeros, de barbas rubicundas, los hijos del sol, los hombres de color blanco. ¡Ay! ¡Entristezcámonos porque llegaron! Del Oriente llegaron, los mensajeros de la señal de la divinidad, los extranjeros de la tierra. ¡Ay! ¡Entristezcámonos porque vinieron, los grandes amontonadores de piedras; los falsos dioses de la tierra que hacen estallar fuego al extremo de sus brazos!

El libro de los libros de Chilam Balam

2.1 Mercantilismo

La colonización de América coloca las bases económicas, políticas, culturales y teológicas de la organización actual del mundo. Significa la puesta en marcha de los procesos de colonización de África y de Asia y coincide con el nacimiento de la doctrina mercantilista. Ciertamente los imperios han acompañado la historia de toda la humanidad, pero con la conquista nace una nueva forma de organización imperial que perdura hasta nuestros días, caracterizada por sus dimensiones mundiales y por las especiales condiciones del nuevo sistema económico.

Las riquezas conseguidas generaron una gran acumulación de capital que permitió el nacimiento de tecnologías que revolucionaron el sistema productivo y propició el desarrollo del capitalismo. Los países europeos se repartieron el planeta y generaron una ideología que justificara su dominio.

La teoría **mercantilista** que empieza a gestarse en el siglo XV considera que el bienestar económico de una nación es proporcional a la cantidad de metales preciosos existentes en el país. Se formula ya teóricamente que existe una oposición sistemática de intereses entre una nación y otra, y que deben llevarse a la práctica aquellos medios más convenientes para el enriquecimiento del propio país en perjuicio de los otros.

La irrupción del europeo en América se hace cuando España está en pleno período de transición de la Edad Media al **Renacimiento**. Al hallarse España en una situación **precapitalista** hubieron discrepancias que permitieron que se abriera un espacio en donde pudieron penetrar sectores que hicieron de la defensa de los indígenas la causa de sus vidas. Una conquista bajo formas mercantilistas puras hubiera cerrado este espacio definitivamente, la conquista no hubiera requerido de más legitimación que la que resultara de sus ganancias.

El pensamiento que prevalece en España es la **escolástica**, máxima expresión del pensamiento medieval que nació y pervivió al amparo total de la Iglesia. Este pensamiento llega a América a través de las órdenes religiosas, principalmente dominicos, franciscanos y jesuitas, e impera hasta mediados del S XVIII.

La **Reforma**, que se da en Europa al arrancar el Renacimiento, constituye un ataque furibundo a la escolástica, y aunque por razones políticas no tuvo mucho arraigo en España sí llegó a influenciar a algunos sectores. Tanto el pensamiento escolástico como el modernizante irán emparentados con diferentes modelos económicos, políticos, teológicos, culturales y conceptuales.

2.2 El imaginario europeo

Una de las funciones de la inteligencia sentiente humana es la de formular juicios, afirmaciones o proposiciones sobre la realidad. Es la función que Zubiri llama *logos*. Constituye un intento de decir qué son realmente las cosas con las que el hombre se encuentra. Para ello se utilizan conceptos, imágenes, nombres, signos, suministrados por la cultura, el lenguaje y la propia estructura que recibimos al ser socializados. En el *logos* europeo había una serie de imágenes comunes a la generalidad de los hombres, previas a las elaboradas tesis renacentistas o escolásticas, que determinaron en buena medida el conocimiento de la nueva realidad amerindia.

Los hombres salvajes, los esclavos naturales, los bárbaros, las amazonas, los monstruos, los antropófagos, los gigantes, la fuente de la eterna juventud, el paraíso terrenal, la edad de oro, existían en el imaginario de la mente europea antes del "descubrimiento". Estas imágenes provenían tanto de la mitología de las culturas mediterráneas cultivadas por la tradición oral, la literatura, y la religiosidad de la Edad Media como de una lectura literal de la Biblia y de los clásicos de la cultura griega y romana que adquieren en el Renacimiento un nuevo auge.

Verspucio descubrió mujeres indias que nunca envejecían y cuyos pechos nunca caían, Colón caníbales y el paraíso terrenal, Orellana amazonas. Sólo algunos hombres excepcionales fueron capaces de cuestionar el propio *logos*.

Bárbaros

En la mayoría de las culturas el extranjero se considera inferior. Los mayas de Yucatán llaman a los invasores toltecas *nunob*, "los mudos", y los mayas cakchiqueles se refieren a los otros mayas como *mam*, "tartamudos". Los que no hablan nahuatl son llamados por los aztecas *tenime* o *popolocas*, salvajes. Todos son nombres que dan la equivalencia del término *bárbaro* usado por los griegos, y todos tienen que ver con el lenguaje: el que está fuera de nuestro "logos" es inferior, no sabe hablar.

Con la palabra *bárbaro* en Grecia se designaba al extranjero, el que no hablaba griego, el que balbucía. La palabra *bárbaros* se convirtió pronto entre los griegos en un término para mencionar a los inferiores cultural o mentalmente. El habla está estrechamente relacionada con la razón, el que está privado de *logos* en un sentido también lo está en el otro. El que no es griego no es un ser racional completo.

Hombres salvajes

"Hombres salvajes son los que llevan la vida de animales con las bestias salvajes, hombres bestiales que comen carne cruda y beben sangre, y a quienes les gusta comer y beber en calaveras humanas" (10). Si en el bárbaro el acento recae en el habla, aquí recae en la incapacidad para formar *polis*. Se supone que el salvaje no tiene lo más propio del hombre que son los vínculos comunitarios.

Los renacentistas concebían un mundo poblado de *sylvestres homines*, criaturas que vivían en los bosques y las montañas, apartados de las actividades racionales, (11) que acechaban y amenazaban en las espesuras a los hombres civilizados. Los hombres salvajes eran uno más de las *similitudines hominis*, criaturas medio hombres medio bestias, humanoides como los pigmeos, los pilosos, los faunos, los sátiros y las ninfas. Tales humanoides tenían un número limitado de funciones humanas y estaban privados de auténtica razón. Así "vieron" a los amerindios muchos europeos: "que parece que no son hombres con ánima racional, sino salvajes de los montes por lo qual no cavia doctrina enellos, ni gobierno ni enseñanza ninguna" (12).

Según Aristóteles todas las criaturas biológicamente perfectas se reproducen. Las imperfectas (insectos y algunos reptiles) se generan espontáneamente. Cesalpino, Paracelso, Girolamo Cardano y Giordano Bruno al sugerir que los hombres salvajes amerindios, junto con todos los humanoides que poblaban la tierra no eran descendientes de Adán sino que habían sido creados por generación espontánea, los estaban clasificando como insectos. Esta hipótesis renacentista, condenada como hereje por la iglesia, gozó de gran popularidad a finales del siglo XVII.

Esclavos naturales

El mundo griego aceptaba dos tipos de esclavitud: la civil y la natural. El esclavo civil era un hombre como los demás que estaba privado de sus libertades por haber cometido algún crimen o haber sido capturado en una guerra justa. El esclavo natural en cambio, nace esclavo, es esclavo por su misma constitución biopsicológica: *"La intención de la naturaleza, es hacer los cuerpos de los libres y de los esclavos distintos: los últimos fuertes para el servicio de lo necesario; los primeros erectos e inservibles para tales ocupaciones"* (13). Pero como la naturaleza no consigue claramente esta delimitación física, Aristóteles propone una delimitación psico-biológica: la constitución psicológica del esclavo natural es defectuosa. *No posee el control sobre sus pasiones* (Pol.1254 a-b), comprende la razón pero no puede ejercerla; no puede participar en la virtud excepto por referencia a otra persona completa, es decir su dueño (Pol. 1260), no puede formular instrucciones por si mismo sino que solamente puede seguirlas (Pol 1254 b).

A diferencia del niño, que también está limitado psicológicamente, no puede jamás superar su condición de hombre incompleto; como la mujer, carece de autoridad y su libertad es perniciosa. En definitiva el esclavo natural se halla en el extremo bestial de la escala humana. Se diferencia de la bestia en su capacidad para comprender la razón. Sólo puede llegar a ser parecido al hombre por imitación. La esclavitud es su estado natural, donde puede realizar la perfección de su ser. *"Por naturaleza el bárbaro y el esclavo es una sola y la misma cosa"* (Pol 1252 b).

Cuando en 1512 se convocó a petición del rey Fernando una junta en Burgos para decidir sobre la legitimidad de la conquista, se llegó al convencimiento de que los amerindios eran los esclavos naturales descritos por Aristóteles y que la tiranía era el modo de gobierno adecuado para ellos.

Los indios son vagos, violentos y sin caridad, sólo existen de forma incompleta hasta que se les domina, pues ellos son los movidos y los españoles, sus señores naturales, los motores. Así, su libertad resulta una violación del orden natural, y, por tanto, daña a los indios mismos.

Parecer de Gil Gregorio t, 2r.

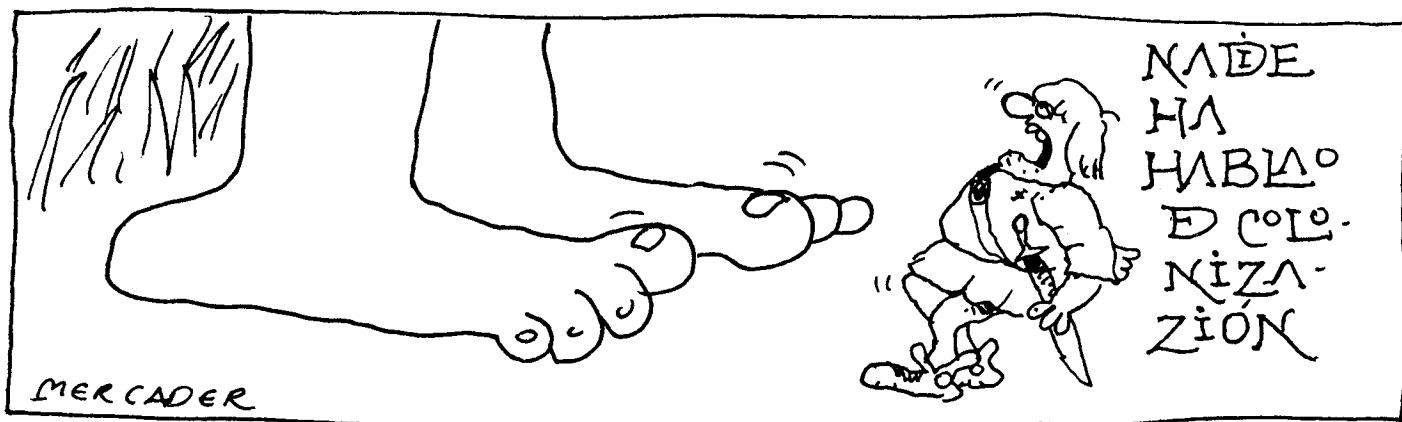
La edad de oro y el buen salvaje

El mito hesiódico de una edad de Oro original que se habría ido degenerando hasta el presente cobró nueva vigencia en el renacimiento. Esta edad de Oro era concebida como un período en que los hombres habrían dependido para sobrevivir únicamente de lo que la naturaleza producía sin necesidad de recurrir a su inteligencia y habrían vivido apegados a ella como una simple especie animal más. El hombre natural habría sido feliz, como los animales en libertad, pero no habría sido propiamente hombre. Los "salvajes" serían una pura prolongación del mundo natural que el cristiano tenía precisamente la función de dominar. Este *percepto* va a adquirir gran importancia entre los puritanos (14).

Vitoria afirmará que el hombre natural murió con el diluvio universal y que a partir de este momento todos los humanos habían tenido que explotar sus recursos intelectuales. El propio Miguel de Cervantes, por boca de su Don Quijote dice refiriéndose a la edad de oro: *"Dichosa edad y siglos dichosos aquellos a quien los antiguos pusieron nombres de dorados y no porque en ellos el oro, que esta nuestra edad de hierro en tanto estima, se alcanzase en aquella venturosa sin fatiga alguna, sino porque entonces los que en ella vivían ignoraban estas dos palabras, tuyo y mío"*. El tema del buen salvaje que culminará en Rousseau en el siglo XVIII, empieza a gestarse aquí.

Gigantes

Versupcio fue el primero en ver gigantes. Pigafetta, cronista del viaje de Magallanes (1520), inscribió a los nativos de Tierra del Fuego como patagones (de pies grandes) identificándolos como gigantes. Torquemada en el siglo XVIII identificará unos huesos de mamut como huesos de gigantes. Byron escribía todavía en 1765 después de haber viajado a la Patagonia: *"El más formidable de nuestros granaderos parecería nada junto a ellos. [...] La gente de a bordo que nos estaba mirando con anteojos, dijo que nos veíamos como simples enanos junto a las personas de tres metros de altura con quienes nos habíamos mezclado."* (15) El presidente de la academia de ciencias francesas confirmó su existencia en 1766.



Canibalismo

El canibalismo, real o supuesto, ha sido en Europa una caracterización del extraño desde los griegos. Según Homero, Polifemo y los lestrigones devoraron a la tripulación de Ulises. Peter Martyr, teólogo escocés, identificó en el siglo XVI a los arauakos (primeros indígenas que encontraron a Colón) como los lestrigones de Homero.

San Jerónimo menciona como antropófagos a los irlandeses, los escoceses y en general todas las razas extrañas. Las narraciones clásicas de la antropofagia se habían convertido en el siglo XV en una característica normal de las tierras exóticas. Los arauakos de Guanahaní, una isla de las actuales Bahamas, habían sido desalojados de las Antillas por los canibas. Colón supo por sus informantes (no dominaba la lengua) que los canibas (llamados caribes por los españoles) sentían pasión por la carne humana, tenían cara de perro y que además tenían relaciones una vez al año con las mujeres de Matinino que eran supuestas amazonas. De ellos procede el término "canibalismo". Ello justificó que se les tomara como esclavos.

Se creía que el canibalismo deformaba el cuerpo y que además creaba un deseo insaciable de carne humana, hasta el punto que no les satisfacía ninguna otra. El jesuita José de Anchieta, convencido de ello, decía en 1566 que *"no se les debería apartar demasiado rápidamente de una práctica en la que tienen la mayor felicidad"*. (Pagden, pág. 84.)

La conexión entre el canibalismo y el comer inmundicias es otro tópico común: *"Son sus vientres sepulturas de carne humana, y éste es su principal sustento y regalo, a cuya falta usan de carne cruda de otros animales, no reparando en que sea sapo o lagarto, y a falta desto usan comer rayces y algunas frutas salvajes"* (16).

El consumir cosas crudas era interpretado como signo de inferioridad. La comida debe ser cocinada, si no, es como la de las bestias salvajes.

Todas las narraciones de canibalismo amerindio siguen los detalles descritos en las bacanales por Livio (Historia, 38,8,19), y coinciden con los ritos caníbales que supuestamente realizaban los herejes: brujas, valdenses, judíos, bogomiles, etc.

En la actualidad los antropólogos suelen distinguir cuatro tipos de canibalismo:

El **canibalismo como forma de sobrevivencia** y el **canibalismo como acto de venganza extrema**. Ambos son universales. Del primero Bartolomé de las Casas presenta varios casos entre los conquistadores, del segundo se han dado muchos casos en Europa. Determinados enemigos son devorados por una masa furiosa. Durante las guerras de religión en Francia, los católicos y los protestantes se llegaron a devorar entre sí. Hugonotes descuartizados eran vendidos en París en 1572. (17)

Esta práctica puntual -nadie tiene por estos hechos a los europeos por caníbales- será considerada central en culturas extrañas, aunque en la mayoría de las culturas es tan circunstancial como en la europea.

El **canibalismo propiamente dicho** consistiría en matar para comer carne humana, y la mayoría de antropólogos niegan que se dé, no sólo en Latinoamérica sino en cualquier cultura: *"La antropofagia no existe bajo forma natural. No se inmola una víctima para comérsela sino que se la come porque ha sido inmolada"*. (18)

El **canibalismo ritual** es el único cuya práctica se ha probado en Latinoamérica. A través de la ingestión comunitaria de la víctima, se participaba de la divinidad. Todas las fuentes españolas de la invasión insisten en el canibalismo como práctica alimentaria, incluso Bartolomé de las Casas creyó en él. Sin embargo ninguna fuente resiste la crítica contemporánea: no hay ningún testigo presencial de una fiesta caníbal, y las descripciones no difieren de las narraciones clásicas ni de las fábulas de niños:



Los caribes todos los que matan se los comen, y las mujeres que toman sírvanse de ellas, y los hijos que paren cómenselos después; y los muchachos que toman de los extraños, cápanlos, engórdanlos y cómenselos.

Oviedo. *Sumario natural de las indias*. pág 123

Incesto y aberraciones sexuales

Las fuentes españolas presentan la situación de la sexualidad pre-colombina como "salvaje", animal: se practica el incesto, la zoolatría, y todo tipo de aberración sexual. Claro está que las prácticas sexuales difieren de las de los conquistadores, así la sodomía y la homosexualidad en algunas culturas indígenas no es considerada tabú (19). Lo que no se comprende es que en ninguna cultura humana la sexualidad es animal, todas las culturas humanas coinciden al menos en la reglamentación de la sexualidad. El reverso del mito de la *sexualidad animal* es presentar la sexualidad precolombina como idílica e igualitaria. De hecho las mujeres vivían en sociedades patriarcales, eran consideradas inferiores y fueron utilizadas por muchos caciques como presente para los españoles. En las sociedades incas la belleza era lo único que podía dar alguna oportunidad a la mujer. Las mujeres más bellas eran seleccionadas para el Inca y establecidas en casas de reclusión diseminadas por el Imperio. A menudo eran entregadas como recompensa a los gobernadores y soldados. Las más bellas de todas pasaban a ser "Vírgenes del Sol", sacerdotisas encargadas de preparar la comida para los sacrificios. Como en la mayoría de las culturas el sacerdocio iba asociado a la castidad.

En algunas culturas donde se practicaba la poliandria la mujer tenía una mayor consideración social, pero la poliandria estaba asociada con el infanticidio de niñas. Se practicaba sobretodo en sociedades cazadoras que no podían aumentar mucho su población para no agotar los recursos.

Según Lévi-Strauss el tabú del incesto es universal. Todas las culturas prohíben algún tipo de matrimonio consanguíneo, dándose una gran variabilidad en el tipo de matrimonio consanguíneo que excluye cada cultura: hermana con exclusión de la madre, primos con exclusión de los hermanos, tío paterno y sobrina sí, etc. Es decir que lo que se percibe como incesto no es más que una variación en la regla reguladora.

Lévi-Strauss rechaza la explicación de que el tabú del incesto resulte de una reflexión social sobre un problema natural: la aparición de deformidades. Esta explicación no aparece hasta el siglo XVII, y en algunas culturas con los niños adoptados la prohibición es más severa; además muchas culturas agrícolas conocen procedimientos endogámicos para perfeccionar las especies que se habrían podido aplicar también en el hombre, y en clanes de 200 personas la prohibición del incesto, a efectos eugenésicos, es irrelevante.

El origen del incesto es social, no afecta a la consanguineidad sino al rol social y debería verse menos, insiste Lévi-Strauss, como una regla que prohíbe que como una que obliga a la entrega de la madre, la hermana y la hija a la otra persona. La exogamia y la prohibición del incesto tienen un valor funcional: evitan que estallen sistemas cerrados dentro del grupo, que el grupo acabe dividiéndose en multitud de otros grupos.

Conectado con el análisis de Lévi-Strauss podemos ver la tesis de René Girard de que los tabúes sexuales reservan en el corazón de las comunidades humanas un mínimo de no-violencia indispensable. Al ser la sexualidad una de las fuentes más comunes de la violencia, todas las culturas desarrollan algún tipo de tabú cultural que prohíbe la sexualidad entre los hermanos y los diferentes miembros de la familia o comunidad básica. (20)

Amazonas

Las Amazonas eran en la mitología griega una tribu de mujeres guerreras que no permitían a ningún hombre en su compañía. No mantenían relaciones con pueblos vecinos sino una vez al año con el fin de perpetuar su raza. Mataban a los hijos de sexo masculino y a las de sexo femenino les quitaban un seno para permitirles una mayor agilidad con el arco. Francisco de Orellana en el relato de su encuentro con las Amazonas del río que lleva su nombre, observa sin embargo que conservan sus dos pechos.

Monstruos y demonio

Los monstruos sugieren una interrogación sobre la finalidad de la Creación y, consecuentemente, sobre el combate que libran las fuerzas del bien y del mal. Estas representaciones tienen una gran importancia durante toda la Edad Media y durante los siglos XVI y XVII. El mismo Santo Tomás admite que de la unión de un demonio y de una mujer pueda nacer un ser de apariencia humana pero de naturaleza monstruosa: un brujo.

En todos los relatos se considera que el que no ha visto monstruos no ha viajado, al menos debe hallarse algún testimonio digno de fe que los haya visto con sus propios ojos.

Al piloto Juan de la Cosa, según las instrucciones reales de 1504 se le pedía que buscara "*oro e plata e monstruos, e otras cosas de cualquier género e cualidad que sean*" (Bestard, pág 74).

Había una extensa literatura proveniente de la antigüedad clásica en que se hablaba de hombres con cola, sátiros, pigmeos, trogloditas mezclados con diversos tipos de monstruos semihumanos que poblaban los límites conocidos de la especie humana.

Asimismo el demonio está muy presente en la vida cotidiana del siglo XVI. El infiel, la bruja y el enfermo se consideran endemoniados. Con el endemoniado ya no hay comunicación posible, hay que destruirlo como obstáculo en el camino de la salvación.

Sirenas

La *Histoire Générale des voyages* contaba que en 1560 unos pescadores habían capturado un mínimo de siete tritones y nueve mujeres marinas. Los padres jesuitas que los vieron y el médico del virrey de Goa que los examinó ratificaron su realidad. (Véase Bestard. pág 388) La creencia en tales seres, apoyada por muchos testimonios fue pausable hasta el siglo XVIII

Las narraciones bíblicas

El diluvio universal era la base de la explicación de la unidad humana y de la dispersión de los pueblos. El pecado de Cam y la maldición caída sobre sus descendientes servía para explicar la barbarie de otros pueblos. Se afirmaba que en el mundo sólo existían 72 lenguas: las originadas como consecuencia del castigo de Dios a la soberbia humana por pretender construir la torre de Babel. Al no hablar los pueblos indígenas ninguna de las lenguas conocidas se dirá que carecen de lengua. Colón a pesar de dominar varias lenguas no reconoce el habla indígena como tal. Como máximo son consideradas como dialectos.

Cuando Colón descubrió la desembocadura del Orinoco pensó que era el Eufrates y el Tigris y que remontándose encontraría el Paraíso Terrenal, el mismo del que se habla en el Génesis. La interpretación no literal de la Biblia no comenzará a hacerse hasta bien entrado el siglo XVI.

2.3 Estructura social y percepción del otro

La sociedad es una estructura unitaria donde sólo de un modo abstracto puede distinguirse lo económico de lo político, lo cultural y lo biológico. Para romper con la imagen común de que cada uno de estos aspectos son compartimentos estancos que tienen su propia dinámica y que influyen sobre los otros "compartimentos", es que hablamos de *estructura*.

Cada una de las notas de una estructura es inseparable de las demás y tiene que ver con todas ellas. De ese modo no se puede hablar con propiedad de influencia de lo cultural sobre lo económico o a la inversa, sino de influencia de una realidad a la vez cultural y económica sobre otra realidad cultural y económica. Lo que choca no es lo económico con lo cultural, sino una determinada realidad económico-cultural con otra.

Tanto los discursos economicistas como los existencialistas tienden a concebir la realidad como un conjunto de elementos independientes, o a dar preeminencia o considerar como elemento determinante de la realidad a alguna de sus partes. La relación de los hombres entre sí es a la vez económica, política, cultural, biológica y existencial. La percepción del otro no se puede desligar jamás de unas determinadas estructuras económicas y culturales. Es importante ver como toda estructura suministra distintas posibilidades de actuación histórica más o menos limitadas.

Durante el período de la colonia, podemos distinguir **tres concepciones** sobre la colonización, la expansión del cristianismo y la comprensión de los habitantes del Nuevo Mundo. Cada una de estas visiones tiene su particular posición política, y las tres se perpetúan hasta la actualidad con diferentes nombres, teorías y personajes. Nos suministran claves importantes para comprender mejor a los demás y a nosotros mismos. Para analizarlas con cierto detalle las hemos agrupado bajo los siguientes capítulos:

A. Mercantilismo, subhumanidad y negación del otro

Estrechamente relacionado con el mercantilismo estará el esclavismo, la teología de la dominación (o teología de la cristiandad), la negación de la unidad de la especie humana, (existen humanoides), el imperialismo, el pensamiento renacentista, el maquiavelismo y el individualismo. El estado es un artificio al servicio del poder. A medida que transcurre el siglo XVI, las justificaciones de la expansión europea basadas en objetivos de carácter religioso van dejando paso a justificaciones puramente económicas. A mediados del siglo XVI, el pontífice ya no otorga más cartas autorizando la expansión porque los gobernantes no se las solicitan. El mantenimiento del orden y la paz está por encima del bien común. Estas ideas las encontraremos reformuladas en Hobbes, Locke y el neoliberalismo actual. De la misma manera que el hombre es un lobo para el hombre, cada república será una loba para otra república.

B. Premercantilismo, primitivismo y asimilación

La educación del "salvaje", la necesidad de tutelaje, la teología de la asimilación, la unidad de la especie humana, la colonización pacífica, el pensamiento escolástico, el tomismo, el erasmismo (21), las utopías (22), son los conceptos que se vertebran en este segundo marco. El estado es un todo ordenado al servicio del bien común. Se critica el poder absoluto del monarca, éste debe guiarse por la ley natural (23). La política es un arte y no un artificio. El individuo es visto como un elemento constitutivo de la sociedad.

C. Antimercantilismo, semejanza y reconocimiento del otro

El rechazo de la colonización, del mercantilismo, la autodeterminación, la teología de la liberación, la igualdad pese a las diferencias, son algunos de los planteamientos revolucionarios que ya se encuentran esbozados en la práctica y el pensamiento de algunos hombres del siglo XVI.

Epocas	Area económica	Area cultural-educativa	Area política
Colonia (1530-1825)	<ul style="list-style-type: none"> - Saqueo de las riquezas. - Crecimiento hacia afuera. 	<ul style="list-style-type: none"> - Se adoptan costumbres y valores extranjeros. - Imitación servil. - Alienación cultural. - Desprecio de lo autóctono. 	<ul style="list-style-type: none"> - Poder político absoluto de las metrópolis.
Semi-colonia (1825-1920)	<ul style="list-style-type: none"> - Coalición de las oligarquías nacionales con las internacionales. - Industrialización recolonizadora. - Internacionalización del mercado. 	<ul style="list-style-type: none"> - Dependencia en el sistema educativo. - Influencia del liberalismo. - Cultura para las clases privilegiadas. - Estratificación social altamente discriminatoria. 	<ul style="list-style-type: none"> - Colonialismo interno. - Imitación política. - Falta total de participación popular. - Parlamentarismo. - Democracia «formal».
Neo-colonia (1920-199...)	<ul style="list-style-type: none"> - Poder de las multinacionales. - Deterioro de los términos de intercambio. - Sociedad de consumo. - Control internacional del capital, la tecnología y el mercado. - Inversiones, préstamos onerosos, endeudamiento, royalties, remesas al exterior, fuga de capitales... 	<ul style="list-style-type: none"> - Medios de comunicación social y agencias de noticias al servicio de los <i>centros de poder</i>. - Cine, TV, propaganda para crear necesidades ficticias. - Fuga de cerebros. 	<ul style="list-style-type: none"> - Influencia directa de los EE.UU. en la política interna. - Unión de las FF.AA. con la burguesía. - Doctrina de la Seguridad Nacional. - El trilateralismo. - La «democracia restringida».

En resumen: El sistema de dominación y dependencia ha sido estructurado a través de la historia. Esto ha condicionado la cultura, el sistema de valores, la política, la economía, la educación, el derecho, las expresiones religiosas y, sobre todo, condiciona actualmente la posibilidad de cualquier tipo de desarrollo autónomo.

3. Mercantilismo, subhumanidad y negación del otro

¡El oro es algo maravilloso! Quien lo posee es amo de lo que desea. ¡Con el oro es incluso posible abrir para las almas el camino del paraíso!

Colón, Carta a Isabel y Fernando, 1503.

Los españoles dan por sentado que los amerindios son inferiores. La discusión se centra en su tipo de inferioridad. De los que afirman que su inferioridad es cultural vamos a tratar en el próximo capítulo. En este capítulo vamos a referirnos a los que sostienen que su inferioridad es esencial, que por tanto jamás podrán superarla.

Desde este punto de vista los indígenas serían esclavos naturales, humanoides, una especie diferente a la humana o, como indica Aristóteles respecto al esclavo natural, aún siendo de la misma especie formarían una subespecie como las mujeres, que son como niños que jamás pudieran crecer. En cualquier caso los indígenas son vistos como subhumanos. No sólo se niega al otro sino que se le conoce por lo que no son: son lo contrario de la civilización, la inversión de la cultura europea.

3.1 Colón

La pasión por el oro

Muchos arawakos, se acercaron a las playas de la isla de Guanahaní para ver más de cerca aquellos barcos grandiosos y extraños. Cuando Colón y sus marineros bajaron a la playa con sus espadas, hablando una extraña lengua, los arawakos corrieron a recibirlos trayéndoles comida, agua y regalos. Los europeos destacaron la hospitalidad de los arawakos, su pacifismo y sobretodo algo mucho más extraño: su falta de ambición y su disposición a compartir. En Europa en cambio arrancaba la **modernidad**: la pasión por el oro y el comercio.

Colón, totalmente obsesionado, fue de isla en isla buscando oro. "En amaneciendo, dio las velas para ir su camino a buscar las islas que los indios le decían que tenían mucho oro y de algunas que tenían mucho oro y de algunas que tenían más oro que tierra" (22.12.1492. *Diario*). Parece que los indios hallaron un buen modo para deshacerse de Colón y su hueste.



La necesidad de dinero y el deseo de imponer el verdadero Dios no eran mutuamente exclusivos. "Cuando algún oro o cosas preciosas le traían, entraba en su oratorio e hincaba las rodillas, y decía: demos gracias a nuestro señor Jesucristo", que de descubrir tantos bienes nos hizo dignos." (Historia I, 2.) Colón habla como si entre las dos acciones se estableciera un cierto equilibrio: los españoles dan la religión y toman el oro. Se entrega un beneficio y se toma otro.

"Uno de los indios que trata el almirante habló con el rey, le dijo que icómo ventan los cristianos del cielo y que andaban en busca de oro?" (Diario. 16,12, 1492.) Colón se ríe de la ingenuidad indígena. El deseo de hacerse rico no es nuevo, y la pasión del oro no tiene nada de específicamente moderno. Pero lo que sí es moderno es la subordinación de todos los demás valores a éste. El conquistador no deja de aspirar a los valores aristocráticos, a los honores, a la consideración, pero ya está perfectamente claro que todo esto se puede obtener con dinero, que éste ya es no sólo el equivalente de todos los valores materiales, sino también el de todos los valores espirituales.

Los indígenas como parte de la naturaleza

Como señala Todorov los hombres para Colón formaban parte del paisaje. "En las tierras hay muchas minas de metales e hay gentes en inestimable número"; "Las raíces de aquel lugar eran gordas como piernas y aquella gente todos diz que eran gordos". La imagen que de ellos da corresponde a las mismas reglas que la descripción de la naturaleza. Colón ve a los indígenas como objetos vivientes, se interesa por ellos en calidad de naturalista, al igual que tiene por costumbre llevarse especímenes de todos los géneros, árboles, aves y animales, se llevará indios.

Se le ocurre entonces el proyecto de que los barcos que llevan animales de carga de Europa a América sean cargados de esclavos a la vuelta, para evitar que regresen vacíos mientras se espera encontrar oro en cantidades suficientes. La correspondencia entre hombres y bestias no es gratuita. Véase en los textos la descripción que de la trata de esclavos hace Michele Cuneo, miembro de la segunda expedición de Colón.

El mito del buen salvaje

Se supone precisamente que los indios son "buenos" porque están en estado de naturaleza, fuera de la historia y de la cultura. Esta visión del indígena contribuirá más si cabe a facilitar su exterminio.

Muchos esclavistas resaltarán la total ausencia de desconfianza con respecto a los extranjeros. Son innumerables los relatos donde se cuenta la amabilidad con que fueron recibidos o el hecho de que no cerraran jamás sus casas, de que no hubiera puertas ni cercas, de que incluso las grandes construcciones mexicanas e incas estaban sólo protegidas por cortinas generalmente de algodón:

Cierran los huertos y heredades con un simple hilo de algodón, no a más altura que la cintura. Es grandísimo pecado entrar en tal cercado por encima o por debajo del hilo.

López de Gómara.

Es cosa averiguada que aquellos indígenas poseen en común la tierra, como la luz del sol y como el agua, y que desconocen las palabras "tuyo" y "mío", semilleros de todos los males. Hasta tal punto se contentan con poco, que en la comarca que habitan antes sobran campos que falta nada a nadie.

Pedro Mártir.

Colón piensa que los indios aprecian por igual un pedazo de vidrio que una moneda porque son la gente más generosa del mundo. No puede entender que los valores son convencionales, que el oro no es más valioso que el vidrio sino es dentro del sistema europeo de intercambio. Cuando en el barco los indígenas agarran lo que más les gustaba, cuestión que se puede explicar por el hecho de que

tienen otra relación con la propiedad privada que la que tiene el europeo, declara que son todos ladrones. Colón pasa de un extremo al otro, del mito del buen salvaje al mito del ladrón. Ambos descansan sobre una base común: el total empeño de juzgar a los otros según los intereses propios. Ambos mitos llevan a percibir al indígena como inferior.

3.2 La bula de Alejandro VI y el requerimiento

El papa Alejandro VI en 1493 otorgó al rey Fernando en una bula el derecho a conquistar y esclavizar a los habitantes de las Antillas, siguiendo el habitual proceso de legitimación de la colonización a partir de la religión.

Juan López de Palacio Rubios, consejero de Fernando el Católico, utilizará argumentos teocráticos para redactar el **requerimiento** en 1514: todo dominio ha sido quitado a los infieles y trasladado a los fieles por Cristo que tenía el poder supremo. El Papa al ser el vicario universal de Jesucristo tiene potestad sobre fieles e infieles.

El Requerimiento comienza con una breve historia de la humanidad, cuyo punto culminante es la aparición de Jesucristo que tiene bajo su jurisdicción al universo entero. Jesús transmitió su poder a San Pedro, y éste a los papas que le siguieron; uno de los últimos papas regaló el continente americano a los españoles. Establecido esto hay que asegurarse de que los indios sean informados de la situación, pues es posible que no se hayan enterado. Esto es lo que va a remediar la lectura del Requerimiento. Si los indios se muestran convencidos después de la lectura, no hay derecho de hacerlos esclavos, si no aceptan esta interpretación serán duramente castigados.

Los indios sólo pueden elegir entre dos posiciones de inferioridad: o se someten por su propia voluntad, y se vuelven siervos, o serán sometidos por la fuerza y reducidos a esclavitud. Como dice Las Casas, no se sabe si lo absurdo del Requerimiento "*cosa es de reír o llorar*".

Es interesante al respecto la reacción de los indios de Cenú, al leerles el "Requerimiento", en la reconstrucción del bachiller Martín Fernández de Enciso:

Respondiéronme que en lo que decía que no había sino un Dios y que este gobernaba el cielo y la tierra y que era el señor de todo, que les parecía bien y que así debía ser, pero en lo que decía que el papa era el Señor de todo el Universo, en lugar de Dios, y que él había hecho merced de aquella tierra al Rey de Castilla, dijeron que el papa debía estar borracho cuando lo hizo, pues daba lo que no era suyo, y que el rey, que pedía y tomaba la merced, debía ser un loco, pues pedía lo que era de otros y que fuese allá a tomarla, que ellos le ponían la cabeza en un palo, como tenían otras... de enemigos suyos... y dijeron que ellos eran señores de su tierra y que no habían menester otro señor.

Citado por Bestard pág 43

Oviedo utiliza el Requerimiento con el mejor humor negro:

Parésceme que estos indios no quieren escuchar la teología deste requerimiento ni vos tenés quien se la dé a entender; mande vuestra merced guardarlo, hasta que tengamos algún indio destos en una jaula para que despacio lo aprenda, o el señor obispo se lo dé a entender...

Fernández de Oviedo. Libro X. Cap 7

3.3 La encomienda o repartimento

A partir de 1499 se agrupó a los indígenas en nuevos asentamientos cerca de los pueblos españoles llamados encomiendas. Se destruyeron sus poblaciones pues de lo contrario "*rechazarían todo lo que se les enseña y retornarían a su acostumbrada ociosidad y vicios pues todo su fin y deseo es tener libertad para hacer lo que les viene a voluntad*" (*Leyes de Burgos 1513*).

Teóricamente y según las leyes en las encomiendas los indígenas eran hombres libres, debían recibir salario y no podían ser vendidos ni intercambiados por otros indios legalmente. En la práctica fue un encubrimiento de la esclavitud. Los encomenderos compraban, vendían y capturaban a los indígenas para sus encomiendas.

3.4 Cortés

Maquiavelismo y pragmatismo

Cuando Cortés conquista Tenochtitlán, Maquiavelo ya había escrito *El Príncipe*. (24) Sus ideas ya son puestas en práctica por Hernán Cortés, Francisco Pizarro y Pedro de Alvarado.

El pragmatismo será la principal arma de Cortés, él mismo lo reivindica como principio de su conducta:

Siempre tendré cuidado de añadir lo que más me parece que conviene, porque como por la grandeza y diversidad de las tierras que cada día se descubren, y por muchos secretos que cada día de lo descubierto conocemos, hay necesidad que a nuevos conocimientos haya nuevos pareceres y consejos, y si en algunos de los que he dicho, o de aquí en adelante dijere a vuestra majestad, le pareciere que contradigo algunos de los pasados, crea vuestra excelencia que nuevo caso me hace dar nuevo parecer.

H. Cortés, *Cartas*. Citado por Todorov, *La Conquista y nuestra América*, pág 75

Las abominaciones más terribles para los españoles: sacrificios humanos, antropofagía y sodomía, son justificadas por Cortés si sirven para conseguir el poder. Así, como guiñándole el ojo a Carlos V escribe después de reportarle la batalla:

De manera que desta celada se mataron más de quinientos aztecas, y aquella noche tuvieron bien que cenar nuestros amigos tlascaltecas, porque todos los que se mataron tomaron y llevaron hechos piexas para comer.

H. Cortés, *Cartas*. Citado por Sánchez Ferlosio, *La interminable conquista*.)

La lógica de la guerra

Hernán Cortés domina perfectamente la lógica de la guerra moderna: las contradicciones más patentes serán perdonadas al vencedor. Esto explica su intrépida incoherencia ante el rey, justificando la carnicería realizada en Cholula con el pretexto de que la ciudad estaba en pie de guerra, al mismo tiempo que afirma que su victoria se debió a haber inmovilizado a los jefes enemigos llegados pacíficamente a visitarlo.

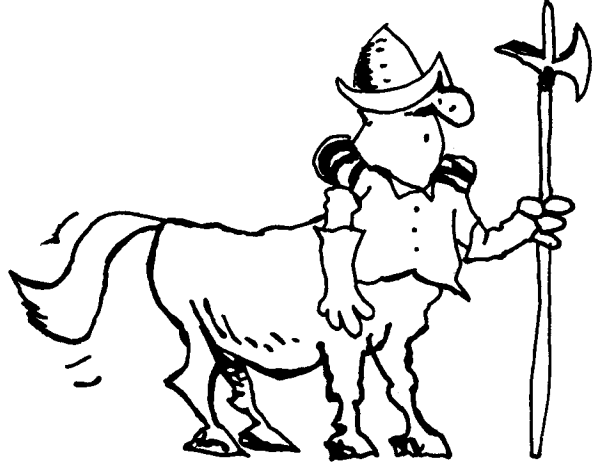
Hice llamar a algunos de los señores de la ciudad diciendo que les quería hablar... después dejélos atando, e hice soltar la escopeta y dímosles tal mano que en pocas horas murieron más de tres mil hombres. Y porque vuestra majestad vea cuán apercebidos estaban, antes que yo saliese tenían todas las calles tomadas y toda la gente apunto, aunque como los tomamos de sobresalto fueron buenos de desbaratar.

Cortés. *Carta de relación de la Conquista de México*. pág 27.

La información y el lenguaje subordinado al poder

Cortés tiene en todo momento la preocupación de la interpretación que darán los otros a sus gestos. La primera acción de Cortés será retrasar el avance de la expedición para buscar un intérprete. Piensa que es posible que haya náufragos españoles y acierta. Encuentra al naufrago Aguilar que había aprendido el maya.

Cortés desea controlar la información recibida por los indios e intenta que la que de él les llegue favorezca al máximo sus intereses. Al principio los indios no están seguros de que los caballos de los españoles sean seres mortales. Cortés, percatado de ello, hará enterrar los cadáveres de los animales muertos en la noche que sigue a la batalla. Asimismo recurre a varias estrategias para disimular sus orígenes humanos y participa activamente en la elaboración del mito del retorno de Quetzalcóatl. Su primera preocupación es hacer creer a los demás que es fuerte: *"las guerras consisten mucho en la fama"*. Y su táctica militar predilecta será simular debilidad precisamente cuando es fuerte, para atraer a los aztecas a emboscadas mortíferas.



El discurso ya no es determinado por el objeto que describe, ni por su conformidad a la tradición sino en función de la meta que quiere alcanzar. Si el lenguaje sirve tanto para la integración a la comunidad como para la manipulación del otro, Cortés es un maestro ya en lo segundo. En 1492, cuando se publica la Gramática Española de Antonio Nebrija, la primera gramática de una lengua europea moderna, ya se toma conciencia clara de la utilidad práctica de la lengua. Cuando poco antes de conceder su apoyo a la empresa de Colón le fue presentada a la reina Isabel la primera gramática Española, preguntó extrañada: "¿Para que sirve?" a lo que respondió presto el obispo de Avila: "Majestad, el idioma es el perfecto instrumento del imperio".(25)

Comprender para dominar

Cortés comprende perfectamente el mundo azteca y además los admira, llega a considerar que las costumbres de los aztecas son más refinadas que las de los españoles, y a pesar de ello no duda en aniquilarlos.

Con pocas excepciones, siempre se refiere a objetos, (se podría comparar como señala Todorov con el turista de hoy en día, que admira la calidad de las artesanías cuando viaja por Africa, Asia o Latinoamérica, sin que por ello sienta ninguna empatía con sus productores) cae en éxtasis frente a las producciones aztecas, pero no reconoce a sus autores como individualidades humanas que se pueden colocar en el mismo plano que él. La comprensión es utilizada para fines de explotación. El saber da poder.

3.5 Fernández de Oviedo

Este personaje es una rica fuente de juicios xenofobos o racistas. En sus escritos los indios no son rebajados al nivel de los animales sino de los objetos inanimados: *"ni tampoco tienen la cabeza como otras gentes, sino de tan rescios e gruesos cascos, que el principal aviso que los cristianos tienen cuando con ellos pelean e vienen a las manos, es no darles cuchilladas en la cabeza, porque se rompen las espadas."* (Proemio. Citado por Todorov pág 71).

Oviedo es partidario de la solución final del problema indio, solución cuya responsabilidad última es de Dios: *"Los ha Dios de acabar muy presto"*. Y con el fin del indio termina el mal: *"Ya se desterró Satanás desta isla (la Española); ya cesó todo con cesar y acabarse la vida a los más de los indios."* (V,4) Y aún dice más: *quemar pólvora contra los paganos equivale a quemar incienso al Señor.*

3.6 Juan Ginés de Sepúlveda

Modernidad

El doctor Sepúlveda, uno de los hombres más cultos de la España renacentista, es el más acérrimo defensor de la esclavitud. Muy introducido en el mundo intelectual italiano, había hecho trabajos para los Médici y se carteaba con Erasmo y otros intelectuales de igual prestigio.

Sepúlveda resucitó la doctrina aristotélica según la cual la conquista y la dominación estaban justificadas si eran impuestas por un pueblo más culto sobre otro más inculto y bárbaro.

Las razones por las cuales los indios **deben** someterse son:

- a) **La civilización de los españoles es superior.** Lo más perfecto es lo más poderoso. Está visto que los españoles tienen más poder que los indígenas, por lo tanto, tienen derecho a extender su poderío.
- b) **La superioridad de los españoles les viene dada por su mayor racionalidad,** por tanto es justo que gobiernen, *"del mismo modo que en el alma la parte racional es la que impera y preside y la parte irracional es la que obedece y le está sometida, y todo esto por ley divina y natural que manda que lo más perfecto y poderoso domine por sobre lo imperfecto y desigual"*. Civilizar consistirá por tanto en subrayar la inferioridad natural de los indios quienes para Sepúlveda igual que los esclavos naturales para Aristóteles *"en prudencia, ingenio, virtud y humanidad son tan inferiores a los españoles como los niños a los adultos y las mujeres a los varones"*. *"Se tiene derecho a someter por las armas a aquellos que por su condición natural están sujetos a obediencia"*.
- c) **La irracionalidad de los indios se muestra en hechos tales como la práctica de sacrificios humanos, las prácticas sexuales aberrantes y la no posesión de la propiedad privada.** *"Tienen de tal modo establecidas sus repúblicas que nadie posee individualmente cosa alguna, lo que es señal ciertísima del ánimo servil y abatido de estos bárbaros"*. Con esta declaración está tocando la raíz de la lógica moderna que consagra la propiedad privada como la línea divisoria que separa a la civilización de la barbarie.

La civilización

Sepúlveda es un representante del capitalismo naciente pues prescinde de cuestiones teológicas y se ciñe a la cuestión económica. *"Desde este punto de vista es también un modernista; desde el punto de vista eclesiástico no podría ser sino un hereje, y si no fue condenado fue seguramente porque no fue un hereje aislado".* (26)

Para Sepúlveda la conquista va a traer la "civilización" a los indios, y no sólo esto, sino que éstos deberían de estar agradecidos de ser civilizados.

¿Qué cosa pudo suceder a estos bárbaros más conveniente ni saludable que el quedar sometidas a aquellos cuya prudencia, virtud y religión los han de convertir de bárbaros, tales que apenas merecían el nombre de seres humanos, en civilizados en cuanto puedan serlo; de torpes y libidinosos, en probos y honrados; de impíos y siervos de los demonios, en cristianos y adoradores del verdadero Dios?

Sepúlveda, *De las justas causas de las guerras a los indios*. Pág 133.

Sepúlveda sostuvo la división de la humanidad en pueblos de distintas categorías. Los pueblos inferiores tienen que acabar no sólo sometiéndose a los que lideran el "sentido de la historia", sino hacerlo voluntariamente.

Legitimidad de las intervenciones militares

Según Aristóteles *"La guerra misma es un medio natural de adquirir, puesto que comprende la caza de animales bravíos y de aquellos hombres que, nacidos para obedecer, se niegan a someterse; es una guerra que la naturaleza misma ha hecho legítima.* (Política, Aristóteles.)

Sepúlveda escribe en 1550 un *Tratado de las justas causas de las guerras a los indios* en el que afirma que *"es justo someter por las armas, si por otro camino no es posible, a aquellos que por su condición natural deben obedecer a otros y rehusar su imperio"*. Echa mano de Aristóteles para aclarar a la cristiandad que la guerra contra los indios es justa, cosa harto difícil de justificar desde la propia tradición católica, pues el papa Inocencio había advertido que la causa más natural de una guerra justa era rechazar la fuerza por la fuerza, y San Agustín afirmaba que una guerra hecha con la finalidad del botín era pecado.

Leopoldo: De manera que te parecería disposición muy humana el que aquellos bárbaros que han recibido la religión cristiana disfrutasen de iguales derechos que los demás cristianos y que los españoles que están sometidos al imperio del rey.

Demócrates: Por el contrario, me parecería cosa muy absurda, pues nada hay más contrario a la justicia distributiva que dar iguales derechos a cosas desiguales, y a los que son superiores en dignidad, en virtud y en méritos, igualarlos con los inferiores.

Sepúlveda, *Tratado sobre las justas causas de la guerra contra los indios*.

3.7 Teología de la dominación

La Iglesia en general, aparte de algunas excepciones que nadaron a contracorriente, se plegó al modo de producción que el proceso socioeconómico imponía, y como institución fue beneficiada en gran parte por el sistema. Hacia finales del S XVI el historiador Vives afirma que la mitad de la Nueva España estaba en poder de los frailes.

"La multitud de esclavos que tiene la Compañía en esta provincia, concretamente en el colegio de Bahía, es cosa que no puedo aceptar de ningún modo. A veces pienso que con más seguridad serviría yo a Dios y me salvaría en el mundo que en esta Provincia, donde veo lo que veo", escribe el padre Miguel García (155?-1614), quien combatió sobre todo la existencia de esclavos en los conventos religiosos, práctica común en la época. Sus superiores lo devolvieron a Portugal, por considerarlo "muy afectado por los escrúpulos".

Valeria Rezende. Tomado de Vigil, *Agenda latinoamericana*.

La religión al servicio del imperio

En la Península Ibérica la guerra a los moros se había hecho en nombre de la cristiandad. El descubrimiento fue considerado como un premio de Dios a los reyes de España por sus servicios a la causa cristiana en la Reconquista. Por ello los Reyes Católicos pretendieron dar a la conquista un sentido místico-misional que intenta hacer aparecer como secundarios los objetivos económicos de la empresa.

Se pretendía demostrar que la guerra estaba al servicio de la religión, pero la realidad es que la religión estaba al servicio de la guerra. "La sola presencia del clérigo, advierte F. Mires, actuaba como acta de legitimación de la conquista militar". Por esto los conquistadores se esmeraban en llevar a las Indias la mayor cantidad posible de sacerdotes.

Bautismo e imposición cultural

El bautismo implicaba un cambio socio-cultural completo que iba desde exigencias puramente externas, como tener que cortarse los cabellos, no pintarse, tener que vestirse, hasta modificaciones más profundas como cambiar el sistema de parentesco, la disposición del hábitat, los hábitos alimenticios, la organización económica, las formas de expresión emocional y simbólica y la lengua. Implicaba también pasar a ser súbdito del Papa y de la monarquía española.

Se buscaba convertir al cacique principal, para que de ahí derivara la aceptación del cristianismo por todo el grupo. El bautismo de los caciques equivalía a un tratado de paz, y por ello los padrinos eran los altos personajes de la colonia.

Se veía en la religión indígena pura degradación e idolatría. Rechazar la lengua del indio o querer aprenderla tipifica dos políticas y dos tipos de teología misionera (véase teología de la asimilación).

El "pecado" que se borraba a los indios al ser bautizados era el ser indígenas y el tener una cultura diferente. Hasta el día de hoy muchos indios se ven condenados por expresar su propia identidad y se les obliga a ser "mentiras vivientes". A este respecto denuncia José de Acosta: "*Sin saber ni aún querer saber las cosas de los indios, a carga cerrada dicen que todas son hechicerías y que estos son todos unos borrachos*". En esto consiste la "*antropología del desprecio*" y es la que tuvo más seguidores.

La inquisición

La inquisición se instituyó en España en 1483. Tomás de Torquemada, confesor del matrimonio real, encabezó el tribunal inquisitorial durante los 18 primeros años de su existencia. Durante este tiempo "*hizo diez mil doscientas veinte víctimas que perecieron en las llamas, seis mil ochocientas que fueron quemadas en efígie, después de su muerte o en su ausencia, y noventa y siete mil trescientas veintiuna castigadas con la pena de la infamia, la confiscación de los bienes y la expulsión de los empleos públicos y honoríficos*". (Grigulevich, pág 240). No fue suprimida hasta el 15 de julio de 1834.

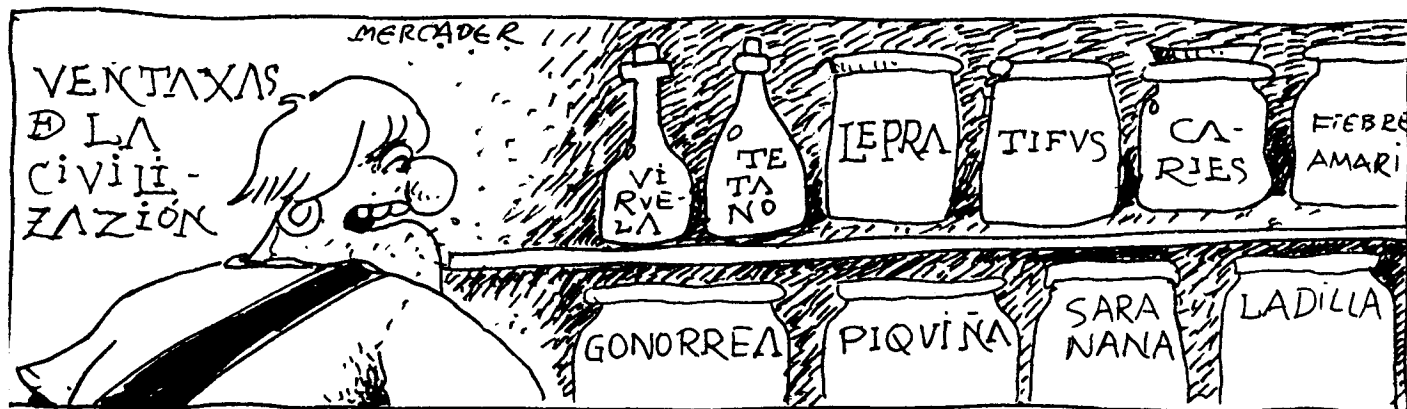
En Latinoamérica se distinguió por su crueldad el inquisidor Diego de Landa, quien hizo atormentar a 6300 indios y consumir en el fuego el 12 de julio de 1562 las últimas reliquias de la antigua cultura maya. Algunos inquisidores como Pedro de Córdoba(27) utilizarán su poder para defender a los indígenas.

Los inquisidores se mostraron particularmente feroces con quienes atentaban contra su prestigio. Estando de paso en Nicaragua el ex inquisidor mexicano Alonso Granero, nombrado obispo de la provincia de Charcas en 1574, el notario Rodrigo de Evora, nicaragüense, compuso coplas satíricas en que ridiculizaba a dicho prelado. El obispo enfurecido mandó encadenar y someter a tortura a dicho coplero, que salió del trance con los brazos y las piernas rotos. Luego lo condenó a 300 azotes y seis años de presidio de galera, y además de ello confiscó sus bienes.

Grigulevich, *Historia de la inquisición*, pág 278.

3.8 Causas del genocidio y de la rápida invasión

A pesar de las grandes divergencias de los estudiosos sobre la cantidad de población que tenía el Continente antes de la conquista, un máximo de 100 millones y un mínimo de 35, la proporción en la disminución es igual siempre. Durante el primer siglo se habrían eliminado entre el 75% y el 95% de la población autóctona. En las Antillas durante los primeros veinte años se exterminó totalmente la población indígena. Muchos historiadores ponen todo el énfasis en las enfermedades para explicar el exterminio, intentando presentar como "natural" (racionalización que se perpetua en nuestro tiempo) aquello que en gran parte es una responsabilidad histórica y humana.



El recubrimiento ideológico

Desde un inicio se enmascaran los verdaderos intereses de la dominación para evitar cualquier cuestionamiento que pueda poner en peligro la empresa. Cortés manifiesta en cierto momento dudas sobre la legitimidad de la guerra, pero recapacita y recuerda que es un mandato divino:

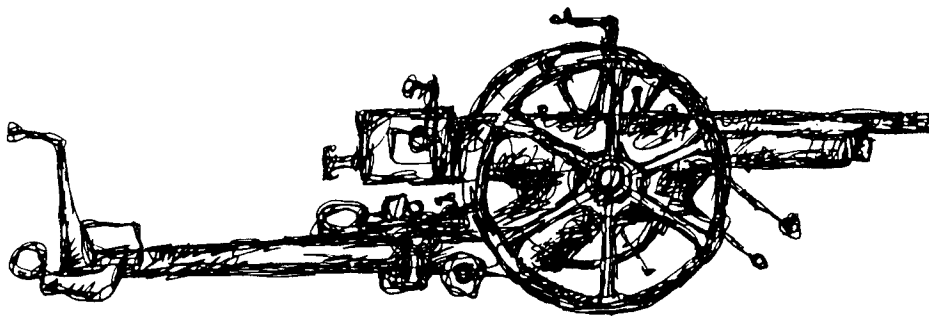
Muchas veces he dado vueltas yo mismo en mis pensamientos a tales dificultades, y confieso que algunas veces, me sentí vivamente inquieto. Pero pensándolo de otro modo, suelen venir a mi mente muchas cosas que me estimulan. En primer lugar, la nobleza y santidad de la causa, pues pugnamos por la causa de Cristo cuando luchamos contra los adoradores de ídolos, que por esto mismo son nuestros enemigos.

Juan Ginés de Sepúlveda, *Crónica Indiana*, Valladolid 1977.

El armamento

Se trata de armaduras de acero contra lanzas, armaduras metálicas contra túnicas forradas de algodón, arcabuces y cañones contra arcos y flechas, caballos contra guerreros de a pie. Las armas además, sobre todo el cañón, tuvieron un importante efecto psicológico.

Se ha exaltado mucho el papel de los caballos en la conquista, siendo famoso el caso de un cacique que cortó la cabeza del caballo de un conquistador creyendo que así mataba a ambos. Sin embargo mucho más eficaces fueron los perros insuperables para la persecución y portadores de sus propias armas. Los perros se usaban en las batallas, en el exterminio de poblaciones, en el ajusticiamiento y en la caza de indios fugitivos.



Pues como están desnudos siempre hacíamos en ellos grandísima matanza, sucediéndonos muchas veces luchar dieciséis de nosotros contra muchos de ellos y al final desbaratarlos y matar muchos de ellos.

Verspucio, *El nuevo mundo*, p.113

El capitán Alonso López de Avila prendió una moza india y bien dispuesta y gentil mujer, andando en la guerra de Bacalar. Ésta prometió a su marido, temiendo que en la guerra no la matesen, no conocer otro hombre sino él y así no bastó persuasión con ella para que no se quitase la vida por no quedar en peligro de ser ensuciada por otro varón, por lo cual la hicieron aperrear.

Diego de Landa, *Relación de las cosas de Yucatán*, 32.

Citado por Todorov, *La conquista y el problema del otro*, pág 12.

Masacres coloniales

Miles de indígenas fueron asesinados sin contemplaciones en aquellas masacres que los cronistas llamaron, eufemísticamente, "batallas".

Y les quemé más de diez pueblos de ellos de más de tres mil casas y allí pelearon conmigo los del pueblo, que otra gente no debía estar allí. E como traíamos la bandera de la cruz y puñábamos por nuestra fe y por servicio de vuestra sacra majestad en su muy real ventura, nos dio tanta victoria, que les matábamos mucha gente sin que los nuestros recibieran daño.

Hernán Cortés, *Cartas de relación de la conquista de México*

Como andaban los tristes españoles con perros bravos buscando y apedreando a los indios, mujeres y hombres, una india enferma, viendo que no podía huir de los perros, que no le hiciesen pedazos como hacían a los otros, tomó una soga y atóse al pie un niño que tenía de un año y ahorcóse de una vida, y no lo hizo tan presto que llegaron los perros y despedazaron al niño aunque antes que acabase de morir lo bautizó un fraile.

Bartolomé de las Casas, *Tratados*. México, 1955. Tomo I pág 105.

Aunque se acuse a Bartolomé de las Casas de haber promovido una leyenda negra sobre la conquista, lo cierto es que los relatos de los cronistas oficiales resultan mucho más despiadados.

Diego de Landa, obispo de Yucatán, cruel él mismo con los indígenas explica:

Un capitán ahorcó muchas mujeres indias en un gran árbol cerca del pueblo, y de los pies de ellas a los niños, sus hijos. Hicieron crueldades inauditas pues les cortaron narices, brazos y piernas, y a las mujeres los pechos y las echaban en lagunas hondas con calabazas atadas a los pies; daban estocadas a los niños porque no andaban tanto como las madres, y si los llevaban en colleras y enfermaban, o no andaban tanto como los otros, cortábanles la cabeza para no pararse a soltarlos.

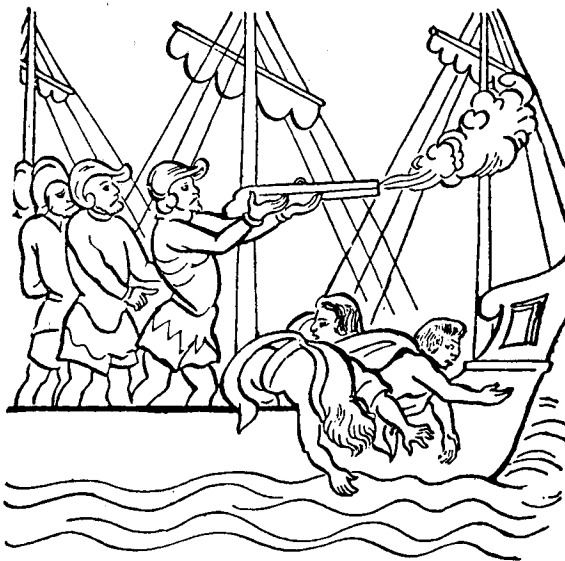
Citado por Pagden, pág 125.

Uno de los motivos que llevan a los españoles a adoptar esta actitud es el deseo de hacerse rico rápidamente. Se tortura para encontrar el escondite de los tesoros, se explota para obtener beneficios.

No digo que los españoles les deseen matar directo, por odio que les tengan, sino que desean ser ricos y abundar en oro, que es su fin, con trabajos y sudor de los afligidos indios.

Las Casas. *Entre los remedios*, 7.

En la colonización de América se revela una de las formas modernas de ejercer la violencia, la violencia colonial. A diferencia de la violencia sacrificial, esta violencia es escondida, se realiza lejos de la metrópolis, no solo no se reivindica nunca sino que su existencia misma es negada y a diferencia del sacrificio cuanto más extrañas y lejanas sean las víctimas mejor.



La esclavitud

Durante más de 20 años las penetraciones desde las Antillas se limitaron a rápidas expediciones desde la costa destinadas a la captura de hombres para suplir a los autóctonos ya exterminados totalmente en 10 años, desde el momento en que Colón puso los pies en Haití. La venta de esclavos fue legal hasta 1520. Para escapar a una existencia insostenible muchos indígenas decidieron matarse ahorcándose juntos.

Cuando estas islas descubrió el almirante (Cuba) un millón de indios e indias, de los cuales todos, no se cree que hay al presente en este año de mill e quinientos y cuarenta e ocho, quinientas personas, que sean naturales e de la progeñe de aquellos primeros. Pues como las minas eran muy ricas, y la cobdicia de los hombres insaciable, trabajaron algunos excesivamente a los indios, otros no les dieron tan bien de comer como convenía; e junto con esto, esta gente; de su natural es ociosa e viciosa, e de poco trabajo e melancólicos, e cobardes, viles e mal inclinados, mentirosos o de poca memoria e de ninguna constancia. Muchos dellos por su pasatiempo, se mataron con ponzoña por no trabajar, y otros se ahorcaron con sus propias manos.

Fernández de Oviedo. Lib. 10, cap. 8. *Historia general y natural de las Indias*.

Una vez legalizado el reparto de los autóctonos se convirtió en una fuente de poder ásperamente disputada.

Por un cacique que Diego Velázquez les da, hacen todo lo que él quiere, y porque los regidores y alcaldes que tienen indios no se los quite Diego Velázquez, no osan hablar ni reprender a los procuradores que han hecho lo que no debían.

Cortés, *Cartas de relación de la conquista de México*. pág 27

En el repartimiento de los indios, estos ni siquiera se beneficiaron de su conversión en cosa. Su carácter de propiedad privada decretada para atenuar las matanzas no fue jamás respetado. La falta de avituallamiento y su régimen de explotación los condenó a muerte. Nicaragua constituye una trágica muestra. (Véase texto)

Las enfermedades

Las enfermedades que trajeron los españoles destruyeron poblaciones enteras. La epidemia de viruela que se desató en México debilitó la resistencia de Tenochtitlán. Los españoles eran mucho más resistentes a las enfermedades foráneas por haber estado durante más largo tiempo en contacto con otros grupos humanos. Los habitantes del nuevo mundo no disfrutaban de ninguna inmunidad, habiendo vivido prácticamente aislados desde el paleolítico. La malaria, la viruela, la fiebre amarilla, el sarampión, son algunas de las enfermedades que trajeron los españoles. La sífilis en cambio se originó en



América. Además las enfermedades se cebaban mucho más en los indígenas a causa de la mala alimentación y de la destrucción del tejido tradicional. Los españoles tampoco hicieron nada para impedir la propagación de las epidemias que interpretaban como designio de Dios.

Los métodos de combate

La traición y el pragmatismo son la principal arma de los conquistadores. Ya lo hemos visto ilustrado con Cortés. Para los autóctonos era inconcebible un ataque sin previa declaración de guerra. La guerra no podía iniciarse sin practicar antes una especie de ritual. Consistía éste en el envío de ciertos escudos, flechas y mantas a aquellos con los cuales se iba a luchar. Esto explica la sorpresa de los

indígenas al ser atacados súbitamente por hombres que están con ellos en calidad de huéspedes. Es innegable que los indígenas no vieron al principio como enemigos a los españoles, fue necesario que la conducta de los invasores, su sistemática falta de palabra, les demostraran que lo eran. Nada ilustra mejor la utilización de una lógica de la guerra completamente distinta que la acción de Pizarro en Caxamarca. (Véase texto)

Los imperios y las rivalidades españolas

Son los propios indios quienes suministran a Cortés y a Pizarro la masa de sus ejércitos de conquista, que llegan a ser tan numerosos como los ejércitos propiamente indígenas a quienes combaten. Muchos grupos se oponían a la dominación inca o azteca, y se aliaron con los españoles que por otro lado utilizaban la misma táctica que en España en la lucha contra los últimos musulmanes. Los grupos nómadas serán mucho más difíciles de someter.

Las rivalidades nacidas entre los conquistadores instauraron una sociedad en la cual era la regla el perjurio, el homicidio por traición, las matanzas colectivas y las más feroces represalias. Los indígenas peleaban entre sí movidos ya por intereses totalmente ajenos.

3.9 La aniquilación de las civilizaciones indoamericanas

Cuando los diferentes pueblos indoamericanos comprendieron que los españoles eran "bárbaros", *popolocas* como les llamaron los aztecas, ya fue demasiado tarde:

Duró el cerco de México ochenta días cabalmente. Murieron de la parte de Ixtlilxúchitl y reino de Tezcoco, más de treinta mil hombres, de más de doscientos mil que fueron de la parte de los españoles, como se ha visto; de los mexicanos murieron más de doscientos cuarenta mil, y entre ellos casi toda la nobleza mexicana, pues que apenas quedaron algunos señores y caballeros, y los más niños, y de poca edad.

[..] Los españoles buscan oro. Nada les importan los jades, las plumas de quetzal y las turquesas. Las mujercitas lo llevan en su seno, en su faldellín, y los hombres lo llevamos en la boca, o en el maxtle.

Y también se apoderan, escogen entre las mujeres, las blancas, las de piel trigueña. Y algunas mujeres a la hora del saqueo, se untaron de lodo la cara y se pusieron como ropa andrajos. Hilachas por faldellín, jilachas como camisas. Todo era harapos lo que se vistieron. También fueron separados algunos varones. Los valientes y los fuertes, los de corazón viril. Y también jovencitos, que fueron sus servidores. Los marcaron con fuego junto a la boca. A unos en la mejilla, a otros en los labios. Cuando se bajó el escudo, con lo cual quedamos derrotados, fue: Signo de año: 3-casa. Día del calendario mágico: 1-serpiente.

Informantes de Sahagún. Citado por León Portilla en *Visión de los vencidos*.

Es toda la estructura cultural, política, religiosa, económica, cósmica, toda una civilización que es aniquilada. Han muerto los reyes, los sabios, los dioses; la vida ya no tiene sentido.

El llanto se extiende, las lágrimas gotean allí en Tlatelolco
¿A dónde vamos?, ¡Oh amigos! ¿Luego fue verdad?
el humo se está levantando; la niebla se está extendiendo...
Llorad amigos míos,
tened entendido que con estos hechos
hemos perdido nuestro pueblo.
¡Déjennos pues ya morir,
déjennos ya perecer,
puesto que ya nuestros dioses han muerto!
Miguel León-Portilla, *Cantares mexicanos*.

Sólo queda la tristeza y la nostalgia del pasado.



Entonces todo era bueno y ellos fueron abatidos. Había sabiduría en ellos. Sanos vivían. No había enfermedad entonces; no había fiebres, no había viruela, no había enflaquecimiento. Sus cuerpos estaban entonces rectamente erguidos. No es esto lo que han hecho los señores blancos cuando llegaron aquí. Han enseñado el miedo y han venido a mancillar las flores. Para que viviese su flor, han hundido y agotado la flor de los otros. Mancillada está la vida, y muere el corazón de las flores... falsos son sus reyes, tiranos sobre sus tronos, avaros de sus flores... ¡Asaltantes de los días, ofensores de la noche, verdugos del mundo!... No hay verdad en la palabra de los extranjeros. Es solamente por causa del tiempo loco y por causa de los sacerdotes locos que la tristeza ha entrado en nosotros, que ha entrado en nosotros el cristianismo. Porque los muy cristianos han venido aquí con el dios verdadero; pero fue el comienzo de nuestra miseria, el comienzo del tributo, el comienzo del ayuno, el comienzo de la disputa continua, el comienzo del sufrimiento.

Chilam Balam. pág 56

3.10 Criterio histórico del poder

De un modo u otro, con más o menos pretendida objetividad todos los historiadores enjuician la historia. El historiador siempre lleva una carga ideológica, cualquier énfasis que se haga responde (sabiéndolo o no el historiador) a algún tipo de interés económico, político, financiero, racial o sexual. Se puede mentir abiertamente sobre el pasado o se pueden omitir hechos que conduzcan a conclusiones inaceptables. También se puede mencionar la verdad rápidamente (por ejemplo los asesinatos en masa de indios) y enterrarla en una masa de información. Es como decir al lector: sí, el genocidio tuvo lugar, pero esto no es lo más importante, esto debe afectarnos muy poco...

Podemos distinguir al menos tres criterios subyacentes a cualquier descripción histórica: el criterio estético o del poder, el criterio funcional o lógico, el criterio moral o de la víctima.

En el caso de la colonización el mismo lenguaje (encuentro, genocidio, invasión, evangelización...) está teñido de valoraciones. Enfatizar el heroísmo de Colón y sus sucesores como navegantes y descubridores, y no enfatizar el genocidio que se dio en su "aventura" es una elección ideológica. Sirve para justificar lo que se hizo y lo que se hace en la actualidad. El criterio estético o del poder es el que está en la base de la negación del otro. Su categoría principal es la de la grandeza de las hazañas de la historia y sus creaciones.

Antropológicamente inmersos en una historia en que el impulso de dominación hunde sus raíces en un ayer inmemorial, todos seguimos siendo sensibles a los valores de la dominación, pues al mismo tiempo que una voluntariosa ética se esfuerza por negarlos, como cuando a los niños se les predica en la iglesia o enseña en las escuelas la mansedumbre, la amistad, la generosidad etc., terminada la clase, la sinceridad estética los llevará a los sangrientos goces predatorios de películas del oeste y, en general, el más manso de los hombres se recreará en las bellezas de la predación, y los animales más prestigiosos y admirados seguirán siendo los que tengan pico de rapaz, colmillos de carnívoro, garras de halcón o zarpas de felino.

Tan honda parece ser tal preferencia estética primaria hacía los carnívoros depredadores que no ha de faltar quien diga que los hombres descubren a través de ella la envidia hacia lo que ellos, al menos en algún rincón de su alma y a despecho de todas las admoniciones pedagógicas siguen queriendo ser.

Rafael Sánchez Ferlosio. *La interminable conquista*.

Bajo este criterio el término "conquista" será el preferido. Conquista es dominación por medio de las armas, y va emparentada con la evangelización. Encarna el Espíritu de guerra Santa con el infiel que se prolongó durante más de ocho siglos en España. Pronto, sin embargo se buscó un eufemismo. Las reales ordenanzas de 1573 sustituyen la palabra conquista por *pacificación*, primer antecedente del *encuentro*, legitimando como obligación moral la colonización de América.

4. Premercantilismo, primitivismo y asimilación del otro

Y mandamos a los naturales y españoles (...) que firmemente crean y simplemente confiesen el Misterio de la Santísima Trinidad (...); y si con ánimo pertinaz y obstinado erraren y fueren endurecidos en no tener, y creer lo que la Santa madre Iglesia tiene y enseña, sean castigados con las penas impuestas por derecho.

Recopilación de las leyes de los Reynos de las Indias, 1681.

Algunos frailes y teólogos escolásticos creen en la unidad de la especie humana, en la igualdad de todos los hombres. El grado de barbarie o de civilización que caracteriza a los distintos pueblos de la tierra no depende de la naturaleza, y en consecuencia no es definitivo. "Ninguno nace enseñado". El primitivo es diferente, pero puede dejar de serlo. Es como un niño que debe desarrollar su humanidad. Esta igualdad va a acabar degradándose en identidad. Hay que hacer a los amerindios idénticos, eliminar toda diferencia. El concepto de *subdesarrollo* y de *atrasado* sustituye en nuestro tiempo el concepto de *salvaje* y de *primitivo*. La *asimilación* presupone siempre un cierto espíritu de cruzada. Se quiere modificar a los otros para que se asemejen a uno mismo. Se interpreta la diferencia de los otros en términos de deficiencia con respecto al propio ideal.

Este planteamiento sin embargo, es revolucionario si se tiene en cuenta la ausencia en el siglo XVI del concepto de evolución o desarrollo de las especies o de estadios históricos. La historia que empiezan a construir los autores escolásticos lleva implícita ya la idea de evolución cultural. Ello permitirá el mestizaje, algunos casos excepcionales de colonización pacífica y la supervivencia de algunos grupos y culturas.

4.1 El humanismo de los defensores de los indios

Como es sabido, la palabra *humanismo* sirve para designar una corriente literaria muy concreta del período renacentista que se inspira en la cultura clásica y tiene una perspectiva de universalidad. A diferencia de los "humanistas" europeos, que eran eminentemente eruditos, (Copérnico, Leonardo, Moro, Sepúlveda) algunos misioneros de América, se preocupan sobretudo por la acción y sus escritos llegan a adquirir un marcado acento profético y de denuncia. Son ellos los únicos que no se callaron ante la barbarie desencadenada por el renacentismo. Si se piensa en la energía moral que exige hoy la protesta ante las agresiones coloniales, la grandeza que presupone el sentimiento de igualdad ante criaturas envilecidas por mecanismos inhumanos, y la vigencia de sus planteamientos, deberíamos ver como los verdaderos humanistas del renacimiento a aquellos hombres "medievales" que en el siglo XVI lucharon contra la corriente, en medio de las inauditas violencias desencadenadas por la invasión.

Teología de la asimilación

Se aboga por una conquista pacífica y no se rechaza totalmente la identidad cultural del indígena. Se aprende el idioma indígena para hacerse entender, pero como las lenguas no son un instrumento cultural neutro, del aprendizaje de la lengua y la cultura indígena surge una cierta conversión a la mentalidad indígena.

4.2 Francisco de Vitoria

Humanidad en potencia

Nacido en 1492, Vitoria fue el más eminente jurista de la época. Profesor de la universidad de Salamanca, sigue la concepción de Sto Tomás. Para los tomistas, todos los hombres, cristianos o no, eran humanos. Todos son depositarios de la **ley natural**, principios impresos por Dios en la creación y a los cuáles se acercan más o menos los códigos legales, participando todos ellos en algún grado de la ley natural.

Admitir la existencia del esclavo natural, era admitir que Dios había hecho una humanidad imperfecta, lo cual es inconcebible para los tomistas. *"Nuestro intelecto es de Dios y si tuviera una inclinación natural al error o a la falsedad tendría que atribuirse a Dios"* (Vitoria, *Comentarios al tratado de la ley*). La inferioridad de los indígenas no se explica por su naturaleza sino por su cultura: *"El hecho de que nos parezcan tan idiotas y romos proviene de su mala y bárbara educación"* (Vitoria, *Comentarios al tratado de la ley*).

Para Vitoria los amerindios son como los niños para Aristóteles o como los campesinos para los europeos, una humanidad en potencia. *"También entre nosotros vemos que muchos hombres del campo bien poco se diferencian de los brutos animales"* (Vitoria, citado por Pagden pág.75.) No obstante, podían llegar a ser verdaderos hombres con una adecuada educación y tutoría.

Derecho de gentes

A las tres razones posibles para negar el "*dominium*" de los indígenas sobre sus asuntos "*porque son pecadores, porque son infieles o porque son amentes o idiotas*" no les concede Vitoria ninguna validez. La primera la considera una herejía pues el "*dominium*" verdadero no depende de la gracia sino de la ley natural. La segunda no es válida porque a diferencia de los moros, los indígenas de América desconocían totalmente a Cristo. La tercera implicaría una aberración de la naturaleza contraria a la forma natural de ser hombre, como ser cojo es contrario a la forma natural de caminar e implicaría negar la perfección de la creación divina. También niega que el papa sea dueño temporal del mundo, que pueda disponer del mismo y que el rechazo de la predicación justifique la guerra.

La legitimidad de la conquista obedece no sólo al derecho sino a la obligación que tienen los españoles de ser tutores de los indígenas. Vitoria lo compara con un Estado donde todos los adultos hubieran perecido, en este caso sería legítimo que un estado vecino los tutelara hasta que alcanzaran su mayoría de edad. Asimismo los españoles tienen el derecho de comerciar y predicar libremente donde quieran. Sin embargo cuestiona la violación del "*derecho de gentes*", primer esbozo de derecho internacional y aboga por una colonización pacífica hasta que los indígenas ya no necesiten tutoría y puedan ser dejados a su libre arbitrio.

Carlos V prohibió los escritos de Vitoria y se irritó con los dominicos: "*Tratar de semejantes cosas sin nuestra sabiduría y ser perjudicial y escandaloso podría traer grandes inconvenientes en deservicio de Dios*" (Impreso en Gétino. Citado por Pagden, pág 51.), porque de hecho Vitoria rechazaba los argumentos más tradicionales en favor de la conquista.

4.3 Malitzin, Malinche, Marina

Cortés, en el primer encuentro bélico con los indígenas, recibió una vez hecha la paz 20 esclavas indias como presente. Una de ellas es Malintzin. Su lengua materna es el nahuatl, la lengua de los aztecas; pero había sido vendida como esclava entre los mayas, por lo que conocía su lengua. Cortés habla a Aguilar, este traduce al maya y Malitzin al Nahuatl. Se puede imaginar que siente rencor frente a su pueblo de origen, elige resueltamente el lado de los conquistadores. No se conforma con traducir. Adopta los valores de los españoles y contribuye con todas sus fuerzas a la realización de sus objetivos. "*La Doña Marina tenía mucho ser y mandaba absolutamente entre los indios en toda la Nueva España*". (Bernal Díaz, *Historia verdadera de la Conquista*.) Malitzin fue la amante de Cortés en la fase decisiva, desde la salida hacia México hasta la caída de la capital azteca. Los aztecas darán el apodo de "Malinche" a Cortés. Los mexicanos posteriores a la independencia generalmente han despreciado y culpado a la Malinche de la sumisión servil a la cultura y al poder de los europeos.

Cortés fue acusado de estrangular a su esposa Catalina Juárez que hizo venir de Cuba luego de haber entregado a Malitzin al soldado Juan Xaramillo.

La vida de esta mujer ilustra como tanto en el mundo patriarcal azteca como en el español, las mujeres sólo tienen el cuerpo para valorarse, y aprenden como fundamento de su identidad la disposición y la servidumbre. Por otro lado se muestra también como la conquista de tierras y pueblos pasa por la apropiación sexual de las mujeres. La unión con los conquistadores es la única posibilidad de supervivencia. Carlos Fuentes verá en la Malinche el símbolo del mestizaje y de la problemática que conlleva reflejada ya en sus tres nombres. (27 bis)



4.4 Vasco de Quiroga

Vasco de Quiroga (1470-1565) fue obispo de Michoacán (México). Por un lado idealiza a los indios a partir del mito de la edad de oro, (Véase 2.2. El imaginario europeo) los convierte en el ideal de sí mismo y en arma crítica contra su propia cultura. Por otro no tiene ninguna duda respecto a la superioridad occidental, justifica su reparto y las guerras justas contra ellos, aunque se opone a los excesos de los esclavistas.

Intenta realizar la Utopía de Moro. Organiza dos aldeas en México, ambas llamadas Santa Fe, siguiendo sus preceptos. La unidad formal de base es una familia formada por diez o doce parejas de

adultos emparentados, bajo las órdenes de un padre de familia; los padres eligen a su vez al jefe de la aldea. No hay servidores y el trabajo es obligatorio, tanto para los hombres como para las mujeres, pero no puede pasar de seis horas diarias. Se alterna el trabajo en el campo con el trabajo artesanal; las ganancias de producción se dividen equitativamente, según las necesidades de cada uno. La medicina y la enseñanza son gratuitas. Están prohibidos los objetos y actividades de lujo.

4.5 Diego Durán

El dominico Diego Durán (1537-1581) es uno de los mejores ejemplos del mestizaje cultural. Comparte el modo de vivir de los indígenas, sus privaciones, sus dificultades. Es de los pocos que comprende ambas culturas, que es capaz de traducir los signos de uno a la otra. Comprende tanto los textos indígenas que no puede dejar de admirarlos aunque desde su perspectiva sean idólatras.

Durán descubre sorprendido gran cantidad de parecidos entre la antigua religión y la cristiana. Esto se vuelve inquietante para él. Para tantas semejanzas sólo hay una explicación posible y es que los aztecas ya habían tenido en un pasado lejano una enseñanza cristiana: *"Yo pregunté a los indios de los predicadores antiguos... y realmente eran católicos. Y me pone admiración la noticia que había de las bienaventuranzas y del descanso de la otra vida..."* El predicador en cuestión debió ser Sto Tomás, traducido por los aztecas por Topiltzin que no es sino otro nombre de Quetzalcóatl: *"El cual aportó a esta tierra, y según la relación que de él se da, era cantero que tallaba imágenes de piedra. Lo cual leemos de santo Tomás ser oficial de aquel arte. "Quetzalcóatl era el padre común de los españoles y de los toltecas: "Fue padre de los toltecas y de los españoles porque anunció su venida". (Durán I, 6).*

Durán es de los primeros en asumir una identidad mestiza, no es ni propiamente español ni azteca. Es el primer cristiano convertido al indianismo aún con el propósito de cristianizar a los indígenas. Su curiosidad será tal, que le llevará a una comprensión inigualable de la otra cultura.

4.6 Motolinia

Motolinia (1482-1569) era el sobrenombre de Fray Toribio de Benavente. Los franciscanos llegarán a adoptar fácilmente el modo de vida de los indios, ello les facilitará la asimilación en profundidad de la otra cultura: *"Y como el señor presidente les preguntase la causa por qué querían más a los franciscanos que a los otros, respondieron los indios: Porque éstos andan pobres y descalzos como nosotros, asiéntanse entre nosotros, conversan entre nosotros mansamente". (Citado por Todorov. pág 171).*

No dejéis que os engañemos en una cosa, tened cuidado de considerarnos superiores, pues en verdad, sólo somos vuestros iguales, igual que vosotros somos gente común, además, somos hombres, como lo sois vosotros, ciertamente no somos dioses. También somos habitantes de la tierra, también bebemos, también comemos, también morimos de frío, también nos agobia el calor, también somos mortales, también somos perecederos.

Motolinia. III, 4.

El mito de la segunda venida de Cristo jugó un papel muy importante en la ideología de los franciscanos y en la premura para bautizar a los indígenas. Sólo cuando el mundo espiritual y cultural del hombre hubiera alcanzado, por la conversión al cristianismo, el máximo grado de perfección y unificación, el hombre podría liberarse de los sufrimientos terrenales.

4.7 José Acosta

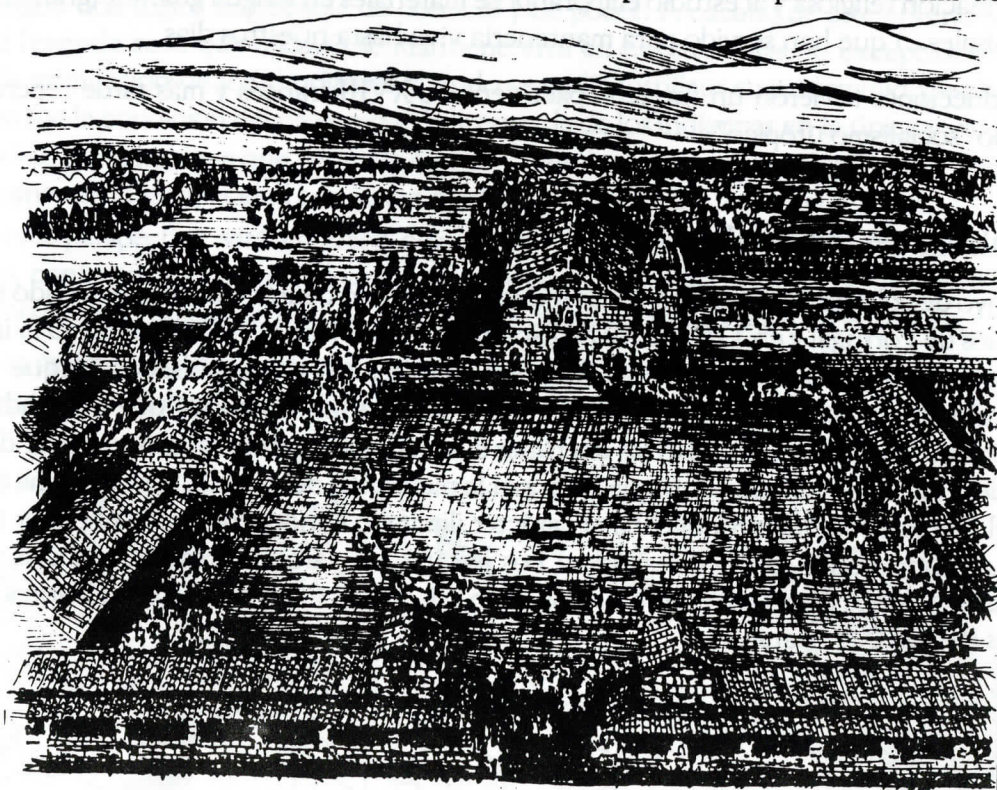
Acosta nació en 1540, se hizo jesuita en 1552 y llegó al Perú en 1571. No fue un misionero muy activo, su salud era mala y sufría largas depresiones. Su *"Historia natural y moral de las Indias"* constituye junto con los escritos de Las Casas la primera historia comparativa de culturas diversas. Acosta pretende mostrar la existencia de imperativos culturales semejantes en diferentes sociedades. Piensa que estudiando las culturas indígenas los europeos podían comprender muchos aspectos de su propia sociedad. Aparece por primera vez, frente a una concepción estática de la historia, una concepción de desarrollo o sucesión de estadios. Acosta parte de la igualdad esencial del hombre, su capacidad innata para el aprendizaje moral y de una explicación histórica de sus diferencias culturales.

Insistirá en la necesidad del conocimiento empírico. Así negará la idea, muy extendida en su tiempo, de que los indios son descendientes de los judíos e intuirá la existencia del Estrecho de Bering. A diferencia de Las Casas mantuvo una pobre opinión de la mente india.

4.8 Las reducciones jesuíticas

Conquista espiritual

En el siglo XVII, los jesuitas influidos por Erasmo y Tomás Moro, plantean un sistema de colonización alternativo, un tipo de colonización pacífica, sin soldados, del que debería surgir una renovación general de la iglesia romana. *"Conquista espiritual"* es el título del libro del jesuita Ruiz de Montoya. Se afirma que es necesario *"hacer antes hombres que cristianos"* y que los indígenas tienen más valores "cristianos" que los conquistadores. Este proyecto choca con el poder colonial cuando defiende que el indio es hombre que tiene derecho a la justicia y a vivir sin ser explotado, pero para la Corona los territorios misioneros eran también un instrumento excelente para la conquista de zonas de difícil penetración.



Organización

La primera reducción jesuítica del Paraguay fue San Ignacio Guasú, fundada en 1609. El primer paso para establecer una reducción era irse a vivir con los indios. Una vez establecidos en su comunidad les invitaban a convertirse. Esta invitación no siempre era bien recibida, especialmente cuando se trataba de indígenas que ya habían tenido contactos con el blanco.

Cuando el jesuita Roque González -muerto más tarde en manos de indios- salió a predicar a unos indios, cuentan que uno de los caciques: "... desnudándose de la piel que traía atajó al padre diciendo: calla, no pases adelante que estoy hartado y cansado de oír estas cosas que dices, porque soy cristiano de los de fray Alonso de Buenaventura. Yo era el que llevaba su habla a los indios y predicaba las cosas de los cristianos; si a eso vienes no te queremos oír, ni pases a nuestras tierras, que ya conozco a vosotros y a los españoles. Y volviéndose a los otros caciques y a los demás que le estaban oyendo dijo con gran desvergüenza: los españoles envían a estos a explorar nuestras tierras con título de religiosos y luego tras ellos a echarnos de ellas y llevar nuestros hijos y mujeres"

Pedro de Oñate, Córdoba 22 de abril de 1618. Citado por Villegas CEHILA
Para una historia de la evangelización en América Latina. pág. 97

En la reducción el indio era evidentemente desculturizado. Al entrar en esta organización los indios debían abandonar sus prácticas tradicionales, lo cual no hacían evidentemente sino para escapar del sistema de los encomenderos. Sin embargo, se creó un sistema que respetó la economía comunal indígena. Se establecieron talleres de carpintería, pintura, herrería etc. Se dedicaba un tiempo diario a la formación religiosa y al estudio elaborándose materiales en lengua guaraní (gramáticas, diccionarios, misales...) que han servido para mantenerla viva hasta nuestros días.

Las reducciones tuvieron un fuerte impacto en el s XVIII francés y más tarde repercutieron en el llamado "socialismo utópico".

Expulsión de los jesuitas

El ensayo de colonización pacífica de las reducciones se vio definitivamente truncado en 1759 en los dominios de Portugal y en 1767 en los de España. Por estas fechas la Compañía era la institución con más poder material y cultural de las Colonias. Los jesuitas son expulsados porque resultaban un obstáculo ideológico a la afirmación del poder real de los Borbones que pretendía instaurar el Despotismo Ilustrado. Defendían las doctrinas suarecianas según las cuales el poder de los reyes, sin dejar de tener origen divino, tenía que pasar por la mediación del pueblo. Esta doctrina era inaceptable para el Despotismo que propugnaba el carácter ilimitado e independiente del poder real respecto a cualquier otro poder civil o eclesiástico. Los jesuitas ayudaron a organizar milicias para resistir el ataque de colonos y traficantes de esclavos. Aún así, entre 1612 y 1639 los traficantes se apoderaron de más de 300.000 guaraníes.

4.9 Criterio histórico funcional

Desde la perspectiva asimilacionista y desarrollista el dolor y la muerte se justifican como un elemento necesario para las grandes creaciones de la historia.

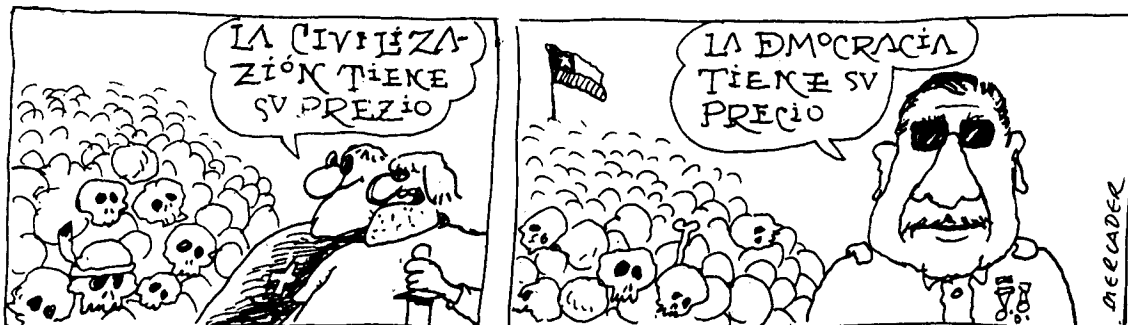
Los imperios a pesar de las vitandas injusticias y calamidades de muerte inherentes a toda vida, son en la Biblia y en la teología cristiana el grandioso instrumento con que la providencia divina gobierna a los pueblos
Menéndez Pidal, *El padre Las Casas, su doble personalidad*.

Esta concepción participa a su manera de la visión hegeliana donde la violencia es una necesidad del espíritu en la epopeya de su autorrealización objetiva. En esta concepción, de la que también participan algunas formas de marxismo, se concede a la muerte de unos hombres por mano de otros hombres, la categoría de instrumento de creación histórica. Lo paradójico en este caso es que muchos de los que condenan el totalitarismo de Estado, el sacrificar al individuo en beneficio de la totalidad, no sienten el mismo escándalo cuando en el proceso histórico de gestación de un imperio se llevan al matadero a todos los individuos que el proceso haga necesario. Desde esta perspectiva se salva a la Historia Universal por la bondad y la dignidad de sus últimos designios, sin prejuicio de reconocer algunos abusos. *"Esos abusos se reconocen tan inherentes al estilo de acción de la historia universal, que hasta parece indigno detenerse en ellos, calculando como un tendero, el mínimo de destrucciones, de estragos, de tormentos y de muertes necesarias para alcanzar sus altos fines."* (Rafael Sánchez Ferlosio, *La interminable conquista*,).

Bajo este criterio la historia absuelve a los vencedores. Se reconoce que la colonización fue una sucesión de crímenes, pero todo ese horror, ese dolor y esos crímenes no son humanos, son sobrehumanos, obedecen a lo universal. Los malos no son los sujetos empíricos sino la misma historia universal que sigue una lógica implacable de dominio y de poder. A caballo de este criterio se forja una especie de **leyenda rosa** que todavía se mantiene viva en nuestros días: lo excepcional de los españoles fue la asimilación de los aborígenes cuando se podía justificar su exterminio y esclavitud. Esta asimilación fue la condición del progreso y de la entrada de los indígenas en la única y verdadera historia. El subdesarrollo no tiene que ver nada con la "*Conquista*" y posterior colonización. Sería más bien una resultante de la incapacidad congénita o inferioridad humana, cultural o racial.

Lo propio de esta perspectiva será encubrir o suavizar la tragedia con una serie de eufemismos: descubrimiento, contacto, encuentro. El concepto de **descubrimiento** encierra la idea implícita de que el mundo no deviene objeto de historia, sino con la entrada en escena de los europeos.

Con el concepto de **encuentro y contacto** se pretende tratar con una cierta "asepsia", neutralidad y disimulo lo que fue un violento genocidio humano y cultural. El término "encontronazo", como sugiere Ferlosio, parece un poco más adecuado.



5. Antimercantilismo, semejanza y reconocimiento del otro

Estas gentes destas Indias, como nosotros las estimamos por bárbaras, ellas también, por no entendernos, nos tenían por bárbaros [...] y los que de nuestra nación a esta tierra vinieron, después de haberlos puesto nosotros en tan gran desorden y apocado de tal manera que han quedado anihilados, piensan los que así en este estado los hallan que la confusión y abatimiento en que agora viven fue siempre y haber procedido de su naturaleza barbárica.

B. Las Casas. Apologética historia.

Las Casas y Sahagún, en medio de las limitaciones culturales y económicas de la época, realizaron una verdadera aproximación "al otro", desconocido hasta entonces. No adoptan automáticamente un punto de vista español o europeo para juzgar a los indígenas, sino que tratan de comprender la importancia y la coherencia de cada cultura dentro de su propia estructura. Las Casas ya formula en el siglo XVI una teoría de la desestructuración cultural de los pueblos americanos como consecuencia del dominio y la explotación colonial que anticipa con sorprendente clarividencia las teorías sociológicas contemporáneas.

Estos autores, aún con todas sus limitaciones, no en vano todos somos hijos de nuestro tiempo, apuntan una posibilidad humana apenas realizada: **la comunicación**. Las Casas y Sahagún demuestran que la comunicación no violenta existe y que es una posibilidad histórica y humana. Sus planteamientos nos permiten ir más allá de una alternativa estéril: o justificar las guerras coloniales (en nombre de la superioridad de la civilización occidental) o rehusar toda integración con el extranjero en nombre del relativismo y de la identidad con uno mismo. El criterio ético que ellos propusieron para juzgar la forma de las influencias, saber si son impuestas o propuestas, sigue siendo válido.

La inteligencia humana no se agota en el logos. Además de la capacidad de afirmar a partir de conceptos dados, el hombre en su voluntad de acercarse a la realidad profunda de las cosas es capaz de profundizar y radicalizar, poniendo en tela de juicio los propios conceptos y la propia cultura, creando a partir de lo ya conocido nuevas ideas y conceptos. Es lo que Zubiri llama *razón*. Las Casas y Sahagún son un buen ejemplo de la capacidad racional del hombre de ir más allá del propio logos.

5.1 Montesinos y los dominicos

El dominico Antón de Montesinos pronunció un sermón el domingo 14 de diciembre de 1511 en La Española (Haití) que ha pasado a la historia como la primera defensa pública hecha en favor de los indios. Los encomenderos indignados protestaron ante el gobernador quien llamó la atención al vicario de los dominicos. El vicario se comprometió a que el domingo siguiente Montesinos se retractaría, pero ocurrió lo contrario. Montesinos fulminó a los encomenderos.

El sermón de Montesinos obedecía a un plan organizado por los dominicos y dirigido por Pedro de Córdoba quien consideraba que se debía luchar contra el esclavismo.

En España aumenta el temor a un levantamiento indígena del que se acusa como auspiciador al propio Montesinos. Alonso de Loaysa, provincial de los dominicos advirtió a Montesinos: *"Diéseles en nuestra predicación motivo a que todo esto se pierda y todo se estorbe y que toda la Yndia por vuestra predicación esté para revelar. Las ideas de Montesinos se las podría haber sugerido el diablo. En tales cuestiones, los simples frailes deben inclinar sus mentes al consenso de tantos prelados de letras y conciencia y también nuestro muy Santo Padre."* (Las Casas. Citado por Pagden pág 56)

El propio rey Fernando dirá: *"¿No conocían los frailes el derecho que tenemos a esas Yslas y las justificaciones que avia para que esos indios no solamente servían como sirven mas aun para tenerlos en más servidumbre?"* (Citado por Pagden pág 56.)

Montesinos es expulsado de Las Indias.

Bula Sublimis Deus

Sin embargo, los dominicos no desistirán. Berardino de Minayo viajó a Roma para informar al Papa de que a los indios se los consideraba de hecho como animales salvajes. Otro dominico, el obispo de Tlaxcala, Julio Garcés, refutó que los indios no fueran seres racionales y escribió al Papa. Bajo sus presiones el papa Paulo III proclamó el año 1537 en la bula "Sublimis Deus" que los indios eran hombres verdaderos y que podían disponer libremente de sí mismos y de sus propiedades. Esta Bula constituye un antecedente de más de cuatrocientos años de la declaración universal de los derechos humanos, pero no sólo no se toma ninguna medida conducente a realizar en la práctica su contenido sino que en un "Breve" posterior, el mismo Papa quita cualquier valor jurídico a la bula. (Véase textos)

5.2 Bartolomé de Las Casas

El padre de Bartolomé, Pedro de Las Casas, mercader de oficio, partió en 1493 como funcionario del rey a las Américas, y en 1498 trajo un indio esclavo como regalo para su hijo. Bartolomé embarcó a los 18 años hacia las Américas y fue un encomendero más, que como él mismo reconoce capturó y esclavizó indios y llamaba "cabrón" a cualquier cacique.

Se ordenó como clérigo en 1512 manteniendo su encomienda y sus negocios con los indios. A los que le tiran en cara posteriormente su pasado les responderá que mejor sería que lo imitaran en su renuncia. Fue compañero del capitán Pánfilo Narváez hasta que un día sus tropas masacraron a una gran cantidad de indígenas porque les miraban con intenciones aviesas. Cifra su conversión en la lectura del Eclesiástico: *"La vida de los pobres es el pan que necesitan, aquel que lo defrauda es hombre sanguinario, quien quita el pan del sudor es como el que mata a su prójimo; quien derrama sangre y quien defrauda al jornalero hermanos son (cap. 34).*



Después de vencer sus propios privilegios como encomendero y abandonar sus esclavos, defiende los valores espirituales de los vencidos y se opone a toda guerra de conquista. Con sorprendente clarividencia se percata de lo terrible y arrollador del sistema colonial, y de la falsa conciencia que pretende imponer para autosustentarse.

Entre la mitificación y el reconocimiento del indígena

Para el padre Las Casas el indio era un ser diferente, pero no inferior. Posee una historia propia, y una lógica que no es reducible a la racionalidad europeo-occidental: "... estas gentes en cuanto a sus entendimientos no son en el mundo los menos racionales, ni de los egipcios, griegos y romanos; antes en muchas cosas, como arriba consta, muy superiores" (*Apologética histórica sumaria* México, 1967)

Las Casas repite una y otra vez que son gente mansa y pacífica, sin maldades ni dobleces. Lo esencial para Las Casas es que ninguna de las costumbres o de las prácticas de los indios prueba que sean seres inferiores. Sin embargo, la concepción del otro en términos de semejanza, puede llevar también al desconocimiento del otro. El otro se identifica con el propio ideal del yo. En los textos de Las Casas se conoce menos de las culturas indígenas que en los de la mayoría que niegan a los indios o que los quieren asimilar. Pero ni Fernández de Oviedo, ni ningún conquistador, soñó ni siquiera en que los indios pudieran ser estimables como los europeos, o que la verdadera idolatría era la de los españoles ante el oro. La lógica de Las Casas no es la de la modernidad, ni la de la superioridad cultural sino la de la igualdad entre los hombres.

Liberación y legítima defensa

Cuando se da cuenta que el impulso que ha agarrado la violencia de la conquista es poco menos que imparable, propone a la corona que renuncie al intento esgrimiendo, entre otras razones, que la liberación del oprimido liberará al opresor: "*la veinte y última razón que damos [para que se ponga fin a la guerra a los indios] es porque vuestra majestad hará a todos los españoles que están en la India, increíbles e inestimables mercedes, y estas son: librarlos de grandísimos pecados de tiranía e robos e violencia y parricidios que cometen cada día oprimiendo y matando aquellas gentes*" (*Apologética histórica sumaria*).

Las Casas justifica totalmente el levantamiento de los indios contra los invasores y lo califica de "legítima defensa". El rey Urraca se enfrentó durante nueve años a las agresiones incesantes de la artillería y de los caballos. Todos los pueblos cayeron, pero él, usando estrategias guerrilleras, logró resistir. Bartolomé de Las Casas pone estas palabras en su boca:

No es razón que dejemos reposar estos cristianos, pues allende de tomarnos nuestras tierras, nuestros señorios, nuestras mujeres e hijos y nuestro oro y todo cuanto tenemos y hacemos esclavos, no guardan fe que prometen, ni palabra ni paz; por eso peleemos contra ellos y trabajemos mientras las fuerzas nos ayudaren, porque más nos vale morir en la guerra peleando, que vivir con tantas fatigas.

Las Casas, *Historia de las Indias* pág. 398.

El poder desenmascarador de su discurso le lleva a declarar sin tapujos que "*la causa por que han muerto y destruido tantas y tales e tan infinito número de almas los cristianos han sido solamente por tener su fin último el oro y henchirse de riquezas en muy breves días y subir a estados muy altos sin proporción de sus personas*" (*Tratados*, México 1965, T.1 pág.21).

"Toda España" es culpable por su "ceguedad", por la "oscuridad de los entendimientos" y afirma que "*las gentes naturales de todas las partes cualquiera de ellas donde hemos entrado en las Indias tienen derecho adquirido de hacernos guerra justísima y raernos de la haz de la tierra*", y este derecho durará hasta el día del juicio.

El debate con Sepúlveda

Tuvo lugar en 1550 en Valladolid frente a un jurado de sabios, juristas y teólogos. El discurso de Las Casas duró cinco días. Al final los jueces inclinan la balanza a favor de Las Casas, y se le prohíbe a Sepúlveda la publicación de su obra *"De las justas causas de la guerra a los indios"*, prohibición que duró cuatro siglos. No se publicó hasta 1892.

En cambio Las Casas fue no sólo publicado y ampliamente difundido, sino que escuchado muchas veces con respeto.

Mucho se ha argumentado sobre este hecho. Parece que la Iglesia, a pesar de colocar la cruz detrás de la espada, no podía permitir los entuertos teológicos de Sepúlveda. Por otra parte Las Casas favorecía los intereses político-económicos de la corona: no se podría sostener el desastre económico que se avecinaba si no se ponía inmediatamente fin a la matanza. La Corona estaba preocupada por un mantenimiento sostenido del poder y la riqueza y por la sumisión de los encomenderos. Sepúlveda en cambio, favorecía los intereses de los encomenderos, ansiosos de obtener una ganancia rápida y de alejarse del poder real.

Los sacrificios humanos

Sepúlveda insistirá en el hecho indiscutible del canibalismo y de los sacrificios aztecas como prueba de su inferioridad.

Las Casas en cambio pretenderá presentar el sacrificio como menos extraño para el espíritu cristiano: *"Por la orden dada por Dios a Abraham uno puede convencerse de que no es del todo abominable ofrecer sacrificios humanos a Dios"* (Apología 37). *"De la misma manera Jefté se vio obligada a sacrificar a su hija"* (Jueces, 11, 31, ss). Las Casas además menciona muchos casos donde los españoles, apremiados por la necesidad, habían practicado el canibalismo con sus compatriotas. Y por último menciona que Dios da también a su hijo en sacrificio. Lo más importante para Las Casas es que de ninguna de sus costumbres se puede desprender la inferioridad del indígena.

Esta actitud de Las Casas es más impresionante si cabe si se la compara con las descripciones de renombrados historiadores actuales más horrorizados por los sacrificios que practicaban los aztecas que por el holocausto colonial:

El horror y la repugnancia ante esta atroz costumbre de ofrecer al dios, como alimento, el corazón sagrado de un hombre y hasta de un niño ahondaron enormemente la animadversión que sintieron los españoles.

Richard Konetzke. *La época colonial*. Siglo XXI, 1987, pág 19

Desenmascaramiento de la religión

Para Las Casas la fe no significaba principalmente una prédica sino una práctica: *"porque el que enseña debe presentarse a sí mismo como ejemplo de sus palabras, de suerte que enseñe más con sus obras que con sus propias palabras"*.

En 1538 Las Casas discute con Motolín. La razón es que ambos tenían puntos de vista divergentes en lo que respecta a métodos de evangelización. Para Motolín eran importantes las conversiones masivas. Estaba muy satisfecho de haber convertido a más de ochenta mil indios en dos meses, según sus propias palabras. Las Casas en cambio, sostenía que había que tomar muy en cuenta la conciencia

del futuro converso. Motolín se sitúa así en este punto dentro de la perspectiva "oficial" de la evangelización que consiste primaria y fundamentalmente en la expansión numérica y territorial de la cristiandad. Bartolomé de Las Casas percibe que los principales protagonistas de la evangelización son los indígenas. Motolín pone el énfasis en el respeto a la libertad de quien solicita el bautismo. Las Casas era muy consciente de los condicionamientos por los que el indio pide el bautismo: no para salvar el alma sino para salvar el pellejo.

Así como Las Casas lamentaba el bautismo forzado de los indios, Motolinía afirma que "más vale bueno por fuerza que malo con agrado".

Concepción política

Las Casas en su defensa de los indígenas llegó a cruzar catorce veces el Atlántico y se dirige siempre al rey. Al pedir una actitud más humana respecto a los indios hace lo único posible y verdaderamente útil. Al final de su vida Las Casas le sugiere al rey de España que renuncie a sus posesiones allende el Atlántico.

La orden que tiene menos inconvenientes y contiene el verdadero remedio de tantos males, y los reyes de Castilla creo yo, como creo en Dios, ser de precepto divino, a ponerla por guerra y mano armada, si no pudieren por paz, es sacar los indios del poderío del diablo y ponerlos en su prístina libertad, y a sus reyes y señores naturales restituirles sus estados.

Las Casas *Apologética*

Los indios mismos decidirán sobre su propio porvenir. Según Bartolomé el mejor gobierno para los indios sería restaurar las desaparecidas estructuras indígenas bajo la protección lejana del emperador. La visión lascasiana del indio como "hombre capaz y libre" no debe confundirse con la visión idílico-romántica del "buen salvaje" que no deja de ser una realidad "inferior". Reconocer al indio libre, en cambio, supone considerarlo capaz de un destino histórico. Esta perspectiva le llevó al enfrentamiento con todos los adversarios de los indios. El odio visceral hacia Las Casas de todos los convencidos de la superioridad del blanco se ha prolongado en la historia hasta prácticamente nuestros días.

Un nuevo universalismo

Al final de su vida, sobretudo en su *Apologética historia*, las Casas defiende una igualdad o semejanza fundamental entre grupos distintos sin merma de las diferencias. No sólo reconoce que las formas culturales no son indicativas de disposiciones innatas sino que incluso en el campo religioso, que es el menos propenso a ser relativizado, reconoce la validez de los dioses y las formas religiosas indígenas. Ya no afirma la existencia de una sola religión verdadera, que lleva inevitablemente a equiparar a los indios con una fase anterior, y por lo tanto inferior, de la evolución de los europeos. Lo universal ya no es el Dios de la religión cristiana sino la religiosidad. Llegará a decir que los aztecas quizá son superiores en materia religiosa. La igualdad ya no se paga con el precio de la identidad.

Para las Casas cada uno es el bárbaro del otro, para serlo basta con hablar una lengua que ese otro desconoce. Descubre la igualdad a partir de la diferencia. Cada quien se pone en relación con sus valores propios en vez de confrontarse con un ideal único.

Actualidad y permanencia de Las Casas

Sus ideas sobre el hombre y su cultura son tanto o más importantes que las de Copérnico o de Giordano Bruno. Pero si bien hoy nadie condena ya la herejía de Copérnico, ni la de Giordano Bruno, el padre Las Casas sigue siendo quemado vivo por cada generación.

Laurette Sejourné, *Culturas precolombinas*. Pág 124.

Algunos historiadores contemporáneos lo tratan de loco: "El padre Las Casas es un admirable energúmeno paranoico, poseído de un concepto igualitario de la humanidad que rechaza sin discutir si quiera, la noción de que la esencia humana puede actualizarse en diversos grados de plenitud" (Menéndez y Pelayo, *Prólogo a la reedición de Sepúlveda*. 1941.)

Otros lo tildan de español renegado: "un alemán contagiado de los errores luteranos" (Mirés, pág. 49). Y no faltan quienes tal vez atinando más lo atacan por "antimoderno" y le reprochan el estar en contra del "sentido de la historia": "La gran discrepancia entre Las Casas y Sepúlveda, no es sino expresión de la sorda pugna entre una luz histórica que se extingue y otra que aspira a alumbrar el futuro del mundo; la lucha entre el antiguo ideal de la hermandad de los hombres fundada en la comunión en un destino sobrenatural, y el moderno ideal de la paternidad de los hombres". (O'Gorman, prólogo a Las Casas, *Apologética histórica sumaria*.)

5.3 Bernardino de Sahagún

Era franciscano, (1499-1590) estudió y enseñó en Salamanca hasta que se vino a América en 1529, a los ocho años de la destrucción de Tenochtitlán. Se entregó por completo a recopilar y estudiar la cultura azteca, llegando a dominar perfectamente la lengua nahuatl. Enseñó latín a los hijos de la antigua nobleza azteca, lo cual provocó las críticas de sus superiores y de los españoles en general: "la doctrina bueno es que la sepan; pero el leer y el escribir muy dañoso como el diablo", escribe un tal Gerónimo López al rey después de visitar el colegio de Sahagún.

Su *Historia general de la nueva España* a la que consagró toda su vida, a pesar de todos los impedimentos que le pusieron, es una de las principales fuentes de información actuales y no fue publicada hasta el siglo XIX. En ella intenta recoger todo lo relativo a la cultura indígena, desde sus oraciones y ritos hasta las costumbres más cotidianas procurando ser totalmente fiel al discurso tal y como lo narran las fuentes. Sahagún acaba por



poner su propio saber al servicio de la preservación de la cultura indígena. Después de pesar los pros y los contras de la sustitución de la antigua sociedad azteca por la nueva sociedad española cree que final-

mente el resultado es negativo. Es consciente de que los valores sociales forman un conjunto en que todo va unido: no se puede derrocar a los ídolos sin trastornar al mismo tiempo a la sociedad. La cristianización trajo a fin de cuentas más mal que bien. Su ideal, como el de los otros franciscanos es el de la creación de un estado ideal nuevo. Esta posición, combinada con la importancia que le concede a la cultura mexicana, hace que el rey de España prohíba en 1577 la divulgación de su obra.

Y así os mandamos que con mucho cuidado y diligencia procuréis haber estos libros y sin que dellos quede original ni copia alguna los enviéis a buen recaudo a nuestro Consejo de Indias; y estaréis advertido de no consentir que por ninguna manera persona alguna escriba cosas que toquen a supersticiones y manera de vivir que estos indios tenfan, en ninguna lengua por que ni conviene al servicio de Dios Nuestro Señor ni nuestro.

Real Cédula relativa a la historia General de las Cosas de la Nueva España.

Citado por León Portilla. *Ritos, sacerdotes y atavíos de los Dioses*. México 1958 IHCA.

Para Sahagún, los indios tienen cualidades y defectos, igual que los españoles, pero con una distribución diferente. En ningún momento los idealiza como Las Casas. Se queja de rasgos que le parecen lamentables pero no los atribuye a una inferioridad natural sino a las condiciones diferentes en que viven. No coloca a los otros en el mismo plano que uno y no pone en duda sus propias categorías.

5.4 Gonzalo Guerrero

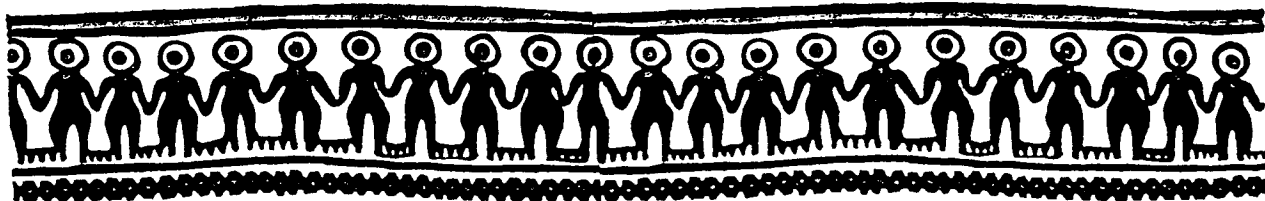
Después de naufragar frente a las costas de México en 1511 sus compañeros mueren y sólo sobrevive él y un tal Aguilar.

A Guerrero lo recibió un señor llamado Nachancán, el cual le dio a cargo las cosas de la guerra en que estuvo muy bien, venciendo muchas veces a los enemigos de su señor, y que enseñó a los indios la manera de hacer fuertes y bastiones y que con esto ganó mucha reputación y le casaron con una muy principal mujer en que hubo hijos; y que por esto no procuró salvarse como Aguilar, antes bien labraba su cuerpo, criaba cabello y harpaba las orejas para traer zarcillos como los indios y es creíble que fuese idólatra como ellos.

Fernández de Oviedo, citado por Todorov, *La conquista y el problema del otro*.

Guerrero adoptó la lengua, la religión, los usos y las costumbres indígenas. Se niega a unirse a las tropas de Cortés y lucha contra ellas. "Y ya veis éstos mis hijitos cuán bonicos son" dice Oviedo que dijo a los españoles que trataban de convencerlo para que se fuera con ellos.

Murió en 1528 en manos de los españoles defendiendo a su gente. Guerrero personifica una identificación total con la otra cultura, rechazando la propia. Todorov lo ve como ejemplo de una moda actual: el exotismo. Si en el nacionalismo se afirma que el país al que uno pertenece es el que posee los valores más altos, el exotismo afirma lo contrario. La otra cultura es idealizada y la propia sistemáticamente criticada.



5.5 Criterio histórico de la víctima

Toda víctima es inocente. Las víctimas no se justifican por ninguna ideología. Como afirma Hinkelammert, toda la historia de occidente puede resumirse en un lema: *la víctima tiene la culpa, el victimario es inocente*. Se trata de invertir este mecanismo sacrificial, de no admitir víctimas independientemente de la razón en nombre de la cual se las pide.

Yo no digo que contando la historia debamos condenar a Colón. Es demasiado tarde para esto, sería un ejercicio inútil de moralidad. Pero la fácil aceptación de atrocidades como deplorables pero como el precio necesario del progreso (Hiroshima, para salvar la civilización occidental, Hungría para salvar el socialismo; la proliferación nuclear para salvarnos a todos) esto es lo que debemos erradicar.

Una de las razones por las cuales estas atrocidades continúan entre nosotros es porque hemos aprendido a enterrarlas en una masa de información. Hemos aprendido a darles la misma atención que se les da en la mayoría de textos escolares...

Mi punto de vista es que la historia esconde fieros conflictos de intereses entre conquistadores y conquistados, propietarios y esclavos, dominadores y dominados económicamente, en raza y en sexo. Y en este mundo de conflicto el mundo de las víctimas es el único que nos puede llevar a parar este terrible mecanismo. A un mundo donde no haya víctimas. El llanto de la víctima no es siempre justo, pero si no lo escuchas nunca sabrás lo que es la justicia.

Howard Zinn. *A peoples history of the United States*.

Bajo el criterio de las víctimas se hablará de dominación, ocupación, invasión, y genocidio.

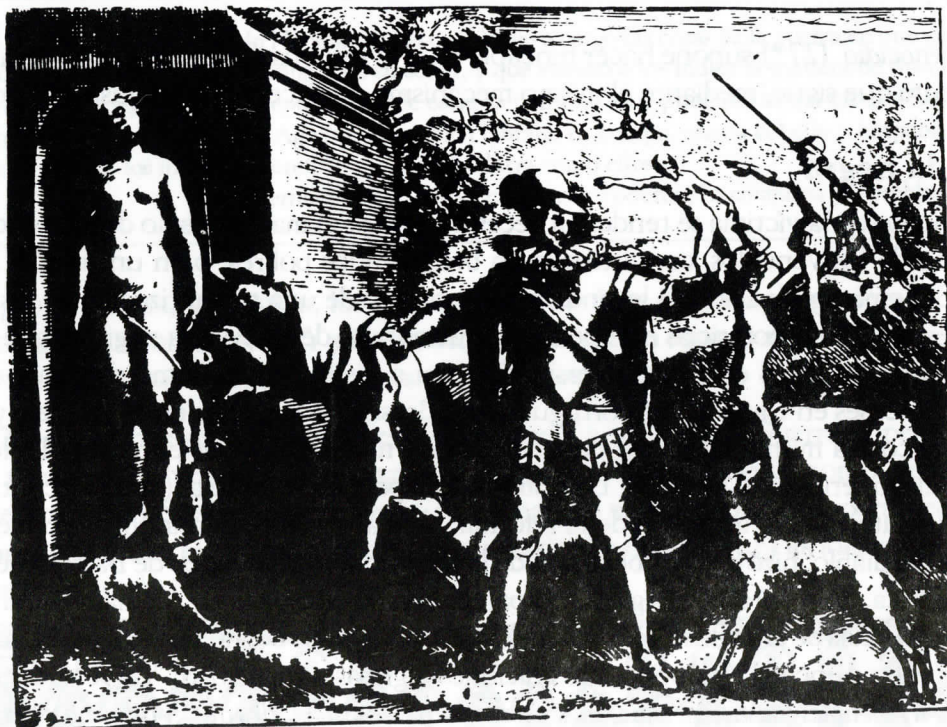
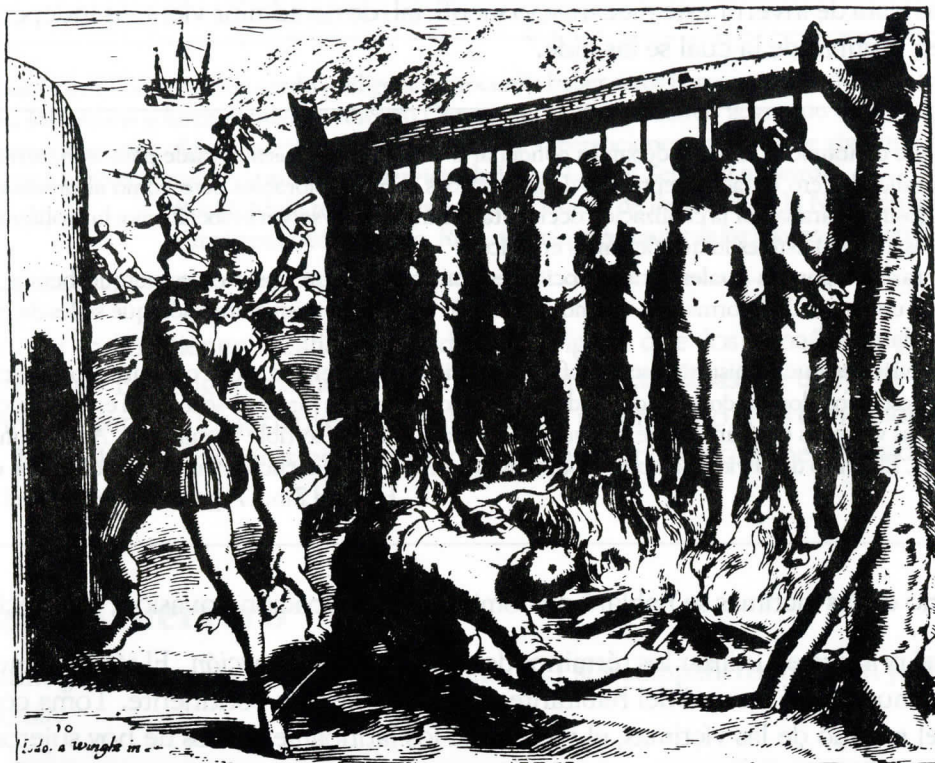
Las Casas es el primero en utilizar los términos de *dominación* y *ocupación*. El término *invasión* intenta situarse en el mundo del otro, el del habitante autóctono de este continente. Toma como punto de perspectiva el mundo de las víctimas, el mundo de los latinoamericanos de hoy sujetos a continuas "invasiones".

Hablar de *genocidio* (27*) supone hacer hincapié en la la responsabilidad histórica y en la perversión de un presente que sigue, mediante el mismo mecanismo de hace 500 años justificando las víctimas.

La leyenda negra

Bajo este criterio de la víctima se tenderá a veces a sustituir el maniqueísmo de los vencedores por el maniqueísmo de los vencidos, convirtiendo en buenos a los pobres, o en un paraíso la vida de los indígenas. Sin embargo la llamada leyenda negra no nace de una romantización de las víctimas sino de los intereses de otras potencias europeas. Lo que es falso de la leyenda negra es que los españoles fueran peor que los otros europeos: Verspucio trata a los indígenas como caza que se divierte en abatir. Los franceses en Canadá, los portugueses en Brasil, los alemanes en Venezuela y Colombia se comportaron con la misma ferocidad destructora que todos los demás europeos. La leyenda negra nació bajo el imperio de Carlos V. La dominación política española (guerras contra Alemania, Holanda e Inglaterra) y la asunción de la reforma, que al revés de los católicos convertía a España en el agente del diablo, hizo de la publicación de la *Destrucción de las indias* de Bartolomé de Las Casas una arma política. Sólo durante el siglo XVI aparecieron 42 ediciones en Alemania, Francia, Holanda e Inglaterra. Muchas de ellas ilustradas con horriblos grabados del holandés Theodore De Bry quien no había cruzado nunca el Atlántico. Las ediciones inglesas se titulaban: "*La verdadera narración de las horribles e irrepitibles masacres, traiciones y toda suerte de crueldades que el Infierno y la malicia pueden*

inventar, cometidas por el Papa Español". Debry interpretaba los descubrimientos del Nuevo Mundo en términos de una nueva mitología protestante: los indígenas vivían en el paraíso, la conquista española representa la caída y el Papa el demonio-serpiente. Una edición estadounidense de Las Casas fue publicada en 1898 para apoyar la guerra contra España.



6. El pensamiento en las luchas por la independencia

Se levantarán el palo y la piedra para la pelea... Morderán a sus amos los perros... Los de trono prestado han de echar lo que tragan. Muy dulce, muy sabroso fue lo que tragan, pero lo vomitarán. Los usurpadores se irán a los confines del agua... Ya no habrá devoradores de hombres... Al terminar la codicia, se desatará la casa, se desatarán las manos, se desatarán los pies del mundo.

Profecía de Chilam Balam, el que era boca de los dioses.

En la segunda mitad del S XVIII Carlos III propugnó nuevas medidas de liberalización del comercio que repercutieron en un auge económico de las colonias. Con este progreso económico se afianzó una rica clase de criollos y de capas medias ligadas a ellos que comienzan a adquirir conciencia de sus intereses frente a los de la metrópoli.

En 1776 los Estados Unidos de Norteamérica consiguen la independencia. En 1780 estalló en el alto Perú la rebelión de Tupac Amaru. En 1789 tiene lugar en Francia la revolución francesa cuyas consecuencias se dejan oír hasta América. El hombre deja de ser un "cristiano" para convertirse en "ciudadano".

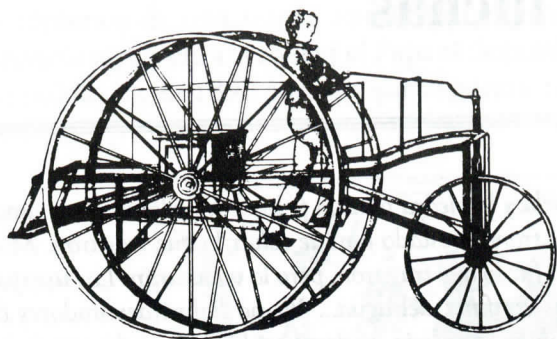
Comienza la fiebre de redactar constituciones. En las declaraciones de independencia latinoamericanas se copian los principios de la constitución norteamericana. Pero al producirse las constituciones bajo una nueva relación de dominio, los principios que declaran se convierten en papel mojado y lo siguen siendo hasta el presente.

La América Latina después de sufrir a los tiranos y caciques que trataron de ocupar el lugar de los virreyes y gobernadores, que quedaron vacantes al realizarse la independencia política, tuvo que sufrir a los caciques, tiranos y dictadores creados y apoyados por la nación que le servía de inspiración y modelo (...). Dictaduras conservadoras y personalistas fueron sustituidas por dictaduras mercenarias al servicio de los poderosos intereses de la expansión occidental. La América Latina, al igual que otros muchos pueblos que le eran semejantes, parecieron más alejados que nunca de la posibilidad de realización de los principios que románticamente habían copiado para ponerlos al frente de su declaración de independencia.

Leopoldo Zea, *América Latina y el mundo*, Eudeba, Buenos Aires, 1965 pág. 70

6.1 El positivismo

Después de la escolástica el positivismo fue la corriente filosófica que alcanzó más auge en América. Fue una reacción intelectual contra la escolástica de la colonia y tuvo mucha influencia dentro de las nuevas doctrinas educativas que surgen a raíz de la independencia y que pretenden borrar del joven americano todos los males que le había dejado la colonia. Se pretende que el espíritu práctico impregne el ser de los educandos para así poder alcanzar la modernidad, como han hecho Estados Unidos e Inglaterra.



Se renuncia al antiguo orden teológico para intentar construir un nuevo orden apoyado en la ciencia y del que se espera ponga a Latinoamérica en pie de igualdad con los países que van a la cabeza de la civilización industrial. A la llegada de los primeros efectos de la revolución industrial: fábricas, ferrocarriles, olas de inmigración... se levantó en ciertos sectores un fuerte optimismo pues creyeron que América Latina estaba ya situada definitivamente en el carril del progreso. Pero pronto se vio que de esta euforia de consumo participaban solamente unos cuantos privilegiados.

6.2 Bolívar

Despotismo ilustrado

Como buen ilustrado Bolívar reivindicaba la soberanía popular, que se ejercía a través del voto de los varones letrados, cuando la gran mayoría de los bolivianos eran analfabetos y no hablaban el español. Bolívar admira de occidente el reconocimiento a los derechos del individuo y la proclamación del derecho a la libertad y la soberanía de los pueblos. Cree firmemente que esta soberanía es compatible con una paz universal y con la justicia social en la medida en que se extiendan los derechos políticos universalmente y las soberanías nacionales sean respetadas por todos.



En Colombia, Perú y Bolivia Bolívar decreta la abolición del tributo indígena y del trabajo forzado de los indios y dispone que se divida la tierra de las comunidades en lotes privados inaugurando una práctica "civilizadora" común: sustituir la propiedad comunal de los indígenas por la privada.

Bolívar tenía total confianza en que la ilustración podía resolver todos los males de América. Junto con su maestro Simón Rodríguez propugnó una serie de usos totalmente revolucionarios para la época, tales como una educación mixta y una enseñanza crítica, que enseñase a pensar, extendida a todos los ciudadanos sin distinción de raza.

Sin embargo, los libertadores, llevados por un espejismo, no vieron claramente cual era la realidad con la cual iban a enfrentarse y a la cual daban la libertad. Como buenos ilustrados realizaron planes conforme a los cuales pensaban rehacer y orientar a los pueblos libertados. Vieron en estos arcilla fácil de modelar. Los pueblos hispanoamericanos comprendían que no estaban aún preparados para disfrutar de sus libertades; pero los libertadores, ahora gobernantes, se encargaban de darles preparación. El despotismo ilustrado fue la fórmula salvadora. Por la fuerza había que enseñar a los pueblos americanos a ser libres. En nombre de la libertad Bolívar hizo sentir su poder en los pueblos por él libertados. En adelante, en nombre del pueblo, para la libertad y bien del pueblo, se justificaría cualquier dictadura. Pero, a la sombra de las dictaduras, se encontraban siempre los viejos intereses coloniales, que no estaban dispuestos a ceder. Para escapar a una anarquía permanente los pueblos se veían obligados a escoger entre dictaduras liberales o dictaduras conservadoras (...). No se había realizado más que un cambio: el dictador español era sustituido por el nacional.

Leopoldo Zea, *El pensamiento latinoamericano*. ed. Ariel Barcelona 1976 pág. 66

Unidad latinoamericana

En 1827 Bolívar escribe en una carta al general Antonio Gutiérrez de la Fuente: "*Nosotros no podemos vivir sino de la unión*". Bolívar es consciente de que en el nuevo orden internacional que han impuesto Inglaterra y Estados Unidos los pueblos débiles están condenados a ser sus vasallos. Sólo la unión permitiría a los pueblos de Latinoamérica entrar en la sociedad moderna establecida por los pueblos occidentales, sin menoscabo de su libertad, soberanía e intereses.

Para lograr sus objetivos de integración latinoamericana propone la celebración de un Congreso donde asistan delegados de todos los Estados de la América Latina. El lugar más apropiado para la celebración de este Congreso es, a su criterio, Panamá:

¡Qué bello sería que el istmo de Panamá fuese para nosotros lo que el de Corinto para los griegos! Ojalá que algún día tengamos la fortuna de instalar allí un augusto congreso de los representantes de las repúblicas, reinos e imperios a tratar y discutir sobre los altos intereses de la paz y de la guerra con las naciones de las otras tres partes del mundo. Esa especie de corporación podrá tener lugar en alguna época dichosa de nuestra regeneración.

Bolívar, *Un pensamiento sobre el congreso de Panamá*, 1824.

El congreso de Panamá se celebra por fin en 1826 sin la presencia de Bolívar. El no había querido que estuviesen presentes los Estados Unidos. Los delegados al congreso por parte de este país llevaban instrucciones de evitar que de allí surgiera una confederación. América Latina ya está dividida por un sinnúmero de luchas intestinas. Consciente de la imposibilidad de su sueño Bolívar escribe poco antes de morir:

Primero, la América es ingobernable para nosotros; segundo, el que sirve a una revolución ara en el mar; tercera, la única cosa que puede hacerse en América es emigrar; cuarta, este país caerá infaliblemente en manos de la multitud desenfrenada para después pasar a tiranuelos casi imperceptibles de todos los colores y razas; quinto, devorados por todos los crímenes y extinguidos por la ferocidad, los europeos no se dignarán conquistarnos; sexto, si fuera posible que una parte del mundo volviera al caos primitivo, este sería el último período de América

Bolívar, *Carta al general Juan José Flores*. Barranquilla 6-XI-1830

6.3 José Martí

Antiimperialismo

José Martí vive en los Estados Unidos en el momento que estos pasan de un capitalismo premonopolista al capitalismo imperialista que le llevará a comprar el mundo, y más directamente a América Latina: "*Viví en el monstruo y le conozco las entrañas, y mi honda es la de David*".

Estoy todos los días en peligro de dar mi vida por mi país, y mi deber -puesto que lo entiendo y tengo ánimos con que realizarlo- de impedir a tiempo con la independencia de Cuba que se extiendan por las Antillas los Estados Unidos y caigan, con esa fuerza más, sobre nuestras tierras de América. Cuanto hice hasta hoy, y haré, es para eso.

J.Martí. Carta a Manuel Mercado, campamento de Dos Ríos, 18 mayo 1895.

En 1888 el gobierno norteamericano convoca en Washington la Primera Conferencia de Naciones Americanas. Sólo Sto. Domingo se abstiene de concurrir. Martí advierte que los Estados Unidos pretenden "*ensayar en pueblos libres su sistema de colonización*". De aquella reunión saldría la política del **panamericanismo**, la Organización de Estados Americanos, que como señala Retamar, equivale al ministerio de las colonias yanquis. Apenas iniciado el congreso Martí escribe que "*ha llegado para la América española la hora de declarar su segunda independencia*". Después evocará esta reunión como "*aquel invierno de angustia en que por ignorancia, o por fe fanática, o por miedo, o por cortesa, se reunieron en Washington, bajo el águila temible, los pueblos hispanoamericanos*".

En 1891 asiste como delegado por Uruguay a la Primera Conferencia Monetaria Internacional Americana en la cual se propone el plan de los Estados Unidos de que haya una sola moneda en todo el continente. Martí se opone frontalmente a ello. Lo que él combate de los Estados Unidos no es una forma de ser diferente sino el capitalismo que comienza a adquirir su forma arrolladora. Con mucha perspicacia advierte: "quien dice unión económica dice unión política". De ahí su franca oposición al panamericanismo.

Para él las burguesías dependientes latinoamericanas se estaban convirtiendo en intermediarios de la explotación capitalista y contribuyendo a la desnacionalización de sus pueblos. Por esto la fundación de los pueblos de América Latina tiene que apoyarse en las capas populares, tiene que hacer causa común con los oprimidos.

Nuestra América

José Martí es uno de los grandes forjadores de la latinoamericanidad. Ya desde su juventud se refiere a "*nuestra América*", a la "*madre América*" intentando ahondar en su identidad, buscando como destruir la oposición establecida por Sarmiento en 1845 entre la "civilización" (lo europeo, lo foráneo), y la "barbarie" (lo autóctono).

Considera su misión "*dar vida a la América, hacer resucitar la antigua, fortalecer y revelar la nueva*" (Carta a Manuel Mercado 21-IX-1877). "*Les hablo -dice- de lo que hablo siempre: de este gigante desconocido, de estas tierras que balbucean, de nuestra América fabulosa*".

Superando el rechazo a las raíces que tenían los ilustrados, incluso Bolívar, Martí hablará de un nuevo mestizaje, una nueva raza que asumirá tanto los valores del conquistado como los del conquistador. Si en tiempos de Bolívar todo era rechazo al pasado, al que se le atribuía el habernos dejado la herencia de vicios e ignorancias, Martí parte de la asunción del pasado para realizar el futuro, mostrando un gran respeto por las culturas indígenas.

La segunda independencia

Esta latinoamericanidad es una tarea por hacer. La "*segunda independencia*" de la que habla Martí, es un proyecto de futuro: "*la manera de celebrar la independencia no es engañarse sobre su significación, sino completarla*". Para poderla completar hay primero que descubrirla: "*vivir humilde, trabajar mucho, engrandecer a América, estudiar sus fuerzas y revelárselas, pagar a sus pueblos el bien que me hacen: este es mi oficio*".

Martí se enfrenta al colonialismo español muriendo en el campo de batalla para liberar a su patria, que no gana su independencia sino hasta 1898. Cuba es el último reducto colonial que le quedaba a España en América. Martí enfrenta a la vez el primer colonialismo y el nuevo, cuyas funestas consecuencias prevé con sorprendente clarividencia. Es, en todo el sentido de la expresión, como señala Zea, "*mártir de una independencia y profeta de la otra*".

En contraste con el pesimismo con que muere Bolívar, creyendo que todo está perdido para América, Martí recuerda las patéticas palabras de Bolívar en su lecho de muerte, ante el fracaso a que cree enfrentarse en la América a la que libertó y las envuelve en esperanza:

¡José! ¡José! vámonos, que aquí nos echan; ¿a dónde iremos? ¿A dónde irá Bolívar? ¡Al brazo de los hombres, para que defiendan de la nueva codicia y del terco espíritu viejo la tierra donde será más dichosa y bella la humanidad! ¡A los pueblos callados, como un beso de padre! ¡A los hombres del rincón y de lo transitorio, a las panzas aldeanas y los cómodos arpagones, para que a la hoguera que fue aquella existencia, vean la hermandad indispensable al continente y los peligros y la grandeza del porvenir americano! Así, de hijo en hijo mientras la América viva, el eco de su nombre resonará en lo más viril y honrado de nuestras entrañas.

Citas de Leopoldo Zea, *Filosofía de la Historia Americana*. pág. 294

6.4 Sandino

Antiimperialismo

En 1912 el presidente de Nicaragua Adolfo Díaz solicitó ayuda de Estados Unidos para mantener el orden y sostenerse en el poder. La ocupación duró hasta 1933 en que se retiraron los marines fruto de la resistencia del pequeño Ejército Defensor de la Soberanía Nacional creado por Sandino.

Al igual que Bolívar y Martí, Sandino tiene como primer objetivo la conquista de la soberanía nacional. Intenta unir fuerzas con las fuerzas políticas existentes pero, como él mismo relata:



Ya en el teatro de los acontecimientos, me encontré con que los dirigentes políticos, conservadores y liberales, son una bola de canallas, cobardes y traidores, incapaces de poder dirigir a un pueblo patriota y valeroso. Hemos abandonado a esos directores y entre nosotros mismos, obreros y campesinos, hemos improvisado a nuestros jefes. Todavía en estos días de tanta luz y ejemplo, los fracasados políticos siguen disputándose las caricias del látigo extranjero.

Ni extrema derecha ni extrema izquierda sino Frente Unico, es nuestro lema. Siendo así no resulta ilógico, que en nuestra lucha procuremos la cooperación de todas las clases sociales, sin clasificaciones "istas" (28) (pág 389).

Tal poderío norteamericano es una demostración más de que las naciones todas, llegan a una época de apogeo en el cual no pueden mantenerse, porque llegadas a él se ensoberbecen siendo este ensoberbecimiento el que determina su caída. A nadie se oculta que los Estados de Norte América han llegado al máximo de su desarrollo, por lo que ya no respetan el derecho ajeno, pero, en estos mismos momentos, se encarga el dedo de la justicia de marcarles su estruendoso derrumbamiento (pág. 399).

Se pusieron de rodillas, con las manos y los ojos elevados al cielo, frente a sus cajas fuertes, llenas de metal, rindiendo las gracias al Dios ORO por el gran milagro que les había concedido. (¡Oh, dólar maldito. Eres la carcoma que mina los cimientos del imperialismo yankee, y tú mismo serás la causa de su derrumbamiento...!) (pág. 326).

Latinoamericanidad

Al empezar mi campaña pensé sólo en Nicaragua; luego, en medio del peligro, y cuando ya me di cuenta de que la sangre de los invasores había mojado el suelo de mi país, acrecentóse mi ambición. Pensé en la República Centroamericana cuyo escudo ha dibujado uno de mis compañeros. Vea usted: un brazo extendido que levanta cinco montañas y sobre el más alto pico un quetzal. Sabe usted que el quetzal es el ave de la libertad porque muere veinticuatro horas después de haberla perdido. (...) Mi Patria, aquello porque luchó tiene por frontera la América Latina (...). La América Latina unida se salvará, desunida perecerá. (pág.269)

Somos noventa millones de hispanoamericanos y sólo debemos pensar en nuestra unificación y comprender que el imperialismo yankee es el más brutal enemigo que nos amenaza y el único que está propuesto a terminar por medio de la conquista nuestro honor racial y con la libertad de nuestros pueblos

Carta a los gobernantes de América, en El pensamiento vivo. Pág. 278

Sandino se presenta él mismo como "hijo de Bolívar", llegando a redactar en 1929 un plan que pretende realizar el sueño de la América Indolatina e invertir la aplicación de la doctrina Monroe que se había convertido, en palabras del propio Sandino en "América para los yankees". Al ser preguntado sobre si creía posible la realización del sueño de Sandino en una generación, éste contesta: "*Yo no sé cuando podrá realizarse esto. Pero nosotros iremos poniendo las piedras.*"

Pensamiento político-económico

Sandino subraya en todo momento los ideales de soberanía y dignidad de las clases populares, pero más que como una reivindicación clasista él presenta su lucha como una lucha moral. Es esta misma postura ética la que intenta trasladar a quien quiera ver las cosas de un modo razonable:

El porvenir es todavía de la clase media. Esta y el capitalismo consciente pueden enarbolar todavía una gran bandera, no una bandera vergonzante, sino altiva e independiente. Si el capitalismo debe entregar algún día su herencia o transformarse definitivamente, debe hacerlo con dignidad, como quien ha cumplido una misión histórica, no como el ladrón sorprendido con las manos en la masa.

Sandino El pensamiento vivo, pág. 301

Piensa que el capitalismo -recordemos que son los años de crisis, la primera crisis fuerte del capitalismo en su propio centro- puede ser reformado y adquirir rostro humano, "*hondamente convencidos como estamos de que el capitalismo norteamericano ha llegado a la última etapa de su desarrollo, transformándose como consecuencia, en imperialismo, y que ya no atiende a teorías de derecho y de justicia pasando sin respeto alguno sobre los incommovibles principios de independencia de las fracciones de la Nacionalidad Latinoamericana*" (pág.241). Sus palabras adquieren forma y sentido profético cuando declara:

Respecto a quienes crean que ya nuestra bandera reivindicadora ha sido arriada, he formado mi juicio desde hace mucho tiempo, y ese juicio me permite calificarles como los eternos pesimistas y pequeños de espíritu. No es de ahora que oigo las voces de "nada se puede hacer", y sin embargo no he oído tales voces sino como una expresión de pusilanimidad. Son esos mismos pesimistas los que cuando ven una obra terminada contra todas las dificultades, se llevan las manos a la cara, queriendo explicarse lo que para ellos será siempre inexplicable. (pág. 280.)

Se propone acabar con la explotación del pobre, de la inmensa mayoría de los nicaragüenses con quien él se identifica plenamente en hechos y en palabras. Se refiere a Nicaragua como un pueblo que ha vivido oprimido y que antes nunca tuvo oportunidad de vivir con holgura, *"porque nuestros infelices anteriores gobiernos, consintieron que viviésemos alquilados como mulas a los imperialistas yanquis y algotros explotadores de mala fe"*.

Llegó hasta la línea un niño de 9 años de edad. Solicitó hablar con quien estas anotaciones hace. Llegado a mi presencia le saludo, y él, al mismo tiempo que me responde, me entrega una alforjilla de mecate conteniendo guineos de yuca cocidos con chicharrones enchilados. Como tantos niños de Nuestra América, ese niño de pura raza india, en cuyos ojos brilla el orgullo indomable de nuestros ascendientes, llevaba por vestido algo que fue camiseta como se dejaba ver de dos rollitos de trapo arrollados en los bíceps, pendientes por unos hilos de los restos de talle que le quedaban en los hombros y un calzoncillo también en hilas que pendían del cinto. Todo en el niño expresaba la protesta viva contra la civilización actual y lo que encerraba de sorpresa en la mirada todavía hace que al recuerdo de aquella escena suba incontenible la emoción a mi garganta.

Sandino. *El pensamiento vivo*. T.I pág. 281

El pensamiento religioso

Los planteamientos religiosos de Sandino se inscriben dentro de la teosofía, escuela de pensamiento con que entró en contacto durante su estadía en México en 1929 y que estaba vinculada a la masonería. Se sitúa fuera del cristianismo porque como certeramente analiza Girardi- es la religión de los conquistadores, la religión que justifica la mansedumbre de los oprimidos frente a una autoridad injusta.

De la teosofía rehúsa Sandino su esoterismo y usa tanto en sus conceptos como en sus imágenes la idea de la lucha entre el bien y el mal, entre espíritus buenos y espíritus malos, que él identifica con la lucha de los pueblos oprimidos contra el imperialismo. Concibe a Dios *"como una fuerza consciente. En un principio era el amor. Ese amor crea, evoluciona. Pero todo es eterno. Y nosotros tendemos a que la vida no sea un momento pasajero, sino una eternidad a través de las múltiples facetas de lo transitorio"* (pág. 290)

El desarrollo de la historia está regido por la *"ley del amor"* (subrayado de Sandino), es decir, la presencia activa de Dios-Amor. En virtud de esta presencia, está seguro el triunfo del amor, de la justicia, de la luz. Y Sandino, fundándose en esta fe en Dios, describe el futuro de la humanidad. Este será el *"juicio final del mundo"*, el día en que los pueblos se liberarán de las cadenas del imperialismo.

El reino del amor es para Sandino una nueva organización del mundo, sin opresores ni oprimidos; pero también es una nueva comunión entre los hombres, si es que en cada uno de ellos también ha triunfado el amor y la justicia. En la perspectiva de Sandino la utopía religiosa coincide fundamentalmente con la utopía histórica. La certeza del espíritu final de la historia, de la realización de la utopía, se funda al mismo tiempo en la fe en el pueblo y en la fe en Dios.

Girardi, *Sandinismo, marxismo y cristianismo*. pág. 53.



7. La identidad latinoamericana

Lo otro no existe: tal es la fe racional, la incurable creencia de la razón humana. Identidad= realidad, como si, a fin de cuentas, todo hubiera de ser, absoluta y necesariamente, uno y lo mismo. Pero lo otro no se deja eliminar; subsiste, persiste; es el hueso duro de roer en que la razón se deja los dientes. Abel Martín, con fe poética, no menos humana que la fe racional, creía en lo otro, en "La esencial Heterogeneidad del ser", como si dijéramos en la incurable otredad que padece lo uno.

Antonio Machado

América Latina tiene un pasado riquísimo, pero tanto los gobiernos como las grandes mayorías siguen viendo el ocuparse de la propia tradición cultural como algo extraño que no puede aportar mucho a la sociedad. Como en el reciente pasado colonial, consciente o inconscientemente se asume que seguir los caminos marcados por los centros del poder es el camino más seguro y viable para cambiar la situación lamentable en que se encuentran nuestros países.

La colonización creó el fundamento de lo que hoy es en la mayoría de los casos una voluntaria identificación con la tradición cultural occidental por parte de los latinoamericanos. En aquellos casos en que se ha rechazado una identificación total "la civilización" ha obligado, de forma más o menos violenta a guardar la compostura.

Una de las empresas de la filosofía latinoamericana ha sido precisamente la de reflexionar sobre la propia identidad: geográficamente es claro que América Latina es toda aquella tierra americana que queda al Sur del Río Grande (límite de Estados Unidos con México), lo que se trata de deslindar es en que consiste, si es que se da, la homogeneidad cultural, política, social, lingüística, religiosa, económica e histórica de los 540 millones de latinoamericanos que viven al Sur de este río.

7.1 Características históricas

Una parte de las diferencias entre América del Norte y Latinoamérica se explican por el distinto universo cultural de los "conquistadores" y los "pioneros". Estos diferentes universos nos pueden ayudar a comprender no sólo algunos elementos de la identidad latinoamericana sino la incompreensión y el enfrentamiento entre Latinoamérica y Norteamérica.

Continuidad o ruptura

Mientras los españoles buscaban prolongar su tradición, su mundo, intentando en el nuevo continente ascender de clase, lo cual era imposible en la península, los pioneros norteamericanos buscaban desembarazarse de una tradición que ya no aceptaban para así poder hacer su propia historia. Los primeros venían sin sus mujeres, dispuestos a amasar fortuna y a volver cuando lo consiguieran, los segundos venían con sus familias o con comunidades enteras, huyendo de persecuciones religiosas, dispuestos a instaurar un nuevo modo de vida en el "Nuevo Mundo". Los españoles establecieron virreynatos, reinos súbditos de la corona de Castilla, que pretendían ser como los de la península. Los puritanos establecieron colonias en su sentido más propio: comunidades instaladas en un territorio extraño.

Visión del indígena

Como ya hemos visto los católicos reconocieron pronto que los indígenas eran hijos de Dios y que tenían la misma naturaleza humana aunque su humanidad no era plena debida al desconocimiento de Cristo. Los evangelizadores se empeñarán en incorporar a los indígenas al mundo cristiano. El pasado fue incorporado en aquellos aspectos que no chocaban abiertamente con el punto de vista de los colonizadores.

Los puritanos también reconocieron que los indígenas eran humanos igual que ellos, poseedores de la razón que iguala a todos, pero su rudimentaria cultura indicaba que no habían sabido hacer uso de la razón, fuente de progreso. El indígena no tenía otra preocupación que la de vivir pura y simplemente en la naturaleza y de la naturaleza, el europeo pretendía además dominarla. Por ello los puritanos acabaron identificando al indígena con la naturaleza, de ahí las calificaciones de "hombre natural" o "salvaje", y con una naturaleza dominable tal y como se domina la flora, la fauna y el suelo natural. La naturaleza verdadera del hombre se adquiere venciendo a la naturaleza. Cuando el indígena adquiera las cualidades constructivas de los europeos entrará de lleno en la civilización.

La riqueza

Los católicos condenaban fundamentalmente las costumbres que chocaban con su moral cristiana, sin embargo no deja de condenarse el enriquecimiento a cualquier costo, ni deja de aflorar la mala conciencia por las barbaridades que se cometen con los indígenas. Los puritanos condenarán sobretodo el que los indígenas reduzcan su trabajo al simple logro de lo necesario. Esta es la principal manifestación de que el indígena se aparta de la misión que Dios ha encomendado a los hombres: hacer fructificar la tierra. Para los calvinistas, el puro trabajar, deja de ser un medio y se convierte en el fin del hombre. El triunfo en la tierra viene a ser el indicio más claro de la salvación.

La conversión

Para los católicos el individuo no era más que una parte de la comunidad. Por ello era legítimo obligarlo a convertirse. Para los puritanos la salvación ya es exclusivamente una obra personal e individual. Se podía intentar atraer el indígena a la religión, pero no obligarlo. El indígena con sus propias fuerzas, podía alcanzar su redención, ponerla de manifiesto; su fracaso como miembro del nuevo orden era la mejor prueba de que estaba apartado de Dios. La colonización se legitimaba por la producción de tierras vírgenes. Era totalmente legítimo quedarse con las tierras que los indígenas no hacían producir.

Asimilación o exclusión

En la cultura católica quedarán algunos cimientos de la indígena y se intentará incorporarlos en el último de los órdenes. Ya en 1513 se reconocen los matrimonios mixtos. Para los puritanos, la persistencia del indígena en el *mundo natural* le hacía instrumento del mal, instrumento que podía contaminarles. Se decretó su expulsión de la tierra. Toda mezcla quedó prohibida, y se castigó la relación carnal así como cualquier tipo de relación con ellos que significase reconocimiento de igualdad. No se les reconoce ningún derecho. El pasado de Norteamérica quedó totalmente abolido.

Caridad o salvación individual

Para los puritanos la caridad en el sentido católico, carece de significado y es rechazada dentro de las nuevas comunidades norteamericanas. Todos los hombres son iguales y si la desigualdad existe, esta proviene de la flaqueza de los mismos individuos: unos prefieren el trabajo y otros la holgazanería. El hombre está siempre por encima de las circunstancias.

Mientras en el catolicismo la pobreza es cuanto menos una desgracia, para el puritano es el signo del carácter de un hombre, la prueba de un fracaso moral que lejos de ser compadecido, debe ser condenado porque en ese fracaso se hace patente la misma condena de Dios para los hombres que se han apartado de su misión, para los injustos.

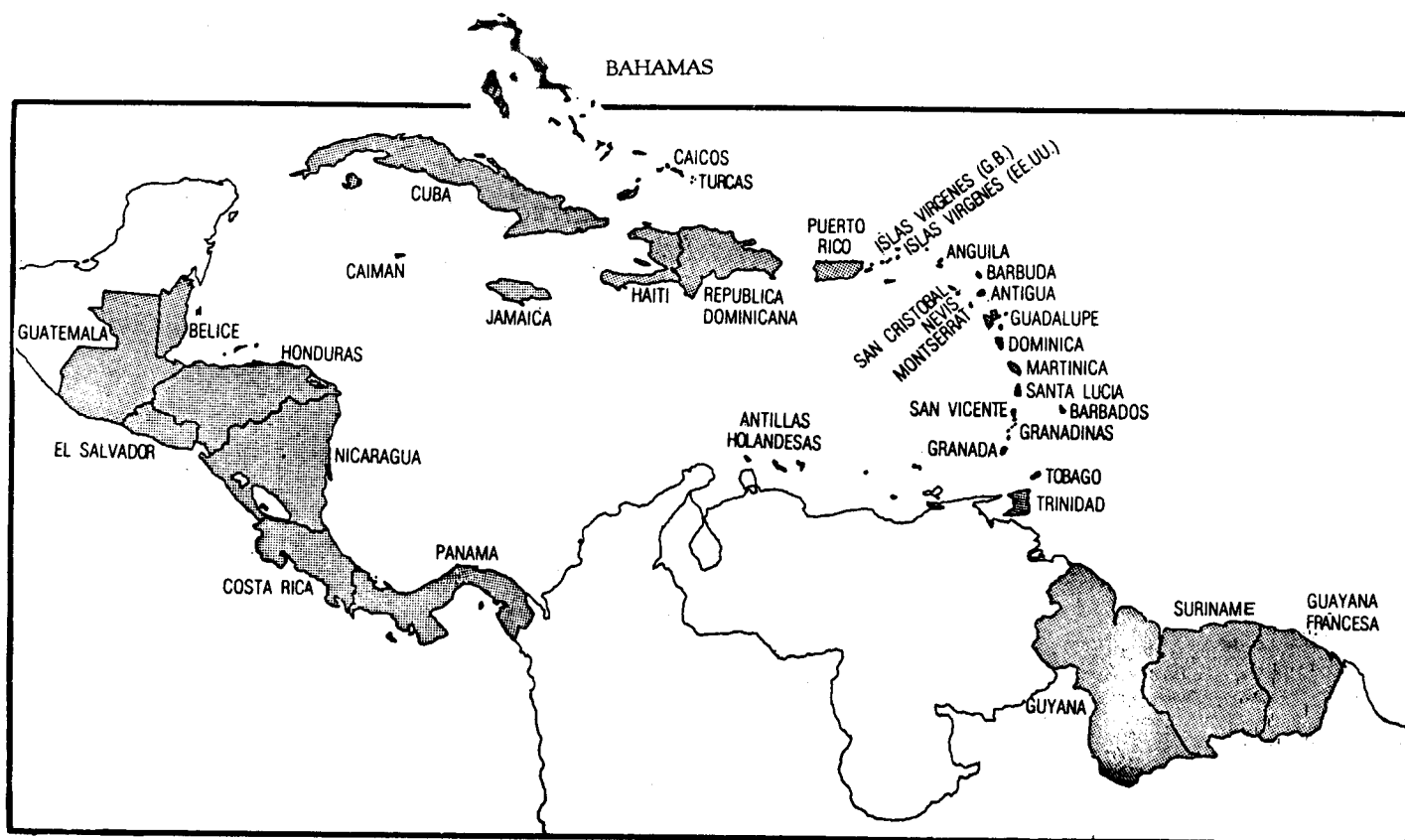
Liberalismo

La formulación laica del puritanismo será el liberalismo. Todos los pueblos y los hombres son iguales, nada existe en el pasado que pueda justificar una desigualdad presente salvo la incapacidad para el logro del progreso. No existen sino individuos y pueblos capaces e incapaces. La incapacidad viene a ser un índice de infrahumanidad. Algo deben tener los hombres y los pueblos que no han podido alcanzar la democracia ni el dominio sobre la naturaleza, este algo los coloca en una escala de inferioridad humana frente a los capaces, y justifica su sumisión a ellos.

7.2 Características económico-sociales

Dependencia y neocolonialismo

Toda la variedad de pueblos, culturas y razas que conforman Latinoamérica y el Caribe han sido colonias del viejo mundo, de España, Portugal, Francia y Holanda. En el presente todavía quedan algunas colonias de Gran Bretaña: Anguila, Ascensión, Bermudas, Islas Caimán, Islas Malvinas, Islas Vírgenes, Montserrat, Santa Elena, Turcas y Caicos; de Holanda: Aruba, Curaçao, 1/3 parte de St Martín, Saba, Bonaire; de Francia: Guadalupe, 2/3 partes de St Martín, Guyana Francesa y Martinica; de Estados Unidos: Islas Vírgenes y la zona del Canal de Panamá.



Todos los países latinoamericanos tienen en común su situación política, económica y social de dependencia; el formar parte del Tercer Mundo; los mismos intereses para ocultar la identidad y la unión de los latinoamericanos; el abismo que hay entre ricos y pobres.

Emigración

Muchos latinoamericanos sueñan con irse a los Estados Unidos o a Europa, donde son percibidos como una unidad con el nombre despectivo de spanish (independientemente de que hablen sólo inglés como en algunos países del Caribe o portugués) o "sudaca" en España, independientemente de que sea mexicano, caribeño o centroamericano. Estos términos los colocan justo en el eslabón superior de los negros, los "moracos" o los "terroristas y fundamentalistas árabes".

Inmigración extranjera

A partir de 1493 el que era don nadie en Europa tuvo la alternativa de emigrar al Nuevo Continente. Muchos europeos veían en América increíbles posibilidades que no tenían en su tierra. A lo largo de 500 años se calcula en 200 millones los europeos salidos para establecerse en Latinoamérica. Hay más descendientes de españoles en América que en Europa. En los dos últimos siglos se concentraron sobretudo en Argentina, Uruguay, Brasil y Venezuela, como consecuencia de planes de colonización dirigidos a blanquear la raza. Tales planes partían de una actitud despectiva ante la población nacional, considerada como un foco de barbarie y atraso por los gobernantes europeístas. Se ofrecían así tierras a los europeos, mientras se las negaba al campesinado autóctono y especialmente al indígena. En Argentina de los 8 millones de habitantes que poblaban este país en 1914 dos millones y medio eran extranjeros. Actualmente la CEE está discutiendo los precios con Argentina Venezuela y Paraguay para colocar en estos países el "excedente" de población procedente del Este.

Campo y ciudad

El proceso de urbanización divide Latinoamérica en dos sociedades enfrentadas y contrapuestas con distintas formas de vida, mentalidad y fines. La burguesía urbana hizo la revolución de la independencia e impulsó proyectos modernizadores que en general perjudicaron más a las masas rurales que la misma colonia.

7.3 Características políticas

El imperialismo

Tanto en el pasado como en el presente, las decisiones básicas se toman por la influencia y presión de los intereses extranjeros, principalmente norteamericanos desde el siglo pasado. Los Estados Unidos además no esconden su política de sumisión, basta leer sus propios documentos para percatarse de esta actitud: Informe Rockefeller, Comité de Santa Fe, Informe Kissinger, Guerra de baja Intensidad. etc. Sus brazos políticos son las mismas multinacionales e instituciones multilaterales: OEA, BID, TIAR, FMI. A la más mínima divergencia está la presión de las ayudas técnicas y la industria cultural. Cuando estas divergencias son mayores se produce la intervención directa: Guatemala, República Dominicana, Chile, Granada, Panamá, Nicaragua, El Salvador, son ejemplos recientes.

Inestabilidad política

La inestabilidad política acompañada por la violencia y los cambios bruscos de todo tipo y de directrices: económicas, políticas, culturales etc. es ya crónica en un sistema que no impide la obtención de grandes ganancias y beneficios a costa de la miseria de las mayorías. Los militares a su

vez han acumulado tal cantidad de poder económico que una vez inservible la excusa del comunismo es fácil preveer otras excusas tales como el "orden", el "desarrollo económico" etc para no perder su protagonismo.

7.4 Características culturales

Yuxtaposición de culturas

Latinoamérica es una sociedad que parece estar formada por capas superpuestas sin posibilidad de asimilación, superposición creada y estimulada por el mismo mundo occidental en su expansión, conquista y dominación de otros pueblos. En Latinoamérica conviven mundos medievales con las últimas corrientes del pensamiento europeo y norteamericano. *"Se ven a un tiempo dos civilizaciones distintas en un mismo suelo: una paciente, sin conocimiento de que sobre su cabeza esta remedando los esfuerzos ingenuos y populares de la edad media; otra, que sin cuidarse de lo que tiene a sus pies intenta realizar los últimos resultados de la civilización europea."* (Dussel. Citado por Zea en *El pensamiento Latinoamericano*, pág 525).

Carácter multiétnico

Latinoamérica constituye un mosaico multiétnico, multirracial y plural. Aunque la herencia colonial se ha convertido en el componente social mayoritario y domina el territorio americano reduciendo y negando la cultura indígena o la afroamericana, éstas van adquiriendo cada vez más protagonismo.

Civilización y barbarie

La fórmula expresada por Sarmiento (Argentina 1845), continua vigente. Cambian sólo los lenguajes, los personajes, los grupos sociales, pero permanece el mismo contrapunto. La barbarie es lo propio, la civilización es Europa o los Estados. Las élites, los barrios elegantes de las ciudades, los blancos, el liberalismo, encarnan la civilización. El campo, la sierra, el mestizo, el negro, el africano, la pobreza, el caudillaje, el coronel, encarnan la barbarie. Civilizarse es abandonar el país, el pasado, la familia, la propia cultura. En toda Latinoamérica se ha asimilado la idealización europea de la figura humana, que identifica la imagen del hombre blanco con lo bello, lo noble y hasta lo normal y humano. Esto hace que un negro, un indio o un mestizo llegue a tener una concepción ultrajante de sí mismo como si hubiera nacido bárbaro. No se suele ver que barbarie y civilización se engendran recíprocamente. La civilización a la que se aspira es la que produce la barbarie de la que se reniega.



Foto: Gabriela Battaglia

Mujer Misquita

7.5 Asumir la propia realidad

Sarmiento y su generación intentaron aunque en vano cambiar la realidad latinoamericana usando la levita, la chistera, el ferrocarril y la lectura del último libro europeo; la constitución estadounidense, y la imposición de las mas altas instituciones de la democracia y el liberalismo occidental. Todo esto fue inútil; la realidad, por mucho que sobre ellas se quisiera levantar para ocultarla, estaba allí. Allí estaba y está el indio y el mestizo. Allí está también el hombre, el hombre concreto con el que, quiérase o no, habría que realizar a esta América.

Leopoldo Zea. *El pensamiento latinoamericano*. pág 453.

La tarea a realizar es según Zea, la contraria de la que hasta ahora se ha hecho: dar consistencia a los pueblos de América desde su propia realidad y su propia historia. *"La conciencia de sí no es un cierre a la comunicación. La reflexión filosófica nos enseña, al contrario, que ella es la garantía. La conciencia nacional, que no es el nacionalismo, es la única capaz de darnos una dimensión internacional"* (Franz Fanon, pág 89.)

Se trata de desarrollar una cultura que no sea la expresión de nuevas dependencias. La toma de conciencia de la propia historia, de las superposiciones culturales, de la relación de dependencia es lo que puede poner fin a esta historia de acumulaciones.

América Latina al descubrir el sentido de su autenticidad en la afirmación del hombre, al liberarse de los modelos, de los sistemas y de las vigencias impuestas por los occidentales, logra penetrar en el corazón mismo de la cultura europea. El mundo occidental subordinó sus ideales a sus limitados intereses. Pero lo que no ha podido hacer Occidente, bien puede lograrlo el Tercer Mundo que sabe de la humanidad en carne viva.

Leopoldo Zea. *El pensamiento Latinoamericano*. pág 538.

Por Europa, por el mundo entero, por todos los hombres, el tercer mundo debe tratar de crear una nueva forma de pensar, una identidad no excluyente, una filosofía que sea instrumento de solidaridad y libertad y no de dependencia y dominación.

Leopoldo Zea. *El pensamiento latinoamericano* pág 432

7.6 De la América Española a Nuestra América

La dificultad para hallar un concepto que designe fielmente la realidad de la unidad continental refleja la búsqueda y la problemática del reconocimiento de la propia identidad.

Esto que muchos llaman la América Latina es, de modo muy significativo, el mundo al que se le ha arrebatado el nombre. Siempre ha habido una metáfora o un equívoco, o una razonable inconformidad sobre su nombre. Nuevo mundo, Indias, América fueron otras tantas denominaciones del azar y de la ignorancia.[...]

Larga, difícil, no concluyente y cuatricentenaria es la busca de identidad de los hijos de la otra América, de esa que se designa todavía por tantos nombres objetables y casi provisionales.

Uslar Pietri. *La otra América*. Madrid A. Editorial.

Con el nombre de *América Española* y posteriormente de *Hispanoamérica*, se hacía referencia al conjunto de pueblos que resultaron de la colonización española. Con el de *Iberoamérica* se pretendió incluir al Brasil colonizada por Portugal. Los nombres de *Indoamérica* y *Amerindia*, muy utilizados en la actualidad, pretenden hacer justicia tanto a las fuertes culturas indígenas, como a la herencia materna del mestizaje. El término de *América indo-española*, *indo-latina* o *indomestiza* intenta recoger tanto las culturas indígenas como las culturas heredadas de la colonia. *Afroamérica* designa las culturas negras desarrolladas en el Caribe y en otros países del continente.

El nombre de *Latinoamérica*, que es hoy en día el más usual, fue concebido en Francia durante la década de 1860, como un programa de acción para las aspiraciones de Francia en el nuevo mundo. A finales del siglo pasado esta designación era utilizada tan sólo por unos seis intelectuales franceses. Los mexicanos divulgaron esta designación al rechazar la invasión francesa y fusilar a Maximiliano en 1864. (29)

Con el nombre de *Latinoamérica* se ha pretendido agrupar a los pueblos colonizados por países latinos: Francia, España, Portugal. El nombre también se ha utilizado peyorativamente para referirse a la parte inferior o subdesarrollada del continente americano. Algunos afirmarán que este término continuaría excluyendo a pueblos de formación cultural sajona u holandesa. Hay que reconocer que el término de *Latinoamérica* más allá de su origen histórico, ha adquirido en las últimas décadas una fuerte carga utópica, pasando a significar "la Patria Grande", la realización de un orden económico nuevo, la continuación de las luchas de Bolívar, Martí, Sandino y tantos otros.

Otros insistirán en que hay que hablar siempre de *Latinoamérica* y *el Caribe* por la gran diversidad de culturas e idiomas que confluyen en este último: Inglés, español, francés, holandés, hindú (30), inglés criollo, francés criollo, lengua suriname (31), el papiamento (32) hablado en Curaçao, Aruba y Bonaire, los diver-

sos pidgins (33) de las Antillas y remanentes de arauakos que en Trinidad por ejemplo continúan hablando el español del siglo XVI. Esta diversidad también se refleja en el mundo religioso: cristianismo (católicos, protestantes, anglicanos), Hinduismo, Islamismo (sobre todo en la Guayana), Baha'i (sobre todo en St Vicente), cultos de origen africano (santería, rasta fari, vudú, nanagismo, shango).



El Consejo Mundial de Pueblos Indígenas propone el nombre de *Abya-yala*, término con que los indios kuna denominan el continente americano. *Yala* significa Tierra, *abia* agujero de la sangre, madre madura, virgen madura. Se trata de recuperar los nombres propios.

Hay quien propone que se llame provisionalmente "*Sexto Continente*".

José Martí habla de "*Nuestra América*" resaltando la necesidad de unirse todos los latinoamericanos para hacer frente a los intereses, presiones y administraciones extranjeras.

Más allá del nombre lo importante es que hoy lo latinoamericano se empieza a percibir ya como una unidad por grandes sectores de población. No fue hasta los años 70 que se asumió plenamente el concepto de identidad latinoamericana, y no es hasta el presente inmediato que se empiezan a incluir las culturas indígenas y afroamericanas en pie de igualdad con la cultura dominante.

7.7 Identidad y relación con el otro

Respecto a nuestro ser, nuestra identidad, y nuestra relación con los demás, podemos distinguir tres posiciones totalmente mediatizadas por las relaciones económicas:

1.- Reconocer que yo soy, pero que los otros no son. El otro es inferior y apto para ser dominado. No tiene lengua, historia, conciencia, cultura o si acaso los tiene son supersticiones o subproductos.

2.- Reconocer que el otro es pero que yo no soy. El "otro", el dominador, tiene identidad. Asimilando el ser del otro, su idioma, sus formas llegaremos a ser alguien. Pero de hecho, nunca el dominado podrá ser como el modelo y como no tiene más remedio que juzgarse desde la posición del otro, se asume una existencia inferior. No hay identidad, no se es nada hasta que no seamos como el otro: Estados Unidos, Europa, etc.

3.- Reconocer la igualdad del otro sujeto con todas sus diferencias o precisamente, por ser diferente. Aquí uno se considera valioso como es y ha sido. No se quiere cambiar el propio ser por el de otro. Se parte de la propia identidad: uno se reconoce y confirma como es, se resiste la masificación cultural y se hace valer la propia voz con otras y contra otras a veces, cambiando y asumiendo lo que uno es, no rechazándolo. Se evita tanto la idolatría de lo ajeno como su rechazo resentido, desenmascarando las relaciones económicas y de dominación en que se inscribe la falta de identidad cultural.

8. Indianismo, negritud y mestizaje

*Le sacarán los sueños y los ojos.
Querrán descuartizarlo grito a grito.
Lo escupirán. Y a golpe de matanza
lo clavarán:
¡y no podrán matarlo!*

*Querrán volarlo, y no podrán volarlo.
Querrán romperlo y no podrán romperlo.
Querrán matarlo y no podrán matarlo.*

*Al tercer día de los sufrimientos,
cuando se crea todo consumado,
gritando ¡libertad! sobre la tierra,
ha de volver.
Y no podrán matarlo.*

Alejandro Romualdo. *Canto coral a Tupac Amaru.*

La cultura europea u occidental como síntesis judeo-cristiana-greco-romana e indoeuropea era todavía en el siglo XVII una pequeña fracción del mundo. Fruto de los procesos coloniales se ha extendido por todo el globo; Estados Unidos, Siberia, Canadá, Japón, Latinoamérica, partes de África, Australia, son hoy en buena medida un mundo occidental.

El reto de la identidad latinoamericana no está en oponerse sistemáticamente a la cultura occidental sino en realzar lo mejor de ella abriéndola al mundo de las otras culturas: asiáticas, árabes, africanas,

indoamericanas... La aportación universal de la identidad latinoamericana puede ser el demostrar en la práctica como se puede tener una identidad plural; una identidad local, regional, étnica, indígena, mestiza, afro, nacional, continental, planetaria y propiamente humana, sin que estas identidades se anulen y se contradigan entre sí.

8.1 Culturas indígenas

En los inicios de la colonia existían los incas, los uros, los aztecas, los caribes... a medida que se debilita su cultura se subsume a todos bajo el empobrecido término de "indio", que hoy sin embargo es reivindicado por los habitantes autóctonos mismos como signo de identidad y de lucha.

La población indígena latinoamericana actual se encuentra entre los 55 y los 80 millones de habitantes agrupados en 400 etnias diferentes. Se trata de cultu-

POBLACION INDIGENA EN AMERICA LATINA

	Países	Población nac. (millones)	Población indígena	
			(millones)	%
Más de 40%	Bolivia	6,9	4,9	71
	Guatemala	8,0	5,3	66
	Perú	20,0	9,3	47
	Ecuador	9,5	4,1	43
	Belice	0,15	0,029	19
	Honduras	4,8	0,7	15
	México	85,0	12,0	14
De 5% a 20%	Chile	12,0	1,0	8
	El Salvador	5,5	0,4	7
	Guyana	0,8	0,045	6
	Panamá	2,2	0,140	6
	Surinam	0,5	0,030	6
	Nicaragua	3,5	0,160	5
	Guyana Francesa	0,1	0,004	4
	Paraguay	3,5	0,100	3
	Colombia	30,0	0,6	2
	Venezuela	18,0	0,4	2
	Jamaica	2,4	0,048	2
	Puerto Rico	3,6	0,072	2
De 1% a 4%	Trinidad y Tobago	0,010	0,0002	2
	Dominicana	0,082	0,002	2
	Costa Rica	2,7	0,035	1
	Guadalupe	0,36	0,004	1
	Barbados	0,28	0,003	1
	Bahamas	0,25	0,003	1
	Martinica	0,10	0,001	1
	Antigua y Barbados	0,075	0,001	1
	Argentina	30,0	0,350	1
De 0,01% a 0,5%	Brasil	140	0,3	0,20
	Uruguay	2,5	0,0004	0,016
	TOTAL	392,807	40,027	10,19

Agencia Latinoamericana '92 Ed. Nicaragua, Nic. 1991.

ras muy heterogéneas, no se puede caer en la generalización simplificadora. En casi toda Latinoamérica se enseña a ver la historia de los más antiguos pobladores de este suelo como algo ajeno, distante y terminado, incapaz de marcarnos, más una incógnita para arqueólogos y científicos que una herencia tangible. Se los excluye totalmente de la identidad latinoamericana, imponiéndose interesadamente la historia del colonizador como la propia. El indígena va interiorizando paulatinamente los atributos negativos conferidos a su identidad: atrasado, analfabeto, etc, provocando una cultura de retraimiento y autodepreciación, que hace desear a muchos de ellos el cambiar de cultura.

Muchas culturas indígenas desaparecieron para siempre. Algunas subsisten precariamente y están desapareciendo este siglo. (34) Otras se mantienen con gran fuerza como es el caso de los *quechuas* y *aymaras* en América del Sur, de los *nahuas* y *mayas* en México, y de los *quiché* en Guatemala.

Colonialismo interno

Al colonialismo externo se sumó el interno. El poder en manos del criollo y el mestizo mantuvo y aumentó con la independencia la explotación y la marginación del indígena. La metrópolis, a través de la corona, las leyes de Indias y las misiones, ejercía sobre la población autóctona una tutela más teórica que efectiva, pero que suponía algunos inconvenientes para la explotación del indígena, inconvenientes que desaparecieron totalmente con la independencia. La introducción del liberalismo económico supuso la eliminación de las misiones, que eran prácticamente la única defensa de los indígenas, y el saqueo de los patrimonios comunales que pasaron a incorporarse a los latifundios de la oligarquía criolla.

Melgarrejo, dictador de Bolivia, que no era precisamente blanco se proponía en el siglo XIX: "*Arrancar esas tierras de manos del indígena ignorante y atrasado sin medios, capacidad ni voluntad para cultivarlas, y pasarlas a la emprendedora, activa e inteligente raza blanca, ávida de propiedades y fortuna, llena de ambición y necesidades...*" Este ha sido el programa que se ha llevado a cabo sin excepción en todo el continente, desde Alaska hasta Cabo de Hornos durante el siglo XX.

La interminable conquista

En 1866, Melgarejo promulgó un decreto en Bolivia, país de mayoría indígena, por el cual declaraba propietarios a los indígenas que poseían terrenos del Estado mediante el pago de una cantidad de 25 pesos. Los indígenas se encontraban fuera de la economía monetaria, no podían pagar, por lo que se les expropiaron todas sus tierras. Quienes se opusieron al expolio fueron masacrados.

A mediados del siglo XIX, el gobierno de México ofrecía dinero por las cabelleras de indios: cien dólares por la de un guerrero, cincuenta por la de una mujer y veinticinco por la de un niño. En 1910 México luchó contra los indios mayas que se habían declarado independientes. Se pidió ayuda militar a España, que envió un barco con armas.



Los lacandones, un pueblo maya que se fugó a la selva para mantener su libertad, sobrevivieron hasta este siglo. El dictador guatemalteco Jorge Ubico, los cazaba y los trasladaba al zoológico de la Aurora para que pudieran ser vistos en jaulas como cualquier otro animal.

En el Salvador *los pipiles* se alzaron el 22 de enero de 1932 asesinando a los propietarios agrícolas de la región. Al cuarto día, el ejército, que hasta entonces no había hecho acto de presencia, inició una masacre sistemática. Durante tres días se ametralló implacablemente a todas las poblaciones pipiles que no contaban con más armas que machetes. En tres días se asesinaron 35.000 pipiles. A partir de esta "hazaña" el general Maximiliano Martínez contó con el apoyo estadounidense.

En Argentina el general Roca terminó el exterminio de los indios en 1879.

En Venezuela, compañías petrolíferas americanas hicieron prospecciones en la cuenca del Orinoco habitada por unas cuantas tribus. Las compañías norteamericanas decidieron exterminarlos. Para tal fin se utilizaba un helicóptero que descendía sobre los pequeños poblados indios y cuando sus pobladores salían a ver el aparato eran fríamente ametrallados. El gobierno venezolano impidió que fueran conocidos estos hechos por la opinión pública internacional. Los sacerdotes que lo denunciaron fueron expulsados del país.

En el Brasil se calcula que hace dos siglos había dos millones de indígenas. Hoy no quedan más de doscientos mil, y el exterminio prosigue en la Amazonia. En 1968 el Mayor Luis Vinhas Neves, dirigente del Servicio de Protección del Indio eliminó indígenas de la zona del Mato Grosso mediante alimentos envenenados con arsénico. La tribu *Beico de Pau* se exterminó en la misma época por métodos convencionales. Este exterminio produjo a sus autores, según cálculos del propio Ministerio del Interior brasileño, un botín de más de 62 millones de dólares en tierras, ganado, plantaciones y objetos de artesanía.

En Costa Rica no se ha reconocido como ciudadano al indígena hasta 1991 cuando casi ya han desaparecido. En Paraguay el guaraní, hablado por el 90 % de la población va a ser reconocido como lengua oficial este año.

Estas masacres son apenas una pequeñísima muestra de lo que ha conseguido salir a la luz pública. La discriminación del indígena sigue siendo común en todos los países del continente. En las constituciones latinoamericanas apenas si se reconocen fórmulas de autogobierno para los indígenas, mucho menos se reconoce el derecho a la autodeterminación. En la mayoría de los parlamentos no existe representación indígena. La única defensa del indoamericano ha sido la actitud de sometimiento y de autoaislamiento dentro de las sociedades latinoamericanas.

Desposesión de la tierra

La represión contra los indios se lleva a cabo sobre todo mediante el despojo de sus tierras. El impacto es mucho más grave que la pérdida del medio de producción vital porque para ellos la tierra constituye además la condición de la supervivencia cultural. *"Para nosotros los indígenas, la tierra no es sólo el objeto de nuestro trabajo, la fuente de los alimentos que consumimos, sino el centro de toda nuestra vida, la base de nuestra vida, la base de nuestra organización social, el origen de nuestras tradiciones y costumbres"* (III Congreso nacional de la ANUC).

En las culturas indígenas la idea de pecado está relacionada con el medio. Matar más de lo necesario, utilizar abusivamente de la naturaleza, constituye una grave transgresión.

Los terratenientes califican de "invasiones" los intentos de recuperar la tierra, queriendo atribuirse la legitimidad de su propiedad, mientras que los indios sólo tratan de rescatar lo que les fue robado, en muchos casos por la fuerza y al precio de matanzas y asesinatos.

La parcelación de las tierras se presenta como una tentativa de introducir la mentalidad capitalista e individualista entre los indios, mentalidad contraria a su tradición de propiedad colectiva de la tierra.

Indigenismo

El hecho de que los propios indígenas defiendan sus derechos como pueblo ha sido mal visto tanto por la izquierda como por la derecha. Los primeros los han calificado de conservadores al oponerse a la penetración de nuevas tecnologías, y de reaccionarios al no juntarse con los partidos políticos populares. La derecha los ha considerado comunistas o cuanto menos izquierdistas al reivindicar sus tierras y oponerse a la cultura oficial.

En la mayoría de los casos el indigenismo no ha tenido nada que ver con el indígena. Las políticas indigenistas han sido siempre para asimilar o eliminar la cultura indígena viva y dominarles económica y políticamente bajo el pretexto de la integración. Al mismo tiempo que se produce la asimilación se idealiza la cultura indígena muerta, considerándola, ésta sí, patrimonio nacional.

El indígena debe dejar de ser indígena para ser plenamente nicaragüense, guatemalteco o cualquier otro ciudadano latinoamericano.

Indianismo

En las últimas décadas se ha producido un profundo cambio en las culturas indígenas. El indígena aporta sus banderas sin necesidad de intermediarios, ha dejado de ser tema de antropólogos, etnólogos e intelectuales en general (indigenismo) para pasar a ser asumido por los mismos indígenas (indianismo) pasando a ser así protagonistas de su propio futuro. Nuevas organizaciones establecen una solidaridad que sin abandonar la propia especificidad étnica de cada cultura, proclaman el *panindianismo*, el hecho de pertenecer a una misma indianidad, estigma heredado por la colonización que se asume ahora como ideología de resistencia. Pretenden organizarse para defender su identidad a partir de su propia organización y deseos. Paradójicamente estas organizaciones son acusadas de "racistas".

En su discurso no sólo se reflejan las condiciones de explotación y humillación sino también la fuerza de sus valores e interioridad. Niegan los proyectos de integración nacional homogeneizadores que desde el siglo XIX y durante todo este siglo han intentado, a través de políticas lingüísticas, culturales y educativas, negar el protagonismo y la gestión de las propias culturas indígenas. Exigen que se les respeten espacios de decisión política, económica y cultural.

Se reivindica el derecho a su cultura, el poder leer y escribir en su propia lengua, que su tradición oral pueda convertirse en literatura. La vitalidad de los idiomas indígenas, mantenidos a base de transmisión oral, es una muestra de resistencia increíble frente al esfuerzo de todos los gobiernos de los estados-naciones para extinguirlos.

Reivindican el derecho a su propia tierra y el derecho al cambio, y ven a las posiciones folkloristas que quieren preservarlos de toda influencia como la mejor manera de convertirlos en un museo vivo.

El indianismo pretende que los elementos culturales se abandonen por decisión libre del grupo y no por imposición. Ellos mismos deciden sobre su futuro. Tan loable es la intención de conservar sus propias esencias étnicas, como las de querer la asimilación más absoluta, siempre que estos deseos respondan a motivaciones auténticas y mayoritarias del grupo.

Se reivindica el reconocimiento de las diferencias culturales, e históricas y la búsqueda de una unidad levantada en el marco del respeto y de la valoración de lo multi-nacional y pluri-cultural.

El hombre es eso, concreción, multitud de diversidades específicas, pero no tan diverso que en alguna forma se pueda transformar en superhombre o subhombre. La afirmación del ser del indio en esta América, no tendrá que implicar la negación del hombre blanco. La afirmación de los valores de la cultura indígena no podrá tampoco implicar la negación de los valores de la cultura que, por la vía de la dominación, el hombre de esta América ha hecho suyos. Se trata, de integrar, no de separar. De construir, no de destruir. La incorporación del hombre que la dominación interna y externa había marginado, no puede, no debe implicar una nueva forma de dominación. Nada creado por el hombre puede ser extraño al hombre.

L. Zea. *El Pensamiento Latinoamericano*, pág 468.

8.2 Culturas indígenas en Nicaragua

Antes de la conquista existían en Nicaragua muchas culturas indígenas que en la actualidad se suelen agrupar siguiendo criterios lingüísticos (35). Así se habla de las culturas uto-aztecas o nahuas (nicaraos, pipiles...) y de las culturas oto-zapotecas u oto-mangues (chorotegas, maribios...) en el Pacífico y de las culturas macrochibchas (matagalpas, sumu, miskitos, rama, ulúas...) en el Atlántico (36). De todas ellas han subsistido tres en la Costa Atlántica con idiomas diferenciados: miskitos, sumos y ramas; y algunas en el Pacífico que conservan tradiciones organizativas, religiosas y curativas: subtiavas, monimboseños, etc.

Los ramas

Son descendientes de grupos de habla *chibcha* que en el tiempo de la conquista se encontraban dispersos a lo largo del sureste de Nicaragua y nordeste de Costa Rica. Durante el siglo XVI se refugiaron en zonas remotas del Río San Juan. Al convertirse éste en una importante ruta comercial fueron hostigados por los españoles y huyeron hacia el Río Escondido, viéndose obligados a trasladarse continuamente debido a las acciones agresivas de los miskitos, españoles e ingleses. Los ramas fueron recompensados por los miskitos por servicios en conflictos intertribales con un pequeño cayo en la bahía de Bluefields (Rama Kay) que continua siendo su principal centro de población. Actualmente su población se calcula en 800, ubicados en Rama Kay (superpoblado), Cane Greek, Wiring Cay y algunas otras comunidades cerca de Bluefields. Su idioma ya ha prácticamente desaparecido. Lo pueden hablar como máximo 20 personas. Hablan mayoritariamente inglés criollo. Sin embargo mantienen su identidad y se siguen identificando a sí mismos como ramas. Su historia y su habitat son los principales elementos de cohesión del grupo.

Los miskitos

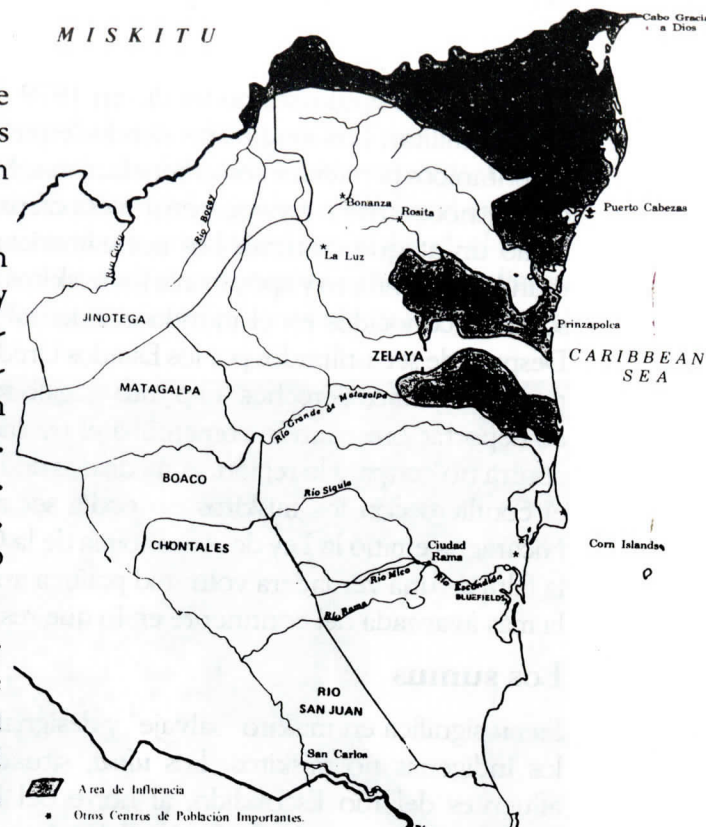
Conforman el grupo más numeroso e importante entre los pueblos autóctonos que aún sobreviven en la Costa Atlántica de Nicaragua y oriente de Honduras. Se calcula en unos 150.000 el número de miskitos (37) en Nicaragua y otros 150.000 en Honduras.

Entre 1525 y 1550 la principal actividad de la colonia española en Nicaragua es el comercio de esclavos para trabajar en las minas. Se calcula en unos 200.000 los indígenas exportados de Nicaragua a América del Sur durante los primeros diez años de la colonia. Cuando este mercado escaseó en el Pacífico los comerciantes de esclavos intentaron incursionarse en las montañas centrales. Los miskitos encontraron en el apoyo inglés una buena alternativa para su defensa. Aliados con los ingleses

dominaron todo el litoral, desde Belice hasta Bocas de Toro en Costa Rica. Sometieron a los otros grupos indígenas haciéndoles pagar tributos y los persiguieron para venderlos como esclavos a los ingleses.

Los británicos establecieron una caricatura de régimen monárquico, coronando rey a Jeremy I en 1687. El rey era elegido por el gobernador de Jamaica. Los británicos alentaron las incursiones miskitas contra asentamientos españoles e indios. En 1665 una combinación de fuerzas inglesas y miskitas bajo el liderazgo de H. Morgan (38), atacaron Granada, la capital española. Así los españoles eran mantenidos fuera del Atlántico. En 1740 se declaró oficialmente a la Mosquitia como protectorado inglés.

En 1860, bajo presiones de Estados Unidos los británicos firmaron el tratado de Managua por el cual se reconocía una cierta autonomía a la Mosquitia. Sin embargo, en 1894 Nicaragua ocupó militarmente la Mosquitia pasándose a llamar departamento de Zelaya.



Durante el régimen de Somoza los miskitos evitaron al máximo su contacto, vinculándose directamente con organismos norteamericanos para recibir ayudas. Después de la revolución cubana la Mosquitia adquirió un gran interés estratégico para Estados Unidos. Puerto Cabezas sirvió de base para la agresión de Playa Girón (Cuba) en 1961.

En 1960, la Corte Internacional de la Haya para resolver la disputa fronteriza entre Honduras y Nicaragua, partió el territorio en dos, sin tener para nada en cuenta a los miskitos, acordando como frontera el Río Coco. la Unidad de los miskitos todavía continua. Los "españoles", como todavía apellidan los miskitos a los habitantes de la zona del Pacífico de Honduras y Nicaragua, siguen sin aceptar a los miskitos y a los sumus como grupos culturales distintos, dueños de sus propios valores y motivaciones, poseedores de una tierra que ha sido suya desde siglos antes de la intromisión europea.



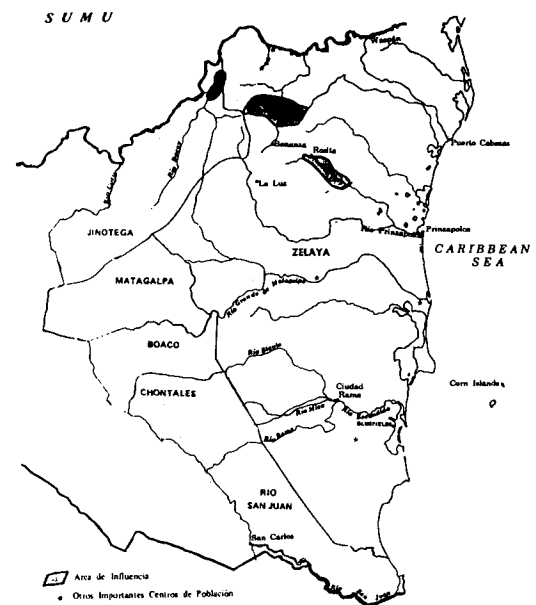
Niños miskitos

La revolución sandinista no les dio en 1979 ningún tipo de autonomía en el terreno económico, de salud o militar. Los sandinistas siendo "españoles" eran estereotipados como peores que los USA y los británicos percibidos como benefactores. Mestizos revolucionarios entusiastas pero sin conciencia de su etnocentrismo provocaron a veces ofensas, sus medidas económicas y sociales fueron percibidas como un ataque cultural. Los norteamericanos y la CIA inmediatamente dieron una proyección mundial al conflicto y apoyaron a los miskitos con armas y dinero. Es por este motivo que los miskitos son más conocidos en el mundo occidental que el resto de los pueblos indígenas del continente. Después de ser utilizados por los Estados Unidos durante la revolución, ya nadie se volvió a preocupar por sus legítimos derechos. El punto trágico se produjo con la mal llamada "reubicación", eufemismo de deportación: cuando comenzaba el traslado se les quemaban las casas y los campos para que la contra no ocupara la región. A mediados de 1984 algunos sandinistas empezaron a comprender que el conflicto con los miskitos no podía ser solucionado militarmente. En 1987 el parlamento de Nicaragua emitió la Ley de Autonomía de la Costa Atlántica, que aunque insuficiente y retórica por la falta de una verdadera voluntad política autónoma, convierte a la constitución nicaragüense en la más avanzada del continente en lo que respecta a la cuestión étnica.

Los sumus

Sumu significa en miskito "salvaje" y designaba a todos los indígenas no miskitos. Los *ulwa*, situados en los afluentes del Río Escondido, al norte del Río Coco, adoptaron este nombre a finales del siglo pasado. Los miskitos al adquirir armas de fuego y desarrollar una alianza político-militar con los ingleses adquirieron una posición dominante respecto a los otros grupos de la zona Atlántica, saqueando, esclavizando y sometiendo durante dos siglos a las comunidades sumu.

La población actual de sumus se estima en unos 15.000. Habitan áreas geográficas separadas: a orillas del río Waspuk, Musawás con 1000 habitantes es la comunidad mayor; y a orillas de los ríos Bambana y Bocay.



8.3 El mestizaje cultural

El mito del mestizaje biológico

En sentido propio mestizaje es la mezcla de razas. Con este término se ha intentado definir la *esencia* del ser latinoamericano aunque visto desde punto estrictamente biológico tan mestizo es biológicamente el negro, como el indígena, como el blanco, el moreno o el cobrizo. Si por mestizaje se entiende la mezcla de blanco con indio, también resulta imposible biológicamente en Latinoamérica distinguir al mestizo del indígena. Tan hijo de blanco e indio es el blanco en latinoamérica, como el llamado mestizo y el indígena. Los discursos sobre el mestizaje biológico suelen ir ligados con el determinismo genético, el racismo y el complejo de víctima (véase conflictos culturales).

La heterogeneidad es un rasgo inherente a cualquier cultura. El mestizaje no es ni mucho menos un fenómeno latinoamericano, ni define Latinoamérica por lo singular, ni tiene por qué deprimir. Todos somos mestizos. Antes de que llegaran los españoles ya había un proceso de mestizaje entre las diversas culturas latinoamericanas, y los propios "conquistadores" eran mestizos.

Origen del mestizaje latinoamericano

Con la conquista va a empezar un mestizaje cultural que dará lugar al surgimiento de una cultura más o menos europea por un lado, y otras culturas marginadas, indígenas y negras por otro. Bajo la colonia española el tono de la piel pasa a ser el factor determinante del valor humano. En el extremo superior de la escala social está el blanco de pura cepa, y en el otro, rayano a la animalidad, el negro africano, identificado con la esclavitud. Los cruzamientos entre blancos, negros e indígenas dieron lugar a una amplia gama de matices epidérmicos, que irían determinando la estratificación piramidal de la sociedad.

Se llegaron a distinguir dieciséis formas de mestizaje:

Español con india, *mestizo*.

Mestizo con española, *castizo*.

Castizo con española, *español*.

Español con negra, *mulato*.

Mulato con español, *morisco*.

Morisco con española, *chino*.

Chino con india, *salto atrás*.

Salto atrás con mulato, *lobo*.

Lobo con china, *cíbaro*.

Cíbaro con mulata, *albarazado*.

Albarazado con negra, *cambujo*.

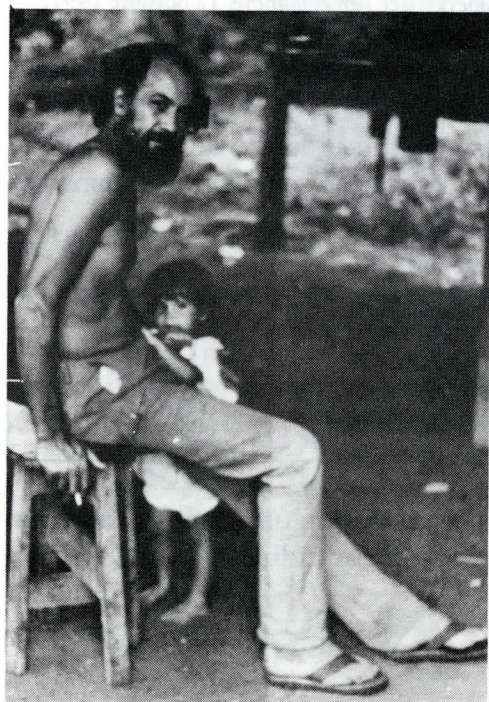
Cambujo con india, *sambaigo*.

Sambaigo con loba, *calpamulato*.

Calpamulato con cambuja, *tente en el aire*.

Tente en el aire con mulata, *no te entiendo*.

No te entiendo con india, *tomatrás*.



La mayoría de los mestizos intentaron vincularse al mundo del conquistador, a quien apoyaron en su tarea opresora y segregacionista; oscilando a veces indecisos entre ambas culturas, afectivamente ligados a lo indígena, pero arrastrados por la necesidad de integrarse al mundo del padre y convertirse muchas veces en su instrumento. Otros mestizos permanecieron adheridos a la cultura de la madre, conformando las actuales culturas indígenas. La mayoría de los mestizos defendieron los intereses de los criollos porque huían de este modo de la tremenda violencia económica y racial que pesaba sobre los pueblos indígenas. Para esto procuraban comportarse como un blanco, se enfrentaban neuróticamente a su pasado, tratando de destruirlo. De ahí ese odio o desprecio del indio que aún subsiste en el mestizo de hoy. A finales del siglo XIX se conoce con el nombre de mestizo a todo latinoamericano que ha adoptado más o menos la cultura europea. Cuanto más se aleje su cultura del modelo colonizador mayor será la condena que deberá soportar.

Valoración del mestizaje

En la actualidad se suelen encontrar cuatro posiciones respecto al mestizaje.

1.- La primera lo presenta como **causa de todos los males**. A partir del mestizaje se intenta medir la distancia de la cultura no europea imputándose al origen indígena y africano la mayoría de los problemas latinoamericanos. Nada se puede hacer. El fatalismo y la autocompasión son sus correlatos históricos.

2.- La segunda posición pretenderá **ignorar el mestizaje**. Es lo que Zea llama "*complejo de bastardía*" expreso en el afán inútil por ser distinto de lo que se es. Es la opción de la mayoría de las burguesías criollas. Estas tenderán a favorecer una cultura ilustrada elitista por un lado, muy lejana de los problemas latinoamericanos, y una subcultura de masas difundida por los medios de comunicación y por el sistema educativo. Es una cultura totalmente dependiente, generada en Estados Unidos o en Europa pero que cuenta con el poder económico y político, de valores superficiales totalmente alejados de la identidad y la realidad propia.

3.- La tercera posición presenta el mestizaje como una **unidad racial, cultural, homogénea, un tipo superior nuevo**, totalitario y cósmico. Este mestizaje sería el orgullo del ser latinoamericano reconciliándose en él todas las diferencias. El mestizo sería la esencia de Latinoamérica, su ser, excluyendo otras identidades o intentando asumirlas. Es la posición que expresa Pablo Antonio Cuadra con el concepto del "*tercer hombre*": síntesis de lo americano y lo europeo, fusión de lo indio y lo hispano.

América es la tercera salida del Quijote, el tercer hombre: el Quijote-Sancho; el caballero-escudero; el capital-trabajo; el poema-prosa; el realismo mágico; el quetzal-cóatl, el cristianismo americano, logos y eros, la difícil fusión del pájaro (como metáfora del espíritu) y la serpiente (como símbolo de la materia) el mestizaje radical.[...]
Yo creo con Rubén Darío que la civilización del tercer milenio será su obra. Y repito su verso: *¡La latina estirpe verá la gran alba futura!*

La prensa literaria. *América o el Tercer hombre*, 12 octubre 1991.

4.- En la cuarta posición **el problema no es el mestizaje sino la relación de dependencia** en la que surge y se mantiene. Al producirse la mestización de hombres y culturas dentro de la relación de dependencia, hace de ello un engendro, rechazado tanto por el dominador como por el dominado.

El mestizaje no ha sido todavía bien asimilado por nosotros: hemos visto como resta la vinculación del indio con el español, cuando deberíamos sumar y proyectarnos. Hay que superar el mito y volverlo realidad histórica. Tenemos que dejar atrás la autocompasión que nos destruye. Abandonar el placer que produce vivir en una Guerra Florida interior en la cual nuestro fin es convertirnos en prisioneros de nosotros mismos, es decir en víctimas.

L. Zea. *Quinientos años de Historia, sentido y proyección*. pág 125

Se trata de asumir el mestizaje pero sin negar otras identidades, el carácter plural de Latinoamérica. La liberación, en definitiva, es la neutralización de las violencias sociales, culturales, económicas y psicológicas.

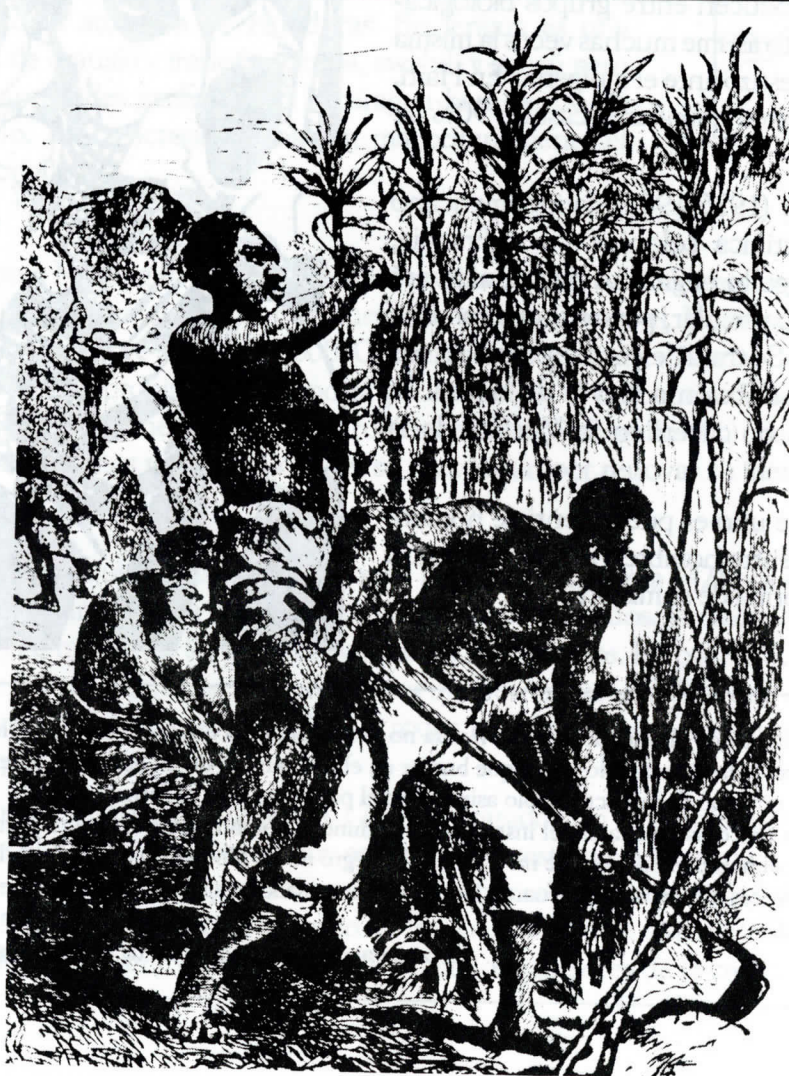
8.4 Culturas afroamericanas

La esclavitud

Se calcula que los europeos capturaron unos cien millones de seres humanos en el África Occidental y Central durante los siglos que duró la trata (39). El africano, al que el comercio esclavista bautizó como negro, pasó a ser una mercancía que garantizaba la acumulación de capital. La esclavitud fue un medio concreto de organizar la relación entre las fuerzas de trabajo (escasas) y los medios técnicos (poco desarrollados) destinados a la explotación de grandes extensiones agrarias.

La esclavitud es la base de nuestro industrialismo actual, lo mismo que las máquinas, el crédito etc. Sin la esclavitud no habría algodón, y sin algodón no habría industria moderna. Es la esclavitud la que ha dado valor a las colonias, son las colonias las que han creado el comercio mundial y el comercio mundial es la condición necesaria de la gran industria mecanizada. Así, antes de la trata de negros, las colonias no daban al mundo antiguo más que unos pocos productos, y no cambiaron visiblemente la faz de la tierra. La esclavitud es, por tanto, una categoría económica de la mayor importancia.

Karl Marx. *El capital*, [1846]:699



El tráfico de esclavos en las Antillas desde el siglo XVI hasta la abolición de la esclavitud (1886 Cuba/ 1888 Brasil) fue de unos 5 millones y otros 5 millones en América del Sur.

El negro ocupaba el lugar de los indígenas exterminados. Muchos murieron antes de ser embarcados, otros murieron en las sentinas de los barcos. En el Norte del Brasil se los adquiría a un precio equivalente a una tonelada de azúcar, que el esclavo producía en un año. Como vivía cinco en promedio, el negocio era rentable. Pertenecían a diversas culturas: yoruba, fanti, ashanti, mandinga, bakongo, benguela, etc.

Luchas por la liberación

La lucha por la liberación llevó a los esclavos a formar aldeas libres clandestinas. Los *cimarrones* (esclavos que huían) fundaron en Brasil diversas repúblicas. La más famosa fue la de Palmarés que logró resistir 70 años a las autoridades gubernamentales y llegó a albergar 20.000 esclavos. Fue destruida en 1693 por un ejército de más de 6.000 soldados mercenarios. El líder negro, Zumbi consiguió escapar hasta que dos años más tarde fue capturado y muerto. Partes de su cuerpo fueron expuestas en Recife. Todos los levantamientos desde 1519 hasta principios del siglo XX fueron implacablemente aplastados.

La negritud

El indígena incorporado a la cultura del dominador deja de ser indígena y se expresa como uno más de los latinoamericanos. No sucede lo mismo con el negro cuyo pasado va impreso en el color de su piel. El negro ha hecho todo tipo de esfuerzos para borrar su pasado, negación más difícil de lograr que la del indígena.

Las actitudes racistas se reproducen entre grupos biológicamente emparentados. El mulato asume muchas veces la misma actitud ante el negro que el mestizo ante el indígena. En Haití, por ejemplo, un 10% de mulatos humillan a casi un 90% de negros.

El filósofo negro *Franz Fanon* (1925-1961), latinoamericano por formar parte de la Martinica colonizada por Francia, reivindica la negritud y el orgullo negro. Lo negro, afirma Fanon, no es sino una forma particular, personal del hombre; como lo es también lo blanco. Se trata de ver al hombre en sus concreciones, no en una abstracción a través de la cual se pretende dominar a quienes no caben en los perfiles de la misma.

Sólo a partir de asumir lo que uno es puede sentirse hombre igual que los demás: hombre entre hombres, no cargando con odio, ya que el odio es otra forma de sumisión.



No quiero ser la víctima de la trampa de un mundo negro. Mi vida no se consagrará a hacer el balance de los valores negros. No soy prisionero de la historia. No tengo que buscar en ella el sentido de mi destino. La densidad de la historia no determina ninguno de mis actos. Sólo asimilando el pasado se abre el futuro. [...] Yo, hombre de color sólo quiero una cosa: que jamás el instrumento domine al hombre. Que cese para siempre la esclavización del hombre por el hombre. Es decir, de mí por otro. El negro no es. No más que el blanco. Los dos tienen que apartarse de las voces inhumanas que fueron las de sus antepasados respectivos a fin de que nazca una auténtica comunidad.

Franz Fanon. *Los condenados de la tierra* pág. 134

8.5 Culturas afroamericanas en Nicaragua

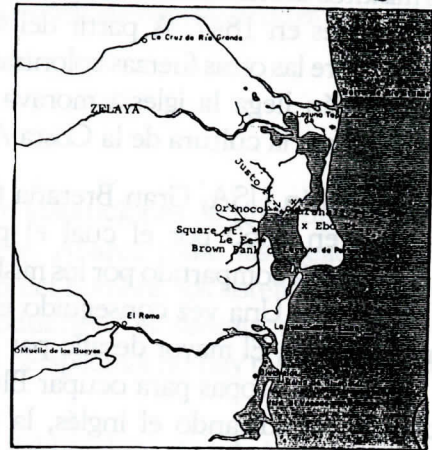
Garífonos o Caribes

Se trata de unos 100.000 negros que viven en 51 aldeas a lo largo de la costa caribeña entre Belize y Nicaragua. La mayoría residen en Honduras. Su origen está en la mezcla del esclavo negro con indios que pasaron del continente a vivir a la Isla de San Vicente frente a Venezuela.

En 1635 un barco inglés que llevaba esclavos en ruta de África a América se echó a pique, liberando a los tripulantes, que consiguieron en su mayoría llegar a la isla. En 1780 se calcula que el número de garífonos era de unos 5.000. Instigados por los franceses trataron de expulsar a los ingleses de la isla, pero fueron derrotados y deportados a la isla de Roatán frente a Honduras. Dos meses después de su arribo los garífonos entregaron la isla a los españoles y con el permiso de los españoles, unos 4.000 se instalaron en la costa atlántica de Honduras. Su lengua es una mezcla de arauako, francés, yoruba, swahili y bantú pero las comunidades garífonas en Nicaragua han dejado de utilizarlo. En la actualidad hablan mayoritariamente el inglés criollo.

CARIBES

• Comunidades Caribes Actuales
x Comunidades Caribes Abandonadas



Llegaron a Nicaragua en 1870 atraídos por las posibilidades de empleo en la Costa. Se agrupan en la laguna de Perlas al Norte de Bluefields y constituyen el límite sureño de la cultura garífona. Aproximadamente son unos 2000. Conservan tradiciones culinarias como la yuca para hacer el pan, cosmovisiones propias (40) como la pervivencia y la influencia de los espíritus de sus ancestros y especiales tradiciones curativas y rituales como el Wallagallo (41). Se sienten todavía orgullosos de llamarse garífonos y algunos jóvenes se preocupan por renovar su identidad cultural.

Criollos o creoles

A medida en que se instalaron colonos ingleses en la costa (42) sus esclavos se convirtieron en la base del desarrollo y la sociedad creole (esclavos liberados, jamaicanos, hijos de ingleses y esclavas negras). Al mezclarse los blancos con los esclavos negros, los padres europeos ayudaron a sus hijos a adquirir tierras y otras propiedades hasta que formaron una élite que adoptó el nombre de "creole". En la actualidad "Creole" identifica a todos los afrocaribes pero hasta este siglo se distinguía entre negros y creoles.

La corona española consiguió en 1783 un tratado con la corona británica por el cual los ingleses retenían el dominio de lo que hoy es Belize y el resto de la Mosquitia pasaba a dominio español. La mayoría de los colonos se retiraron a Belize. Los creoles que se negaron a partir se convirtieron en la nueva élite de la Costa, retuvieron el lenguaje inglés, el sistema escolar y muchas características culturales, considerándose a sí mismos como los sucesores de la civilización inglesa.

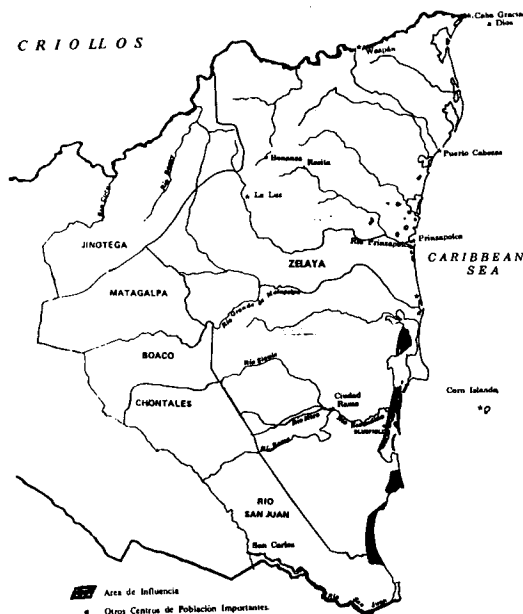
mayoría de los colonos se retiraron a Belize. Los creoles que se negaron a partir se convirtieron en la nueva élite de la Costa, retuvieron el lenguaje inglés, el sistema escolar y muchas características culturales, considerándose a sí mismos como los sucesores de la civilización inglesa.

Con la confusión de la independencia (1821) los ingleses renovaron sus lazos económicos y sociales con los creoles y los miskitos declarando de nuevo la Costa como protectorado inglés en 1847. A partir del siglo XIX, USA se impone sobre las otras fuerzas colonizadoras (43). En este siglo también llega la iglesia morava (44) que moldea decisivamente la cultura de la Costa Atlántica.

Bajo la presión USA, Gran Bretaña firmó el tratado de Managua en 1860 por el cual el poder en la Costa Atlántica sería compartido por los miskitos y la República de Nicaragua. Una vez conseguido el retiro de los británicos los USA invirtieron y controlaron la zona Atlántica. El mayor desafío por la hegemonía USA en la Costa Atlántica vino cuando Zelaya en 1894 envió tropas para ocupar Bluefields e impuso la "reincorporación" de la Costa Atlántica a Nicaragua erradicando el inglés, la cultura y el poder creole. Los sentimientos anti-hispánicos, alimentados por tres siglos de guerras anglo-españolas, crecieron ante la imposición mestiza de Zelaya.

En 1909, 400 marines tomaron Bluefields. Ocuparon Nicaragua durante 25 años, hasta 1933. Los norteamericanos sacaron a los mestizos de los lugares de responsabilidad de las empresas norteamericanas (45) y reinstalaron a los criollos.

Actualmente viven unos 50.000 criollos en la Costa Atlántica y Bluefields es su centro de población más importante. Su cultura sigue fuertemente orientada hacia el mundo anglocaribeño. El inglés creole es al mismo tiempo la lengua de relación o lengua franca de la Costa Atlántica (46).

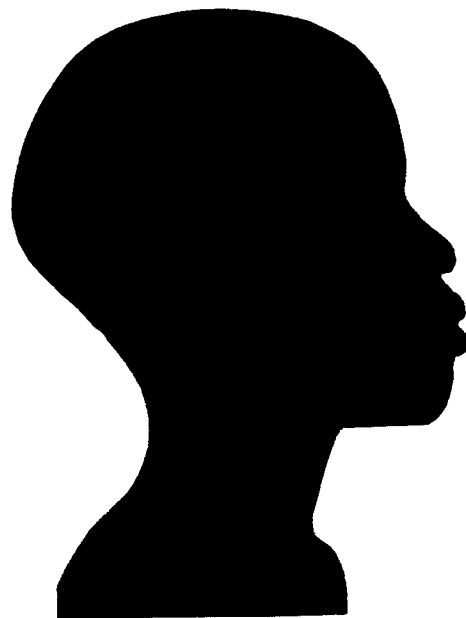


Weep no more children I say to weep no more.
On indian and a black slave
were killing the name of democracy.
Now they want to celebrate 500 years of crime and shame.

I am giving you a warning,
open your eyes and face them with the truth.
That lay swallow no more
reivindicate yourself.

Weep no more children, weep no more
because when I hear 500 year my blood run cold.

It let me remember on the slave ship
how they brutalice the very soul.
Woo to the down opresor you eat up bread of sorrow.
Letter and music by Joel Brown Theophile, creole de Bluefields, 1992.



9. Nacionalismo, racismo y conflictos culturales

Los hombres de pompa e interés se irán de un lado, blancos o negros; y los hombres generosos y desinteresados, se irán de otro. Los hombres verdaderos, negros o blancos, se tratarán con lealtad y ternura, por el gusto del mérito y el orgullo de todo lo que honre la tierra en que nacimos, negros o blancos.

José Martí.

La cultura es el conjunto de los valores, comportamientos e instituciones de un grupo humano que es aprehendido, compartido y transmitido socialmente. Abarca todas las creaciones del hombre: las cosmogonías, los modos de pensamiento, la imagen del hombre, los sistemas de valores, la religión, las costumbres, la tecnología, los modos de producción, el sistema monetario, las instituciones sociales y las reglas morales y jurídicas. Desde esta perspectiva no hay pueblos incultos, hay culturas diferentes.

La cultura no es el resultado exclusivo de la libre imaginación del hombre, sino de la acción que el hombre ejerce sobre su medio natural y de la interacción de los miembros de un grupo. En los países occidentales se suele restringir el término *cultura* a la vida intelectual y artística de una sociedad. Según esta definición los pueblos serán más o menos cultos conforme a su mayor o menor parecido con Occidente.

Es importante este concepto amplio de cultura para no reducir los conflictos culturales a un problema meramente ideológico o conceptual. Por ejemplo el llamado problema indígena o problema negro no se puede tratar a parte del sistema económico de producción impuesto en América por Europa, ni separarlo de los procesos políticos.

9.1 Etnocentrismo

El concepto de etnia establece una relación variable entre cultura y sociedad. Se designa por *etnia* al grupo social que se diferencia de otros por rasgos culturales específicos: alimentación, vestimenta, concepciones cosmogónicas, etc. El uso de este término se ha restringido a grupos de dimensión reducida como tribus o minorías dentro de un estado, por lo que ha adquirido un sentido peyorativo que convierte a estos grupos en residuo del pasado o pieza de museo, y no en protagonistas de la historia en pie de igualdad con todos los demás grupos.

En sentido propio, todos pertenecemos a una etnia. Cada persona humana participa de la cultura en dimensiones diferentes: cultura local, cultural regional o macrocultura (que puede extenderse en uno o varios continentes). Las personas tienen lealtades culturales diferentes: se es a la vez miskito, nicaragüense y latinoamericano. A niveles de cultura diferentes corresponden etnias de dimensiones diferentes: microetnias, etnias regionales, y macroetnias.

Con el concepto de *etnocentrismo* se hace referencia a la visión parcializada según la cual el propio grupo es el centro y baremo de todo, y todos los otros son ponderados con referencia a él. Cada grupo clama su superioridad. Se podría hablar de microetnocentrismo (tribus, grupos pequeños...), de etnocentrismo regional (paneslavismo, pangermanismo...) y macroetnocentrismo (Occidente, China, África al sur del Sahara...). Para justificarlo se recurre a dicotomías simples: civilizados-salvajes, ilustrados-primitivos, cultos-incultos, desarrollados-subdesarrollados...

El relato de Fray Ramón Pané en 1498 constituye una trágica muestra de etnocentrismo e incomunicación cultural:

...Tiraron las imágenes al suelo y las cubrieron de tierra y después orinaron encima, diciendo: *Ahora serán buenos y grandes tus frutos*. Bartolomé Colón formó proceso contra los malhechores y los hizo quemar públicamente.
Ramón Pané, *Relación acerca de las antigüedades de los indios*.

Seis indígenas que habían sido convertidos al cristianismo, tomaron unas imágenes religiosas que había dejado el mencionado fraile y las enterraron, como solían hacer con sus ídolos, en una ofrenda para que la tierra fecunde. Por este acto de fe fueron quemados vivos.

El etnocentrismo occidental sigue imperando en Latinoamérica. "La historia Universal" que se suele estudiar es en realidad la historia de la Cuenca del Mediterráneo, no se habla de lo que ocurre en el siglo III o en el siglo XI en Mesoamérica y en el continente, mucho menos de lo que ocurría en África en el siglo XIII. Los manuales de historia están llenos de categorías eurocéntricas:

Debieron someter a numerosas zonas pobladas aún primitivas. Dos imperios que habían llegado a un nivel de civilización bastante elevado, desaparecen a la llegada de los españoles: el imperio azteca en México y el incaico en el Perú.

E. Giddey, *Historia General del siglo XIV al XVI*, 1975)

Da la impresión que los europeos al llegar a América "*debieron someter*" por una fatalidad histórica. Los europeos "se instalan", los "pueblos primitivos" agreden. Luego se les niega el calificativo de pueblos y se habla de "zonas pobladas", a las que se califica de "primitivas" dando a entender que hay un determinismo histórico que conduce inevitablemente del "primitivismo" a la "civilización". Finaliza diciendo que los imperios desaparecen, como si se hubieran eclipsado por su propia voluntad.

Un manual de historia editado en Portugal en 1975 trae el siguiente texto:

Rousseau sostuvo la doctrina del buen salvaje, actitud romántica desmentida por los antropófagos, los cazadores de cabezas y los traidores que lanzan flechas envenenadas oponiéndose a la colonización blanca.

Adriano Vasco Rodríguez. *Historia general da civilização*.

Se acusa al aborigen de traidor por no dejarse colonizar, en cambio a los occidentales que proceden así se les suele llamar "patriotas". La historia así contada tiene además pretensiones de verdad absoluta y universal.

El etnocentrismo es muy difícil de evitar, todos tendemos a universalizar lo propio. Sin embargo el análisis crítico nos puede llevar a relativizar nuestro propio mundo y a mantener una actitud de humildad indispensable para acercarse al "otro".

9.2 Racismo

El racista defiende que las diferencias físicas (biológicas, genéticas etc) son las que hacen que unos grupos humanos sean superiores a otros. Para justificar la superioridad del blanco, se presentan como características humanas verdaderas las que poseen los blancos echándose mano de gran cantidad de argumentos que van desde lo genético, lo estético (belleza-fealdad), lo moral (nobleza-bestialidad), a lo climático, lo religioso y lo pseudocientífico.

El racismo atribuye a la herencia biológica las particularidades culturales de los grupos humanos. Se postula por tanto que hay una transmisión hereditaria de lo mental, y que es imposible modificarlo mediante la educación. La cultura sería una resultante de la raza, y las diferencias físicas determinarían las culturales. El racismo en este sentido es proclive al totalitarismo y a la negación de la indeterminación individual. Se utilizará la ciencia para establecer una relación férrea de lo cultural con lo físico y del individuo con el grupo.

Mientras parece que el etnocentrismo es un fenómeno universal, el racismo en su manifestación actual, (superioridad biológica de la raza blanca), hace su aparición en el siglo XVI a raíz del proceso de conquista de América.

Génesis del racismo

La clasificación de razas más antigua que se conoce es la de los antiguos egipcios. Para ellos los hombres superiores eran los egipcios. Consideraban como ciudadanos de segunda categoría a todos los demás grupos humanos independientemente del color de la piel. Algunos faraones fueron negros. De modo parecido la gran división que establecían los griegos era entre ellos y los bárbaros. Este término designaba a todos los demás pueblos, independientemente de su color. Los romanos por su parte conquistaron y esclavizaron a griegos y africanos por igual. Los musulmanes también son una agrupación no basada en el color de la piel sino en la filiación religiosa. Respecto a la cuestión judía también cabe decir que es una cuestión religiosa y económica: a los judíos cuando fueron expulsados de España se les daba la opción de convertirse al cristianismo para salvar la vida. Era tan difícil distinguir racialmente a un judío en la Edad Media que se les obligó a vestirse de manera diferente.

Es durante la reconquista española cuando aparece el concepto de "*pureza de sangre*". A mediados del siglo XV este término es adoptado por el Consejo de Toledo y en 1480 por la Inquisición y diferentes instituciones. Se trata de no tener mezcla de "moros, judíos, herejes ni penitenciados". Este concepto no será adoptado por las leyes españolas hasta el siglo XVIII en que precisamente un rey progresista, Carlos III, lo introduce para evitar casamientos entre desiguales.

Doctrinariamente el racismo actual nace con el intento de justificar la dominación colonial y el sistema de castas que se impuso en ella. La justificación de la subhumanidad de los indios se fue extendiendo conforme las naciones europeas iban ampliando su dominio hacia nuevas regiones. A partir del siglo XVI hubo que justificar el nuevo sistema esclavista colonial en el que se involucraron a negros africanos y más tarde a los asiáticos.

En el siglo XIX se llega a una formulación doctrinaria completa del racismo. Arthur de Gobineau escribió el "Ensayo sobre la desigualdad de las razas humanas" (1853) donde divide a la humanidad en tres razas: la blanca, la amarilla y la negra. Dentro de la raza blanca establece las siguientes divisiones: los arios, únicos y verdaderos creadores de civilización; los alpinos de origen mongólico; y los mediterráneos de origen africano. Si se dejara el dominio en manos de los alpinos y mediterráneos se llevaría a la humanidad de nuevo a la barbarie. Un contemporáneo de Gobineau, Herbert Spencer,

incorporó el racismo al pensamiento liberal anticipando el darwinismo social (véase cuaderno de filosofía núm 2. "La evolución"). Spencer contrapone civilización y barbarie. La lucha de la raza blanca contra las demás razas se considera natural y por tanto inevitable, es una confrontación que además de necesaria es estimulante. Por un lado presenta la civilización con sus atributos típicos: cristianismo, medio ambiente templado, naturaleza pródiga en dones, capacidad de organización, y una mente humana superior. Por otro lado, la barbarie, caracterizada por sacrificios humanos, ambiente tropical, naturaleza limitante, infantilismo crónico e incurable de los nativos.

En nuestro siglo dos sistemas políticos han llevado el racismo hasta sus últimas consecuencias: el nacional socialismo alemán y el sistema de apartheid de la República de Sur Africa. En la actualidad aumentan los brotes de racismo en Europa ante las crecientes olas migratorias del sur, y el crecimiento demográfico de los musulmanes en el interior del primer mundo.

Racismo latinoamericano

El racismo latinoamericano no desapareció con la independencia. Domingo Sarmiento actualizó las tesis racistas de Europa: los negros, los indígenas y la herencia española son los culpables del subdesarrollo del continente.

Hay americanos de raza indígena, americanos de raza africana y americanos de raza europea. Fueron los últimos los que fundaron la civilización de América. Los indios y los africanos la rechazaron siempre y por sus instintos bárbaros obstaculizan los esfuerzos de la raza blanca para imponerla.

Sarmiento, *El Mercurio*. 7 agosto de 1863.

Una falsedad asumida mayoritariamente es que en América Latina no hay racismo. En todos los países se insiste en ello. Sin embargo el racismo sigue operando y justificando el exterminio de indígenas en todo el continente. Lo que sí es cierto es que la práctica concreta de la discriminación racista es diferente en Latinoamérica que en Estados Unidos o en Europa por múltiples factores culturales, económicos y políticos.

Las formas más evidentes de racismo en Latinoamérica son en la actualidad el exterminio y el etnocidio. Se elimina físicamente a los pueblos por considerarlos un estorbo para el desarrollo dadas sus caracterís-



ticas raciales, o los estados nacionales diseñan programas de penetración cultural que europeízan al indígena en nombre de la integración, la civilización, la igualdad y el progreso.

Igualdad racial



Foto Menchu Redondo

En la actualidad el concepto de raza es cuestionado por la antropología, la sociología y la misma biología. La biología por ejemplo, muestra que en su campo no tiene mucho sentido el empleo de este término pues se obtiene una clasificación de las razas diferentes según el criterio que se utilice: se pueden clasificar los grupos humanos a partir de las características genéticas, a partir del tipo de sangre, a partir del sistema óseo y a partir de la epidermis. Si clasificamos los grupos humanos en base a uno cualquiera de estos factores siempre nos vamos a encontrar que hay una mayor diferencia "biológica" entre los individuos de cada grupo "racial" que la que existe entre los diferentes grupos. No obstante se puede perfectamente defender la existencia de razas entendidas como rasgos físicos externos genéticamente transmisibles comunes entre sí y diferentes de otros grupos (color de la piel, la configuración del cabello, el color y la forma de los ojos) sin ser racista.

No sólo lo mental no está férreamente determinado por lo biológico sino que a su vez la cultura puede determinar la naturaleza. Los valores de una cultura funcionan como un filtro genético: favoreciendo a los altos en lugar de los bajos, etc. En definitiva el respeto y la aceptación de la variedad racial y étnica como riquezas de la humanidad va íntimamente ligado con las relaciones económico-políticas que se establezcan entre los grupos.

9.3 Relativismo y universalismo

La reflexión sobre la diversidad cultural suele polarizarse entre una concepción relativista y otra universalista muy poco fecundas aún en lo que tienen ambas de cierto.

Relativismo

A partir del hecho que no existe un punto fijo fuera de la cultura desde el cual se pueda juzgar a las otras culturas, y que todo valor está determinado espacial y temporalmente, el relativismo afirmará que todo depende del punto de vista, que es imposible la comunicación entre culturas, y que hay que

renunciar al universalismo ilusorio y mantener las tradiciones regionales y nacionales. *"Ninguna sociedad es fundamentalmente buena; pero tampoco absolutamente mala, todas ofrecen ciertas ventajas a sus miembros. Quienes no piensan así caen en el absurdo que hay que declarar una cultura superior a otra"* (Lévi-Strauss, *Tristes tropiques*). Todos los juicios son relativos a una época, a un contexto: el bien de hoy no es el de ayer, y cada quien es bárbaro a los ojos de su vecino. Desde esta perspectiva no se puede comparar, ni influenciar ninguna cultura, ni denunciar ninguna práctica negativa. Todo queda legitimado por la propia tradición cultural.

Universalismo abstracto

Suele esconder un proyecto unificador y una visión lineal de las culturas donde los diferentes se consideran simplemente atrasados. Como afirma Lévi-Strauss *"una doctrina universal evoluciona ineluctablemente hacia fórmulas equivalentes a la del partido único"* (*Le regard éloigné*). Este universalismo suele ser una máscara de etnocentrismo, de imperialismo, de nacionalismo elevado a lo universal, y suele también recurrir a la ciencia como valor seguro y universal (cientificismo). Tanto Stalin como Hitler se apoyaron en ideologías científicas (historia o biología) para justificar sus proyectos imperiales.

Universalismo concreto

Para no caer ni en los peligros del universalismo abstracto ni en los del relativismo hay que hablar de un universalismo que sea comunicación transcultural.

El punto de partida de este nuevo universalismo es la identidad biopsicológica de la especie. Lo que la herencia determina en el hombre es la aptitud general para adquirir una cultura cualquiera, pero cual vaya a ser la suya es algo que dependerá de los azares de su nacimiento y de la sociedad en la que vaya a recibir la educación. Este universalismo no se obtiene por deducción a partir de principios elevados a dogma, sino gracias a la comparación y a las fórmulas de transacción, por medio de tanteos sucesivos. Desde esta perspectiva ninguna cultura es la encarnación de lo universal, todas se pueden comparar y comunicar e incluso confluir. Toda sociedad humana, toda cultura ofrece al hombre una serie de posibilidades de acción y de transformación, toda una serie de creaciones naturales, de naturalezas humanas donde podemos descubrir que tan propio o natural en el hombre es el amor como el egoísmo. Del hombre depende la apropiación y el aprovechamiento de las posibilidades que pueden conducir a mayores grados de emancipación y de felicidad. En este sentido podemos encontrar en otras culturas e incluso en culturas desaparecidas, respuestas originales y caminos que se pueden recrear en la búsqueda de una mayor plenitud humana. Todo hombre posee la posibilidad de rechazar las determinaciones culturales.

9.4 El nacionalismo

Establece una relación variable entre sociedad, cultura, territorio y poder político, implica siempre una organización política de la población.

Algunos nacionalismos hacen énfasis en la comunidad de sangre sobre la cual el individuo no ejerce ninguna influencia: se nace y se muere nicaragüense o argentino. La nación es vista como algo natural, físico, determinado. Otros, por lo contrario, hacen énfasis en el protagonismo de los individuos que suscriben el compromiso de vivir juntos, adoptando reglas comunes sin ninguna especial ligazón con el pasado.

Los primeros tienen razón sólo en el sentido que la cultura es anterior y preexiste al individuo, no se puede cambiar de un día para otro; y los segundos sólo en el sentido que la cultura no es innata, es adquirida, y proviene de la educación.

El aprendizaje de la lengua, las costumbres, etc. es un aprendizaje largo, pero no es necesario haber nacido en una determinada nación para hacerlo. El camino de lo universal pasa por lo particular. Sólo el nacionalismo cultural es humanizador. Aquel que domina una cultura específica tiene oportunidad de ser entendido por el mundo entero. El dominio de una cultura nacional (de un grupo determinado), que no es necesariamente la del estado, es indispensable para el florecimiento de todo individuo.

Nación-Estado

La nación europea que se forja en el siglo XVI, trata de formarse en los países de América Latina en el siglo XIX y en el siglo XX sin lograrlo del todo. En América Latina se ha impuesto el Estado, traspuesto de Europa, antes de que se forjara la nación.

América Latina no ha podido realizar una síntesis cultural que permita definir a partir de ella su propio rostro, sino que ha experimentado una superposición de culturas : indígena, española, europeísta, estadounidense, y los intentos de imponer una de ellas por encima de las demás. No hay peor nacionalismo que aquel que en nombre del universalismo niega las otras culturas.

Hay pueblos indígenas y pueblos negros que conservan sus formas de organización socio-política y su cultura dentro de estados-naciones para los que son extraños y a los que nunca se han sentido incorporados. Hay que superar los conceptos de asimilación o incorporación. No se trata de integrarlos a una plataforma dominante, ni de asimilarlos a una cultura hegemónica; se trata de que juntos, dentro de un concepto nuevo de estado-nación, se forje una nación multiétnica y multilingüe. El Estado debe orientarse a reproducir los valores de estas entidades múltiples, sin desprecio a su derecho a la autodeterminación. El latinoamericano debe tratar de reconocerse no sólo en el mestizo sino en cualquiera de las etnias indígenas o negras.



Foto Menchu Redondo

10. La teología de la liberación

*Dios, pobre y masacrado,
grita al Dios de la Vida
desde esta colectiva cruz alzada
contra el sol del Imperio y sus tinieblas,
ante el velo del templo estremecido.*

P. Casaldáliga,
El tiempo y la espera.

La teología de la liberación constituye una de las principales aportaciones de Latinoamérica al pensamiento mundial. Su iniciador, Gustavo Gutiérrez (47), la definió como "*la teología de la transformación liberadora de la humanidad*". Es la primera gran corriente del pensamiento cristiano nacida fuera del Primer Mundo y uno de los campos que más han contribuido a afirmar la identidad y emancipación de América Latina, además de someter a revisión muchas categorías filosófico-teológicas etnocentristas. En este capítulo vamos a exponer algunas de las principales categorías filosóficas implícitas en su discurso.

10.1 La realidad

La teología de la liberación se plantea cómo hablar de Dios desde la realidad, que en su caso es la realidad latinoamericana. Una realidad marcada por la pobreza y la marginalidad. Es un intento por articular un pensar religioso que "toque" la historia real de los seres humanos y que huya de vanos espiritualismos y sobrenaturalismos.

Para conocer mejor la realidad se suele hablar de tres mediaciones: la mediación socio-analítica, la mediación hermenéutica y la mediación práctico-pastoral.

1.- **Mediación socio-analítica:** se hace uso de las ciencias sociales como método de análisis para abordar la comprensión de los mecanismos de la dinámica social. Se habla de "estructura" porque el análisis se basa en la consideración de la realidad como estructura en la que no se puede desligar ningún fenómeno.

2.- **La mediación hermenéutica:** Se considera que la mejor perspectiva para ser fieles al evangelio es la de las víctimas de la historia. Se intenta recuperar así el sentido original y auténticamente cristiano de categorías teológicas fundamentales como : "Reino de Dios", "salvación", "perdición", "gracia", "pecado", "caridad", etc.

3.- **La mediación práctico-pastoral:** se afirma que la Iglesia debe de estar al lado de todo proyecto que implique liberación humana y fomentar dentro de sus propias estructuras la liberación y la participación.

10.2 La mujer, el indígena, el negro, el indio

La TL se mueve en la perspectiva de la liberación de todas las opresiones y de todos los oprimidos. Ellos no son un tema más sobre el que reflexionar, sino la perspectiva y el criterio por excelencia de la acción cristiana. Las discriminaciones raciales, étnicas y sexuales representan para la TL formas específicas de opresión englobadas y articuladas con la opresión fundamental que es la de la pobreza socio-económica. El pobre no es entendido en abstracto sino como miembro de una cultura no respetada, de una raza discriminada, de un sexo considerado inferior y de una clase social explotada. La TL desde la perspectiva de la mujer ha cobrado especial relevancia en esta última década donde teólogas latinoamericanas como Bingemer y Guevara se proponen elaborar una nueva hermenéutica bíblica crítica con la cultura patriarcal y misógina en la que se inscribe la biblia y sus interpretaciones.

10.3 La pobreza

"El más devastador y humillante flagelo es la situación de inhumana pobreza en que viven millones de latinoamericanos expresada por ejemplo en salarios de hambre, el desempleo y subempleo, desnutrición, mortalidad infantil, falta de vivienda adecuada, problemas de salud, inestabilidad laboral". (Documentos Puebla. n.29). Boff advierte que quien no se dé cuenta de esta realidad escandalosa no puede entender la teología de la liberación.

La teología de la liberación critica los proyectos asistencialistas y analiza los mecanismos productores de la miseria. Se evidencia que la miseria no es inocente, nacida de modo espontáneo, sino que es fruto de un *"pecado estructural"*.

10.4 El ateísmo

El ateísmo y el agnosticismo son otras tantas ideas de lo que el fundamento de lo real podría ser, comprobables históricamente en la propia vida personal y social de los seres humanos y los pueblos. La oposición más radical al cristianismo no es el ateísmo sino la idolatría tanto de los creyentes como de los no-creyentes. Para la TL ni el cristianismo ni el ateísmo tienen un valor abstracto y universal ajeno a la vida y la acción diaria.

10.5 El marxismo

La TL no está ligada esencialmente al análisis o teoría social marxista. Lo que hace es integrar elementos del marxismo en la fe y la teología crítica y libremente. Mantiene posiciones diferenciadas en puntos centrales. Del marxismo toma sobretodo la incorporación de la acción en la estructura del conocimiento y como algunas corrientes marxistas (Gramsci y otros) concibe que la relación entre materialismo histórico y materialismo dialéctico no es intrínseca o esencial, sino sólo histórico-conjuntural.

10.6 La historia

No hay como la teología de la cristiandad implica, dos historias, una historia de la salvación y una historia profana, del mismo modo que no hay dos humanidades, una de carne y hueso y otra espiritual. La humanidad es una, aunque con múltiples facetas.

La teología imperial de la conquista se basaba en una marcada dicotomía entre lo material y lo espiritual, lo cual le permitía afirmar la prioridad de la "salvación" del alma aún a costa de la condena del hombre como hombre, como raza y como cultura; la teología de la liberación en cambio, se opone a todo dualismo. La historia es el único lugar de apertura a la trascendencia, el único lugar donde se nos puede manifestar Dios porque el ser humano sólo se puede hallar en la historia.

Contra la visión ilustrada de la historia

Para la ilustración hay una historia humana universal que tiene un progreso continuo. El racionalismo supone que todos los pueblos tienen que llegar al mismo punto y pasar por las mismas etapas. Según esta concepción las leyes históricas están tan determinadas como las leyes físicas, el hombre no puede influir en ellas. Desde esta perspectiva es fácil caer en la justificación del dolor, de la opresión y la muerte como "necesarios" para el avance de la historia.

Esta puede ser, a lo sumo, la visión de la historia de los triunfadores, pero no la puede mantener la humanidad entera. El problema de esta concepción de la historia es que su sujeto, "la humanidad que progresa" se reduce en términos reales a la humanidad del Primer Mundo. Se trata de un planteamiento eurocéntrico, que no duda en ningún momento en erigirse como portavoz de la humanidad.

10.7 La libertad

El hombre es libre, y por tanto responsable de la historia. Somos los humanos quienes hacemos la historia. Dejar la responsabilidad a una intervención sobrenatural es situarse fuera del marco de la liberación. La libertad que preconiza la teología de la liberación supone sustituir una teología descriptiva: "el mundo es así", por una teología transformadora: "es así porque lo estamos haciendo así".

La experiencia de Dios es una experiencia de la propia libertad concreta, de las posibilidades concretas que al hombre se le abren en la historia real que vive. La experiencia de Dios, no es otra cosa que la experiencia en la propia vida de una determinada idea de lo que el fundamento de todo lo real "podría ser", es la comprobación histórica (personal y social) de una determinada idea de Dios (tanto monoteísta como politeísta).



10.8 El mal

El problema del mal en la tradición cristiana ha sido enfocado de modos diversos según las épocas. La patrística griega pondrá el énfasis en la naturaleza finita del hombre como origen y causa del mal. Saliendo de esta naturaleza se alcanzará la liberación. La patrística latina pondrá el acento en la subjetividad y la moralidad humanas. La materia es buena, es el hombre que ha introducido el mal. La salvación aquí es personal e individual. La ilustración pondrá el acento en la historia humana como causa y origen del mal (el mal es el yugo de unos hombres sobre otros). La salvación es histórica.

La teología de la liberación parte de una insatisfacción ante todos estos planteamientos. Comparte hasta cierto punto la perspectiva ilustrada en el sentido de que el mal es hecho históricamente por los hombres. La respuesta al problema del mal debe darse en la acción, pero a diferencia de las posiciones ilustradas, el mal no se justifica, ni se comprende (comprenderlo es una manera de justificarlo).

Los ilustrados en cierto modo prolongan el esquema de la ley según el cual Dios es Justo, por tanto hace el bien a quienes lo merecen, Así en la historia acabarían siempre venciendo los buenos. La teología de la liberación insiste en declarar como falso este esquema. A los que matan a Cristo no les parte ningún rayo, no se ve que haya para ellos ningún castigo ni al revés: al que opta por él no se ve que Dios lo llene de bendiciones. Dios rompe el esquema humano de bondad-maldad: "*Cuando los egipcios estaban ahogándose en el Mar Rojo los ángeles querían entonar delante del Santo un canto de gloria, pero él les prohibió esto diciendo: La obra de mis manos se ahoga en el agua, ¿Y ustedes quieren cantarme un canto?*" (Talmud, Sanedrín 39b).

10.9 Las religiones

Las religiones son diferentes experiencias históricas de Dios. No hay que tener el prejuicio de que si no son nuestras son falsas. Mirando la historia con perspectiva vemos que sólo llevamos 2000 años de cristianismo y los cristianos apenas constituyen el 25% de la población mundial.

La teología de la liberación se niega a presentar el cristianismo como la suprema religión. Pretende respetar la idiosincrasia de cada cultura. Se intenta invertir aquella actitud conquistadora que ha acompañado a la Iglesia en la mayoría de los casos y que se plasma en el inicio del primer catecismo que se escribió en América entre 1510 y 1521. (48)

Debo revelar un gran secreto que vosotros nunca supisteis ni oísteis: que Dios hizo el cielo y el infierno. En el cielo están todos los que se convirtieron a la fe cristiana y vivieron bien; en el infierno están todos los que entre vosotros murieron, todos vuestros antepasados: padres, madres, abuelos, parientes y cuantos existieron y pasaron por esta vida; y allá iréis también vosotros si no os hicieréis amigos de Dios y no os bautizareis y tornarais cristianos, porque todos los que no son cristianos, son enemigos de Dios

Pedro de Córdoba. Citado por J.M. Vigil *Diakonía* marzo 1992, Los "paganos"... ¿al infierno?

10.10 La acción liberadora

La teología de la liberación pretende que las estructuras se tienen que cambiar para que puedan brotar más fácilmente actitudes evangélicas. Sustenta que no es indiferente el modo de organizarse la iglesia y las comunidades, pues la estructura es a la vez resultado y pauta de acción. Ataca radicalmente la doble moral para afirmar que lo creído es única y exclusivamente para ser vivido. Si debe de haber celebración o proclamación del evangelio es para hacer de él vida. Si Dios es más que la historia, no es porque esté fuera de ella, sino porque está en ella sobrepasándola. De ahí la nueva formulación del concepto de "Reino de Dios".

Reino de Dios

El "Reino de Dios" expresa dos dimensiones: la histórica y la utópica. En el sentido histórico significa realización efectiva de la auténtica fraternidad. En el segundo sentido sería la meta a la que está abocada la historia y que nunca se acaba de alcanzar.

Liberación

A este término se le suelen asignar tres niveles de significación: liberación política de los pueblos y sectores sociales oprimidos; liberación del hombre a lo largo de la historia y liberación del pecado, raíz de todo mal.

A partir de una conciencia social del pecado se intentan poner las bases de una nueva sociedad. La teología de la liberación no cree en el reformismo, pues afirma que toda sociedad que esté construida sobre las mismas bases del lucro y la concentración de las riquezas en manos de unos pocos será intrínsecamente perversa. Se exige una nueva forma de organizar toda la sociedad, a partir del trabajo de todos, con la participación de todos en los medios y bienes de producción y en los medios de poder.

10.11 Universalismo

La TL es una teología contextualizada, pero no por ello pretende ser una teología sólo válida para Latinoamérica como insistirán muchos teólogos y cristianos europeos. La TL tiene pretensiones de universalidad, de un universalismo a través de lo concreto, a partir del pobre, del marginado, de la víctima, lugar privilegiado de la revelación de Dios y de la acción de Jesús. La TL interpela a las iglesias y teologías del Primer Mundo que bajo una universalidad abstracta, se hacen cómplices de la opresión y el sufrimiento humano.



11. La filosofía de la liberación

*Y la muerte del pueblo fue
como siempre ha sido:
como si no muriera nadie, nada,
como si fueran piedras
las que caen sobre la tierra,
o agua sobre el agua.*

Pablo Neruda.

La aparición de la filosofía de la liberación puede establecerse en 1970, año en que se celebra el Segundo Congreso Nacional de Filosofía en la Argentina. Allí se explicita la temática de la liberación y se da prioridad a dos cuestiones que formarán la parte sustancial de su núcleo teórico:

1- **La confrontación crítica con la tradición filosófica europea** como reacción al eurocentrismo en filosofía. Se pretende desarrollar una filosofía que no sea mera receptora de ideas foráneas, sino que sea expresión de un pensamiento autóctono que se articula desde el contexto y la cultura latinoamericanas.

2- **La vinculación esencial e inmediata de la filosofía con la acción liberadora** recogiendo la memoria histórica de unos pueblos que hacen causa común con el oprimido y que tienen toda una herencia experiencial de dolor y opresión, de injusticia y muerte, pero también de resistencia y de lucha por la realización de la utopía de una vida en paz y libertad.

11.1 Contexto histórico-cultural

Enumeramos aquí algunos de los factores histórico-culturales que están en el origen de la filosofía de la liberación.

a) **Factores histórico-políticos:** la revolución cubana. La revalorización de las ciencias sociales. La aparición de populismos de diversa índole.

b) **Factores sociales:** la creciente organización de movimientos populares como respuesta a las dictaduras militares y a las políticas de represión que se imponen en el continente.

c) **Factores científico-culturales:** nueva interpretación de la realidad continental que se condensará en la "teoría de la dependencia" y que sustituirá el tradicional binomio "subdesarrollo-desarrollo" por el de "dependencia-liberación".

d) **La aparición de la teología de la liberación:** es en la segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamericano celebrada en 1968 en Medellín donde aparecerá el nombre de "teología de la liberación".

e) **La polémica entre Salazar Bondy y Leopoldo Zea** que se da en México en los años 1968-1970:



Salazar Bondy plantea que no es posible hacer filosofía auténtica en un medio cultural como el latinoamericano que está caracterizado por una cultura de la dominación. El espíritu enajenante de la cultura de la dominación crea hábitos de pensamiento como el mimetismo, la mistificación, la superficialidad y la frivolidad. Salazar Bondy vincula la posibilidad de una filosofía latinoamericana a la posibilidad estructural de un cambio radical en la situación de subdesarrollo y domino cultural.

Leopoldo Zea sostiene que son justamente las situaciones de dependencia y de falta de libertad las que originan la búsqueda de soluciones. Son los problemas del subdesarrollo y la dependencia los que deben promover una auténtica filosofía latinoamericana.

f) **La recepción de corrientes filosóficas europeas críticas** en las que Europa cuestiona el rumbo de su propia reflexión filosófica. Pensadores como Heidegger, Marcuse, Levinas y Zubiri ofrecen instrumentos conceptuales para la renovación filosófica en el contexto latinoamericano.

g) **El aumento de la conciencia de latinoamericanidad:** Se entiende que la filosofía debe comprometerse con el hombre latinoamericano, con su ser y su verdad; que el pensamiento debe ser práctico en el sentido de reportar un provecho a la comunidad nacional aplicándose a estudiar sus problemas y proponiéndole soluciones factibles. Empalma con la búsqueda de identidad latinoamericana que ha sido una constante desde la colonia.

h) **El rechazo de un universalismo que no parta de la circunstancia concreta:** el mexicano Luis Villoro, entre muchos otros, encarna una visión universalista de la filosofía en la que se niega la posibilidad de una filosofía latinoamericana. La filosofía es una ciencia, y como tal, los principios e inferencias a las que llega, son universalmente válidos. De modo que no tiene ningún sentido hablar de filosofía latinoamericana como tampoco tiene sentido hablar de una física o una química latinoamericanas.

Para estos autores la filosofía auténtica se distingue de la ideológica. La liberación es liberación del espíritu en el espíritu. La filosofía latinoamericana sería demasiado culturalista, historicista y política. Debería rehusar el tratar problemas de la vida real para centrarse en los problemas de la filosofía universal.

i) **La crítica a la modernidad** en lo que tiene de etnocentrista y legitimadora de los desequilibrios mundiales. Se cuestiona la contraposición civilización-barbarie, la adopción de modelos europeos y la asunción acrítica de la modernidad. En este sentido se pondrán en evidencia las limitaciones del marxismo en tanto que pensamiento moderno y del centro.

j) **La situación de explotación y lumpenización social** existente y la necesidad de una transformación radical de la sociedad.

k) **La influencia de diversas corrientes marxistas.** Se asumen críticamente elementos del marxismo válidos en el análisis social o simplemente se transforman o reinterpretan tesis marxistas para el uso propio.



11.2 Tendencias de la filosofía de la liberación

Al interior del movimiento de la filosofía de la liberación han cristalizado dos líneas o tendencias fundamentales que son perfectamente complementarias.

Por una parte están aquellos que entienden la filosofía de la liberación primordialmente como pregunta filosófica por la identidad cultural de América Latina en cuanto producto del así llamado "encuentro" de la cultura europea con las culturas indígenas, su parcial destrucción e integración en una nueva realidad cultural. Se propone entonces la elaboración de una *ontología del ser latinoamericano*. La liberación consistiría fundamentalmente en recuperación de una identidad perdida o robada. Cabe agrupar en esta corriente de la cultura popular a Osvaldo Ardiles, Mario Carlos Casalla, Carlos Cullen, Julio de Zan, Rodolfo Kusch, Alberto Parisi y Juan Carlos Scannone.

La otra corriente intenta integrar la pregunta por la liberación latinoamericana en el contexto de la liberación integral de la humanidad, desplazando el acento de lo cultural a lo social y a lo político. Algunos de los nombres más relevantes de esta corriente universalista son: Hugo Assmann, Horacio Victorio Cerutti, Arturo Andrés Roig, Gustavo Ortiz, Enrique Dussel, Leopoldo Zea, Arturo Ardao, Miró Quesada e Ignacio Ellacuría.

11.3 Rodolfo Kusch

Argentino, fallecido en 1979, es uno de los filósofos más representativos de la corriente de la cultura popular. Trata de superar de manera efectiva la separación entre filosofía y cultura americana.

Cultura del ser y cultura del estar

Desde su perspectiva, el mundo de las culturas americanas precolombinas, gana una importancia de primer orden para la cabal determinación del sentido profundo y auténtico del hombre americano. Evidentemente no quiere reducir la realidad americana a su dimensión indígena. No desconoce la cara europea de América. Su insistencia debe ser entendida más bien como una reacción al europeísmo. Kusch privilegia lo indígena para tratar de recuperarlo y evitar que se pierda en una América hecha a imagen de Europa.

La intuición que bosquejo aquí oscila entre dos polos. Uno es el que llamo ser, o ser alguien, y que descubro en la actividad burguesa de la Europa del siglo XVI y, el otro, el estar, o estar aquí, que considero como una modalidad profunda de la cultura precolombina... Ambas son dos raíces profundas de nuestra mente mestiza y que se da en la cultura, en la política, en la sociedad y en la psique de nuestro ámbito.

Rodolfo Kusch, *América Profunda*, Buenos Aires, 1975, p.7

Lo indígena se expresa en esta *cultura del estar* por la que el pueblo sencillo manifiesta su proyecto de vida en el sentido de un instalarse en el mundo, respetando la sacralidad de la totalidad. Esta cultura del estar es el correctivo necesario a aquella otra cultura que se va imponiendo desde el descubrimiento y que Kusch define como la *cultura del ser* que es la cultura del sujeto conquistador, del hombre que quiere ser alguien, incluso



a costa del mundo. Frente a la cultura del ser, que reduce el mundo a un campo de acción en el que todo es objeto para el hombre planificador, la cultura del estar se desarrolla desde la sabiduría de que el mundo es refugio y amparo, la dimensión en la que el hombre está y debe estar de tal manera que su vivir ahí no sea alteración sino integración.

Esta sabiduría originaria de la cultura del estar es la sabiduría a la que debe ser sensible la reflexión filosófica. La sabiduría del pueblo debe convertirse en el fondo y horizonte de la filosofía. En este sentido la filosofía debe abrirse a la conciencia mítico-simbólica que caracteriza a la cultura popular. Por esta vía obtendrá además la filosofía en América Latina una base sólida para criticar y superar la estrechez de la razón objetivante de la tradición occidental.

La categoría de pueblo

En el pensamiento de Kusch la categoría de pueblo no es una categoría socio-económica. Se trata más bien de una realidad repleta de valor simbólico. "Pueblo" es símbolo de los valores propios del hombre latinoamericano. Liberación significa aquí hacer justicia a la negada cultura del estar, rescatarla y tomarla como norte para la organización política y moral de América. Más que por revoluciones industriales y procesos de modernización, esta liberación se logra mediante la conversión del hombre a la originalidad de su suelo y de sus raíces culturales.

11.4 Enrique Dussel

El centro y la periferia

Este filósofo argentino, es uno de los más conocidos de la corriente universalista. En esta corriente se da una mayor y más clara influencia de la teoría de la dependencia, y especialmente de su tesis divisoria del mundo en un "centro" y una "periferia". El centro oprime y se extiende imperialmente, mientras que la periferia es oprimida y negada en su ser. Dussel interpreta la historia de la filosofía con estas categorías, llegando a la conclusión de que la situación periférica es un buen criterio para la autenticidad del filosofar. *"La reflexión filosófica nunca es más auténtica, pura y precisa, que cuando sale de la opresión y no tiene que defender ningún privilegio, porque no tiene ninguno"*.

Dussel muestra como muchos de los enfoques filosóficos del centro son construcciones que justifican ideológicamente la dominación.

La formación de una nueva sociedad liberada se presenta como un proceso largo, ante todo de concientización del pueblo sobre su situación. Es por ello que la filosofía debe ser pedagogía y ética. La eticidad del filósofo es fundamental.

Filosofía desde las víctimas

Dussel vincula la reflexión filosófica con los oprimidos. Las reflexiones filosóficas elaboradas en el centro son inauténticas en la medida que justifican la dominación imperialista. La identificación del ser con el centro lleva a la consecuencia de negar dignidad ontológica y antropológica a la realidad del mundo y del hombre en la periferia. Esta pobreza misma es ahora la fuerza de una filosofía de la liberación que se levanta para desmontar semejantes construcciones ideológicas.

Contra la ontología del centro, desde Hegel hasta Marcuse, por nombrar lo más lúcido de Europa, se levanta una filosofía de la liberación de la periferia, de los oprimidos, la sombra que la luz del ser no ha podido iluminar. Desde el no-ser, la nada, el otro, la exterioridad, el misterio del sin-sentido, partirá nuestro pensar.

Enrique Dussel, *Filosofía de la liberación*. México 1972.

El método analéctico

Dussel llama a su método *analéctico* porque pretende moverse más allá (*aná*) del método dialéctico. En este método hay una apertura al históricamente "otro", es decir a aquellas víctimas de la historia cuya experiencia ha sido excluida de la comprensión dominante eurocentrista de la experiencia humana. La dialéctica impone su propia conceptualización a los "otros". En la visión dialéctica las voces de las víctimas de la historia sólo se oyen como "otros", están fuera de nuestro campo conceptual. Dussel pretende desenmascarar las tendencias totalitarias del *logos* europeo, intentando una apertura que vaya más allá de la propia totalidad.

La liberación desde abajo es la falsa liberación de la *totalidad dialéctica*. Uno sólo puede subir si otro cae. Esta reversión de posiciones es ontológicamente necesaria en la *totalidad dialéctica*, desde el momento que se entiende que el individuo es libre solamente cuando el individuo es el determinante exclusivo de su ser. Sólo soy libre, en la totalidad dialéctica, cuando la totalidad en la que yo existo es la totalidad de mí mismo. Esto no permite una "otreidad" que sea realmente otra, sino meramente "lo mismo". Consecuentemente, la única clase de liberación que el método dialéctico entrevé es aquella en que el amo y el esclavo cambian de lugar.

En el método analéctico, la liberación no sale de debajo sino de fuera, del otro. Aquí la liberación es el movimiento por el cual la otreidad del oprimido es reconstruida. El otro sólo puede ser liberado en su "otreidad". La liberación latinoamericana debe emerger de su propia "otreidad" respecto a la totalidad europea. Este proyecto liberador no incluye la muerte de los opresores sino que admite su conversión. La liberación latinoamericana será genuinamente liberadora solamente si es genuinamente latinoamericana, y viceversa.

11.5 Francisco Miró Quesada

De este filósofo peruano, (Lima 1918), es especialmente relevante para la filosofía de la liberación el análisis que hace de la ciencia y de la técnica.

Observa que tanto la ciencia como la técnica tienen un conjunto de notas comunes con el mito: Se aceptan con total ingenuidad, sin ningún análisis crítico sobre su valor y significado, se tiene la convicción de que las ideas científicas son eternas, de que son los pilares fundamentales y absolutos de la vida social. La ciencia, como el mito, cumple una función de jerarquización y aglutinación social.

El mito de la ciencia en América Latina se habría comenzado a formar con la irrupción del positivismo en el siglo XIX. Se difunde una fe ciega en la ciencia, en sus posibilidades de transformación de la realidad y en su contribución al progreso y felicidad de los hombres. En la actualidad se sigue creyendo que la Latinoamérica es inferior por haber carecido de ciencia y técnica.

En realidad la ciencia y la técnica constituyen el fundamento de un profundo mecanismo de dominación. A través de la dependencia tecnológica los centros de poder imponen al desarrollo la dirección que ellos desean.

En los países "subdesarrollados" la mayor parte de los científicos se afanan por contribuir al progreso de la ciencia occidental. Los matemáticos, los físicos y los científicos en general se esfuerzan por crear concepciones teóricas que nada tienen que ver con lo que necesita su país. Hay muchos físicos que miden las partículas nucleares, pero ninguno, aunque sea revolucionario, que proponga una solución técnica o científica que contribuya a la liberación de su pueblo.

Ciencia y liberación

Según Quesada la transformación de la ciencia y de la técnica en "mitoidé" se debe a que el "ideal de vida racional" no ha logrado ser suficientemente racional. La ciencia y la técnica y en último término, la propia razón, se han transformado en mitos. La verdadera racionalidad sería la decisión inquebrantable de enfrentarse al mundo críticamente, sin aceptar los supuestos que, por el hecho de nacer en sociedad, nos son impuestos de manera arbitraria.

La razón es el arma suprema que ha utilizado el hombre para enfrentar la arbitrariedad de su destino y el absurdo de su vida. Si se toma como es, entonces no hay peligro de que se transforme en un mito. Y si se evita este peligro, se evita el peligro de que la ciencia y la técnica se tomen como cosas hechas y perfectas, creadas por otros, cuyas ideas tenemos que seguir a la manera de robots.

F. Miró Quesada. "Ideas o mitoides" pág. 94

11.6 Ignacio Ellacuría

El proyecto intelectual de Ignacio Ellacuría, bruscamente interrumpido con su asesinato por el ejército del Salvador el año 1989, era ofrecer una interpretación, desde una perspectiva latinoamericana, del pensamiento de Xavier Zubiri, filósofo vasco de quien Ellacuría fue el más estrecho colaborador.

Liberación y filosofía de la historia

La praxis histórica no es reducible ni a las leyes del mundo natural, ni a los saltos dialécticos de ningún presunto espíritu.

La historia está abierta a lo que las realizaciones prácticas de los hombres llevan a cabo. El hombre no es ni un mero producto de la naturaleza ni un mero resultado de lo social, sino un ser situado en interacción con su mundo, al cual puede en cierta medida transformar. Lo que le proporcionan al hombre la naturaleza y la economía no son leyes estrictas de las cuales no se pueda zafar, sino posibilidades, reales y concretas, pero abiertas a una praxis que puede ser innovadora.

Dinamismo de posibilitación

Las cosas naturales, las estructuras económicas, las instituciones recibidas, el Estado, las ideologías no presentan para la praxis humana mecanismos ciegos a los cuales no queda más que someterse. Son por el contrario, el fundamento de distintas posibilidades de actuación. El hombre puede, por ejemplo, aceptar esas estructuras tal como las encuentra o puede, por el contrario, tratar de transformarlas. Y esto, a su vez, se puede hacer en varias direcciones distintas, no sólo en una. Ahora bien, las posibilidades, una vez elegidas y realizadas, determinan ciertos cambios en las estructuras que van a entrañar para las siguientes generaciones, un nuevo conjunto concreto de posibilidades. La historia no es por ello un mecanismo determinista, sino un dinamismo de posibilitación.

Al mismo tiempo que se rechaza la concepción de la historia como desarrollo de lo que ya está dado potencialmente desde el principio, se rechaza un recurso existencialista a la libertad. Las posibilidades históricas no descansan sobre sí mismas, sino que tienen siempre una base material, biológica, social y económica muy determinada. Pero aún así, necesitan ser apropiadas y transmitidas por la actividad práctica de los hombres y dejan siempre un momento de opción racional y de libertad.

El progreso

Las posibilidades apropiadas por una generación (creaciones en el ámbito técnico, económico, institucional, político, ideológico) son transmitidas a la generación siguiente como fuente de posibilidades. Esto significa a la larga un proceso de ampliación y perfeccionamiento de las posibilidades históricas. Desde luego pueden producirse fracasos, caminos sin salida, retrocesos (piénsese por ejemplo en la desaparición de grandes civilizaciones a manos de pueblos guerreristas), ello no sucedería si todo fuera perfectamente racional u obedeciera a leyes económicas rígidas e inflexibles.

La socialidad humana

Muchas veces se parte de una oposición entre biología y sociedad, o entre sistema económico y cultura, o entre conciencia individual y comunidad. Este dualismo imposibilitará una comprensión radical del hombre. Por un lado, la fenomenología, partiendo de la conciencia, muchas veces olvidará el carácter material, biológico y social de la realidad humana. Antes de descubrir a los "otros", estos ya configuran y están incrustados en nuestra existencia. Por otro lado la sociología clásica (Durkheim) defenderá que lo social determina a todos y cada uno de los individuos a ser lo que son, ignorando que la realidad histórica no es totalmente independiente de la voluntad y de la actividad de los hombres reales y concretos.

No hay una separación entre naturaleza y sociedad. La sociedad tiene un origen radicalmente biológico. Lo biológico no es negado por lo social. Todo nexo social emerge para poder subsistir biológicamente. No se trata sólo de que estemos biológicamente indeterminados sino de que hay una versión biológica y tendencial a los demás. Incluso en el desarrollo fetal ya están presentes los demás. En las articulaciones de las sensaciones, afecciones y respuestas del animal humano están los demás entrevarados desde los primeros momentos de su vida. La economía y los demás están ya en mi conciencia. Lo primero del hombre es su socialidad, son los otros que imprimen en mí la humanidad. Podría ser adaptado como lobo o como gacela. Lo humano del hombre le viene de fuera, posibilitado, claro está, por sus estructuras psicoorgánicas. El mundo humano no se constituye idealísticamente. El hecho real es que los otros me den o me quiten las cosas, abriéndome o negándome posibilidades.

La realidad psico-orgánica

Aunque hoy no se hable del debate alma-cuerpo se sigue manteniendo o una cierta dualidad entre materia y espíritu o cerebro y mente, o una reducción del espíritu a la materia. Ello es debido según Ellacuría a que se sigue pensando la realidad en términos de sustancialidad: o la materia es la única sustancia y de ella emergen cualidades psíquicas, o detrás de las actividades psíquicas hay un presunto sujeto fantasmagórico. Ellacuría, siguiendo a Zubiri, propone una consideración no sustancialista de la realidad.

En el hombre hay dos tipos de *notas*: unas físico-químicas y otras de carácter psíquico. Entre las notas de carácter físico entrarían por ejemplo, el metabolismo de proteínas, los lípidos, la transmisión sináptica, los patrones de organización funcional, etc. Entre las notas psíquicas están los sentimientos, los recuerdos, la inteligencia, los hábitos. Su carácter psíquico no consiste en ser conscientes o ser actos de un presunto sujeto fantasmagórico, sino en que todas ellas envuelven el momento de realidad: aprehendemos los estímulos como realidades. La sustantividad del hombre consiste en la radical unidad de estas notas psíquicas con las orgánicas. No se trata de la unión de dos sustancias, sino de una unión estructural. Todo lo orgánico en el hombre es psíquico y todo lo psíquico es orgánico. El hombre es "materia psíquica".

El hombre se hace

No debemos concebir una dualidad entre el hombre y la acción. No hay un sujeto, un hombre abstracto anterior a la historia. Lo único que hay anterior a la historia es la realidad biológica de la especie humana. La historia es el ámbito donde la humanidad y cada hombre se va configurando como tal en virtud de las posibilidades que va recibiendo y haciendo parte de su misma realidad. La unidad de la historia no viene dada entonces por la existencia de un género humano anterior a la misma, sino por la unificación fáctica de la humanidad sucedida en la edad moderna, en buena medida mediante la expansión colonial de Europa.

11.7 Leopoldo Zea

Nace en México en 1912. Es uno de los mejores conocedores de la historia de la filosofía latinoamericana.

La circunstancia y el compromiso

La filosofía para Zea, no es un sistema de proposiciones teóricas y abstractas sino "*el producto de hombres de carne y hueso en su lucha con sus circunstancias*". El compromiso es una actitud asuntiva de la propia circunstancia o mundo en el que uno se siente inserto o arrojado. El compromiso es una condena y no un cómodo contrato que se cumple libremente. Nuestra libertad se expresa en la forma como asumimos el inevitable compromiso con nuestra circunstancia, un mundo sobre el cual nadie nos ha consultado, que no responde muchas veces a nuestras necesidades y anhelos y que tenemos que aceptar como propio. Con nuestra actitud comprometemos el futuro. De esta forma somos responsables ante los demás.

Originalidad y autenticidad

No se trata de intentar ser originales. Esto lleva a la deformación y al excentricismo. La originalidad brota con naturalidad de toda filosofía auténtica. La verdadera autenticidad y originalidad de la filosofía ha de venir de su capacidad para enfrentarse a los problemas que se plantean para el hombre latinoamericano hasta sus últimas raíces. La filosofía latinoamericana debe evitar la asunción acrítica de cualquier filosofía del primer mundo.

El pensamiento latinoamericano ha obedecido a motivaciones distintas a las de nuestro hombre y ha asumido intereses vitales y metas que corresponden a otras comunidades históricas. Ha sido una novela plagiada y no la crónica verídica de nuestra aventura humana.

L. Zea. *La filosofía americana como filosofía sin más*.

Filosofía de la historia

En su filosofía de la historia Zea analiza cuatro proyectos históricos latinoamericanos para iluminar el presente inmediato.

El **proyecto libertario** encarnado por *Bolívar* parte de la idea de una sociedad que ha de reconocer el derecho de todas las razas, religiones, nacionalidades y culturas a la más auténtica libertad. Zea critica en este proyecto la ausencia de una propuesta igualitaria. La desigualdad impide la libertad. Sin un proyecto igualitario se disuelve el proyecto libertario. Bolívar olvida la realidad sobre la que debe actuar queriendo echar por la borda todo el pasado. Este pasado colonial sigue vivo en los hábitos y costumbres de los hombres que se habían liberado de la metrópolis produciéndose en nombre de la libertad nuevas tiranías y servidumbres.

El **proyecto conservador** que Zea ve expresado en *Andrés Bello* pretende conservar el pasado. Sólo basándose en este pasado hay posibilidades de una existencia ordenada. Se trata de mantener el orden español sin España. Es el orden que defienden los hacendados, los cuales sólo rendían cuentas, en abstracto, ante el soberano de la lejana metrópoli española. Los otros dos proyectos que analiza, por estar actualmente vigentes los tratamos más ampliamente.

El proyecto civilizador

Es el proyecto encarnado por el argentino *Domingo Sarmiento*. Estados Unidos será visto como el proyecto a realizar. No se tratará de adaptar su modelo a la realidad latinoamericana sino de copiarlo lo más exactamente posible. Estados Unidos encarna la civilización, Latinoamérica y la herencia ibero la barbarie. Para ser como los Estados Unidos hay que limpiar la raza y la mente, para ello se promoverán grandes campañas de inmigración y una educación práctica y positivista que limpie la herencia española, un pueblo bárbaro en Europa.



El norteamericano es el anglosajón exento de toda mezcla con razas inferiores en energía, conservadas sus tradiciones políticas, sin que se degraden con la adopción de las ineptitudes de raza para el gobierno, que son orgánicas del hombre prehistórico.

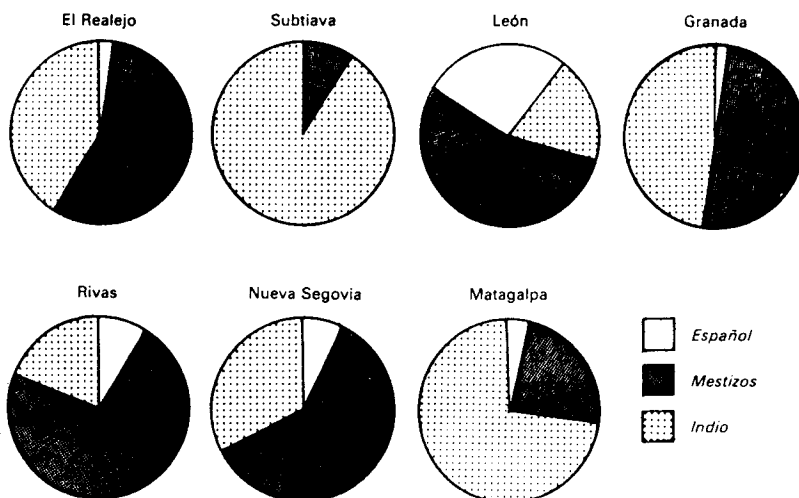
Sarmiento, Facundo. Citado por L. Zea en *Filosofía de la historia americana*. pág 256

Otra sangre, -dice Zea- otros maestros y otros señores sustituirán a la sangre, los maestros y señores heredados de la colonia. Sangre de la población sobrante de la civilización europea; maestros del utilitarismo y del positivismo; industrioses creadores de la gran burguesía occidental sustituirán a los anacrónicos hidalgos que dejó la colonización. Así como los conquistadores y colonizadores iberos, trataron de soterrar las viejas culturas indígenas, yuxtaponiendo las propias; los civilizadores latinoamericanos tratarán de enterrar el pasado colonial, la cultura hispánica y la indígena, así como el mestizaje a que dio origen la Colonia.

L. Zea: *América Latina: largo viaje hacia sí misma*.

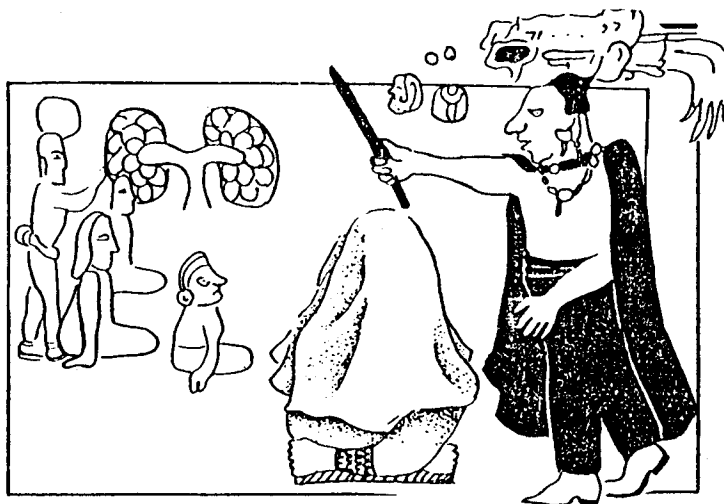
Este proyecto, que significa la anulación del propio ser para realizar un ser extraño, contará con el apoyo de los mestizos que se sienten extraños en la realidad en que viven y que tratan de evadirse. El mestizo es rechazado por el padre, el cual se avergüenza de él, pero tampoco está dispuesto a continuar el mundo materno. Sabe que no puede ser como su padre pero tampoco quiere ser como su madre. Es lo que llama Zea "*complejo de bastardía*". Por ello es el grupo que intenta realizar un sistema extraño tanto a conquistadores como a conquistados.

COMPOSICION ETNICA DE LA POBLACION EN 1776



El proyecto asuntivo

Es por este proyecto que abogará Zea. Proyecto todavía pendiente, ha sido esbozado por José Enrique Rodó, José Vasconcelos, César Zúmeta, Alfonso Reyes y José Martí. Una generación que reclama la vuelta a la realidad e historia propias, realidad que sea crisol de todo lo que el hombre pueda crear. Se hablará de un nuevo mestizaje, una nueva raza: *la raza cósmica*. Ya no se trata de un mestizaje racial sino cultural. Así un pasado supuestamente negativo se transforma en positivo. "Españoles", mestizos, indios y negros son parte de esta realidad latinoamericana, para superarla habrá que conocer y asumir la propia historia.



El proyecto civilizador, parte de una especie de complejo de inferioridad de los latinoamericanos, y se aduce en apoyo de esta supuesta inferioridad las teorías que el mismo mundo occidental ha elaborado como justificación de su hegemonía sobre los pueblos de América, Asia, África y Oceanía. Tanto el proyecto libertario como el civilizador pretenden negar el pasado. El proyecto conservador en cambio acepta el pasado, pero no para superarlo, sino tan solo para conservarlo.

El proyecto asuntivo tiene como punto de partida la propia realidad, por negativa que ella pueda parecer, para tratar de construir sobre ella y con ella, el mundo que se anhela. Se pretende ir más allá de la propia realidad, pero partiendo y contando con ella.

El proyecto asuntivo tiene como punto de partida la propia realidad, por negativa que ella pueda parecer, para tratar de construir sobre ella y con ella, el mundo que se anhela. Se pretende ir más allá de la propia realidad, pero partiendo y contando con ella.

La igualdad y el problema del otro

Zea muestra como se discrimina, margina y domina a seres humanos que, en alguna forma, son distintos por la edad, el sexo, la lengua y el cuerpo. Esto es, porque no son copia exacta de sus jueces. *"Si no eres exactamente como yo no eres mi semejante, y al no serlo no eres plenamente hombre"*. Muestra también como en nombre de la razón se han establecido nuevas formas de marginación y dominio. Aunque se afirme como Descartes que todos los hombres son iguales por la razón, inmediatamente se añade que no todos la pueden utilizar de la misma manera: las circunstancias raciales, el cuerpo, el sexo, la cultura, la sociedad hacen que se utilicen incorrectamente; y son estas diferentes circunstancias las que determinan el dominio de los que supuestamente son mejores por ser capaces de dirigir mejor la razón.

La nueva definición de igualdad sería que *"todos los hombres son iguales por ser distintos, pero no tan distintos que unos puedan ser más o menos hombres que otros"*. Ningún hombre es igual a otro, y este ser distinto es precisamente lo que lo hace igual a otro, ya que como él posee su propia e indiscutible personalidad. Todos los hombres son individuos concretos y por serlo, semejantes entre sí.

Es este hecho el que debe ser reconocido sin discusión. No hay que insistir en imponer la propia identidad a la identidad de los otros. La fuente de los grandes conflictos y de la violencia surgen de esta incapacidad de reconocer a los otros como otros. De este respeto ha de derivarse la auténtica paz.

12. Política y liberación

Mientras los cuatro jinetes del Apocalipsis- el Banco Mundial, el FMI, el GATT y el Club de París- devastan el Tercer Mundo, en Occidente los hombres, privados de una clara conciencia de su condición mortal, desprovistos de un proyecto colectivo inteligible, ignorando el sentido de su vida y separados de su historia, se convierten lentamente en náufragos.

Jean Ziegler, *La victoria de los vencidos.*

12.1 El nuevo orden mundial

Actualmente el mundo se divide en dos grandes bloques: 800 millones de habitantes tienen más poder económico, tecnológico, informático y militar que el resto de los 4.400 millones. Nunca en la historia, ni siquiera en la época colonial el mundo había estado tan polarizado.

Subdesarrollo del norte y del sur

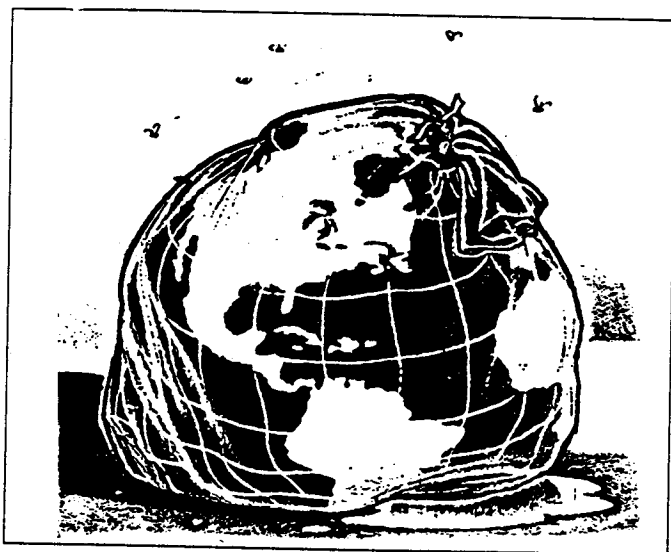
Nuestro mundo cuenta con suficientes recursos económicos y técnicos para poder alimentar a 20,000 millones de personas; pero 2,000 millones están infraalimentados; 40 millones mueren por hambre cada año; 800 millones viven en gran pobreza; 1500 millones están sin servicio médico; 10 millones de personas mueren anualmente por enfermedades provenientes de aguas no potables y 20 millones de niños menores de 5 años mueren anualmente por desnutrición y enfermedades curables.

El Consejo Mundial de la Alimentación asegura que bastaría la inversión de 40.000 millones de dólares- menos de la octava parte del presupuesto de investigación y desarrollo militar de un año- para que 800 millones de personas se alimenten básicamente hasta fin de siglo. El presupuesto de la fuerza aérea de Estados Unidos es mayor que la suma de todos los presupuestos de educación infantil del Tercer Mundo.

Los países ricos consumen el 75% de los recursos terrestres, poseen el 88% del producto mundial bruto, el 93% de la industria y el 100% de la investigación. Por medio de unas cuantas multinacionales

el norte controla el comercio mundial de cereales y agroindustria. Con lo que Europa gasta en dar de comer a perros y gatos podrían alimentarse 10 millones de personas. Francia, por ejemplo, tiene 8 millones de perros y 7 millones de gatos y gasta 4 mil millones de dólares anuales en su alimentación. A parte de las industrias para alimentos de perros y gatos, las peluquerías, los cementerios, las clínicas y el vestuario se está empezando la producción y el comercio de programas de televisión para distraer a los gatos domésticos.

Los privilegiados del norte también son víctimas de la deshumanización, la locura y los desequilibrios que azotan el mundo.



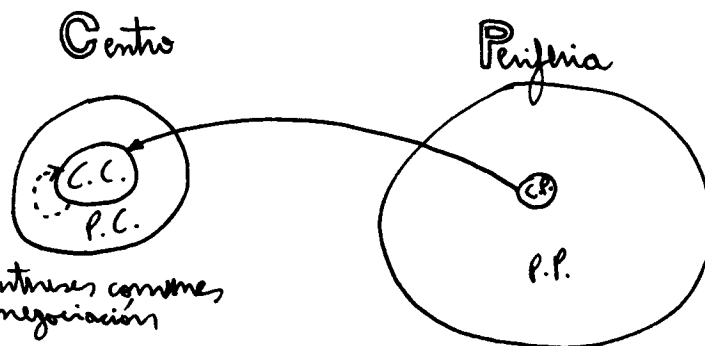
La dictadura del empresariado

Estados Unidos apacigua en América Latina los conflictos sociales y las guerrillas que brotan de la injusta miseria de las mayorías, en la medida y con los métodos y las soluciones que les convienen. En su nueva estrategia se propician por todos los medios votaciones en favor de gobiernos empresariales, ejecutivos de una democracia formal controlada, para que apliquen las políticas del FMI y del BM. Casi todos los gobiernos tienen el miedo del garrote USA y de ser "desestabilizados" si no siguen sus orientaciones. Cada gobierno procura complacer a la administración norteamericana para no ser "perturbado" y para tratar de convertirse en el aliado privilegiado. Se acepta como algo ya dado y normal la pérdida de la soberanía. Incluso los elementos más díscolos lo reconocen. No hay posibilidades ni siquiera de formar una asociación de deudores latinoamericanos. El futuro de América se decide en el Norte interesado en eliminar el "excedente humano" del Tercer Mundo" bajo los eufemismos de "ajustes estructurales", "desarrollo" y "reajustes".



Colonización tecnológica

La acumulación del capital depende cada vez menos del trabajo y de los recursos naturales y se centra en el desarrollo tecnológico y científico. La concentración y centralización del conocimiento tecnológico aumenta la brecha entre el Norte y el Sur. El desarrollo tecnológico ha llevado a una desmaterialización creciente de la producción provocando la caída de los precios de las materias primas, principal riqueza del Tercer Mundo. Las industrias de vanguardia aplican tecnologías nuevas y sumamente avanzadas estrechamente dependientes de la investigación y sólo las producen un número muy pequeño de países industrializados deseosos de conservar su supremacía. La investigación y el desarrollo corresponden esencialmente a los fabricantes de materiales de informática y de telecomunicaciones. Sólo la IBM representa el 60% del mercado mundial. El nuevo sistema de creación de riqueza consiste en una creación de mercados, bancos, centros de producción y laboratorios globales en expansión, y en comunicación instantánea entre sí. Desligarse de esa economía es quedar fuera del futuro. Es de prever que las élites de los países pobres se ligarán electrónicamente con el mundo exterior mientras las grandes mayorías quedarán tecnológica y políticamente desligados en su propio país.



El muro del Norte

La presión demográfica del Sur desestabiliza al Norte y sus estructuras sociales y culturales y tiende a provocar el resurgimiento de los extremismos, la xenofobia y la discriminación.

En los países pobres cada vez es mayor la desproporción entre las reivindicaciones de los sectores populares (periferia de la periferia) y las élites (centro de la periferia), siendo prácticamente imposible la satisfacción de las demandas mínimas. El conflicto está abierto a todo tipo de violencia. En los países ricos en cambio, los conflictos entre las élites (centro del centro) y los sectores populares (periferia del centro) acaban siempre en consenso porque es mucho menor la distancia. El problema se agrava cuando se observa la imposibilidad de una alianza entre la *periferia del centro* y la *periferia de la periferia*, dado que cualquier beneficio de la *periferia de la periferia* perjudica a la *periferia del centro*, optando éstas por apoyar a las élites en el conflicto general entre centro y periferia.

12.2 Neoliberalismo latinoamericano

Para el neoliberalismo el trayecto cubierto por los países ricos representa el curso que tiene que ser recorrido por las demás sociedades del planeta. Se terminaron las ideologías y las alternativas. Como el futuro está claramente determinado se acabó la política como terreno del debate y toma de decisiones sobre metas individuales y colectivas. Ahora se trata sólo de aplicar los medios adecuados en cada situación específica para el logro de los fines universales. Además las cuestiones sobre las que hay que decidir son cada vez más de naturaleza científico-tecnológica, terreno reservado para los especialistas.

Desaparecen igualmente las alternativas culturales. Hay un solo modelo compatible con las exigencias económicas y tecnológicas de la sociedad moderna: el individualismo competitivo.

El problema de Latinoamérica es que no se acaba de entender qué cosa es la economía. Sostener que el ser humano no vale por sus condiciones intrínsecas y substantivas, por lo que él es, sino por su utilidad marginal y por la valoración que el mercado hace de él, es algo que todavía se considera una herejía en América Latina, todavía aferrada a una concepción del hombre precapitalista... Cuando se trata de producir bienes y servicios, el realismo mágico no puede competir con la lógica aristotélica y mucho menos contra las lógicas mucho más desarrolladas a las que el mundo anglosajón ha logrado acceder.

Emeterio Gómez. *Modernidad y desarrollo*. Unesco, 1990

La propuesta que se ofrece, desde el Norte, es la integración a la cultura de mercado, con una liberalización del comercio, de las finanzas, la privatización de la economía asumiendo que la fuerza del mercado es capaz de superar la pobreza. La percepción de las grandes mayorías es que los políticos y la democracia han traído mayor miseria a latinoamérica. Ello es un caldo de cultivo ideal para neodictaduras como las de Perú y Haití a las que es de preveer que el capital internacional, después de una que otra bravata, se acomode fácilmente. Democracias o dictaduras dan lo mismo siempre que no custionen "el orden internacional".

12.3 Crisis de los partidos de izquierda latinoamericana

La caída del socialismo del Este, la pérdida de las elecciones del FSLN, el derrocamiento de Arístide, han convulsionado profundamente la izquierda latinoamericana que si bien encuentra en la negociación y la alianza con otras fuerzas políticas un modo de supervivencia, se halla sin una propuesta global que pueda satisfacer los intereses de las mayorías y movilizarlas para conseguirlas.

Una de las alternativas que se dibujan es acercarse a la socialdemocracia para sobrevivir como partidos y "mitigar" en lo posible el impacto de las políticas neoliberales sobre las grandes mayorías. Otra es la búsqueda de una alternativa global.



Hacia una alternativa global

Se pretende articular la solidaridad colectiva con la plena realización individual mostrando como la disyuntiva entre la propiedad capitalista absoluta y la absoluta propiedad estatal es una disyuntiva falsa. Ninguna propone otra cosa que el poder de una minoría sobre las grandes mayorías. Hace falta un equilibrio de mercado y planificación que canalice la economía de una manera tal que asegure la vida de los hombres y de la naturaleza.

Se busca como unir el Sur desarrollando un discurso, una visión mundial común para las tres cuartas partes de la humanidad que forman el Tercer Mundo y que puede configurar un fuerte movimiento sociopolítico. Este discurso se apoya en la herencia espiritual e histórica de las diversas culturas que configuran el Tercer Mundo, respetando sus procesos.

En Latinoamérica se observa como en función de la modernidad y de las utopías de progreso hacia la sociedad industrial avanzada -capitalista o socialista- se ha tendido a rechazar todo aquello que pertenecía a la propia tradición cultural. Es tarea e interés de la izquierda recuperarla. El neoliberalismo no encuentra resistencia en sociedades sin otro tipo de referencia histórica y cultural que la estadounidense. La latinoamericanidad sigue siendo el desafío más urgente. En casi 200 años de vida independiente no ha habido una reunión de todos los presidentes latinoamericanos que no estuviera presidida por los Estados Unidos.

Se mantiene la dimensión utópica del pensamiento para intentar realizar otras posibilidades históricas, sin utopía en el imaginario colectivo no puede establecerse ninguna distancia con lo dado. Se intenta también no separar la ética personal del campo de la política.

12.4 El movimiento popular

Los movimientos populares empiezan a tener protagonismo en Latinoamérica en la década de los 70. No surgieron como una instancia alternativa a los partidos políticos y sindicatos, sino como una respuesta articulada por ganar, crear y recuperar espacios de participación social impulsada por los diferentes sectores, grupos y clases sociales presentes en la sociedad civil. Confluyen en el llamado

movimiento popular las asociaciones de vecinos, movimientos comunales, grupos de derechos humanos, grupos ecologistas, grupos religiosos de diversa índole, feministas, grupos culturales y regionales, movimientos indígenas y sindicatos. Poco a poco han ido asumiendo los espacios de mediación propios del partido, demostrando tanto una gran creatividad liberadora como la incapacidad del Estado para atender las demandas de la sociedad civil. Además de su acción reivindicativa y concientizadora suelen dar soluciones más efectivas que el Estado a los problemas que surgen cotidianamente. A pesar de su heterogeneidad, el movimiento popular coincide en su antiimperialismo, en su carácter democrático-participativo y en su nacionalismo latinoamericano.

Deslegitimación del partido.

Algunos sectores de la izquierda pretenden que sea el llamado "movimiento popular" el legítimo representante de la sociedad civil, oponiéndose éste al partido político que sería siempre una organización autoritaria, antidemocrática, burocrática y oportunista que no permite una verdadera participación popular. Desde este punto de vista el partido ya habría quedado deslegitimado como representante de las grandes mayorías. Los partidos además tomarían a los sectores populares como una masa amorfa presta a ser manipulada sin otorgar jamás un verdadero poder a las organizaciones populares.

Los partidos de izquierda por su parte, ven en esta postura que enfatiza la necesidad de retorno a la sociedad civil una mitificación de la fuerza real de los movimientos populares. No sería más que una expresión neoliberal donde se afirma el individualismo creativo expresado en los intereses gremiales. La disolución del partido excluye la posibilidad de construir un bloque social cuyo horizonte histórico sea una alternativa política que se enfrente efectivamente al orden de dominación imperante, e impide que haya un catalizador del cambio social. Desde esta perspectiva el partido debe "vanguardizar" el movimiento popular para poder utilizar en el momento oportuno toda su fuerza.

Nueva articulación entre partido y movimiento popular

Un partido que quiera sobrevivir sin plegarse al neoliberalismo ni a la socialdemocracia, es decir, que pretenda defender a las grandes mayorías de los países latinoamericanos (la periferia de la periferia) sólo puede hallar su espacio en el movimiento popular, no para instrumentalizarlo sino para participar como un miembro más de lo que se ha dado en llamar "los nuevos sujetos históricos". La tarea del partido será dar instrumentos de análisis, fortalecer este movimiento y darle el máximo de protagonismo político. El nuevo papel del militante sería el de incorporarse en el movimiento popular, en pequeñas organizaciones que aglutinan a personas a partir de intereses concretos. Cuanto más se fortalezca la sociedad civil más profundos pueden ser los cambios en una determinada coyuntura: elecciones, crisis de gobierno, neodictaduras, desastres ecológicos y shocks fondomonetaristas.

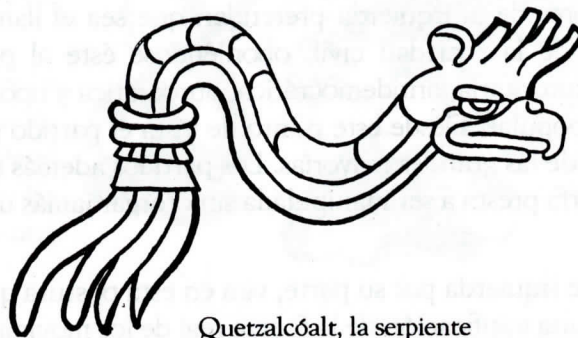


Textos

1. El pensamiento precolombino

1.1 Esplendor de la religión quetzalcóatlana El Dios Quetzalcóatl

Tú, Dueño del cerca y del junto,
aquí te damos placer,
junto a ti nada se echa de menos,
¡oh dador de la vida!
Sólo como a una flor nos estimas,
así nos vamos marchitando, tus amigos.
Como a una esmeralda,
tú nos haces pedazos.
Como a una pintura,
tú así nos borras.
Todos se marchan a la región de los muertos,
al lugar común de perdernos,



Quetzalcóatl, la serpiente
emplumada (Códice Bodley).



Quetzalcóatl penitente.

¿Qué somos para ti, oh Dios?
Así vivimos.
Así, en el lugar de nuestra pérdida,
así nos vamos perdiendo.
Nosotros los hombres,
¿a dónde tendremos que ir?
Por eso lloro,
porque tú te descansas,
¡oh dador de la vida!
Se quiebra el jade,
se desgarran las plumas.
Tú te estás burlando.
Ya no existimos.
¿Acaso para ti somos nada?
Tú nos destruyes,
tú nos haces desaparecer aquí.
Pero repartes tus dones, tus alimentos,
lo que da abrigo, ¡oh dador de la vida!
Nadie dice, estando a tu lado,
que viva en la indigencia.
Hay un brotar de piedras preciosas,
hay un florecer de plumas de quetzal,
¿son acaso tu corazón, dador de la vida?
Nadie dice, estando a tu lado,
que viva en la indigencia.
Cantares mexicanos. fol. 12.

La creación del hombre

[En el conciliábulo de los dioses que deliberan sobre la manera como ha de restaurarse la vida humana en la tierra, será Quetzalcóatl el escogido para emprender el viaje al Mictlán, la región de los muertos en busca de los huesos de los humanos.]

Y luego fue Quetzalcóatl al Mictlán. Se acercó a Mictlantecuhtli y en seguida le dijo:

Vengo en busca de los huesos preciosos que tú guardas, vengo a tomarlos.

Y le dijo Mictlantecuhtli: ¿Qué harás con ellos, Quetzalcóatl?

Y una vez más dijo Quetzalcóatl: los dioses se preocupan porque alguien viva en la tierra.

Y respondió Mictlantecuhtli: está bien, haz sonar el caracol y da vueltas alrededor de mi círculo.

Pero su caracol no tiene agujeros; llama entonces Quetzalcóatl a los gusanos; éstos le hicieron los agujeros y luego entran allí los abejones y las abejas y lo hacen sonar.

Al oírlo, el Señor de la Muerte dice de nuevo: está bien, tómalos. Pero dice a sus servidores: ¡Gentes de Mictlán! Dioses, decid a Quetzalcóatl que los tiene que dejar.

Quetzalcóatl repuso: pues no, de una vez me apodero de ellos.

Y una vez más dijo el Señor de la muerte: ¿De veras se lleva Quetzalcóatl los huesos preciosos? Dioses id a hacer un hoyo.

Luego fueron a hacerlo y Quetzalcóatl se cayó en el hoyo, se tropezó y lo espantaron las codornices. Cayó muerto y se esparcieron allí los huesos preciosos que mordieron y royeron las codornices.

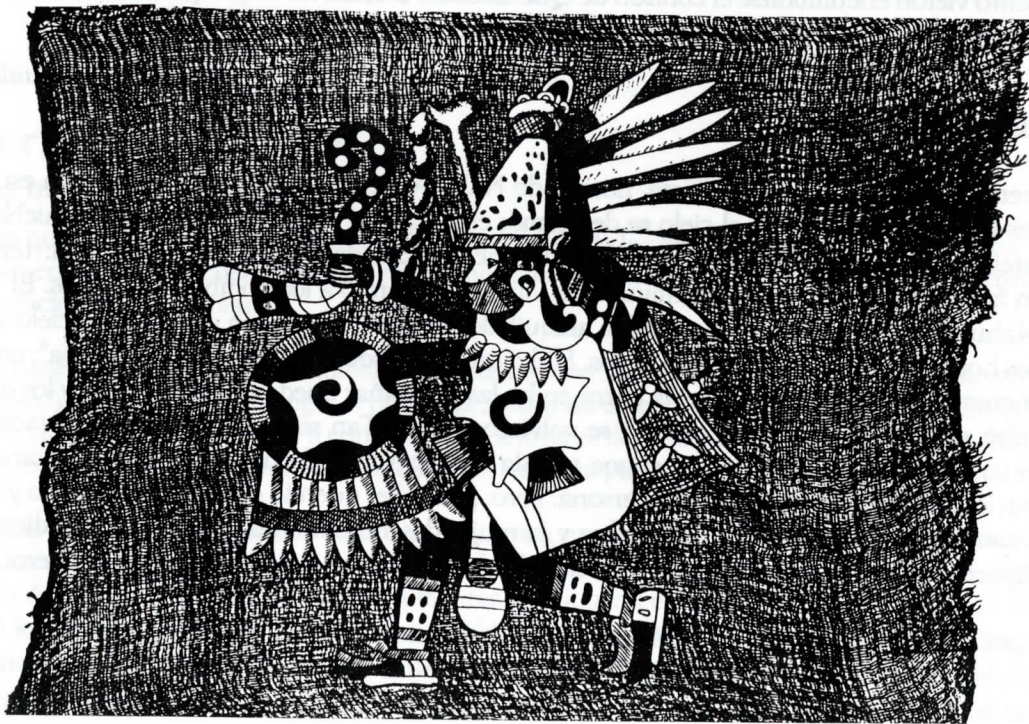
Resucita después Quetzalcóatl, se aflige y dice: puesto que la cosa salió mal, que resulte como sea.

Recoge los huesos, los junta, hace un lío con ellos que luego llevó a Tamoanchan. Y tan pronto llegó, la que se llama Quilaztli, los molió y los puso después en un barreño precioso.

Quetzalcóatl sobre él se sangró su miembro. Y en seguida hicieron penitencia los dioses que se han nombrado.

Y dijeron: han nacido, oh dioses, los macehuales (los merecidos por la penitencia). Porque, por nosotros hicieron penitencia los dioses.

Recogido por Cristian Duverger, *La flor letal*, FCE.



Quetzalcóatl con su tocado característico de plumas de quetzal, con la tibia florecida, su collar de caracoles y su pectoral o joyel del viento (Códice Magliabecchi).

1.2 Degradación de la religión quetzalcóatlana

El sacerdote Quetzalcóatl

Cuando vivía Quetzalcóatl, reiteradamente quisieron engañarlo los demonios, para que hiciera sacrificios humanos, matando hombres. Pero él nunca quiso ni condescendió, porque amaba mucho a sus vasallos, que eran los toltecas, sino que su sacrificio era siempre sólo de culebras, aves y mariposas que mataba. Se cuenta que por eso enfadó a los demonios, que comenzaron a escarnecerle cuando le dijeron lo que querían, para molestarle y hacerle huir, como en efecto sucedió.[...]

Cuando no obedeció en cuanto a hacer sacrificios humanos, se concertaron los demonios: "Es preciso que deje su pueblo, donde nosotros hemos de vivir. "Y añadieron: "Hagamos pulque; se lo daremos de beber, para hacerle perder el tino y que ya no haga penitencia".[...]

Fueron luego a Tollan, a la casa de Quetzalcóatl, llevando todo, sus quelites, sus chiles y el pulque. Entraron, saludaron y le dieron los quelites. Después que comió, le rogaron de nuevo y le dieron el pulque. Pero él les dijo: "No lo beberé, porque estoy ayunando". Ellos le dijeron: "Pruébalo con tu dedo meñique, porque está enojado, es vino fuerte". Quetzalcóatl lo probó con su dedo; le gustó y dijo: "Voy a beber tres raciones más". Los diablos le dijeron: "Has de beber cuatro". Así que le dieron la quinta, y le dijeron: "Es tu libación".

Estaba ya alegre Quetzalcóatl, dijo: "Id a traer a mi hermana mayor; que ambos nos embriaguemos".[...]

Cuando amaneció se ablandó su corazón. Inmediatamente se fue Quetzalcóatl a Tlillan Tlapallan. Habiendo llegado a la orilla celeste del agua divina, se paró, lloró, cogió sus arreos, aderezó su insignia de plumas y su máscara verde, y luego que se atavió se prendió fuego y se quemó. Al punto se encumbraron sus cenizas, y que aparecieron a verlas todas las aves preciosas, que se remontan y visitan al cielo. Al acabarse sus cenizas, al momento vieron encumbrarse el corazón de Quetzalcóatl. Decían los viejos que se convirtió en la estrella que al alba sale, el Señor del Alba.

Anales de Cuauhtitlán. UNAM.

El mito de los Soles

El primero en surgir fue el Sol de Tigre, nombrado Nahui-Océlotl, "cuatro-tigre". La tierra estaba poblada entonces por gigantes, cuando el cielo se desplomó; el sol quedó inmovilizado y, en las tinieblas, todos los habitantes fueron devorados por tigres. Llegó entonces el Sol de Viento, Nahui-Ehécatl: terminó en un huracán fabuloso que a su paso exterminó toda vida y transformó a los hombres en monos. El Tercer sol se llamó Nahui-Quiahuitl, "cuatro-lluvia"; fue aniquilado por el fuego que un día cayó del cielo e incendió la tierra; los hombres se transformaron en pavos. Hubo un cuarto sol: Nahui-Atl, "cuatro-agua"; un diluvio que duró cincuenta y dos años cayó sobre la tierra, todas las montañas quedaron sumergidas, y los que vivían en ese tiempo se destruyeron, se anegaron y se volvieron peces. Tan solo una pareja fue salvada por el Dios Titacahuan, que le hizo subir a una canoa tallada en el tronco de un ahuhehuete, llevando, por toda alimentación, una mazorca de maíz por persona. Pero, por haber querido comerse un pescado y encender un fuego cuando todo era tinieblas, el hombre y la mujer desencadenaron la cólera de los dioses; entonces Tezcatlipoca... les cortó los pescuezos y les remendó la cabeza en su nalga, con que se volvieron perros.

La humanidad actual nació de los huesos preciosos de los muertos subidos de los infiernos por Quetzalcóatl y el nombre de este quinto sol es Nahui-Ollin, "cuatro-movimiento": también él está condenado a la destrucción. Según dejaron dicho los viejos, en éste habrá terremotos y hambre general, con que hemos de perecer.

Recogido por Christian Duverger, *La flor Letal*. FCE.

Moctezuma II

Llegado al poder en plena apoteosis de la tribu azteca, Moctezuma se halla poseído de delirio de grandeza: su persona es sagrada y su despotismo, sin límites. A pesar de ello una profunda angustia dominaba a este soberano de un régimen que parecía tener la solidez de la roca. ¿Por qué este sentimiento de culpabilidad? La historia de los aztecas está sembrada de hechos sangrientos, de traiciones y de sacrificios escalofriantes, pero jamás se descubre indicio alguno de remordimiento hacia las víctimas. Es claro que Moctezuma es el representante de un sistema en el que las creencias que hicieron posible su desarrollo comenzaban a ser puestas en duda. Durante largos años se debatirá como una bestia entre el antiguo espiritualismo que resurge y las concepciones destructoras que sostenían el imperio. Tratará de eludir este conflicto fugándose, y no habiéndolo conseguido intentará morir. Pero se verá siempre obligado a volver a su puesto de verdugo y de víctima. Enloquecido por este papel y desesperado de no poder librarse jamás de él, adopta actitudes contradictorias y se le ve alternar entre ayunos prolongados y despiadadas represalias contra aquellos que por sus pensamientos debilitaban el imperio. De un lado el poder terrestre como fin de la existencia, de otro la nostalgia de sobrepasar la condición humana. Cuando supo de la llegada de Cortés debió respirar libremente: terminaba la incertidumbre, la lucha interior. Moctezuma recibió al capitán español diciéndole: "Muchos días ha que por nuestras escrituras tenemos de nuestros antepasados noticias que yo ni todos los que en esta tierra habitamos no somos naturales della, sino extranjeros y venidos a ella de partes muy extrañas; e tenemos así mismo que en estas partes había un señor cuyos vasallos todos eran, el cual se volvió a su naturaleza e siempre hemos tenido que los que del descendiesen habían de venir a sojuzgar esta tierra y a nosotros como sus vasallos[...] E por tanto, vos sed cierto que os obedeceremos y todo lo que nosotros tenemos es para lo que vos dello quisieredes disponer." (Cortés. *Cartas de relación de la conquista de México*). Su comportamiento ulterior no desmentirá en nada estas palabras, y no puede ser comprendido más que en función de ellas. Sería de otro modo inexplicable que este déspota haya no solamente aceptado, sin lamentos y sin rebeldía, su aprisionamiento en medio de sus propias guardias, el pillaje de su palacio, y las crueldades de los soldados españoles -maneras que chocaban profundamente con sus gustos refinados-, sino que además, haya intervenido en favor de los agresores en el momento en que la ciudad entera, a consecuencia de la matanza cometida en el patio del Templo Mayor, se amotina. Muere de una pedrada vengadora cuando intenta, desde lo alto de una terraza, calmar a sus súbditos.

Laurette Sejourné, *Pensamiento y religión en el México antiguo*.

1.3 Sacrificios humanos

Sacrificios humanos y religión

Esta idea de que el hombre es un colaborador indispensable de los dioses, ya que estos no pueden subsistir si no son alimentados, se encuentra claramente expresada en el sangriento culto de Huitzilopochtli, que es una manifestación del Dios solar.

Por esto, al nacer el dios, tiene que entablar combate con sus hermanos, las estrellas, y con su hermana la Luna, y armado de la serpiente de fuego, el rayo solar, todos los días los pone en fuga y su triunfo significa un nuevo día de vida para los hombres. Al consumir su victoria es llevado en andas hasta el medio del cielo por las almas de los guerreros, que han muerto en la guerra o en la piedra de los sacrificios[...]

Todos los días se entabla este divino combate; pero para que triunfe el Sol es menester que sea fuerte y vigoroso, pues tiene que luchar contra las innumerables estrellas del norte y del sur, y ahuyentarlas a todas con la flecha de luz. Por eso el hombre debe alimentar al Sol; pero, como dios que es, desdén los alimentos groseros de los hombres y sólo puede ser mantenido con la vida misma, con la sustancia mágica que se encuentra en la sangre del hombre, el chalcchíhuatl, el líquido precioso, el terrible néctar del que se alimentan los dioses...

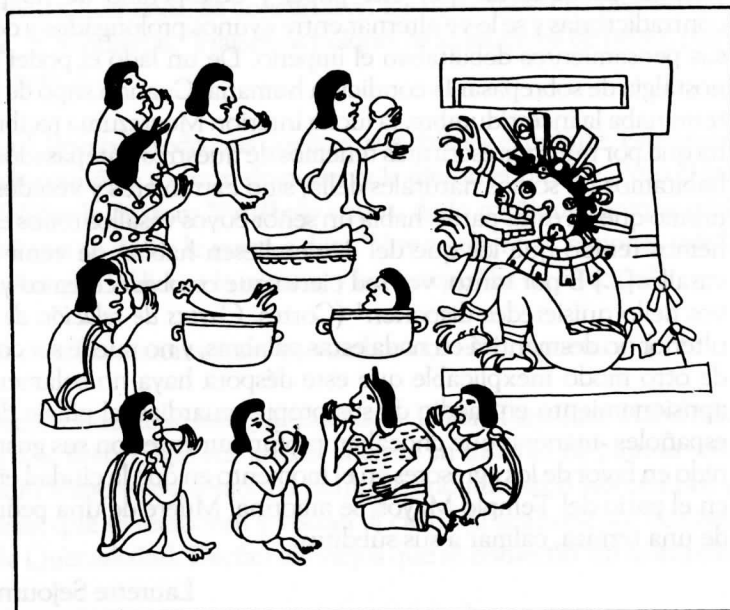
Alfonso Caso *El pueblo del sol*. pág 22-24.

Tenían aquestos naturales templos muy grandes, y encima una casa de oración, y a la entrada de la puerta, un poco antes, tenían puesta una piedra baja, hasta la rodilla, en donde a mujeres o a hombres que hacían sacrificios a sus dioses, los echaban de espaldas, y ellos mismos se estaban quedos, a donde salía un sacerdote con un navajón de piedra que casi no cortaba nada, hecho a manera de hierro de lanza, y luego con aquella navaja le abría por la parte del corazón y se lo sacaba, sin que la persona que era sacrificada dijese palabra; y luego al que o a la que era, así muertos los arrojaban por las escaleras abajo, y lo tomaban y hacían pedazos con gran crueldad y lo asaban en hornillos y lo comían por manjar muy suave, y de esta manera hacían sacrificios a los dioses.

Francisco de Aguilar, *Relación breve de la conquista de la Nueva España*. México, Porrúa 1954.

Antropofagia

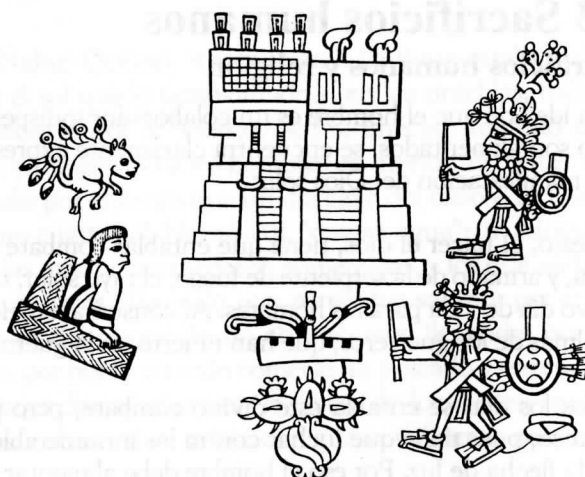
(Códice Magliabecchiano, lámina 73)



Imperialismo y sacrificios humanos

Aunque las religiones mesoamericanas habían implicado casi siempre sacrificios humanos, la cosmología mexica encuadró esta necesidad en una nueva visión del universo. Sus dioses, exigían la sangre y los corazones de las víctimas humanas para alimentarse en su continua lucha contra las fuerzas de la oscuridad y el desorden. Cuanto mayor fuera el número de cautivos ofrecidos en el altar de los sacrificios, mayor sería la fuerza y la gratitud de los dioses. Reveses como derrotas militares y hambrunas no menguaron el celo de los aztecas, sino que, por el contrario, redoblaron el militarismo. Tales desastres indicaban el disgusto de los dioses o advertían sobre la ruina inminente que su debilidad iba a provocar. La receta para curar esas dolencias consistía ineludiblemente en más sacrificios, que exigían nuevas victorias para conseguir prisioneros.

Geoffrey Conrad, *Religión e imperio*. págs 72-73



Tenochtitlan (Códice Telleriano Remensis)

1.4 La filosofía nahuatl

Arte y filosofía

Tecayehuatzin: ¿Dónde andabas, oh poeta?
Apréstese ya el florido tambor,
ceñido con plumas de quetzal,
entrelazadas con flores doradas.
Tú darás deleite a los nobles,
a los caballeros águilas y tigres.
[...] ¿Es esto quizás lo único verdadero en la tierra?

Ayocuan: [...] Vuestro hermoso canto:
un dorado pájaro cascabel,
lo eleváis muy hermoso.
Estáis en un cercado de flores.
Sobre las ramas floridas cantáis.
¿Eres tú acaso, un ave preciosa del Dador de la vida?
¿Acaso tú al dios has hablado?
Habéis visto la aurora,
y os habéis puesto a cantar.[...]
Aquí en la tierra es la región del momento fugaz.
¿También es así en el lugar
donde de algún modo se vive?
¿Allá se alegra uno?
¿Hay allá amistad?
¿O sólo aquí en la tierra
hemos venido a conocer nuestros rostros?

Cuahtencoxtli: ¿Son acaso verdaderos los hombres?
¿Mañana será aún verdadero nuestro canto?
¿Qué está por ventura en pie?
¿Que es lo que viene a salir bien?
Aquí vivimos, aquí estamos,
pero somos indigentes, oh amigo.
Si te llevara allá,
allí si estarías en pie.

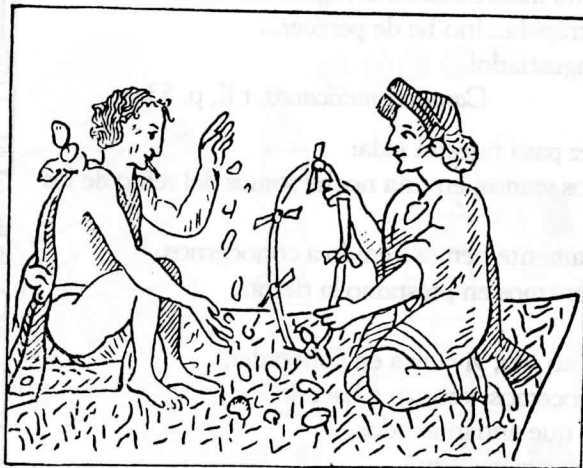
Motenehuatzin: En verdad apenas vivimos,
amargados por la tristeza.
Con mis cantos ahuyento la tristeza.

Xayacamach: Todos de allá han venido,
de donde están en pie las flores.
Las flores que transtornan a la gente,
las flores que hacen girar los corazones[....]

Tlapalteuccitzin: Oh amigos,
a vosotros os ando buscando.
Recorro los campos floridos
y al fin aquí estáis.
¡Alegraos, narrad vuestras historias!



FIG. 61. Sólo los ancianos podían beber pulque hasta embriagarse (Códice Florentino).



Un hombre y una mujer llamados Cipactónal y Oxomoco inventaron la cuenta de los días y conocieron la influencia de éstos (Códice Florentino).

¿Acaso de nuevo volveremos a la vida?
Así lo sabe tu corazón:
Sólo una vez hemos venido a vivir.

Ayocuan: Como si fueran flores,
allí se despliegan los mantos de quetzal
en la casa de las pinturas.
Así se venera al único Dios.
No con dardos ni espinosas flechas [...]

Tecayehuatzin: Y ahora, oh amigos,
oíd el sueño de una palabra:
Cada primavera nos hace vivir,
la dorada mazorca nos refrigera,
la mazorca rojiza se nos torna collar.
¡Sabemos que son verdaderos
los corazones de nuestros amigos!
Cantares mexicanos.



Fiesta de los señores con ocasión del signo *ce xochitl* (Códice Florentino).

Anhelo de inmortalidad

Por mucho que llore yo,
por mucho que yo me aflija,
por mucho que lo ansíe mi corazón,
¿no habré de ir acaso al Reino del Misterio?
En la tierra dicen nuestros corazones:
¡Ojalá que no fuéramos mortales, oh príncipes!
¿Dónde está la región en que no hay muerte?
¿No habré de ir allá yo?
¿Vive acaso mi madre allá en la región del misterio?
Mi corazón trepida... ¡no he de perecer...
me siento angustiado!

Cantares mexicanos, t II, p. 53.

Una sola vez pasa nuestra vida:
En un día nos vamos, en una noche somos del reino de los muertos.
Ay, aquí solamente hemos venido a conocernos,
solamente tenemos en préstamo la tierra.

Vivamos así en paz, vivamos en concordia,
Venid y ya gocemos: vengan a hacerlo
esos mismos que andan airados,
ya se refrenen sus iras aquí.

¡Que se viviera siempre, que nunca se muriera:
hasta el fin nos hostigan, nos acechan aquí,
hasta el fin son desdichados, y que sigan sufriendo:
que se viviera siempre, que nunca se muriera!

Cantares mexicanos, t. II, p. 56.



Un anciano tejedor de pluma y un aprendiz (Códice Florentino).



Los músicos y cantores se reunían en una sala especial, dispuestos a ejercitar sus habilidades en cuanto el señor lo ordenara (Códice Florentino).

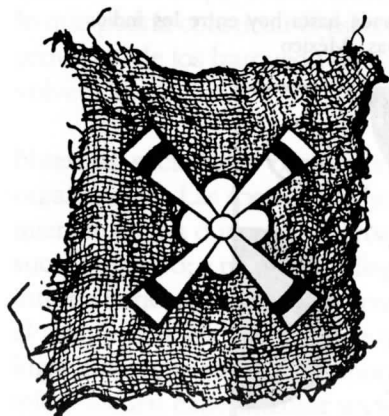
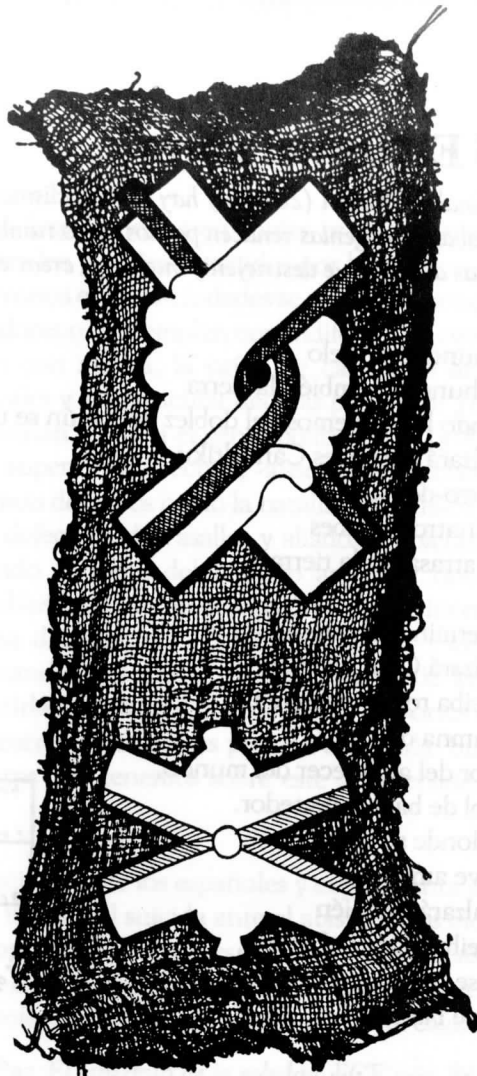
Fragilidad de la existencia humana

¡Oh, tú con flores
pintas las cosas,
dador de la vida:
con cantos tú
las metes en tinte,
las matizas de colores:
a todo lo que ha de vivir en la tierra!
Luego queda rota
la orden de águilas y tigres:
Sólo en tu pintura
hemos vivido aquí en la tierra!

De esta forma invalidas
los poetas, la hermandad, la confederación de príncipes.
Matizas de colores
a todo lo que ha de vivir en la tierra.
Luego queda rota
la orden de águilas y tigres:
¡Sólo en tu pintura
hemos venido a vivir aquí en la tierra!

Nadie esmeralda,
nadie oro se volverá,
ni será en la tierra algo que se guarda:
Todos nos iremos
hacia allá igualmente:
nadie quedará, todos han de desaparecer:
de modo igual iremos a su casa.

Cantares mexicanos.



Jugadores de patolli (Códice Magliabecchi).

1.5 El tiempo maya

[Al final del Katún (20 años) hay un cataclismo en el que se ven envueltos los tres planos del universo. Al final, las ceibas primigenias renacen por los cinco rumbos de la tierra como señal y memoria del choque violento de las fuerzas divinas que destruyen y vuelven a crear el universo a través de los "soles" que son también ciclos de tiempo.]

Se hundirá el cielo
y se hundirá también la tierra
cuando los extremos del doblez del katún se unan.
Se alzará entonces Cantultiku,
Cuatro-deidad,
los cuatro Bacabes
que arrasarán la tierra.

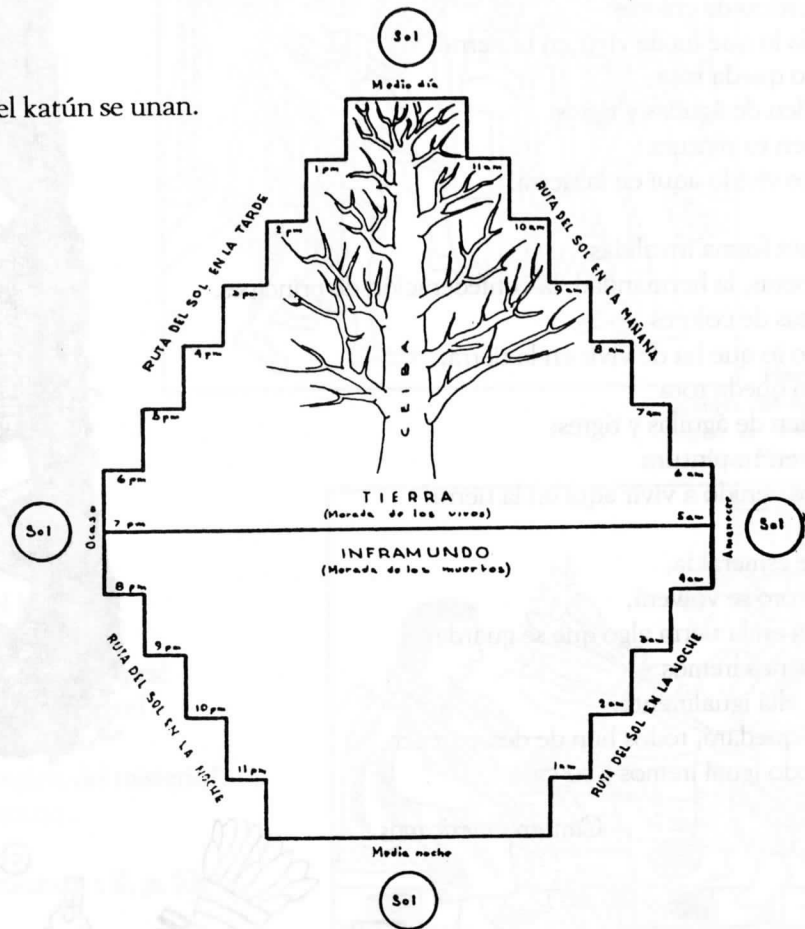
Al terminar el arrasamiento,
se alzará Chac Imix che,
la ceiba roja primigenia,
columna del cielo,
señor del amanecer del mundo,
árbol de bacab, vertedor.
en donde se posará
el ave amarilla.
Se alzará también
la ceiba blanca al Norte,
allí se posará
el ave blanca.

Se alzará también
la negra ceiba primigenia,
al poniente del país llano
Señal de aniquilamiento
será la ceiba negra.
Allí se posará
el pájaro de pecho negro.

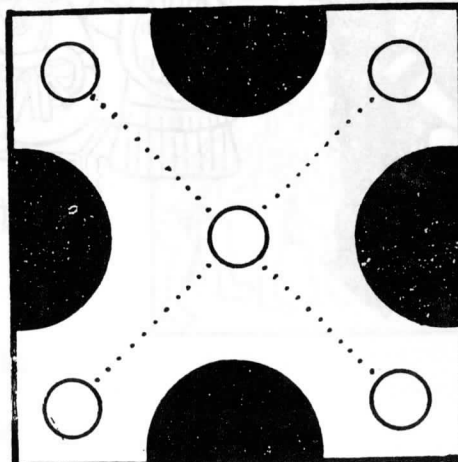
Se alzará también
la ceiba amarilla primigenia,
al sur del país llano,
como señal de aniquilamiento.
Allí se posará
el pájaro de pecho amarillo.

Se alzará también
la ceiba verde primigenia,
en la región central,
como señal y memoria de aniquilamiento.
Ella es la que sostiene el plato y el vaso
la estela y el trono de los katunes
que por ella viven.

Chilam Balam de Chumayel.



Concepción espacial del universo, preservada hasta hoy entre los indios tzotziles del Estado de Chiapas, México



Símbolo del sol según el Códice de Dresde

1.6 Un mundo ritual

El abandono de los dioses



Los mensajeros de Moctezuma.

La llegada de los españoles es una liberación para los pueblos sometidos por los aztecas. Los diversos estados-ciudades se alían a los conquistadores o contemplan con indiferencia, cuando no con alegría, la caída de cada uno de sus rivales y en particular del más poderoso: Tenochtitlán. Pero ni el genio político de Cortés, ni la superioridad técnica -ausente en hechos de armas decisivos como la batalla de Otumba-, ni la defección de vasallos y aliados, hubieran logrado la ruina del Imperio azteca si éste no hubiese sentido de pronto un desfallecimiento, una duda íntima que lo hizo vacilar y ceder. Cuando Moctezuma abre las puertas de Tenochtitlán a los españoles y recibe a Cortés con presentes, los aztecas pierden la partida. Su lu-

cha final es un suicidio y así lo dan a entender todos los textos que tenemos sobre este acontecimiento grandioso y sombrío.

¿Por qué cede Moctezuma? ¿Por qué se siente extrañamente fascinado por los españoles y experimenta ante ellos un vértigo que no es exagerado llamar sagrado -el vértigo lúcido del suicida ante el abismo? Los dioses lo han abandonado. La gran traición con que comienza la historia de México no es la de los tlaxcaltecas, ni la de Moctezuma y su grupo, sino la de los dioses. Ningún otro pueblo se ha sentido tan totalmente desamparado como se sintió la nación azteca ante los avisos, profecías y signos que anunciaron su caída.

Octavio Paz, *El laberinto de la soledad*. FCE pág. 84-85

El rechazo de la historia

La cuestión no está en saber si las sociedades rituales tienen o no una historia en el sentido que damos a este término. Esas sociedades están en la temporalidad como todas las otras, y a igual título que ellas, pero, a diferencia de lo que ocurre entre nosotros, se niegan a la historia, y se esfuerzan por esterilizar en su seno todo lo que podría constituir el esbozo de un devenir histórico. Como dice de modo nostálgico y significativo, un proverbio de los Izarovedu de África del Sur: el ideal es volver a casa, puesto que al seno de su madre nadie volverá jamás...

Nuestras sociedades occidentales están hechas para cambiar, es el principio de su estructura y de su organización. Las sociedades "primitivas" nos parecen tales sobre todo porque han sido concebidas por sus miembros para durar. Su apertura al exterior es muy reducida. El extranjero, así sea el vecino, es tenido por sucio y grosero; a menudo se llega a denegarle su cualidad de hombre. Pero, a la inversa, la estructura social interna tiene una trama más apretada, un decorado más rico que en civilizaciones complejas. Nada es dejado al azar, y el doble principio de que hace falta un lugar para cada cosa y de que cada cosa debe estar en su lugar, impregna toda la vida moral y social. Explica también cómo sociedades de muy bajo nivel tecnoeconómico pueden experimentar un sentimiento de bienestar y de plenitud, y que cada una estime ofrecer a sus miembros la única vida que valga la pena ser vivida. Les procuran así, quizá, más felicidad, pero en vista de que esta felicidad pretende ser completa, cada forma está inevitablemente separada de las otras.

Claude Levi-Strauss, *Antropología estructural*. pág 303.

1.7 El mito maya de la creación

Esta (49) es la relación de como todo estaba en suspenso, todo en calma, en silencio; todo inmóvil, callado, y vacía la extensión del cielo.

Esta es la primera relación, el primer discurso. No había todavía un hombre, ni un animal, pájaros, peces, cangrejos, árboles, piedras, cuevas, barrancas, hierbas ni bosques, sólo el cielo existía.

No se manifestaba la faz de la tierra. Sólo estaban el mar en calma y el cielo en toda su extensión.

No había nada junto, que hiciera ruido, ni cosa alguna que se moviera, ni se agitara, ni hiciera ruido en el cielo. No había nada que estuviera en pie; sólo el agua en reposo, el mar apacible, solo y tranquilo. No había nada dotado de existencia.

Solamente había inmovilidad y silencio en la oscuridad, en la noche. Sólo el creador, el Formador, Tepeu, Gucumatz, los Progenitores, estaban en el agua rodeados de claridad. Estaban ocultos bajo plumas verdes y azules, por eso se les llama Gucumatz.

Llegó aquí entonces la palabra, vinieron juntos Tepeu y Gucumatz, en la oscuridad, en la noche, y hablaron entre sí Tepeu y Gucumatz. Hablaron, pues, consultando entre sí y meditando; se pusieron de acuerdo, juntaron sus palabras y su pensamiento.

Entonces se manifestó con claridad, mientras meditaban, que cuando amaneciera debía aparecer el hombre. [...]

Entonces vinieron juntos Tepeu y Gucumatz; entonces conferenciaron sobre la vida y la claridad, cómo se hará para que aclare y amanezca, quién será el que produzca el alimento y el sustento.

¡Hágase así! ¡Que se llene el vacío! ¡Que esta agua se retire y desocupe, que surja la tierra y que se afirme! Así dijeron. ¡Que aclare, que amanezca en el cielo y en la tierra! No habrá gloria ni grandeza en nuestra creación y formación hasta que exista la criatura humana, el hombre formado.

Luego la tierra fue creada por ellos. Así fue en verdad como se hizo la creación de la tierra: Ya ¡Tierra!, dijeron, y al instante fue hecha. [...]

Y estando terminada la creación de todos los cuadrúpedos y las aves, les fue dicho a los cuadrúpedos y pájaros: -Hablad, gritad, alabadnos a nosotros.

Pero no se pudo conseguir que hablaran como los hombres; sólo chillaban, cacareaban y graznaban; no se manifestó la forma de su lenguaje, y cada uno gritaba de manera diferente. [...]

Por esa razón fueron inmoladas sus carnes y fueron condenados a ser comidos y matados los animales que existen sobre la faz de la tierra. De tierra, de lodo hicieron la carne del hombre. Pero vieron que no estaba bien, porque se deshacía, estaba blando, no tenía movimiento ni fuerza. [...]

Y al instante fueron hechos muñecos de madera. Existieron y se multiplicaron; tuvieron hijas, tuvieron hijos los muñecos de palo; pero no tenían alma, ni entendimiento, no se acordaban de su creador, de su Formador; caminaban sin rumbo y andaban a gatas. [...]

Una inundación fue producida por el Corazón del Cielo, que cayó sobre la cabeza de los muñecos de palo. Y dicen que la descendencia de aquéllos son los monos que existen en los bosques. [...]

Estos son los nombres de los animales que trajeron la comida: Yac, (el gato de monte), Utiú (el coyote), Quel(chocoyo) y Hoh(el cuervo). Estos cuatro animales les dieron la noticia de las mazorcas amarillas y las mazorcas blancas, y esto fue lo que entró en la carne del hombre formado; ésta fue su sangre. Así entró el maíz en la formación del hombre. De maíz amarillo y de maíz blanco se hizo su carne; de masa de maíz se hicieron los brazos y las piernas del hombre.

Popol Vuh.

2. Economía, discurso y percepción del otro



2.1 Mercantilismo

Inicio de la modernidad

Hasta el 1492, las historias de todas las culturas habían sido inevitablemente regionales. Aún las culturas euroasiáticas (desde el imperio romano o las cristiandades del Mediterráneo hasta la China, mediando todos los reinos musulmanes) no tenían empírica o fácticamente una experiencia de la mundialidad de la historia. Sólo con los portugueses (que articularon Europa con el Asia oriental) y con los españoles (que unieron Europa con América y de allí con el Asia de las Filipinas) la historia mundial llegó por primera vez a ser un "hecho" de la vida cotidiana y científica. Europa comienza a ser centro y todo el resto de la humanidad es constituida como "periferia" (primero como periferia colonial, posteriormente neocolonial, y actualmente como un Tercer Mundo "subdesarrollado"). Pienso que este hecho, el 1492 inicia exactamente esta "centralidad" europea y es el fundamento de lo que hoy se denomina "Modernidad". [...]

Creerse simplemente "universal" como europeo, es caer en cuatro errores: 1) Confundir el "centro" con la "universalidad" humana; 2) Enjuiciar a la periferia por ser no centro simplemente como no-humana; 3) no conocer la verdadera universalidad planetaria con sus diferencias; 4) declararse inocente de una dominación que se ejerce invisiblemente.

Colocar por ello el 1492 como origen de la modernidad es ya, para el mundo periférico un gran avance ideológico en la comprensión del mundo actual, donde las tensiones Oeste-Este dejan ahora prioridad a la dominación Norte-Sur. El 1492 deviene una fecha crucial en este análisis con intención práctica política.

Enrique Dussel, *La interminable conquista*. DEI.





Encubrimiento de la realidad.

Lo primero que sucede en la colonización es que el "conquistador" o dominador se pone al descubierto. Así, hace cinco siglos, con el "descubrimiento" del llamado "nuevo mundo", lo que realmente se descubrió fue lo que era España de verdad, la realidad de la cultura occidental y también de la Iglesia en ese momento. Ellos se pusieron al descubierto, se desnudaron sin darse cuenta, porque lo que hicieron respecto a la otra parte fue "encubirla", no "descubirla". En realidad es el Tercer Mundo quien descubre al Primer Mundo en sus aspectos más negativos y en sus aspectos más reales. [...]

Si nos fijamos bien, en el comienzo de la conquista lo que dijeron los conquistadores es que venían a hacer a los indígenas cristianos. Pero es obvio que no venían a eso, que tal afirmación era una gran mentira, por más que se quisiera justificar con las mejores razones teológicas, y por más que algunos creyeran sinceramente tales justificaciones. (...)

También hoy podemos decir con toda verdad que el Primer Mundo se acerca al Tercer Mundo, globalmente, de esa misma forma y con esas mismas intenciones. Y también viene con un ropaje ideológico que no pretende otra cosa sino encubrir, de una manera "bonita", sus intenciones reales.

Las naciones poderosas de hoy nos dicen que vienen al Tercer Mundo para hacernos ricos y para hacernos demócratas. Pero estas generosas "proposiciones" encierran un proyecto político y económico muy distinto. Y para descubrir y desenmascarar la verdad última de dicho proyecto, no hay que mirar al interior de las fronteras de las naciones dominantes de Occidente, sino que es preciso mirar afuera de sus fronteras, allí donde se manifiestan los efectos últimos de lo que es y de lo que pretende ese proyecto occidental.

También la Iglesia quedó y queda al descubierto. La acción de la Iglesia en el proceso colonizador y conquistador fue siempre de carácter subsiguiente y acompañante; pero no tuvo nunca la iniciativa de lo que se estaba haciendo. Tal iniciativa corrió siempre a cargo de los intereses económico-políticos.

Esta realidad nos descubre algo de más profundo: toda ideología, cuando es ideologizada, pretende encubrir algo malo, y para ello, presenta algo bueno a modo de "tapadera", y esta necesidad de presentar algo bueno puede ser aprovechada para hacer cosas buenas. Así pues, el Imperio lleva a la Iglesia para legitimar su proceso, y la Iglesia da la "cara buena" de ese proceso (aunque algunas veces ni siquiera eso).

Por lo que se refiere a la Iglesia podemos también decir que quedaron al descubierto cosas buenas, pero también encubrimientos muy serios, tales como su propensión a identificarse con el poder y la riqueza, que es un elemento permanente de tentación en la iglesia-, su sutil tendencia a preferir y priorizar su "institucionalidad" sobre su "misión", realidad esta también muy actual. [...]

Desde esta perspectiva lo que hoy queda aún por hacer es un descubrimiento de aquello que está encubierto; es decir, una posibilitación real de que surja el "nuevo mundo", no como repetición del "viejo mundo", sino como verdadera "novedad".[...]

En El Salvador, en Centroamérica, sigue pasando lo mismo que ocurrió cuando la conquista hace cinco siglos. Unas potencias externas aliadas con unos elementos internos han ido configurando una civilización del capital y unas ideologizaciones que están ahí encubriendo lo que de verdad está pasando.

Ignacio Ellacuría. *Quinto Centenario de América Latina idescubrimiento o encubrimiento?*
Cuadernos cristianismo y justicia. N° 31

2.2 El imaginario europeo

Bárbaros

A todos los que hablan con tosquedad y grosería llamamos bárbaros, y a los que son ignorantes sin letras, a los de malas costumbres y mal morigerados, a los esquivos que no admiten la comunicación de los demás hombres de razón, que viven sin ella, llevados de sus apetitos, y finalmente a los que son despiadados y crueles.

Sebastián de Cobarrubias, lexicógrafo del siglo XVII. Citado por Pagden, *El hombre natural*. pág 175.

Hombres salvajes

Como los animales estúpidos habitan en cuevas y en los matorrales, comen hierbas, viven en salvaje aislamiento, no se reúnen y se comen unos a otros. Lo mismo es cierto de los esclavos.

Ibn Khaldun. Historiador tunecino, S. XV. Citado por Bestard, *Bárbaros, paganos, salvajes y primitivos*.

Estas son las propiedades de los indios por donde no merecen libertades.

Los hombres de tierra firme de Indias comen carne humana y son sodométicos más que generación alguna. Ninguna justicia hay entre ellos, andan desnudos, no tienen amor ni vergüenza, son como asnos, abobados, alocados, insensatos; no tienen en nada matarse ni matar; no guardan verdad si no es en su provecho; son inconstantes, no saben que cosa sea consejo; son ingratisimos y amigos de novedades; precíanse de borrachos, ca tienen vino de diversas yerbas, frutas, raíces y grano; emborráchanse también con humo y con ciertas yerbas que los saca de seso; son bestiales en los vicios; ninguna obediencia ni cortesía tienen mozos a viejos ni hijos a padres; no son capaces de doctrina ni castigo; son traidores, crueles y vengativos, que nunca perdonan; haraganes, ladrones, mentirosos, y de juicios bajos y apocados; no guardan fe ni orden, no se guardan lealtad maridos a mujeres ni mujeres a maridos; son hechiceros, agoreros, nigrománticos, incestuosos, vengativos; son cobardes como liebres, sucios como puercos; comen piojos, arañas y gusanos crudos do quiera que los hallan; no tienen arte ni maña de hombres; cuando se olvidan de las cosas de la fe que aprendieron, dicen que son aquellas cosas para Castilla, y no para ellos, y que no quieren mudar costumbres ni dioses; son sin barbas, y si algunas les nacen, se las arrancan; con los enfermos no usan piedad alguna; aunque sean vecinos y parientes los desamparan al tiempo de la muerte, o los llevan a los montes a morir con sendos pocos de pan y agua; cuanto más crecer se hacen peores; hasta diez o doce años parece que han de salir con alguna crianza y virtud; de allí adelante se tornan como brutos animales. En fin, digo que nunca crió Dios tan cocida gente en vicios y bestialidades, sin mezcla de bondad o policía. Juzguen agora las gentes para qué puede ser cepa de tan malas mañas y artes. Los que los habemos tratado, esto habemos conocido dellos por experiencia, mayormente el padre Fray Pedro de Córdoba, (50) de cuya mano yo tengo escrito todo esto, y lo platicamos en uno muchas veces con otras cosas que callo.

Tomás Ortiz, dominico, 1524. Citado por Hanke, *La lucha por la justicia en América*, pág 98.

Esclavos naturales

Cuando es uno inferior a sus semejantes, tanto como lo son el cuerpo respecto del alma y el bruto respecto del hombre, y tal que es la condición de todos aquellos en quienes el empleo de las fuerzas corporales es el mejor y único partido que puede sacarse de su ser, se es esclavo por naturaleza. Estos hombres no pueden hacer cosa mejor que someterse a la autoridad de un señor; porque es esclavo por naturaleza el que puede entregarse a otro; y lo que precisamente le obliga a hacerse de otro es el no poder llegar a comprender la razón sino cuando el otro se la muestra, pero sin poseerla en sí mismo. Los demás animales no pueden ni aun comprender la razón, y obedecen ciegamente a sus impresiones. Por lo demás, la utilidad de los animales domesticados y la de los esclavos son poco más o menos del mismo género. Unos y otros nos ayudan con el auxilio de sus fuerzas corporales a satisfacer las necesidades de nuestra existencia.

Aristóteles, *Política*, 1254 b

Estos pueblos [los habitantes de las Antillas] viven como bestias a ambos lados del Ecuador; y debajo de los polos son hombres salvajes como dice Ptolomeo en su *Tetrabiblos*. Y esto ha quedado demostrado ahora por la experiencia, por lo que la primera persona que los conquista les gobierna con justicia porque son esclavos por naturaleza. Como el Filósofo [Aristóteles] dice en los capítulos tercero y cuarto del primer libro de la *Política*, está claro que algunos hombres son esclavos por naturaleza, y otros son libres por naturaleza; y en algunos hombres está determinado que haya una cosa así [es decir, la disposición para la esclavitud] y que otros se benefician de ella. Y es justo que un hombre sea un esclavo y otro libre, y es conveniente que un hombre mande y otro obedezca, porque la cualidad del mando también es inherente al señor natural. A causa de esto, el Filósofo dice en el primer capítulo del libro antes mencionado que ésta es la razón por la que los griegos deben ser los dueños de los bárbaros, porque, por naturaleza, los bárbaros y los esclavos son lo mismo.

John Mair, teólogo escocés, 1519. Citado por Pagden, *El hombre natural*, pág. 66

La edad de oro

Me admiro cierto mucho conmigo, porque en esta edad dorada de este nuevo mundo gente simplecísima, mansuetísima, humildísima, obedientísima, sin soberbia, ambición, ni codicia alguna, que se contenta con tan poco y con lo de hoy sin ser solícitos por lo de mañana, ni tener cuidado ni congoja por ello que les dé pena, que viven en tanta libertad de ánimo con menosprecio y descuido de los atavíos y pompas de este nuestro infelice siglo. Sin tratar monedas entre sí y con gran menosprecio del oro y de la plata, y no tener, ni desear otro ajuar en su casa más que un petate en que duermen y una piedra en que muelen maíz y otras semillas que comen.[...] Me parece que veo aquellos hombres de oro del siglo dorado de la primera edad y en esta primitiva nueva y renaciente Iglesia del Nuevo Mundo, una sombra y dibujo de aquella primitiva iglesia de nuestro conocido mundo.[...]

Y por esto no sin mucha causa, esto se llama Nuevo Mundo, porque así como estos naturales de él, aún se están a todo lo que en ellos parece en la edad dorada de él, así ya nosotros hemos venido decayendo de ella y de su simplicidad y buena voluntad y venido a parar en esta edad de hierro, y a tener todas las cosas al contrario de aquellas de aquella, y esto en todo extremo de malicia y corrupción; y por tanto no se pueden representar sus cosas ni gentes por las leyes e imagen de las nuestras; pues ninguna concordia pueden tener con ellas pues son en todo y por todo contrarias de ellas.

Vasco de Quiroga, Citado por Xirau, *Idea y Querella*, pág 148-50.



El buen salvaje

El hombre salvaje y el civilizado difieren de tal manera en cuanto al fondo mismo de su ánimo y de sus inclinaciones, que lo que constituye la suprema felicidad de uno reduciría al otro a la desesperación. El primero sólo respira el sosiego y la libertad, no quiere más que vivir y permanecer ocioso, y ni aun la misma ataraxia del estoico se aproxima a su profunda indiferencia respecto a cualquier otro objeto. Por el contrario, el ciudadano, siempre activo, suda, se agita, se atormenta sin tregua en busca de ocupaciones más laboriosas: trabaja hasta la muerte, corre incluso hacia ella con objeto de situarse y vivir, o renuncia a la vida para adquirir la inmortalidad. Adula a los grandes, a quienes odia, y a los ricos, a quienes desprecia; no escatima nada para obtener el honor de servirles; se jacta orgullosamente de su propia bajeza y de la protección que de ese modo recibe, y, ufano de su esclavitud, habla con desdén de los que no tienen el honor de compartirla. ¡Qué espectáculo para un caribe, los penosos y envidiados trabajos de un ministro europeo!

Rousseau, *Discurso sobre el origen y los fundamentos de la desigualdad entre los hombres*. (1755) Alfaguara, Madrid, 1979 pág 208.

Gigantes

Y mientras estábamos en esto, llegaron 36 hombres y entraron en la casa donde nos encontrábamos bebiendo y eran de estatura tan elevada que cada uno de ellos era de rodillas más alto que yo de pie. En conclusión eran de estatura de gigantes, según el tamaño y proporción del cuerpo, que correspondía con su altura; que cada una de las mujeres parecía Penthesilea, y los hombres Anteos.

Américo Vespucio, *Cartas*.

Navegaron hacia el Polo Antártico, donde encontraron un gran río de agua dulce, y algunos caníbales. De éstos, vieron uno desde sus barcos, de estatura tan grande como un gigante, y con voz como la de un toro... Ese gigante era tan grande, que la cabeza de uno de nuestros hombres, de estatura normal, no le llegaba más que a la cintura.

Poco después vieron a otro gigante. Este gigante era muy tratable y agradable. Cantó y bailó, y en su danza dejó las huellas de sus pies en el suelo. Se quedó mucho tiempo con nuestros hombres, quienes lo llamaron Juan.

Más tarde cuando los gigantes vieron que habían sido engañados, rugieron como toros, y llamaron a su gran Demonio Setebos, para que los socorriera... Uno de estos gigantes declaró por signos que había visto demonios con dos cuernos sobre su cabeza, con cabellos largos hasta los pies, y que arrojan fuego por la boca tanto hacia adelante como hacia atrás. El capitán llamó a esta gente patagones.

Pigafetta, citado por Boon *Otras tribus, otros escribas*, pág 61.

Canibalismo

Casi todas las narraciones de supuestos testigos de los rituales caníbales amerindios siguen de cerca un modelo establecido. La relación con el sacrificio humano, los ritos propiciatorios para aplacar a los dioses, la orgiástica mezcla de hombres con mujeres regada de vino, el colapso total de un orden social que, en cualquier caso, ya es frágil, por lo que la distinción adecuada entre las categorías sociales hombre/mujer, joven/viejo, pariente/no pariente, se disuelve en una confusión de cuerpos privados de cualquier sentimiento de modestia para terminar devorando a las víctimas del sacrificio, todos o casi todos estos detalles de las Bacanales descritas por Livio (Historia, 38.8-19) pueden encontrarse, mutatis mutandis, en la mayoría de las descripciones europeas de las fiestas caníbales indias.

Tales denuncias son antiguas y muy comunes, y no se limitan a Europa. Los arauakos que informaron a Colón de que sus vecinos eran caníbales estaban insultando a un peligroso enemigo, igualmente los mani de Gambia creían que los portugueses se llevaban a tantos hombres de sus costas para comerlos. Muchos africanos todavía creen literal y metafóricamente que los hombres blancos han ido a sus tierras para comer su carne y chupar su sangre. Las acusaciones de canibalismo siempre han ido en las dos direcciones.

Los caníbales amerindios más famosos eran los aztecas, cuyos espectaculares sacrificios humanos se creía que iban seguidos de fiestas orgiásticas con la carne de sus víctimas. Pero había muchos otros. A los nómadas xiximes y chichimecas del norte de Méjico, los guaraníes de Paraguay, los mayas de Yucatán alguna vez se les acusó de caníbales. Lo mismo ocurrió con los tupinambas del Brasil, quienes, gracias a la espeluznante narración de un naufrago alemán, se ganaron una terrible reputación de frenéticos caníbales dispuestos, como lo expresó Leite a comer sus víctimas hasta las uñas de los dedos. El jesuita Manuel da Nóbrega, que vivió entre ellos durante muchos años, e incluso escribió un tratado denunciando el canibalismo (aunque nunca afirmó haber sido testigo de las horribles comidas que describía), afirmó que toda la existencia de los tupinambas dependía de dos cosas: poseer mujeres y matar enemigos. "Y éstas -escribió- las heredaron del primer y el segundo hombre, y las aprendieron del que vivió al principio del mundo, cuando todo era homicidio". Debido a su similitud con la violencia desenfrenada del mundo animal de Caín, los tupi, afirmaba Nóbrega, no sólo comían hombres, "sino también moscas y todo tipo de inmundicias.

En el siglo XVI todos, incluso Las Casas, creían las historias del canibalismo indio. Desde la perspectiva de cuatrocientos años es bastante fácil descartar las acusaciones de canibalismo a pueblos primitivos como un pretexto para legitimar moralmente la conquista y la explotación. No he encontrado ninguna descripción de un testigo presencial de una fiesta canibal, ni siquiera una sola descripción española que no esté basada en elementos tomados de las narraciones clásicas de la antropofagia.

Anthony Pagden, *La caída del hombre natural*, Al América. págs 120-122.

Incesto y aberraciones sexuales

Los pobladores de la isla (Filipinas) llevan un extraño clavo en el pene para impedir a los hombres cometer sodomía. Todo hombre y muchacho lleva un clavo de estaño clavado a través de la cabeza de su parte noble, que tiene el extremo inferior dividido, y fijo, y en la cabeza del clavo hay una a manera de Corona; el cual les clavan atravesando sus partes privadas cuando pequeños, y el sitio crece de nuevo sin mayor dolor para el niño; y ese clavo se lo quitan y ponen según ocasión; y por decir la verdad, nosotros mismos sacamos uno de esos clavos de un hijo de uno de los reyes, que era de edad de diez años, quien lo usaba en su miembro privado. Esa costumbre fue admitida a pedido de las mujeres del País, quienes hallando que sus hombres eran dados al pecado nefando de sodomía, deseaban algún remedio contra ese delito. Esta gente adora el demonio, y con frecuencia tiene conferencia con él, quien se les aparece de forma muy fea y monstruosa.

Samuel Purchas, 1625, citado por Boon *Otras tribus, otros escribas*. pág 203.

La gente, tanto los hombres como las mujeres, anda desnuda; no les crece vello en el cuerpo, ni en las cejas, excepto en la cabeza. Ninguna ley ni orden rige el matrimonio, pues es lícito tener tantas mujeres como les plazca, y eliminarlos sin peligro. Son inmundos en sus evacuaciones y en todos los actos secretos de la naturaleza, comparables a las bestias salvajes.

William Cuningham, 1559. Citado por Bestard, *Bárbaros, salvajes, paganos y primitivos*, pág 112.

Amazonas

Estando en el real en este valle de Bogotá tuvimos nueva de una nación de mujeres que viven por sí, sin vivir indios entre ellas, por lo cual las llamamos amazonas...

Fernández de Oviedo, *Historia general*.

Pero por lo que el rey de los jerús nos dio a comprender de las amazonas y comunicó de su gran riqueza, estuvimos muy alegres... Entonces marchamos hacia las sobredichas amazonas; ésas son mujeres con un solo pecho y vienen a sus maridos tres o cuatro veces en el año y si ella se embaraza por el hombre y es un varoncito, lo manda ella a casa del marido, pero si es una niña, la guardan con ellas.

Ulrico Schmidl. *Derrotero y viaje a España y las Indias*.

Dijéronle los indios que por aquella vía hallaría la isla de Matinino, que diz que era poblada de mugeres sin hombres, lo cual el almirante mucho quisiera por llevar a los Reyes cinco o seis de ellas.

Cristóbal Colón, *Diario*.



Monstruos

Sus gentes son buenas y bien dispuestas para traficar con ellas, y cambian el oro por poca cosa. Y en el interior de la tierra hay gentes que no tienen cabeza, sino que la tienen en el pecho. Y más al oriente hay otros que sólo tienen un ojo, y en la frente. Y al norte de las montañas hay otros que tienen los pies como los de una cabra y otros que tienen la cara de perro y el resto, forma de hombre. Y en la tierra de Angola la gente no habla, sólo silba.

Alphonse Saintonge, *Cosmographie*. 1544.

Satanás

Sólo las obras de Satán podían explicar adecuadamente como los indios podían haber conocido "leyes y costumbres semejantes a las nuestras antes de que ellos nos conocieran, o nosotros a ellos" (Garimberto, 1615). El papel de Satán en la historia es crucial. Incluso mentes lúcidas como Acosta habían experimentado personalmente el poder de Satán para llenar las cabezas, incluso de cristianos, con fantasías delirantes. Satán, el Señor del desorden, actuaba en el nuevo mundo como había actuado en el antiguo, pero más libremente. Invertía o corrompía el orden natural de las cosas, tomando la razón natural sin guía del hombre y desviándola por canales pestilentes donde creaba el mal a partir del bien potencial. "Y cuanto más santas y devotas son las cosas que Satanás manda hacer -escribió Pedro Ciruelo(1628)- tanto mayor es el pecado contra Dios". Satán era capaz de transmitir a los indios una idea distorsionada de cosas como la Trinidad y el nacimiento de la Virgen. "Cuando a los indios se les hablaba de Cristo y de la Virgen decían que era verdad, y todo lo aplicaban a su Juñupa, y en lugar de reverenciar a Cristo, adoraban a su maldito Juñupa" (jesuita de 1602). Y también imitaba la confesión, la comunión y la fiesta de Corpus Christi. El diablo invertía estos ritos cristianos transformando acciones que Dios había instituido para lograr resultados beneficiosos en acciones malvadas destinadas a tener resultados desgraciados. Esta inversión iba acompañada de altos niveles de corrupción real y ritual "por una de tres cosas que son o crueldad, o suciedad, u ociosidad" (Acosta 1596). Se creía que la "hostia azteca" estaba hecha de semillas de amaranto mezcladas con sangre humana, que las paredes de los oratorios eran lavados con sangre. La suciedad estaba en todas partes: "Comer y beber en nombre de los ídolos, y con ellos a cuestras orinar y untarse y embijarse tan feamente y otras cien mil bajezas." (Acosta 1596). Todo esto está de acuerdo con la antigua imagen de Satán como Simia Dei, el archiembauador de la humanidad.

Anthony Pagden, *El hombre natural*. pág 236.

Un mundo al revés

La imagen de la sociedad india como inversión de la sociedad europea era común. Juan Suárez de Peralta afirmaba en 1580 que los indios debieron ser inicialmente etíopes o egipcios, puesto que los mundos de ambos pueblos eran inversiones exactas del orden natural. "Ambos tienen costumbre de que las mujeres negocien, y traten de mercancías y otros oficios públicos, y los hombres están en casa y tejer y labrar; y ellas orinan en pie y los hombres sentados, y no tienen empacho de cumplir sus necesidades de naturaleza en público". Las observaciones de Peralta proceden en todos los detalles de la descripción que hace Herodoto de los egipcios.

Anthony Pagden, *El hombre natural*, pág 234.

Sirenas

El padre Feijoo (s XVII) dice respecto a las nereidas y tritones (hombres marinos) que "hay poquísimo que purgar de fábula a la verdad" (Teatro crítico Universal IV, VII, pág. 30). El padre Feijoo no es una excepción en el interés de los filósofos por este tipo de criaturas. Robinet creía en su existencia, de tal manera que, decía, sería una obstinación ponerla en duda.

En España fue famoso el caso del hombre pez de Liérganes(1669) que tras desaparecer de su pueblo, fue capturado cinco años después, en 1669, por unos pescadores en Cádiz. Lo llevaron al convento de San Francisco para conjurarlo del demonio. No hablaba, pero pronunció una palabra "Liérganes". Fue consultado el caso al secretario de la Inquisición que era de Liérganes, y lo relacionó con la desaparición de su vecino. Fue identificado por su madre y sus dos hermanos (uno de ellos sacerdote) como el familiar desaparecido. Vivió nueve años allí con el entendimiento turbado y casi sin hablar hasta que volvió a desaparecer.

Bestard, *Bárbaros, paganos, salvajes y primitivos*, pág 388

Las narraciones bíblicas

El paraíso

Ahora vi tanta disconformidad, como ya dije, y por esto me puse a tener esto del mundo, y fallé que no era redondo en la forma que escribe; salvo que es de la forma de una pera que sea toda muy redonda, salvo allí donde tiene el pezón, que allí tiene más alto, o como quien tiene una pelota muy redonda y en un lugar de ella fuese como una teta de mujer allí puesta, y que esta parte de este pezón sea la más alta e más propinca al cielo y sea debajo de la línea equinocial y en esta mar oceana en fin del oriente[...]

Yo no tomo que el Paraíso Terrenal sea en forma de montaña como el escribir dellos [Isidoro, Ambrosio...] nos muestra, salvo que él sea en el colmo allí donde dije la figura del pezón de la pera y que poco a poco, andando hacia allí, desde muy lejos se va subiendo a él; y creo que nadie podría llegar al colmo salvo por voluntad divina, y creo que puede salir de allí esa agua. Grandes indicios son éstos del Paraíso Terrenal, porque el sitio es conforme a la opinión de estos santos y sanos teólogos, y asimismo las señales son muy conformes, que yo jamás leí ni oí que tanta cantidad de agua dulce fuese así dentro e vecina con la salada. Y si de allí del Paraíso no sale, parece aún mayor maravilla, porque no creo que se sepa en el mundo de río tan grande y tan fondo.

Colón, *Los cuatro viajes del Almirante y su testamento*, Espasa-Calpe, 1971, págs. 180-181.

Descendientes de Noé.

Y sí la población del Nuevo Mundo comenzó el año 1931 después de la Creación del Mundo, y 274 después del Diluvio, por los hijos y descendientes de Japhet, tercer hijo de Noé, según la computación de Tornielo (1610): bien pudo haber multiplicado lo mucho que experimentamos: pues según otra del mismo autor, sólo un par de casados en 210 años pueden crear naturalmente más de un millón seiscientos y cuarenta y siete mil ochenta y seis descendientes.

Solórzano (1648), citado por Bestard, *Bárbaros, salvajes, paganos y primitivos*, pág 145.



3. Mercantilismo, subhumanidad y negación del otro

3.1 Colón

Carta a Luis de Santángel

Señor: Porque sé que avrés plazer de la grand vitoria que nuestro Señor me ha dado en mi viaje vos escrivo ésta, por la cual sabréis cómo en treinta y tres días pasé a las Indias con la armada que los ilustrísimos Rey e Reina, Nuestros Señores me dieron, donde yo fallé muy muchas islas pobladas con gente sin número, y d'ellas todas he tomado posesión por sus Altezas con pregón y bandera real estendida, y non me fue contradicho.

A la primera que yo fallé puse nombre San Salvador a conmemoración de su Alta Magestat, el cual maravillosamente todo esto a dado; los indios la llaman Guanahaní. A la segunda puse nombre la isla de Santa María de Concepción; a la tercera, Fernandina; a la cuarta la Isabela; a la quinta la isla Juana, e así a cada una nombre nuevo.[...]

La gente désta isla y de todas las otras que he fallado y havido ni aya havido noticia, andan todos desnudos, hombres y mugeres, así como sus madres los paren, haunque algunas mugeres se cobijan un solo lugar con una faia de yerva o una cosa de algodón que para ello fazen. Ellos no tienen fierro ni azero ni armas, ni son para ello; no porque no sea gente bien dispuesta y de ferosa estatura, salvo que son muy temerosos a maravilla. [...]

Ellos son tanto sin engaño y tan liberales de lo que tienen, que no lo creería sino el que lo viese. Ellos de cosa que tengan, pidiéndosela, jamás dizen de no, antes convidan a la persona con ello, y muestran tanto amor que darían los corazones, luego por cualquiera cosica que se le dé por ello sean contentos. Yo defendí que no se les diesen cosas tan siviles como pedazos de escudillas rotas y pedazos de vidrio roto y cabos de agujetas; haunque cuando ellos esto podían llegar, los parecía haver la mejor ioya del mundo.[...]

Y luego que legé a las Indias, en la primera isla que hallé, tomé por forza algunos d'ellos para que desprendiesen y me diesen noticia de lo que avía en aquellas partes, e así fue que luego entendieron y nos a ellos cuando por lengua o señas; y éstos han aprovechado mucho. Hoy en día los traigo que siempre están de propósito que vengo del cielo, por mucha conversación que ayan havido conmigo. Y estos eran los primeros a pronunciarlo adonde yo llegava, y los otros andavan corriendo de casa en casa y a las villas cercanas con bozes altas "Venit, venit a ver la gente del cielo". Así todos, hombres como mugeres, después de haver el corazón seguro de nos, venían que non quedavan grande ni pequeño, y todos traían algo de comer y de beber, que davan con un amor maravilloso.[...]

Ya dixe cómo yo havía andado CVII leguas por la costa de la mar, por la derecha línea de Occidente a Oriente, por la Isla Juana. Según el cual camino puedo desir que esta isla es maior que Inglaterra y Escosia iuntas, porque allende déstas me quedavan de la parte del poniente dos provinsias que io no he andado, la una de las cuales llaman Auan, adonde nasen la gente con cola.[...]

Así que monstruos no he hallado ni noticia, salvo de una isla que es Caribe, la segunda a la entrada de las Indias, que es poblada de una iente que tienen en todas las islas por muy ferozes, los cualles comen carne humana. Ellos no son más diformes que los otros, salvo que tienen en costumbre de traer los cabellos largos como mugeres. Estos son aquellos que tratan con las mugeres de Matinino, que es la primera isla partiendo de España para las Indias que se falla, en la cual no hay hombre ninguno.[...]

En conclusión, a fablar désto solamente que se a fecho este viage, que fue así de corrida, que pueden ver sus Altezas que yo les daré oro cuando ovieren menester con muy poquita ayuda que Sus Altezas me darán agora, speciería y algodón quanto sus Altezas mandarán cargar, y almástica cuanta mandaran cargar, y lignáloe quanto mandaran cargar, y esclavos cuantos mandarán cargar.[...]



Así que, pues nuestro Redemtor dio esta victoria a nuestros ilustrísimos Rey e Reina e a sus reinos famosos de tan alta cosa, adonde toda la christiandad deve tomar alegría y facer grandes fiestas y dar gracias solemnes a la Sancta Trinidad con muchas oraciones solemnes, por el tanto enxalçamiento que habrán en tornándose tantos pueblos a nuestra sancta fe, y después por los bienes temporales que no solamente a la España, más a todos los christianos tendrán aquí refrigerio y ganancia. Esto, según el fecho, así en breve.

Fecha en la caravela sobre las islas de Canaria, a XV de febrero año mil CCCCLXXXVIII
Fara lo que mandáreis
El Almirante.

Cristóbal Colón, *Textos y documentos completos*. Alianza Universidad.

El mito del buen salvaje

Tanto son gente de amor y sin codicia, y convenibles para toda cosa, que certifico a Vuestras Altezas, que en el mundo creo no hay mejor gente ni mejor tierra; ellos aman a sus prójimos como a sí mismos, y tienen un habla la más dulce del mundo y mansa, y siempre con risa; ellos andan desnudos, hombres y mujeres, como sus madres los parió, más crean Vuestras Altezas que entre sí tienen costumbres muy buenas, y el Rey muy maravilloso estado, de una cierta manera tan continente, que es placer verlo todo; y la memoria que tienen, y todo lo quieren ver, y se preguntan qué es y por qué.

Cristóbal Colón, *Diario*, Segunda parte, pág 50, Madrid 1977.

Primeros esclavos

Cuando nuestras carabelas tuvieron que partir a España, reunimos mil seiscientos hombres y mujeres de esos indios, y el 17 de febrero de 1495 embarcamos quinientos cincuenta de los mejores hombres y mujeres en nuestras carabelas. Para los demás, hicimos pregonar que quien quisiera podría tomar cuantos necesitase; y así fue. Cuando todos hubieron tomado lo que querían, todavía quedaban unos cuatrocientos, a quienes dimos permiso de ir donde quisieran. Había entre ellos muchas mujeres con niños de pecho; temiendo que volviesen por ellas y como querían huir de nosotros, dejaban a los niños dondequiera en el suelo y huían como personas desesperadas; algunas fueron tan lejos que a los seis o siete días estaban más allá de las montañas y allende inmensos ríos, de tal manera que a partir de ahora sólo podremos cautivarlos con grandes trabajos.[...]

Pero cuando llegamos a aguas españolas, murieron unos doscientos de esos indios, creo yo que por el aire desusado, más frío que el de ellos. Los echamos al mar. Hicimos desembarcar a todos los esclavos, de los cuales la mitad estaban enfermos.

Michele de Cuneo, *La conquista de América*, citado por Todorov.

3.2 La bula de Alejandro VI

Alejandro Obispo, siervo de los siervos de Dios: Al muy amado hijo en Cristo rey Fernando y a la muy amada hija en Cristo Isabel, reina de Castilla, León, Aragón y Granada, ilustres, salud y bendición apostólica.

Entre las obras todas adeptas a la Majestad divina y deseables para nuestro corazón, es sin duda alguna preferible a cualquier otra la exaltación, mayormente en nuestros tiempos, de la fe católica y la religión cristiana, de suerte que se las propague y dilate por doquiera, y se procure la salvación de las almas, el abatimiento de las naciones bárbaras y la reducción de las mismas a nuestra fe.[...]

Y conociendo que vosotros no sólo deseáis que así se verifique, sino que con vuestro esfuerzo, empeño y diligencia, sin escatimar gastos y trabajos, ni rehuir peligros, sino incluso con derramamiento de la propia sangre, habéis consagrado a ella desde hace tiempo todo vuestro espíritu y vuestros entusiasmos todos, como lo da a entender la reconquista del reino de Granada del poder tiránico de los moros[...] hemos juzgado que con razón debíamos concederos, espontánea y benévolamente, los medios conducentes a que, con más fervoroso ánimo cada día, podáis llevar adelante vuestro propósito, santo, loable y acepto a los ojos de Dios inmortal para honor de la divinidad misma y engrandecimiento del imperio cristiano.

A nuestra noticia ha llegado cómo vosotros con la mira de atraer al culto de Nuestro Redentor y al conocimiento de la fe católica a sus naturales y moradores y queriendo dar cima a vuestros deseos, enviasteis, no sin grandes trabajos, peligros y dispendios, al amado hijo Cristóbal Colón con bajeles y hombres dispuestos para la empresa de buscar esas tierras apartadas y desconocidas, en un mar hasta hoy no surcado por ningún navío. Y navegando él y los suyos con el auxilio divino descubrieron ciertas islas remotísimas, en las cuales moran pacíficamente innúmeras gentes, que andan desnudas, según se dice, y que se alimentan de carne; y como en opinión de vuestros enviados, los propios habitantes de las islas creen en la existencia en los cielos de un Dios Creador, y parecen sumamente aptos para abrazar la fe católica y ser instruidos en las buenas costumbres, puede abrigarse fácilmente de que, si se les doctrinase, fácilmente penetraría en las tierras e islas mencionadas el nombre de Nuestro Señor Jesucristo, nuestro Salvador.

El referido Colón hizo construir y edificar en una de las principales islas sobredichas una muy fuerte torre, en la cual puso guarnición algunos cristianos y ha encontrado oro, aromas y otras muchísimas cosas. Por todo lo cual, habida consideración de las expresadas circunstancias y, más que nada de la exaltación y propagación de la fe católica dispusisteis someter a vuestro poder, con la ayuda divina, las nombradas tierras e islas, juntamente con sus naturales y moradores, y atraerlas al dominio de nuestra fe.[...]

Y para que, regalados con la generosidad de la gracia apostólica, con mayor libertad y atrevimiento toméis en cargo tan importante empresa, motu propio y no a ruegos vuestros ni de otra persona que por vosotros nos lo haya solicitado, sino en virtud de nuestra propia liberalidad, cierta ciencia y plenitud apostólica, os damos, concedemos y asignamos a perpetuidad, así a vosotros como a vuestros sucesores en ejercicio de nuestro apostólico poder y por el tenor de las presentes, todas y cada una de las tierra e islas sobredichas, antes desconocidas y las descubiertas hasta aquí o que se descubran en lo futuro por vuestros emisarios, siempre que no estén sujetas al actual dominio temporal de algún señor cristiano, con todos sus territorios, ciudades, castillos, lugares, villas, derechos jurisdicciones y universales pertenencias, en nombre de la autoridad de Dios Todopoderoso, a Nos concedida en la persona de San Pedro, y del vicariado de Jesucristo, que desempeñamos sobre la tierra; y damos la investidura de ellas a vosotros y a vuestros herederos y sucesores sobredichos, y os hacemos, constituimos y consagramos dueños de ellas, con libre y absoluto poder, autoridad y jurisdicción.

Alejandro VI. *Bula Inter Cetera*, 3 de mayo de 1493.

Citado por Bestard, *Bárbaros, paganos, salvajes y primitivos*, págs 362-363.



3.3 El requerimiento

De partes del rey D. Fernando, y de la reina Doña Juana, su hija, reina de Castilla y León, etc, domadores de las gentes bárbaras, nos sus criados, os notificamos y hacemos saber como mejor podemos, que Dios, Nuestro Señor, vivo y eterno, crió el cielo y la tierra y un hombre y una mujer, de quien vosotros y nosotros y todos los hombres del mundo fueron y son descendientes y procreadores, y todos los que después de nosotros vinieran. [...]

De todas estas gentes, Dios Nuestro Señor dio cargo a uno, que fue San Pedro, para que de todos los hombres del mundo fuese señor y superior a quien todos obedeciesen y fuese cabeza de todo el linaje humano, doquier que los hombres viviesen y estuviesen, en cualquiera ley, secta y creencia, y dióle el mundo por su reino y jurisdicción; y como quiera que le mandó poner su silla en Roma, como en lugar más aparejado para regir el mundo, más también le permitió que pudiese estar poner su silla en cualquiera otra parte del mundo y juzgar y gobernar todas las gentes, cristianos, moros, judíos, gentiles y de cualquier otra secta y creencia que fuesen. Este llamaron papa, porque quiera decir admirable, mayor padre y gobernador de todos los hombres. A este San Pedro obedecieron y tomaron por señor, rey y superior del Universo los que en aquel tiempo vivían, y asimismo han tenido a todos los otros que después de él fueron al Pontificado elegidos y así se ha continuado hasta ahora y se continuará hasta que el mundo se acabe. Uno de los pontífices pasados, que en lugar de éste sucedió en aquella dignidad e silla que he dicho, como señor del mundo, hizo donación destas islas e tierra firme del mar Océano a los dichos rey y reina e a sus sucesores en estos reinos. [...]

Vos rogamos y requerimos que entendáis bien esto que os decimos, y toméis para entenderlo y deliberar sobre ello el tiempo que fuere justo, y reconozcáis a la Iglesia por señora y superiora del Universo mundo, y al Sumo Pontífice, llamado papa, y en su nombre al rey o a la reina doña Juana. Si así lo hicierdes, haréis bien y aquello que sois obligados a Sus Altezas, y nos en su nombre vos recibiremos con todo amor a caridad. [...]

Y si no lo hicierdes, y en ello dilación maliciosamente pusierdes, certificamos que con la ayuda de Dios, nosotros entraremos poderosamente contra vosotros y vos haremos guerra por todas partes y maneras que pudiéramos, y vos sujetaremos al yugo y obediencia de la Iglesia y sus Altezas y tomaremos vuestras personas y de vuestras mujeres e hijos y los haremos esclavos y como a tales venderemos y dispondremos dellos como sus Altezas mandaren, e vos tomaremos vuestros bienes y vos haremos todos los daños y males que pudiéramos, como a vasallos que no obedecen ni quieren rescibir a su señor y le resisten y contradicen; y protestamos que las muertes y daños que dello se recrecieren sea a vuestra culpa y no de sus Altezas, ni nuestra.

Juan López de Palacio Rubios (1514).

Citado por Bestard, *Bárbaros, paganos, salvajes y primitivos*, págs 40-41.



3.4 La encomienda

El repartimiento

Después de acabadas las guerras e muerte en ellas, todos los hombres, quedando comúnmente los mancebos y mujeres y niños, repartieronlos entre sí, dando a uno treinta, a otro cuarenta a otro ciento y doscientos (según la gracia que cada uno alcanzaba con el tirano mayor, que decían gobernador). Y así repartidos a cada cristiano dábanseles con esa color: que los enseñase en las cosas de la fe católica, siendo comúnmente todos ellos idiotas y hombres crueles, avarísimos e viciosos, haciéndoles cura de ánimas. Y la cura o cuidado que dellos tuvieron fue enviar los hombres a las minas a sacar oro, que es trabajo intolerable, e las mujeres ponían en las estancias, que son granjas, a cavar las labranzas y cultivar la tierra, trabajo para hombres fuertes y recios. No daban a los unos y a las otras de comer sino yerbas y cosas que no tenían sustancia; secábaseles la leche de las tetas a la mujeres paridas, e así murieron en breve todas las criaturas. Y por estar los maridos apartados, que nunca veían a las mujeres, cesó entre ellos la generación, murieron ellos en las minas, de trabajos y hambre, y ellas en las estancias o granjas, de lo mesmo, e así acabaron tantas e tales multitudes de gentes de aquella isla; e así se pudiera haber acabado todas las del mundo. Decir las cargas que les echaban de tres y cuatro arrobas, e los llevaban ciento y doscientas leguas (y los mismos cristianos se hacían llevar en hamacas, que son como redes, a cuestras de los indios), porque siempre usaron dellos como bestias para cargar: tenían mataduras en los hombros y espaldas, de las cargas, como muy matadas bestias; decir asimismo los azotes, palos, bofetadas, puñadas, maldiciones e otros mil géneros de tormentos que en los trabajos les daban, en verdad que en mucho tiempo ni papel no se pudiese decir e que fuese para espantar los hombres.

Las Casas, *Brevísima relación de la destrucción de las Indias*, (1542) cap. 3º

El estanciero

Póneseles a los indios, allende lo que padecen por servir y contentar al español que los tiene encomendados, en cada pueblo un carnicero o verdugo cruel que llaman estanciero o calpisque, para que los tenga debajo de la mano y haga trabajar y hacer todo lo que quiere el amo o encomendero o ladrón principal, que aunque otro tormento no tuviesen en el infierno, este sería incomparable. Este los azota y apea y empringa con tocino caliente; éste los aflige y atormenta con los continuos trabajos que les da; este les viola y fuerza a las hijas y mujeres, las deshonor usando mal dellas; éste les come las gallinas, que es el tesoro mayor que ellos poseen, no para comerlas ellos mismos, sino para dar servicio a su amo y tirano mayor, y este les hace increíbles vejaciones.

Las Casas "Razones por las cuales prueba no deberse dar los indios a los españoles en encomienda".

Razón 8ª. En *Obra Indigenista*. pág. 396



Dibujo de 4 1/2 pulgadas grabado en un hueso hallado en Tikal

Que tener los españoles los indios encomendados haya sido gobernación y regimiento nocivo, diminutivo y destrutivo de todas aquellas gentes, y por consiguiente malo, pésimo y tiránico, y allende desto se les haya retorcido y convertido la dicha superioridad y jurisdicción de Vuestra Majestad en daños grandes, en diminución y destrucción total, no sólo del ser pueblos, pero del ser hombres, poco trabajo podemos tener en probarlo a Vuestra Majestad. Sea Vuestra Majestad servido de preguntar, cuantas gentes vimos en la isla Española, en sola la cual había tres cuentos de ánimas, y en la de Cuba y Jamaica, y la de San Juan, y en más de sesenta islas de los Lucayos y Gigantes, que todas las vieron nuestros ojos llenas de hombres y agora están totalmente vacías. En toda esa Tierra Firme ¡cuántos reinos y cuántas provincias están extirpadas y asoladas, como arriba hemos dicho que las vimos también, y sabemos que estaban más pobladas y más hirviendo de hombres que están juntamente Toledo y Sevilla!

Las Casas, "Razones por las cuales prueba no deberse dar los indios a los españoles en encomienda", razón quinta, en *Obra indigenista* pág. 371-72.

3.5 Cortés

Cortés en Tenochtitlán

Y luego vino a llegar hasta Tenochtitlán. Llegó en el mes Quecholi, en un signo del día 8-viento. Le dimos gallinas, huevos, maíz blanco, tortillas blancas, y le dimos qué beber. Entregamos pastura para los venados (caballos) y leña. Entonces el capitán (Cortés) marchó a la costa. Dejó a Don Pedro de Alvarado.

En este tiempo van a preguntar a Motecuhzoma en qué forma han de celebrar a su Dios. El les dijo: Ponedle todo lo que es su atavío propio. En este tiempo fue cuando dio órdenes Alvarado.

Ya está atado preso Motecuhzoma y el Tlacochealcátl (jefe militar). Fue cuando ahorcaron a un principal de Acolhuacán. En segundo lugar murió el rey de Nauhtla. Lo asaetearon, y después de asaeteado, vivo aun, fue quemado.[...]

Los que estaban cantando y danzando estaban totalmente desarmados. Todo lo que tenían eran sus mantillos labrados, sus turquesas, sus bezotes, sus collares, sus penachos de pluma de garza, sus dijes de pata de ciervo. Y los que tañen el atabal, los viejecitos, tienen sus calabazos de tabaco hecho polvo para aspirarlo, sus sonajas.

A éstos primeramente les dieron empujones, los golpearon en las manos, les dieron bofetadas en la cara, y luego fue la matanza general de todos éstos. Los que estaban cantando y los que estaban mirando junto a ellos, murieron.

Nos dieron empujones, nos maltrataron por tres horas. En donde mataron a la gente fue en el Patio Sagrado.

Luego se meten (los españoles) dentro de las casas para matar a todos: a los que acarreaban agua, a los que traían la pastura de los caballos, a los que molían, a los que barrían, a los que estaban de vigilancia.[...]

Cuando llego acá el capitán (Cortés), ya nos había matado Alvarado. Hacía veinte días que el capitán había partido para la costa cuando nos mato a traición Alvarado.

Cuando llego acá el capitán no fue recibido con guerra; en paz y calma entró acá. Hasta el día siguiente lo atacamos con fuerza y así dio principio la guerra.

Informantes anónimos de Tlatelolco. Citado por León Portilla, *Visión de los vencidos*.

Control de la información

Un ciudadano honrado de esta ciudad de Tenuxtitán, que se llamaba Mexicalcingo, y después que es bautizado se llama Cristóbal, me informó de la traición que contra mí y contra los españoles estaba urdida, di muchas gracias a Nuestro Señor por haberla así revelado, y luego en amaneciendo prendí a todos aquellos señores, y los puse apartados el uno del otro, y a los unos decía que los otros me lo habían dicho, porque no sabían unos de otros, y a los otros que los otros; así que tuvieron todos que confesar la verdad que Guatemucin y Ttepaquezal habían movido aquella cosa; de esa manera fueron ahorcados estos dos.[...]

Quedaron de tal manera espantados, porque nunca han sabido de quien lo supe, que no creo se tornarán a revolver, porque creen que lo supe por alguna arte, y así piensan que ninguna cosa se me puede esconder. Porque como han visto que para acertar aquel camino muchas veces sacaba una carta de marear y una aguja, han dicho a muchos españoles que por allí lo saqué. Yo también les hice entender que así era la verdad, y que en aquella aguja y carta de marear yo veía y sabía y se me descubrían todas las cosas.



Asedio a la ciudad de Tenochtitlan con los bergantines (Códice Florentino).

Hernán Cortés, *Cartas de relación*, pág 237 ed. Porrúa, México 1973.

3.6 Fernández de Oviedo

Porque esta generación de los indios es muy mentirosa e de poca constancia, como son los muchachos de seis o siete años, e aun no tan constantes. Pero esta gente destos indios de sí misma es para poco, e por poca cosa se mueren o se ausentan e van al monte; porque su principal intento (e lo que ellos siempre habrán hecho antes que los cristianos acá pasasen), era comer, e beber, e folgar, e lujuriar, e idolatrar, e ejercer otras muchas suciedades bestiales.

Fernández de Oviedo, *Historia...*, lib.IV, cap. II, t. I, pp. 197 s.

Los indios que no son castigados, jamás reconocen superior, ni sirven como son obligados ni a derechas, porque como son falsos e dicen muchas mentiras, e tienen tan anchas sus sectas e sucios e crudos ritos, cualquiera buena regla de vivir les parece estrecha, e los angustia e congoja sus vidas.

Fernández de Oviedo, *Historia...* lib. XLVII, cap.V, t.XII, pág 206.

3.7 Juan Ginés de Sepúlveda

Informados de todo, los excelentes y piadosos Príncipes estimaron que no se debía desaprovechar tan gran oportunidad de extender el imperio y la religión cristiana. No obstante, decidieron, de acuerdo con el parecer del Consejo, consultar la opinión del Sumo Pontífice para que no se creyera que se intentaba una empresa contra derecho y fuera de las leyes cristianas e incluso comunes, las que llamamos naturales. Tras recibir la embajada de los reyes, Alejandro VI aprobó sin reservas mediante una carta y una bula la intención y decisión de los reyes de someter a los indios para convertirlos más fácilmente a la religión cristiana por medio de la evangelización, recomendándolo laudatoriamente como un acto de piedad religiosa.[...]

Realizado pues, esto, según el precepto de Cristo "oblígale a entrar", y según la parábola evangélica del banquete (que así ha interpretado el pasaje la Iglesia en sus decretos y actuaciones) los indios con poco esfuerzo son llevados mediante la doctrina evangélica a aceptar la religión de Cristo, como la experiencia nos ha enseñado y enseña. Así, los santos padres con razón celebraron con alabanzas y claras recomendaciones las piadosas acciones de Constantino y de Genadio, exarca de Africa. El primero prohibió el culto de los ídolos mediante una ley que castigaba con la muerte y la confiscación de los bienes; el segundo se cuidaba de someter

por la guerra a los paganos de Africa, vecinos del imperio romano, a fin de que fuera más fácil predicar el evangelio una vez sometidos. A ello se añade la interpretación de los de los filósofos, idéntica a la de los juristas, quienes sostienen que se puede por derecho natural obligar a los pueblos bárbaros (esto es, quienes pública y abiertamente tienen costumbres e instituciones contra la naturaleza), incluso por las armas si opusieran resistencia, a obedecer al poder de pueblos más civilizados y cultos, con el fin de que sean gobernados con leyes consideradas justas por ellos y por la naturaleza. Y tales indios violaban especialmente el derecho natural no sólo porque rendían culto a los ídolos, sino también porque cometían numerosos homicidios, aprobados por todos, ya de inocentes, que eran sacrificados a los ídolos en altares impíos, o ya de mujeres, a quienes enterraban vivas junto con sus maridos muertos, hombres ilustres.[...]

El resumen de mi libro es el siguiente: "Es de derecho humano y divino someter a los indios del Nuevo Mundo al poder del Rey de España, no para obligarles a ser cristianos por medio de la fuerza o la intimidación, pues, si así fuera, sería nulo según el derecho natural y las leyes cristianas, sino para llevarles a observar las leyes de la naturaleza, que obligan a todos los pueblos y que los indios violaban de muchas formas. Pues, si se obliga a algún pueblo a guardar las leyes de la naturaleza, ese pueblo no sufre ninguna injusticia ni eso va contra la ley natural. [...]"

Estos pueblos, si rechazan el poder impuesto, pueden ser obligados, según el mismo derecho natural, con la guerra si llegara el caso, como enseñan los mismos filósofos (Aristóteles, Polit. I, 3 y 5). Con todo fue Alejandro VI, el principal valedor de la preparación de la guerra y el envío de una flota; y tal es la autoridad del pontífice que es un crimen, castigado con la excomunión y con las penas de los herejes, oponerse e, incluso, contradecir sus leyes y decretos promulgados.

J. G. Sepúlveda, *Historia del Nuevo Mundo*, págs 59-61.

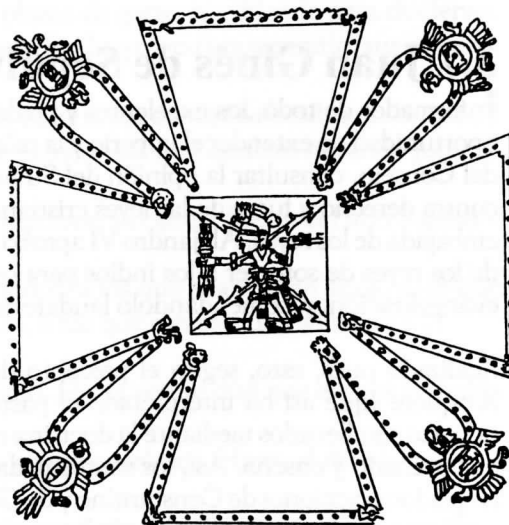
3.8 Teología de la dominación

Imposición

[Un cacique explica a Hernán Cortés su postura frente a la nueva doctrina que se le impone]

Y porque en otros razonamientos se les había dicho otras cosas acerca que dejen los ídolos, en esta plática no se les dijo más. Y lo que respondieron a todo es que dijeron: "Malinche: ya te hemos entendido antes de ahora y bien creemos que ese vuestro Dios y esa gran señora, que son muy buenos; mas mira, agora viniste a estas nuestras casas; el tiempo andando entenderemos muy más claramente vuestras cosas, y veremos cómo son y haremos lo que sea bueno. ¿Cómo quieres que dejemos nuestros teules que desde muchos años nuestros antepasados tienen por dioses y les han adorado y sacrificado? Ya que nosotros, que somos viejos, por te complacer lo quisiésemos hacer, ¿qué dirán todos nuestros papas y todos los vecinos y mozos y niños de esta provincia, sino levantarse contra nosotros? Especialmente que nuestros papas han ya hablado con nuestro teule el mayor, y les respondieron que no los olvidásemos en sacrificios de hombres y en todo lo que antes solíamos hacer; si no, que toda esta provincia destruirían con hambres, pestilencias y guerras". Ansí que dijeron e dieron por respuesta que no curásemos más de los hablar en aquella cosa, porque no los habían de dejar sacrificar aunque los matasen.

Bernal Díaz del Castillo, *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*. Ed. Sharte, Madrid 1985.
Vol. I, cap. LXXVII, pág.292.



La inquisición

Hemos conocido últimamente que en algunas partes de Alemania muchas personas de ambos sexos, prescindiendo de su propia salvación y renegando de su fe católica, se han abandonado a los demonios incubos y súcubos, y con sus encantamientos, hechicerías, conjuraciones y otros actos supersticiosos, viciosos y criminales matan a niños aún en el seno de la madre, estropean la cría del ganado como asimismo echan a perder a hombres y a mujeres. [...]

A fin de que las indicadas localidades no estén privadas de los beneficios del Santo Oficio, en virtud de nuestra autoridad apostólica decretamos: que no se ponga ningún obstáculo a los susodichos inquisidores para que puedan corregir, detener y castigar a cualquier persona. [...]

No se permite a nadie estorbarles o causarles daño. Se castigará sin derecho a oposición a cuantos se opongan, cualquiera que sea su posición, con la excomunión y otras penas. A nadie sea permitido contradecir Nuestra Carta o tomar la osadía de actuar contrariamente a ella. Si alguien se atreve a hacerlo, que sepa que descargarán su ira contra él el Todopoderoso y los apóstoles Pedro y Pablo.

Bula Inocencio VIII, *Summis desiderantis*, 1484. Citado por Gurulevich, *Historia de la inquisición*. págs 182-183.

La reputación de un hombre es un bien exterior; cada cual puede libremente sacrificarlo para evitar la tortura y los sufrimientos que ella supone, o salvar su vida que es el bien más precioso de todos; en segundo lugar, con la pérdida de la reputación no se infiere daño a nadie. Si ese condenado se niega a sacrificar su reputación reconociendo la acusación infundada, el confesor debe exhortarlo a soportar con humildad las torturas y la muerte, en cuyo caso se le asignará en el otro mundo la inmortal corona de mártir.

Eymerico, Manual de los inquisidores. Citado por Gurulevich. *Historia de la inquisición*, págs 148-149

El padre estaba hecho un cascajo por el encarcelamiento, gritaba y se arrojaba al suelo, en el afán de probar su inocencia. Recuerdo también que en los momentos de relativa calma a veces se dirigía con ternura a su hijo, diciéndole que a pesar de todo nunca dejaría de considerarlo niño suyo. Durante todo este tiempo, el hijo se mantenía firme, como si fuera insensible; creyéndose que la naturaleza le había pertrechado de armas contra sí mismo, contribuyendo a que por su culpa muriera ignomiosamente el hombre que le había dado la vida. Seguramente, creo, en ello se manifestó un juicio justo y secreto de Dios, quien no pudo admitir que un crimen tan detestable como la hechicería quedara oculto y no fuera sacado a la luz.

Henri Boguet, juez francés, 1578. Citado por Grigulevich, *Historia de la inquisición* pág 178.

3.9 Causas del genocidio y de la rápida invasión

Las armas

También mucho espanto le causó (a Motecuhzoma) oír como estalla el cañón, cómo retumba su estrépito, y como se desmaya uno; se le aturden a uno los oídos.

Y cuando cae el tiro, una como bola de piedra sale de sus entrañas: va lloviendo fuego, va destilando chispas, y el humo que de él sale, es muy pestilente, huele a lodo podrido, penetra hasta el cerebro causando molestia.

Pues si va a dar contra un cerro, como que lo hiende, lo resquebraja, y si da contra un árbol, lo destroza hecho astillas, como si fuera algo admirable, cual si alguien le hubiera soplado desde el interior. [...]

Sus perros son enormes, de orejas ondulantes y aplastadas, de grandes lenguas colgantes; tienen ojos que derraman fuego, están echando chispas: sus ojos son amarillos. No están quietos, andan jadeando, andan con su lengua colgando. Manchados de color como tigres, con muchas manchas de colores.

Informantes de Sahagún. Citado por León Portilla, *Visión de los vencidos*.

La traición

Cholula

Cuando se hubo llegado, se dieron gritos, se hizo pregón: los guías, y también los hombres del pueblo.

Hubo reunión en el atrio del dios.

Pues cuando todos se hubieron reunido, luego se cerraron las entradas: por todos los sitios donde había entrada. En el momento hay acuchillamiento, hay muerte, hay golpes. ¡Nada en su corazón temían los de Cholula!

No con espadas, no con escudos hicieron frente a los españoles.

No más con perfidia fueron muertos, no más como ciegos murieron, no más sin saberlo murieron.

Y en tanto que todo esto se hacía, todo se le hacia llegar, se le decía, se le hacía oír a Motecuhzoma.

Por su parte, la gente humilde está llena de espanto. No hace más que sentirse azorada. Es como si la tierra temblara, como si la tierra girara en torno de los ojos. Tal como si le diera vueltas a uno cuando hace ruedos. Todo es una admiración. Y después de sucedidas las matanzas de Cholula, ya van hacia México. Van en son de conquista. Van alzando en torbellino el polvo de los caminos. Sus lanzas, sus astiles, que murciélagos semejan, van como resplandeciendo. Así hacen también estruendo. Sus cotas de malla, sus cascos de hierro; haciendo van estruendo.

Algunos van llevando puesto hierro, van ataviados de hierro, van relumbrando. Por esto se les vio con gran temor, van infundiendo espanto en todo: son muy espantosos, son horrendos.

Y sus perros van por delante, los van precediendo; llevan sus narices en alto, llevan tendidas sus narices: van de carrera: les va cayendo la saliva.



La matanza de Cholula (lienzo de Tlaxcala)

Atahualpa



Guaman Poma de Ayala: Buen gobierno.

A Topa Amaro le cortan la cabeza en El Cuzco

Informantes de Sahagún. Citado por León Portilla,
Visión de los vencidos.

Cuando los españoles llegaron a Caxamarca se instalaron tranquilamente en la espaciosa mansión que les fue ofrecida. No fue sino al día siguiente de su llegada que el Inca les rindió visita. Lo primero en entrar a la plaza fue un escuadrón que cubrió el suelo con tejidos suntuosos. Iba seguido por otros tres escuadrones que avanzaban cantando y bailando y por una multitud de dignatarios entre los cuales se hallaba Atahualpa.

Pizarro no se movió de su lugar. Mandó un monje con una cruz y una biblia al emperador. Debido al nerviosismo de los españoles y a que no disponían más que de un mal intérprete el parlamento fue breve. Según Oviedo, el soberano se habría negado a oír el santo evangelio y habría rechazado el libro que le era entregado. Indignado por este sacrilegio, Pizarro dio la señal de ataque.

En un instante aquella muchedumbre deslumbrante y solemne se vio transformada en un rebaño aturdido, acorralada entre la horrible trampa de los caballos y la artillería. Las entradas de la plaza eran demasiado exiguas para permitir la huida; el muro que la cercaba se derrumbó por el empuje del pánico cuando aquellos desdichados intentaron salvarse. Muchos quedaron en los escombros, otros, tropezando por encima de ellos fueron atropellados y atravesados por las lanzas. Los señores cubiertos de oro fueron exterminados y Atahualpa, después de ver morir a todos sus allegados que lo protegieron con sus cuerpos hasta la muerte, fue arrojado de su litera y desnudado por aquellos que, en su ansiedad por apoderarse de tan excepcional presa, le arrancaron sus vestiduras reales. (...) Fiándose de la promesa de su rescate, Atahualpa se comprometió a llenar de objetos de oro una sala de su palacio. A lo largo de tres meses llegaron los tesoros de todos los confines del vasto imperio, pese a haber pagado su fabuloso rescate, el Inca siguió prisionero y pronto se convirtió en una molestia para sus carceleros. Así fue decidida su ejecución bajo la inculpação de un complot. Atahualpa fue condenado a ser quemado vivo y ya cerca de la hoguera se convirtió al cristianismo para beneficiarse con el privilegio de la muerte por estrangulamiento.

Laurette Sejourné, *Antiguas culturas precolombinas*, pág 50-51.

La esclavitud

Ibase de miedo el cacique por el pueblo o pueblos, si era señor de muchos, y tomaba a quien tenía dos hijos, uno, y a quien tres hijas las dos, y a todos los que eran huérfanos y no tenían quien volviese por ellos desamparados, y juntaban su número, y no de los más feos y dispuestos, sino escogidos, como se lo mandaban, y de tal estatura como le daba el español una vara, y entregábase los diciendo: "Ves aquí tu tributo de esclavos". Los clamores y llantos que los padres y las madres hacían por el pueblo de ver



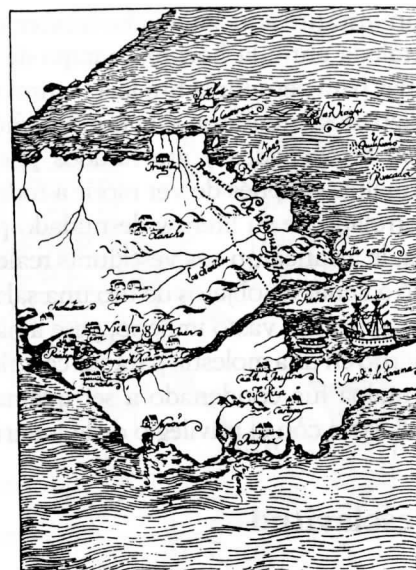
Ilustración de los anales históricos de México, visión redactada en Nahuatl, 1528.

llevar sus hijos a vender y donde sabían que poco habían de durar ¿quién podrá encarecellos y contallos? Mandaba el español al cacique que dijese a los indios que cuando los llevasen a examinar para herrarlos, que confesasen que eran esclavos y hijos de esclavos, e que en tantas ferias o mercados habían sido vendidos y comprados; si no, que lo había de quemar. El cacique, de miedo, tenía harto cuidado desto, y los indios de obedecelles, aunque los hobiesen de hacer pedazos. Y acaecía, así como llegaban los indios un tiro de piedra de donde los habían de examinar, comenzar a dar voces diciendo: "Yo soy esclavo y hijo de esclavo, y en tantos mercados he sido vendido y comprado por esclavo"... Finalmente asentábalo así el escribano, y con esta examinación y justicia, con el hierro del rey los herraban. Todas estas infernales cautelas y fraudes sabían y veían los gobernadores y oficiales de Su Majestad, y ellos mismos eran los inventores primeros, y los que en ello tenían parte y que más inicua y cruelmente lo hacían...

Las Casas "Tratado sobre la materia de los indios que se han hecho esclavos" (1552)
Conclusión en *Obra indigenista*, pág. 291.

Sepa vuestra merced, excelente señor, que este reyno de Nicaragua es la médula y riñonada de todas las Indias, puesto que de todas las Indias estimo por la más opulentísima tierra del mundo, sino es aquella desventurada tierra del Perú. Es esta Nicaragua un paraíso del Señor. Es unos deleites y alegría para el linaje humano... me tiene admirado más que ninguna en ver tanta fertilidad, tanta abundancia, tanta amenidad y frescura, tanta suavidad, tantos frutales, ordenado como las huertas de las ciudades de Castilla, y finalmente todo complemento y provisión para vivienda y recreación y suavidad de los hombres.

Sólo por las calidades dichas podrá ver nuestra merced el número de gentes que aquí podría haber. Todos nuestros españoles que por aquí están, dicen que había, hoy hace ocho años, en obras de cincuenta leguas de tierra en cuadra, más de seiscientos mil personas; unas poblaciones admirables... pero preguntate vuestra merced de tanto número de gente, de cuanta opulenta tierra abundaba y rebosaba, que tantos vasallos tendrá hoy el rey, nuestro señor, en ella... Habrá en todos cuantos indios e indias hoy en toda esta provincia... no pasará de doce o quince mil almas.



Nicaragua y Costa Rica en el Siglo XVI según versión del mapa de Fuentes y Guzmán incluida en la obra de Carlos Pereyra.

Una de las vías inicuas con que la gente de esta provincia e reyno de Nicaragua en tan breve tiempo ha sido miserablemente asoiada, ha sido la triste licencia que ese Real Consejo ha dado para que se puedan hacer esclavos... Han llevado de aquí a Panamá más de veinticinco mil ánimas por esclavos y todos son muertos. Y al Perú, antes de los años dichos, más de otros quince mil y todos son muertos. No va ni uno de estos pueblos que no lleve más de trescientas ánimas, y todos mueren antes que lleguen al Perú, de sed y hambre..."

B. de Las Casas. *Obras escogidas*. Vol.5.
Citado por Jorge Alvarado. *Xilotl*. dic-1991.

3.10 La aniquilación de las civilizaciones indoamericanas

Diálogos con sabios indígenas (memoria nahuatl)

[Tiene lugar en 1524 entre los primeros franciscanos y algunos sabios nahuas sobrevivientes. Esta es la respuesta a la violenta condena que realizan los frailes de las creencias religiosas nahuas].
Vosotros dijisteis que nosotros no conocemos al Señor del cerca y del junto, a aquel de quien son los cielos y la tierra. Dijisteis que no eran verdaderos nuestros dioses. Nueva palabra es ésta, la que habláis, por ella estamos perturbados, por ella estamos molestos. Porque nuestros progenitores, los que han sido, los que han vivido sobre la tierra, no solían hablar así.[...] Nosotros sabemos a quien se debe la vida, a quien se debe el nacer, a quien se debe el ser engendrado, a quien se debe el crecer, cómo hay que invocar, cómo hay que rogar. No podemos estar tranquilos, y ciertamente no creemos aún, no lo tomamos por verdad, aun cuando os ofendamos. Es ya bastante que hayamos perdido, que se nos haya quitado, que se nos haya impedido nuestro gobierno. Si en el mismo lugar permanecemos, sólo seremos prisioneros. Haced con nosotros lo que queráis. Esto es todo lo que respondemos, lo que contestamos, a vuestro aliento, a vuestra palabra, ¡Oh señores nuestros!

Coloquios y doctrina cristiana de los 12 frailes franciscanos. Revista mexicana. Estudios históricos. Citado por León Portilla. *El reverso de la conquista*.

Chilam Balam (memoria de los mayas)

Solamente por el tiempo loco, por los locos sacerdotes, fue que entró a nosotros la tristeza, que entró a nosotros el cristianismo. Porque los muy cristianos llegaron aquí con el verdadero Dios; pero eso fue el principio de la miseria nuestra, el principio del tributo, el principio de la limosna, la causa de que saliera la discordia oculta, el principio de las peleas con armas de fuego, el principio de los atropellos, el principio de los despojos de todo, el principio de la esclavitud por las deudas, el principio de la continua reyerta. Fue el principio de la obra de los españoles y de los padres. Los pobres no protestaban contra el que los esclavizaba,

el Anticristo sobre la tierra, tigre de los pueblos, gato montés de los pueblos, chupador del pobre indio. Pero llegará el día en que lleguen hasta Dios las lágrimas de sus ojos y baje la justicia de Dios de un golpe sobre el mundo. ¡Verdaderamente es la voluntad de Dios que regresen Ah-Kantenal e Ix-pucyolá, para roerlos de la superficie de la tierra!

Chilam balam de Chumayel. Citado por León Portilla, *El reverso de la conquista*.

Guamán Poma de Ayala (Memoria inca)

[La obra de Guamán Poma de Ayala fue escrita en la segunda mitad del siglo XVI en una mezcla de castellano y quechua. Notemos como se burla Guamán de lo que considera la falsa religiosidad de los conquistadores].

Prólogo a los lectores cristianos.

Cristiano lector, ves aquí toda la ley cristiana, no he hallado que sean tan codiciosos en oro ni plata los indios. Ni he hallado quien deba cien pesos, ni mentiroso, ni jugador, ni perezoso, ni puta, ni puto, ni quitarse entre ellos. Vosotros todo lo tenéis y lo enseñáis a los pobres de los indios. Decís que debéis restituir. No veo que restituyáis nada ni en muerte ni en vida. Páreceme a mí, cristiano, que todos vosotros os condenáis al infierno. Que su majestad es tan gran santo que a todos cuantos prelados y virreyes vienen encargados con los pobres naturales, los prelados lo propio, toda la mar trae el favor de los pobres indios, en saliendo en tierra, luego es contra los indios pobres de Jesucristo.[...] Os espantáis de nuestros ídolos y vosotros tenéis ídolos en vuestra hacienda y plata en todo el mundo.

Guamán Poma de Ayala, "Primera nueva crónica".
Citado por León Portilla, *El reverso de la conquista*.



Guamán Poma de Ayala: Españoles soberbios, criollos o meztizo o mulato de este reino

3.11 Criterio histórico del poder

He sido digno, mediante la divina clemencia de ser señor de tan valerosa nación, para que veamos al presente, la bandera de España celebrada por la más gloriosa, temida por la más poderosa, y amada por la más digna de ser querida en el universo. Y así nos enseña el tiempo e vemos palpable lo que nunca debajo del cielo se vio hasta agora en el poderío e alta majestad de algún príncipe cristiano; y así se debe esperar que lo que está por adquirir y venir al colmo de la monarquía universal de nuestro César, lo veremos en breve tiempo debajo de su cetro; y que no faltará reino, ni secta, ni género de falsa creencia que no sea humillada y puesta debajo de su yugo e obediencia.

Fernández de Oviedo, *Historia...*, lib.VI, cap.VIII, t.II, pp.16 s.

Tanta tierra como dicho tengo han descubierto, andado y convertido nuestros españoles en sesenta años de conquista. Nunca jamás reyna, ni gente anduvo y sujetó tanto en tan breve tiempo como la nuestra, ni ha hecho ni merecido lo que ella, así en armas y navegación como en la predicación del santo evangelio y conversión de ídólatras; por lo cual son los españoles dignísimos de alabanza en todas partes del mundo. ¡Bendito Dios, que les dio tal gracia y poder!

Francisco López Gómara. *Historia general de las Indias y Conquista de México*. Madrid 1932.
Citado por Jorge Alvarado Xilotl núm 8.

4. Premercantilismo, primitivismo y asimilación del otro

4.1 El humanismo de los defensores de los indios

Se encontraban en América hombres, que en la simplicidad y naturalidad de sus vidas, parecían estar próximos al espíritu y las formas del cristianismo primitivo. Los monjes, llenos de anhelo por una nueva Jerusalén, experimentaban una sorprendente coincidencia entre la idea y la realidad. Veían a los indios como hombres modestos, pobres y sencillos, que se habían mantenido exentos de las vanidades de este mundo y de la apetencia por riquezas terrenales. Estos aborígenes se les presentaban como pacientes, benignos y sumisos, como seres de una inocencia edénica, anterior al pecado original de Adán. Para tales hombres apenas podían alzarse obstáculos en el camino hacia la salvación eterna; el Reino de los cielos, en verdad, parecía estarles destinado. ¡Qué descomunal antítesis formaban con ellos los viejos cristianos de Europa! Esta visión de los indígenas se encuadraba en un esquema histórico. La iglesia apostólica en la Antigüedad había llegado a su fin con el emperador Constantino. Ahora se renovaría en los países encontrados allende el océano, donde, según las concepciones contemporáneas, había estado también el paraíso bíblico. El retorno a la pobreza y la frugalidad apostólicas, que los monjes mendicantes habían predicado infructuosamente en Occidente desde hacía tres siglos, podía encontrar su realización en el Nuevo Mundo, consumándose así el renacimiento cristiano.

La concepción según la cual la masa de los indios estaba llamada a convertirse en la cristiandad mejor y más sana del mundo entero se vio fortalecida aún más por la idea del buen salvaje, tal como se difundía en la época. Es característico, además, que se viera en la Utopía de Tomás Moro el cuadro ideal de una empresa misionera y colonial.

Konetzke, *Historia de América Latina*, La época colonial, México 1987 págs 247-248

4.2 Francisco de Vitoria

Otro título podría no ciertamente afirmarse, pero sí ponerse a estudio y parecer a algunos legítimo. Yo no me atrevo a darlo por bueno ni a condenarlo en absoluto. El título es este: Esos bárbaros, aunque como se ha dicho, no sean del todo faltos de juicio, distan, sin embargo, muy poco de los amentes, por lo que parece que no son aptos para formar o administrar una república legítima dentro de los términos humanos y civiles. Por lo cual no tienen una legislación conveniente, ni magistrados, y ni siquiera son suficientemente capaces para gobernar la familia. Por eso carecen también de ciencias y artes, no sólo liberales, sino también mecánicas, y de cuidada agricultura, de trabajadores y de otras muchas cosas provechosas y hasta necesarias para los usos de la vida humana. Podría entonces decirse que para utilidad de ellos pueden los reyes de España tomar a su cargo la administración de aquellos bárbaros, nombrar prefectos y gobernadores para sus ciudades y aun darles también nuevos príncipes si constara que esto era conveniente para ellos.

Esto digo que puede ser legítimo, porque si todos fueran amentes, no hay duda que ello sería lícito y convenientísimo y hasta estarían



a ello obligados los príncipes, lo mismo que si se tratara simplemente de niños. Mas parece que hay la misma razón para esos bárbaros que para los amentes, porque nada o poco más valen para gobernarse que los simples idiotas. Ni siquiera destacan más que las mismas fieras y bestias, pues ni usan alimentos más elaborados ni casi mejores que ellas. Luego de la misma manera pueden entregarse al gobierno de los más inteligentes.

Y aparentemente se confirma. Porque si, por un acaso, perecieran todos los adultos de aquellas regiones y quedaran sólo los niños y los adolescentes que tuvieran algún uso de razón, pero todavía en los años de la niñez y pubertad, parece claro que podían los príncipes encargarse de ellos y gobernarlos mientras estuviesen en tal estado. Si esto se admite, sin duda no se ha de negar que pueda hacerse lo mismo con los padres de los bárbaros, supuesta la idiotez y rudeza que les atribuyen los que han estado allí, de la cual dicen que es mucho mayor que en los niños y amentes de otras naciones.

Y a la verdad que hasta puede fundarse esta conducta en el precepto de la caridad, puesto que ellos son nuestros prójimos y estamos obligados a procurarles el bien. Pero quede esto propuesto (como antes advertí) sin afirmación firme y también con aquella salvedad de que se haga por el bien y utilidad de ellos y no solamente por el provecho de los españoles. Que en esto está todo el peligro de las almas y de la salvación. También para esto puede valer lo que se dijo antes, que algunos son siervos por naturaleza. En efecto, tales parecen ser estos bárbaros, por lo que pueden ser gobernados como siervos.

De lo dicho en toda la cuestión parece deducirse que si cesaran todos estos títulos, de tal modo que los bárbaros no dieran ocasión ninguna de guerra ni quisieran tener príncipes españoles, etc., debían cesar también las expediciones y el comercio, con gran perjuicio de los españoles y grande detrimento de los intereses de los príncipes, lo cual no sería tolerable.

Se responde primeramente: el comercio no conviene que cese, porque como se ha declarado, hay muchas cosas en que los bárbaros abundan que pueden por cambios adquirir los españoles. Hay otras muchas que ellos las tienen abandonadas o que son comunes a todos las que las quieran utilizar. Los portugueses sostienen intenso comercio con naciones similares que no conquistaron, y sacan de ello gran provecho.

En segundo lugar: Quizá no fuesen entonces menores los intereses del rey, porque sin faltar ni a la equidad ni a la justicia, podría imponerse un tributo sobre el oro y plata que se importe de los bárbaros, o la quinta parte o mayor, según la calidad de la mercancía, y esto con razón, porque por el príncipe se descubrió esa navegación y los mercaderes por su autoridad están defendidos.

En tercer lugar, es claro que después que se han convertido allí muchos bárbaros, ni sería conveniente ni lícito al príncipe abandonar por completo la administración de aquellas provincias.

Francisco de Vitoria, *De los Indios*.

4.3 Malitzin, Malinche, Marina

Si la Chingada es una representación de la Madre violada, no me parece forzado asociarla a la Conquista, que fue también una violación, no solamente en el sentido histórico, sino en la carne misma de las indias. El símbolo de la entrega es doña Malinche, la amante de Cortés. Es verdad que ella se da voluntariamente al conquistador, pero éste, apenas deja de serle útil, la olvida. Doña Marina se ha convertido en una figura que representa a las indias, fascinadas, violadas o seducidas por los españoles.

Octavio Paz, *El laberinto de la soledad*, pág. 78.

El capitán Alonso López de Avila prendió una moza india y bien dispuesta y gentil mujer, andando en la guerra de Bacalar. Esta prometió a su marido, temiendo que en la guerra no la matasen, no conocer otro hombre sino él y así no bastó persuasión con ella para que no se quitase la vida por no quedar en peligro de ser ensuciada por otro varón, por lo cual la hicieron aperrear. (Diego de Landa)



Hoja del aperreamiento. (Proceso de Alvarado.)

fuere por enfermedad que excuse, o otro legítimo impedimento; pues en la verdad todo es y se ordena para vosotros y para vuestra utilidad y provecho "in utroque honune", que es así para el ánima como para el cuerpo, y para vuestra buena policía y prudencia que tengáis en las cosas, de que en la verdad mucho carecéis y sois muy defectuosos, de que se os recrecen grandes y irremediables males, inconvenientes e incomodidades, así a vuestros cuerpos como a vuestras ánimas, como a vuestras personas e bienes temporales (...)

Lo que así, de las dichas seis horas del trabajo en común, como dicho es, se hubiere, después de así habido y cogido, se reparta entre vosotros todos, y cada uno de vos en particular, congrua, cómoda y honestamente, según que cada uno, según su calidad y necesidad. [...] Por donde os habéis de regir y gobernar, demás de estas Ordenanzas, en lo que no estuviere declarado en ellas, como fieles e buenos cristianos, sin pérdida de tiempo ocioso, mal gastado ni mal empleado, como políticos y bien doctrinados y morigerados, sin pérdida ni menoscabo de vuestra buena obediencia, simplicidad, humildad y poca codicia que en vosotros naturalmente parece haber, y sin falta de la debida y honesta diligencia y prudencia, que os conviene mucho a todos tanto tener cuanto os falta, y fuera del peligro que las tres fieras bestias que todo en este mundo lo destruyen y corrompen, que son soberbia, codicia y ambición, de que os habéis y deseamos mucho apartar, quitándoos lo malo y dejándoos lo bueno de vuestras costumbres, manera y condición (...)

Vasco de Quiroga, Reglas y Ordenanzas para los hospitales de Santa Fe. Tomado de *Las Ideas en América Latina*, selección de Isabel Monal pág. 46.

Esta historia concentra una de las versiones extremas de la relación con el otro. Su marido no le deja ninguna posibilidad de afirmarse como sujeto libre. Aún muerto él su mujer debe seguir perteneciéndole. Cuando llega el conquistador español, esa mujer ya no es más que el lugar donde se enfrentan los deseos y las voluntades de dos hombres. Matar a los hombres, violar a las mujeres: éstas son las pruebas de que un hombre detenta el poder, y sus recompensas. Pero justamente, la exterioridad cultural determina el desenlace de este pequeño drama: no es violada, como hubiera podido serlo una española en tiempos de guerra, sino que la echan a los perros, porque es al mismo tiempo india y mujer que niega su consentimiento. Jamás ha sido más trágico el destino del otro.

Todorov, *La Conquista y el problema del otro*, pág 256.

4.4 Vasco de Quiroga

Todo lo arriba dicho, todos lo hagáis y obedezcáis y cumpláis según vuestras fuerzas, y con toda buena voluntad y posibilidad y ofreciéndoo a ello y al trabajo de ello, tan fácil y moderado es y ha de ser, como dicho es, y no rehusándole, ni os escondiendo, ni os apartando ni excusando de él vergonzosa, perezosa y feamente, como lo soléis hacer, salvo si no



Lámina del Códice Mendocino que representa un a ceremonia de boda indígena

4.5 Diego Durán

Porque son tantos y tan enmarañados los ritos antiguos y muchos de ellos frisan tanto con los nuestros, que están encubiertos con ellos, porque también ellos tenían sacramentos, y culto a Dios. [...]

¿Se creía que la fiesta de Pascua era específicamente cristiana? Pero para la fiesta de Tezcatlipoca cubren las flores del templo, como hacemos nosotros el Jueves Santo. Y las ofrendas a Tláloc, son exactamente como las que vemos el Viernes Santo. En cuanto al fuego nuevo, que se enciende cada cincuenta y dos años, es como los cirios de Pascua. El sacrificio de Chicomecóatl casi quiere parecer la noche de Navidad, la muchedumbre queda en vela y lumbre hasta muy tarde. [...]

El gran tambor que se toca a la puesta del sol es como las campanas del Ave María; la purificación azteca por el agua es como la confesión, las penitencias son muy semejantes. [...]

Reverenciaban al padre y al hijo y al espíritu Santo, y decían tota, topiltzin y yolometl, los cuales vocablos quieren decir nuestro padre, nuestro hijo y el corazón de ambos.

D. Durán. *Historia de las Indias*.

4.6 Motolinia

Diez plagas envió Dios como castigo a esta tierra.

La primera fue de viruelas. Como los indios no sabían el remedio para las viruelas, antes como tienen muy de costumbre, sanos y enfermos, el bañarse a menudo, y como no lo dejasen de hacer morían como chinches a montones. Murieron también muchos de hambre, porque como todos enfermaban de golpe, no se podían curar los unos a los otros, ni había quien les diese pan ni otra cosa alguna.

La segunda plaga fue los muchos que murieron en la conquista de la Nueva España, en especial sobre México.

La tercera plaga fue una muy grande hambre luego como fue tomada la ciudad de México.

La cuarta plaga fue la de los estancieros [campesinos españoles intermediarios entre los indios y los amos] y los negros. Eran tan absolutos que muchos indios murieron por su causa y en sus manos.

La quinta plaga fue los grandes tributos y servicios que los indios hacían. Hasta vender a sus hijos.

La sexta plaga fue las minas de oro. Los esclavos indios que hasta hoy en ellas han muerto no se pueden contar.

La séptima plaga fue la edificación de la gran ciudad de México. Allí murieron muchos indios.

La octava plaga fue los esclavos que hicieron para echar a las minas. Los hierran en la cara y se las aran y algunos hay que tienen tres y cuatro letreros de manera que la cara del hombre se ha tornado en esta tierra papel.

La novena plaga fue el servicio a las minas donde apenas se podía pasar sino sobre hombres muertos o sobre huesos, y eran tantas las aves que venían a comer sobre los cuerpos muertos, que hacían gran sombra al sol. La décima plaga fue la división que hubo entre los españoles que es un pretexto para matar a muchos indios más.



Motolinia, *Historia de los indios de la nueva España*.
Citado por Todorov, *La conquista y el problema del otro*, pág 135.

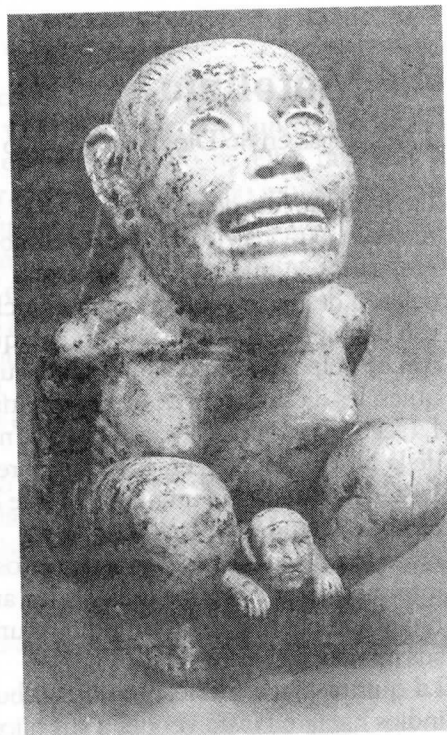
4.7 José de Acosta

Los indios tienen entendimiento

Habiendo tratado lo que toca a la religión que usaban los indios, pretendo en este libro escribir de sus costumbres y policía y gobierno, para dos fines. El uno, deshacer la falsa opinión que comúnmente se tiene de ellos, como de gente bruta y bestial y sin entendimiento, o tan corto que apenas merece ese nombre. Del cual engaño se sigue hacerles muchos y muy notables agravios, sirviéndose de ellos poco menos que de animales y despreciando cualquier género de respeto que se les tenga. Que es tan vulgar y tan pernicioso engaño, como saben bien los que con algún celo y consideración han andado entre ellos, y visto y sabido sus secretos y avisos, y juntamente el poco caso que de todos ellos hacen los que piensan que saben mucho, que son de ordinario los más necios y confiados de sí. Esta tan perjudicial opinión no veo medio con que pueda mejor deshacerse, que con dar a entender el orden y modo de proceder que estos tenían cuando vivían en su ley; en la cual, aunque tenían muchas cosas de bárbaros y sin fundamento, pero había también otras muchas dignas de admiración, por las cuales se deja bien comprender que tienen natural capacidad para ser bien enseñados, y aún en gran parte hacen ventaja a muchas de nuestras repúblicas. Y no es de maravillar que se mezclasen yerros graves, pues en los más estirados de los legisladores y filósofos, se hallan, aunque entren Licurgo y Platón en ellos. Y en las más sabias repúblicas, como fueron la romana y la ateniense, vemos ignorancias dignas de risa, que cierto si las repúblicas de los mexicanos y de los incas se refirieran en tiempo de romanos o griegos, fueran sus leyes y gobierno, estimado. Mas como sin saber nada de esto entramos por la espada sin oíles ni entendellos, no nos parece que merecen reputación las cosas de los indios, sino como de caza habida en el norte y traída para nuestro servicio y antojo. Los hombres más curiosos y sabios que han penetrado y alcanzado sus secretos, su estilo y gobierno antiguo, muy de otra suerte lo juzgan, maravillándose que hubiese tanto orden y razón entre ellos. (...)

El otro fin que puede conseguirse con la noticia de las leyes y costumbres, y policía de los indios, es ayudarlos y regirlos por ellas mismas, pues en lo que no contradicen la ley de Cristo y de su Santa Iglesia, deben ser gobernados conforme a sus fueros, que son como sus leyes municipales, por cuya ignorancia se han cometido yerros de no poca importancia (...).

José de Acosta *Historia Moral y Natural de las Indias* (1590)
Tomado de *Las Ideas en América latina*,
Selección de Isabel Monal pág. 103



Ilegitimidad de las "intervenciones"

Otros títulos que algunos se empeñan en sustentar, movidos a lo que se puede presumir del deseo de ensanchar más de lo necesario el poder real, ya que no sea de adularlo, como son la supuesta tiranía de los incas que usurparon por la fuerza el imperio del Perú..., y con los cuales pretenden asentar el derecho de los príncipes cristianos a reinar, yo, a la verdad, ni los entiendo ni los puedo aprobar. Porque, si no es lícito robar a un ladrón y apropiarse lo robado ¿con qué razón o justicia se podrá arrebatar a los tiranos de indios (supongamos que lo sean) el poder, a fin de tomarlo para sí, ¿o la injusticia de otro nos dará a nosotros justo derecho?... Estos imperios, aunque hayan sido usurpados con violencia, tienen ya la confirmación de largos años y gozan de la prescripción, la cual es preciso admitir en sustentación de los imperios, si no queremos perturbar todas las instituciones de los hombres.

José de Acosta, *De procuranda indorum salute*.
En González Faus, *textos para el Quinto centenario*. pág 16.

La naturaleza bárbara la hace el colonizador

Reprenden la naturaleza y costumbres de los bárbaros, pero ellos no se preocupan más que de hacer uso de los siervos para su propio beneficio particular. Si imparten alguna enseñanza o educación, todo se reduce a puro negocio, para chupar, bajo pretexto de cristiandad, el dinero y servicio de estos desgraciados. ¿Por qué alegas, pues, que esos hombres criados como ganado no son aptos para recibir la doctrina de la fe? Si tú hubieras tenido la misma formación, pregunto: ¿qué diferencia habría entre ellos y tú? Por tanto, no echemos en adelante la culpa a la naturaleza de los bárbaros, sino más bien a nuestra desidia y negligencia.

José de Acosta, (1589) De procuranda Indorum Salute.
En Bestard, *Bárbaros, paganos, salvajes y primitivos*, pág 115.



Figura del Códice Mendocino en la que se ve a una vieja, que es la partera, bañando por primera vez a la criatura. Los tres niños que se ven a la derecha, son los auxiliares de los dioses del agua y, mientras se realiza la ceremonia, ellos la ambientan con sonidos favorables al agua —croar—. Igualmente durante esta ceremonia se realiza la imposición de las insignias. En la parte superior se encuentran las que corresponden al sexo masculino y en la inferior las del femenino.

Procedencia judía de los indios

Los primeros pobladores de las Indias proceden de la tribu de Isacar, como parece que consta en el capítulo cuarenta y nueve del Génesis.[...] Las palabras de la profecía son las siguientes: Isacar asno fuerte, vio el descanso que era bueno, y la tierra bonísima, puso su hombro para llevar, y hízose a servir tributos.

Llámoles asno fuerte, porque así como los asnos llevan la carga, y muchas veces palos, sin volverse contra los que los cargan y maltratan, así los indios son como asnos fuertes en llevar cargas de peso muchas leguas, que admira y espanta que con tanta carga y peso caminen tanto como lo vi y consideré en Honduras y Nicaragua, y las más de las veces son tratados con aspereza y aún llevan palos, coces y bofetadas, sin que se vuelvan contra los que los maltratan.[...]

Y así parece ciertísimo proceder los indios de las tribus, y en particular del de Isacar, pues tienen lo referido: de más que el natural, costumbres, ritos, ceremonias, supersticiones e idolatrías de los hebreos.

Vásquez de Espinosa (1629) *Compendio y descripción de las Indias Occidentales*, Madrid 1969, pág 231.

No proceden de los judíos

Los judíos eran muy amigos del dinero; éstos no se les da cosa. Los judíos, si se vieran no estar circuncidados, no se tuvieran por judíos. Los indios, poco ni mucho no se retajan ni han dado jamás en esa ceremonia, como muchos de los de Etiopía y del Oriente. Más ¿qué tiene que ver, siendo los judíos tan amigos de conservar su lengua y antigüedad, y tanto que en todas partes del mundo que hoy viven se diferencian de todos los demás, que en solo las Indias a ellos se les haya olvidado su linaje, su ley, sus ceremonias, su Mesías, y finalmente todo su judaísmo?

José de Acosta, (1590) *Historia natural y Moral de las Indias*, México, FCE 1979.



En el dibujo, esta la niña de 13 años y su madre le está indicando cómo moler el maíz en el metate. Se puede ver el comal sobre tres piedras, el molcajete, una olla y dos tortillas ya hechas además de las dos que ella se puede comer.

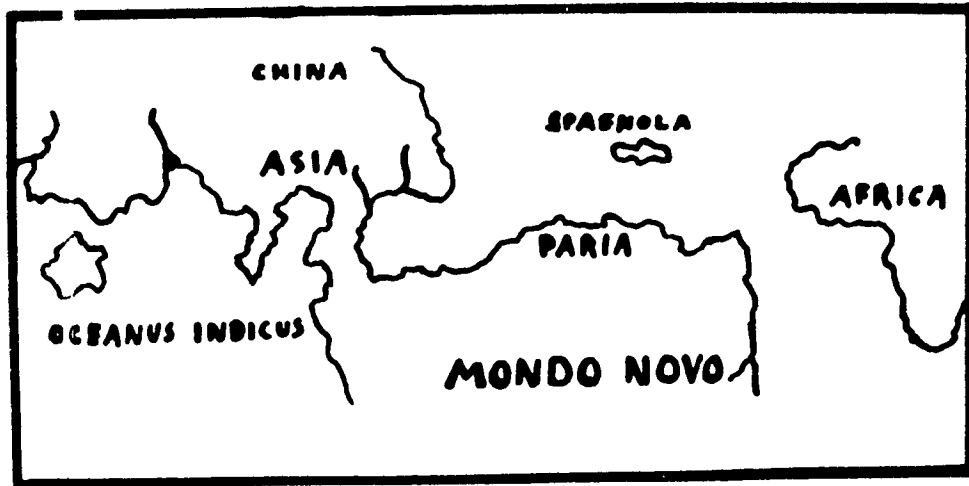


En el dibujo se muestra a la madre corrigiendo a la hija e indicando cómo barrer, actividad que se realizaba de noche por los símbolos de ojos estelares que se ven en la parte superior. Como ya tenía 12 años le estaba autorizado comer una tortilla y media.

Intuición del Estrecho de Bering

Y por decir mi opinión, tengo para mí días ha, que la una tierra y la otra en alguna parte se juntan y continúan o a lo menos se avecinan mucho. Hasta agora, a lo menos no hay certidumbre de lo contrario; porque el polo Artico que llaman Norte, no está descubierta y sabida toda la longitud de la tierra. [...] Si esto es verdad como en efecto me lo parece, fácil respuesta tiene la duda tan difícil que habíamos propuesto, cómo pasaron a las Indias los primeros pobladores de ellas, porque se ha de decir que pasaron no tanto navegando por mar como caminando por tierra. Y este camino lo hicieron muy sin pensar mudando sitios y tierras su poco a poco, y unos poblando las ya halladas, otros buscando otras de nuevo, vinieron por discurso del tiempo a henchir las tierras de Indias de tantas naciones, gentes y lenguas.

José de Acosta, (1590) *Historia Natural y moral de las Indias*, México, FCE.



Esquema de la composición de los croquis de Bartolomé Colón, 1503-1506. Ilustra las ideas geográficas de Cristóbal Colón.

4.8 Las reducciones jesuíticas

Llegarán allá, y darán vuelta a la tierra, y escogerán el pueblo, que tuviere mayor y mejor comarca, y de mejores caciques, y en el sitio más a propósito hagan la reducción y la población, advirtiendo primero que tenga agua, pesquería, buenas tierras... y en donde puedan sembrar, y mantenerse hasta ochocientos, o mil indios, en lo cuál ellos mismos darán el mejor parecer.

Es menester a un tiempo dar traza, como se apliquen a hacer sus chacras, a texer, sembrar algodones, frutales, y todas legumbres, para que no les falten el sustento, y vestido: a que críen puercos, y gallinas, y palomas, y que hagan lagunas de pescado, y se apliquen a granjerías, rescates y policia.

Quanto más presto se pudiere hacer, con suavidad, y gusto de los indios, se recojan cada mañana sus hijos a desprender la Doctrina y de ellos se escojan algunos, para que deprendan a cantar y leer.

Con todo el valor, prudencia y cuidado posible, se procure que los españoles no entren en el Pueblo, y si entraren que no hagan agravio a los indios.[...]

Y en todo los defiendan como verdaderos Padres y Protectores; y seanlo de toda la comarca, y de manera que todos los indios lo entiendan, y de donde quiera acudan a socorrerlos en sus necesidades como verdaderos padres: en los pleitos de entre sí, pacifiquenlos con todo amor, y caridad, y reprehendan a los culpados en esto, y en los demás pecados públicos, con amor y entereza.

Instrucciones del provincial jesuita de Paraguay a los misioneros.
Historia general de la Iglesia en América Latina. CEHILA, 1983.

5. Antimercantilismo, semejanza y reconocimiento del otro

5.1 Montesinos y los dominicos

Para os los dar a conocer me he subido aquí, yo que soy voz de Cristo en el desierto desta isla, y por tanto, conviene que con atención no cualquiera, sino con todo vuestro corazón y con todos vuestros sentidos, la oigáis; la cual voz os será la más nueva que nunca oísteis, la más áspera y dura y más espantable y peligrosa que jamás no pensasteis oír. Esta voz dice que todos estáis en pecado mortal y en él vivís y morís, por la crueldad y tiranía que usáis con estas inocentes gentes. Decid, ¿con qué derecho y con qué justicia tenéis en tan cruel y horrible servidumbre a aquestos indios? ¿Con qué autoridad habéis hecho tan detestables guerras a estas gentes que estaban en sus tierras mansas y pacíficas, donde tan infinitas dellas, con muertes y estragos nunca oídos, habéis consumido? ¿Cómo los tenéis tan opresos y fatigados, sin dalles de comer ni curallos en sus enfermedades, que de los excesivos trabajos que les dais incurren y se os mueren, y por mejor decir los matáis, por sacar y adquirir oro cada día? ¿Y qué cuidado tenéis de quien los doctrine y conozcan a su Dios y Criador, sean bautizados, oigan misa, guarden las fiestas y domingos? Estos, ¿no son hombres? ¿No tienen ánimas racionales? ¿No sois obligados a amallos como a vosotros mismos? ¿Esto no entendéis, esto no sentís? ¿Cómo estáis en tanta profundidad, de sueño tan letárgico, dormidos?

Montesinos (14-12-1511),
Citado por Lewis Hanke,
La lucha por la justicia en América, pág. 33.



En esta tierra hay más daño del que allá han informado, porque una cosa es oírlo y la otra verlo... En esta entrada quedaron los indios escandalizados y alborotados y con odio a los españoles que si Dios no remedia, las fuerzas nuestras no bastan para sedar ni mitigar tan justa saña, porque certifico a Vuestra Merced que toda la tierra por donde fue (el gobernador) quedó tan destruida, robada y asolada, como si el fuego pasara por ella... Vi que el Dios y la administración que les enseñan y predicán es: "Dadme oro, dadme oro"... y tomando tizones para quemar sus casas... Esto hacía el gobernador apeándose en cada pueblo...



Informe de Fray Tomás Ortiz (51), contra el gobernador García de Lerma, en 1529.
Citado por Dussel, *Para una historia de la evangelización en América Latina*, pág. 51



La suerte de los vencidos. (Quejas contra el corregidor Magariño.
Archivo de Indios).

5.2 Bula Sublimis Deus y Breve de Paulo III

El enemigo de la humanidad no ha dudado en propagar ampliamente que los indios del Oeste y del Sur y otras gentes de las que apenas tenemos conocimiento, deben ser tratados como brutos, creados para nuestro servicio, pretendiendo que ellos son incapaces de recibir la fe católica.[...]

Nós, consideramos que los indios son verdaderos hombres y que no sólo son capaces de entender la fe católica, sino que, de acuerdo con nuestras informaciones, se hallan deseosos de recibirla. Deseando proveer seguros remedios para estos males declaramos que tales indios y todos los que más tarde se descubran por los cristianos, no pueden ser privados de su libertad por medio alguno, ni de sus propiedades, aunque no estén en la fe de Jesucristo; y podrán libre y legítimamente gozar de su libertad y de sus propiedades, y no serán esclavos, y todo cuanto se hiciere en contrario, será nulo y de ningún efecto.

En virtud de nuestra autoridad apostólica, Nós definimos y declaramos por las presentes cartas que dichos indios deben ser convertidos a la fe de Jesucristo por medio de la palabra divina y con el ejemplo de una buena y santa vida.

Bula Sublimis Deus de Pablo III (1537),
Citada por Lewis Hanke, *La lucha por la justicia en América*, págs 111-112.

Breve de Paulo III, por el cual su santidad revoca cualquier otro que antes haya dado en perjuicio de S.M. y perturbación del buen gobierno de las Indias. Niza, 19 junio de 1538.

No parece improcedente que el Romano Pontífice, situado en la atalaya de la iglesia, revoque, corrija y cambie aquellas disposiciones que, aprovechándose de los muchos negocios que le preocupan, se le hayan podido arrancar alguna vez con engaños en perjuicio de alguien, y tome otras medidas que le parezcan convenir saludablemente en el Señor. A este propósito nuestro queridísimo hijo en Cristo Carlos, Emperador de los Romanos siempre Augusto y Católico rey de las Españas nos hizo exponer no ha mucho que nos han sido arrancadas ciertas letras nuestras por las cuales se perturba el próspero y feliz estado y régimen de los insulares de las Indias occidentales y meridionales y se perjudica gravemente a Su Majestad y a sus súbditos.[...]

Nos, cuya intención no fue nunca perjudicar a nadie, atendiendo que por la autoridad del citado Emperador Carlos se ha aumentado no poco en aquellas regiones la religión católica, queriendo suprimir todo obstáculo que pueda impedir obra tan sagrada, e inclinados en esta parte por los reyes del citado Emperador y Rey Carlos, cesamos, inutilizamos y anulamos las antedichas letras[...]

decretando que todos los procesos que acaeciere ser celebrados, hechos o promulgados en el futuro, en virtud del rigor de dichas letras, se tengan por nulos, inútiles y de ningún valor ni importancia.[...]

Dado en la casa de la Santa Cruz bajo el Anillo del Pescador a 19 de junio de 1538.

Paulo III, Tomo V págs 514-515 colección Somoza.

5.3 El asesinato del obispo Antonio Valdivieso

El cronista Gil González Dávila explica como el tercer obispo de Nicaragua, Antonio Valdivieso (1544-1550) fue asesinado por defender la libertad de los indios.

Sucedió que predicando en favor de la libertad de los indios, reprehendió a los conquistadores y gobernadores, por los malos tratamientos que hazian a los indios. Indignáronse tanto contra él, que se lo dieron a entender con obras y con palabras... entre los soldados que habían venido del Perú, a esta tierra mal contentos, fue un

Juan Bermejo, hombre de mala intención. Este se hizo de parte de los hermanos Contreras -Gobernador de Nicaragua- ... Salió acompañado de algunos... y se fue a casa del obispo, que le halló acompañado de su compañero fray Alonso, y de un buen clérigo, y perdiendo el respeto a lo sagrado, le dio de puñaladas.

"Teatro eclesiástico de las Indias Occidentales". Citado por Dussel, *Para una historia de la evangelización en América Latina*, pág. 335-336

5.4 Bartolomé de las Casas

Entre la mitificación y el reconocimiento del indígena

Estas gentes como no pretendían más de naturalmente vivir y sustentarse y no atesorar, lo que la perfección evangélica reprueba y daña, y las tierras tenían tan felices y abundantes, que con muy poco trabajo todo lo necesario alcanzaban, todo el demás tiempo en sus cazas y pesquerías, y sus fiestas y sus bailes, y en ejercicios de sus manos, en cosas que hacían harto delicadas...

Bartolomé de las Casas, *Historia*. lib.III, cap.X, t.II, p. 463.

Y dieron la vida a los holgazanes españoles, que ninguna gente del mundo jamás se vio tan ociosa, inútil ni holgazana que los españoles que a esta isla vinieron y vienen, y que del vicio pestilencial que ellos son maculados y señoreados, hayan tan perniciosamente y falsamente a estas gentes infamado.

Bartolomé de las Casas, *Historia...*, lib. III, cap X, t. II, pág 463.

Sacrificios humanos

Por ende parece que no pudieron incurrir en aquel vicio bestial sino por costumbre originada y principiada en alguna particular persona o personas que hubiesen caído en alguna enfermedad, o por alguna hambre que hubiese acaecido que los constriñese a comer carne humana, como muchas veces ha en el mundo acaecido, y nuestros españoles lo han hecho en estas Indias y en España; o también pudo ser que alguno o algunos naciesen con alguna perversa inclinación y desordenada complexión diferente de todos los otros, como errando la naturaleza suelen nacer monstruos, que por acaecer muy raro, como de cosa muy nueva y pocas veces vista nos maravillamos.

Bartolomé de las Casas, *Apologética...*, págs. 539.

Desenmascaramiento de la religión

Así nos cuenta fray Ramón Pané la experiencia de sus trabajos apostólicos: "Fui a la Magdalena, una fortaleza que hizo construir don Cristóbal Colón... Estando yo, pues, en aquella fortaleza en compañía de Arteaga, capitán della... plugo a Dios iluminar con la luz de la santa fe católica toda una casa de la gente principal de la sobredicha provincia de la Magdalena, cuya provincia se llamaba ya Macorís, y el Señor de ella se llamaba Guanáoboconel, que quiere decir hijo de Guanáobocon. En dicha casa estaban sus servidores, que son llamados naborías, y eran en total dieciséis personas, todos parientes, entre los cuales había cinco hermanos varones. De estos murió uno, y los otros cuatro recibieron el agua del bautismo; y creo que murieron mártires, por lo que en su muerte y constancia se vio. El primero que recibió la muerte, y el agua del santo bautismo, fue un indio llamado Guatícaba, que después tuvo el nombre de Juan. Este fue el primer cristiano que padeció muerte cruel, y tengo cierto que tuvo muerte de mártir. Porque he sabido por algunos que estuvieron presentes a su muerte, que decía: "Dios naboría daca, Dios naboría daca" que quiere decir "yo soy siervo de Dios"... Los de esta casa y gente todos estuvieron en mi compañía para hacer cuanto me agradaba. Los que quedaron vivos y todavía viven hoy, son cristianos, y ahora hay muchos más cristianos por la gracia de Dios". A este reporte de fray Ramón Pané responde Fray Bartolomé de Las Casas con visible acritud: "Así dice de estos fray Ramón haber sido mártires, de lo cual ninguna duda puede quedar a algún cristiano si por la fe o por no dejar la fe, o por otra virtud alguna los mataron. Pero no los mataban por aquello, porque nunca indios algunos tal hicieron, sino porque vivían con los españoles, o los loaban o defendían a quien todos tanto desamaban, o porque quizá les hacían aquellos indios por mandato de los españoles algún daño, como hemos visto de esto harto. Y en estos casos hasta merced les hizo Dios si por confesar ser sus siervos se salvaron".

Hugo Polanco en CEHILA, *Para una historia de la evangelización en A.L.* pág. 133

Polémica con Motolín

No tiene razón el de Las Casas de decir lo que dice y escribe y imprime, y adelante, porque será menester, yo diré sus celos y sus obras hasta donde allegan y en qué paran, si acá ayudó a los indios o los fatigó. Y a Vuestra Majestad, humildemente suplico por amor de Dios, que agora que el Señor ha descubierto tan cerca de aquí la tierra de la Florida (...) donde se paseó el capitán Soto más de cinco años, no hay más de ochenta leguas (...). Por amor de Dios, Vuestra Majestad se compadezca de aquellas ánimas, y se compadezca y duela de las ofensas que allí se hacen a Dios, e impida los sacrificios e idolatrías que allí se hacen los demonios, y mande con la más brevedad y por el mejor medio que según hombre y ungido de Dios y capitán de su Santa Iglesia, dar orden de manera que aquellos indios infieles se les predique el santo Evangelio. Y no por la manera que el de Las Casas ordenó, que no se ganó más que de echar en costa a Vuestra Majestad, de dos o tres mil pesos de aparejar y proveer un navío, en el cual fueron unos padres dominicos a predicar a los indios de la Florida con la instrucción que les dio, y en saltando a tierra sin llegar a pueblo, en el puerto luego mataron la mitad de ellos, y los otros volvieron huyendo a se meter en el navío, y acá tenían que contar como se habían escapado. Y no tiene Vuestra Majestad mucho que gastar ni mucho que enviar de allá de España, mas de mandarlo, y confío en Nuestro Señor que muy en breve se siga una grande ganancia espiritual y temporal. Y acá en esta Nueva España hay mucho caudal para lo que se requiere, porque hay religiosos ya experimentados, que mandándoselo la obediencia irán i se pondrán a todo riesgo para ayudar la salvación de aquellas ánimas. Asimismo hay mucha gente de españoles y ganados y caballos; y todos los que acá aportaron que escaparon de la compañía de Soto, que no son pocos, desean volver allá por la bondad de la tierra. Y esta salida de gente conviene mucho para esta tierra, porque se le dé una puerta para la mucha gente que hay ociosa, cuyo oficio es pensar y hacer mal.

La tercera cosa es rogar por amor de Dios a Vuestra Majestad que mande ver y mirar a los letrados, así de vuestros Consejos como los de las Universidades, si los conquistadores, encomenderos y mercaderes de esta Nueva España están en estado de rescibir el sacramento de la penitencia y los otros sacramentos, sin hacer instrumento público por escritura y dar caución jurada: porque afirma el de Las Casas que, sin éstas y otras diligencias, no pueden ser absueltos; y a los confesores pone tantos escrúpulos, que no falta sino ponellos en el infierno. Y así, es menester que se consulte con el Sumo Pontífice, porque qué nos aprovecharía a algunos que hemos bautizado más de cada uno trescientas mil ánimas y desposado y velado otras tantas y confesado otra grandísima multitud, si por haber confesado diez o doce conquistadores, ellos y nos hemos de ir al infierno.

Toribio de Benavente . Citado por R. Xirau, en *Idea y querella de la nueva España*. págs 70,71,75.

Fuerza liberadora de la religión

Deberían todos, para ser buenos cristianos, de sentir que aunque fuese posible Vuestra Majestad perder el dicho su real señorío, y nunca ser cristianos los indios si el contrario desto no podía ser sin muerte y total destrucción dellos, como hasta agora han sido, que no era inconveniente que Vuestra Majestad dejara de ser señor dellos y ellos nunca jamás fuesen cristianos. La razón es la dicha, conviene a saber, porque la ley de los cristianos tiene prohibido que no se hagan males para que vengan bienes, y no tiene nadie licencia de Dios para ofrecerle sacrificio alguno, por grande que sea, con mezcla de cualquiera, por chico que sea, pecado; porque tal sacrificio no lo aprueba sino reprobalo y aborrescelo Dios.

Las Casas, "8º Remedio" 20ª. En *Obra indigenista*, pág 446.

La esperanza de las minas de oro y plata los lleva allá; y así lo creo yo bien y verdaderamente porque siempre por sus obras lo han mostrado; porque ni los lleva la honra de Dios ni el celo de su fe, ni el socorrer ni ayudar a salvar a sus prójimos, y tampoco servir a su rey, de que ellos siempre con falsedad se jactan, sino sola su codicia y ambición, por tiranizar señoreando los indios, que desean que los repartan como si fuesen bestias, por repartimiento perpetuo, tiránico e infernal... usurpándoles e tiranizándoles por buen estilo su supremo y real principado.

12a. réplica de Las Casas a Ginés de Sepúlveda. En *Obra indigenista*, pág. 275)

Injusticia de toda conquista

A lo que dice que si bien se considera todo lo que yo digo y escribo va enderezado a probar que todas las conquistas que hasta agora se han hecho (aunque se hayan guardado todas las instrucciones) han sido injustas y tiránicas, y confirmar lo que escribí en mi Confesionario, digo a lo primero, que dice su merced gran verdad, y así torno a redecir que todas las conquistas y guerras que desde que se descubrieron las Indias hasta hoy inclusive, se han hecho contra los indios, fueron siempre y han sido injustísimas, tiránicas, infernales, y que han sido peores y en ellas se han cometido más deformidades y con más ofensas de Dios que las que hacen los turcos e moros contra el pueblo cristiano. Y todos los que en ellas se han hallado han sido predones (=piratas) iniquísimos, salteadores y crueles tiranos, e cometieron en hacellas gravísimos e inexpriables pecados, e todo cuanto en ellas hobieron y adquirieron fue y es violento, robado y salteado y tiranizado.

Las Casas, *Obra indigenista*, págs. 266-67

Nuevo universalismo

Y llegaba a tanto la locura y reprochable procacidad de estos hombres que no tenían empacho en afirmar que esos hombres eran bestias o casi bestias, difamándolos abiertamente; y que, por consiguiente, con razón era lícito sujetarlos a su dominio por medio de la guerra; o darles caza como a bestias reduciéndolos después a esclavitud. Pero la verdad es que muchísimos de aquellos hombres pueden gobernarnos ya en la vida monástica, ya en la económica y ya también en la política, pudiendo enseñarnos y reducirnos a las buenas costumbres; y más todavía, pueden dominarnos con la razón natural, como dice también el filósofo hablando de los griegos y de los bárbaros.

Las Casas, *Del Unico modo...*, pág. 363-365

Actualidad y permanencia de Las Casas

La presencia del indio transcende por tanto a la del indio mismo y pasa a representar la propia persona humana en general. Para Las Casas y los suyos, por ejemplo, aceptar el holocausto de los indios como un precio necesario a pagar por el triunfo de una más que dudosa civilización, significaba, ni más ni menos, renunciar a los supuestos mismos del cristianismo o, lo que es igual, defender la crucifixión en nombre de la cruz.[...]

Al plantear la liberación de los indios Las Casas planteaba la liberación de todo el género humano y, en consecuencia, de la propia teología. [...]

Por cierto, en términos inmediatos, Las Casas fracasó. El holocausto fue cometido a los indios. Millones de cadáveres de seres humanos quedaron sepultados bajo las tierras "descubiertas", y sobre la base de metales ensangrentados fue construida una civilización que se extiende hasta nuestros días y que, sin duda, sigue manteniendo valores antihumanos en su propio centro. Un día los indios; otro, los judíos; y siempre los pobres.

La conquista, en consecuencia, todavía no ha terminado. Más aún: hoy amenaza en extenderse al mundo entero en un saqueo consecuente, ya no sólo de seres humanos, sino también de la propia naturaleza. Frente a la amenaza de exterminio total, por ejemplo, todos somos indios. De ahí el sentido profético del legado lascasiano. De ahí que el "fracaso" de Las Casas y su movimiento sea algo muy relativo. De acuerdo con una perspectiva histórica amplia esa, su posición ética, constituye un permanente fundamento sobre el que es posible continuar construyendo discursos de liberación los que, gusten o no, seguirán existiendo en tanto existan los otros: los de la opresión.

Fernando Mirés, *En nombre de la cruz*, pág. 213



Los españoles funden los presentes de oro.
(Códice Florentino).

5.5 Bernardino de Sahagún

Aprovechará mucho toda esta obra, para conocer el quilate de esta gente mexicana, el cual aún no se ha conocido, porque vino sobre ellos aquella maldición que Jeremías de parte de Dios fulminó contra Judea y Jerusalén, diciendo en el capítulo 5º: "Yo haré que venza sobre vosotros una gente muy de lejos, gente muy robusta y esforzada, gente muy antigua y diestra en el pelear, gente cuyo lenguaje no entenderéis ni jamás oistéis su manera de hablar; toda gente fuerte y animosa, codiciosísima de matar. Esta gente os destruirá a vosotros y a vuestras mujeres e hijos, y todo cuanto poseéis, y destruirá todos vuestros pueblos y edificios". Esto a la letra ha acontecido a estos indios con los españoles, pues fueron tan atropellados y destruidos ellos y todas sus cosas, que ninguna apariencia les quedó de lo que eran antes. Así están tenidos por bárbaros y por gente de bajísimo quilate (como según verdad, de las cosas de policía, echan el pie delante a muchas otras naciones que tienen gran presunción de políticas, sacando fuera algunas tiranías que su manera de regir contenía). En esto poco con gran trabajo se ha rebuscado; parece mucho la ventaja que hicieran, si todo se pudiera haber.[...]

En lo que toca a la religión y cultura de sus dioses no creo ha habido en el mundo idólatras tan reverenciadores de sus dioses, ni tan a su costa, como estos de esta Nueva España. Ni los judíos ni ninguna otra nación tuvo yugo tan pesado y de tantas ceremonias como le han tomado estos naturales por espacio de muchos años.[...]

Del origen de esta gente la relación que dan los viejos, es que por el mar vinieron de hacia el Norte, y cierto es que vinieron en algunos vasos de madera, que no se sabe como eran labrados, sino que se conjetura por una fama que hay entre todos estos naturales que salieron de siete cuevas, son los siete navíos o galeras en que vinieron los primeros pobladores de esta tierra, según se colige por conjeturas verosímiles. (...) Esta gente venía en demanda del paraíso terrenal, y traían por apellido Tamoanchán, que quiere decir buscamos nuestra casa, y poblaban cerca de los más altos montes que hallaban. En venir hacia el mediodía a buscar el paraíso terrenal, no erraban, porque opinión es de los que escriben, que está debajo de la línea equinoccial; y que es un monte altísimo que llega su cumbre cerca de la luna. Parece que ellos o sus antepasados tuvieron algún oráculo acerca de esta materia, o de Dios, o del demonio, o tradición de los antiguos, que vino de mano en mano hasta ellos. Ellos buscaban lo que por vía humana no se puede hallar, y nuestro señor Dios pretendía que la tierra despoblada se poblase, para que algunos de sus descendientes, fuesen a poblar el paraíso celestial, como ahora lo vemos por experiencia; mas ¿para qué me detengo en contar adivinanzas?, pues es certísimo que estas gentes son nuestros hermanos procedentes del tronco de Adán como nosotros, son nuestros prójimos a quienes somos obligados a amar como a nosotros mismos "quid quid sit".[...]



Un amo español y su mujer
maltratando a sus esclavos.

Cierto parece que en estos nuestros tiempos y en estas tierras y con esta gente, ha querido nuestro señor Dios, restituir a la iglesia lo que el demonio le ha robado en Inglaterra, Alemania y Francia, en Asia y Palestina, de lo que le quedamos muy obligados de dar gracias a Nuestro Señor y trabajar fielmente en esta su Nueva España.

Fray Bernardino de Sahagún,
Historia general de las cosas de la Nueva España,

Introducción I. Tomado de *Idea y querella de la Nueva España*, selección de Ramón Xirau, pág. 162

5.6 Criterio histórico de la víctima

Veis aquí con qué tiene Cortés engañado a todo el mundo, y no sin culpa de muchos de los que leen su falsa historia, no considerando que ellos estaban quietos en sus casas, sin ofensa nuestra ni de nadie, no mirando más del sonido, que mató y venció, y, como ellos dicen, conquistó tantas naciones y robó para sí e envió tanto oro a España y llegó a ser Marqués del Valle; y desta culpa los lectores della no son inmunes.

Bartolomé de las Casas, *Historia...*, lib. III, cap. cxx, t.III, p.241

Ni leyenda negra, ni leyenda rosa. Los dos extremos de esta oposición, falsa oposición, nos dejan fuera de la historia: nos dejan fuera de la realidad. Ambas interpretaciones de la conquista de América revelan una sospechosa veneración por el pasado, fulgurante cadáver cuyos resplandores nos encandilan y nos enceguecen ante el tiempo presente de las tierras nuestras de cada día. La leyenda negra nos propone la visita al Museo del Buen Salvaje, donde podemos echarnos a llorar por la aniquilada felicidad de unos hombres de cera que nada tienen que ver con los seres de carne y hueso que pueblan nuestras tierras. Simétricamente, la leyenda rosa nos invita al Gran Templo de Occidente, donde podemos sumar nuestras voces al coro universal, entonando los himnos de celebración de la gran obra civilizadora de Europa, una Europa que se ha derramado sobre el mundo para salvarlo.

La leyenda negra descarga sobre las espaldas de España, y en menor medida sobre las de Portugal, la responsabilidad del inmenso saqueo colonial, que en realidad benefició en mucha mayor medida a otros países europeos, y que hizo posible el desarrollo del capitalismo moderno. La tan mentada "crueldad española" nunca existió: lo que sí existió, y existe, es un abominable sistema que necesitó, y necesita métodos crueles para imponerse y crecer. Simétricamente, la leyenda rosa miente la historia, elogia la infamia, llama "evangelización" al despojo más colosal de la historia del mundo y calumnia a Dios atribuyéndole la orden.

No, no: ni leyenda negra, ni leyenda rosa. Recuperar la realidad: ese es el desafío. Para cambiar la realidad que es, recuperar la realidad que fue. Me parece a todas luces evidente que América no fue descubierta en 1492, del mismo modo que las legiones romanas no descubrieron España cuando la invadieron en el 218 antes de Cristo. Ya va siendo hora de que América se descubra a sí misma. Y cuando digo América, me refiero principalmente a la América que ha sido despojada del todo, hasta del nombre, a lo largo de los siglos del proceso que la puso al servicio del progreso ajeno: nuestra América Latina.

Este necesario descubrimiento, revelación de la cara oculta bajo las máscaras, pasa por el rescate de algunas de nuestras tradiciones más antiguas. Es desde la esperanza, y no desde la nostalgia, que hay que reivindicar el modo comunitario de producción y de vida, fundado en la solidaridad y no en la codicia, la relación de identidad entre el hombre y la naturaleza y las viejas costumbres de libertad. No estoy proponiendo la reivindicación de los ritos de sacrificio que ofrecían corazones humanos a los dioses, no estoy haciendo el elogio del despotismo de los reyes incas o aztecas.

En cambio, estoy celebrando el hecho de que América puede encontrar, en sus más antiguas fuentes, sus más jóvenes energías: el pasado dice cosas que interesan al futuro. Un sistema asesino del mundo y de sus habitantes, que pudre el agua, aniquila la tierra y envenena el aire y el alma, está en violenta contradicción con culturas que creen que la tierra es sagrada porque sagrados somos nosotros, sus hijos: esas culturas, despreciadas, ninguneadas, tratan a la tierra como madre y no como insumo de producción y fuente de renta.

A la ley capitalista de la ganancia, oponen la vida compartida, la reciprocidad, la ayuda mutua, que ayer inspiraron a Tomás Moro para crear su utopía y hoy nos ayudan a descubrir la imagen americana del socialismo, que hunde en la tradición comunitaria su más honda raíz.[...]

Los indios mayas, perseguidos por el ejército, explican así la cacería que su pueblo padece: "Nos matan porque trabajamos juntos, comemos juntos, vivimos juntos, soñamos juntos". A finales del siglo pasado, para justificar la usurpación de las tierras de los indios sioux, el Congreso de los Estados Unidos declaró que "la propiedad comunitaria resulta peligrosa para el desarrollo del sistema de libre empresa". Y en marzo de 1979, se promulgó en Chile una ley que obliga a los indios mapuches a parcelar sus tierras y a convertirse en pequeños propietarios desvinculados entre sí: entonces el dictador Pinochet explicó que las comunidades son incompatibles con el progreso de la economía nacional. El Congreso Norteamericano no se equivocó. Tampoco se equivocó el general Pinochet. Desde el punto de vista capitalista, las culturas comunitarias, que no divorcian al hombre de los demás hombres ni de la naturaleza, son culturas enemigas. Pero el punto de vista capitalista no es el único punto de vista posible.[...]

En nuestros días, la conquista continúa. Los indios siguen expiando sus pecados de comunidad, libertad y demás insolencias. La misión purificadora de la Civilización no enmascara ahora el saqueo del oro, ni de la plata: tras las banderas del Progreso, avanzan las legiones de los piratas modernos, sin garfio, ni parche al ojo, ni pata de palo, grandes empresas multinacionales que se abalanzan sobre el uranio, el petróleo, el níquel, el manganeso, el tungsteno. Los indios sufren, como antaño, la maldición de la riqueza de las tierras que habitan. Habían sido empujados hacia los suelos áridos; la tecnología ha descubierto, debajo, subsuelos fértiles.

"La conquista no ha terminado", proclamaban alegremente los avisos que se publicaban en Europa, hace siete años, ofreciendo Bolivia a los extranjeros. La dictadura militar brindaba al mejor postor las tierras más ricas del país, mientras trataba a los indios bolivianos como en el siglo XVI.

La tierra no se vende. La tierra es nuestra madre". ¿Por qué no le ofrecen cien millones de dólares al Papa por el Vaticano?", decía recientemente uno de los jefes sioux, en los Estados Unidos. Un siglo antes, el Séptimo de caballería había arrasado los Black Hills, territorio sagrado de los sioux, porque contenían oro. Ahora, las corporaciones multinacionales explotan el uranio, aunque los sioux se niegan a vender. El uranio está envenenando los ríos.

Hace algunos años, el gobierno de Colombia dijo a las comunidades indias del valle de Cauca: "El subsuelo no es de ustedes. El subsuelo es de la nación colombiana, acto seguido entregó el azufre a la Celanese Corporation.

En la Amazonia ecuatoriana, el petróleo desaloja a los indios aucas. Un helicóptero sobrevuela la selva, con un autoparlante que dice, en lengua auca: "ha llegado la hora de partir...". Y los indios acatan la voluntad de Dios.

Desde Ginebra, en 1979, advertía la Comisión de Derechos humanos de las Naciones Unidas: "A menos que cambien los planes del gobierno de Brasil, se espera que la más numerosa de las tribus sobrevivientes, dejará de existir en veinte años". La Comisión se refería a los yomanis, en cuyas tierras amazónicas se había descubierto estaño y minerales raros. Por el mismo motivo, los indios nambiquara no llegan ahora a doscientos, y eran quince mil a principios de este siglo.

En Guatemala, en tierras de los quichés, se ha descubierto el mayor yacimiento de petróleo de América Central. En la década del ochenta, ha ocurrido una larga matanza. El ejército -jefes mestizos, soldados indios- se ha ocupado de bombardear aldeas y desalojar comunidades para que exploren y exploten el petróleo la Texas, la Hispanoil y otras empresas. El racismo brinda coartadas al despojo. De cada diez guatemaltecos, seis son indios, pero en Guatemala la palabra indio se usa como insulto.

En toda América, de norte a Sur, la cultura dominante admite a los indios como objeto de estudio, pero no los reconoce como sujetos de la historia: los indios tienen folclore, no cultura; practican supersticiones, no religiones; hablan dialectos, no lenguas; hacen artesanías, no arte.

Quizás la celebración de los quinientos años pueda servir para ayudar a dar la vuelta a las cosas, que tan patas para arriba están. No para confirmar el mundo contribuyendo al autobombo, al autoelogio de los dueños del poder, sino para denunciarlo y cambiarlo. Para eso habría que celebrar a los vencidos, no a los vencedores. A los vencidos y a quienes con ellos se identificaron, como Bernardino de Sahagún, y a quienes por ellos vivieron, como Bartolomé de Las Casas, Vasco de Quiroga y Antonio Viera, y a quienes por ellos murieron, como Gonzalo Guerrero, que fue primer conquistador conquistado y acabó sus días peleando del lado de los indios, sus hermanos elegidos, en Yucatán.

Y quizás así podamos acercar un poquito el día de justicia que los guaraníes, perseguidores del paraíso, esperan desde siempre. Creen los guaraníes que el mundo quiere ser otro, quiere nacer de nuevo, y por eso el mundo suplica al Padre Primero que suelte al tigre azul que duerme bajo su hamaca. Creen los guaraníes que alguna vez ese tigre justiciero romperá este mundo para que otro mundo, sin mal y sin muerte, sin culpa y sin prohibición, nazca de sus cenizas. Creen los guaraníes, y yo también, que la vida merece esa fiesta.

Eduardo Galeano. Recogido por González Faus, *textos para el quinto centenario*, Cristianisme i Justícia, Barcelona 1988.

6. El pensamiento en las luchas por la independencia

6.1 El positivismo

El imperio español se dividió en una multitud de repúblicas por obra de las oligarquías nativas, que en todos los casos favorecieron o impulsaron el proceso de desintegración. No debe olvidarse, además, la influencia determinante de muchos de los caudillos revolucionarios. Algunos, más afortunados en esto que los conquistadores, su contrafigura histórica, lograron "alzarse con los reinos", como si se tratase de un botín medieval. La imagen del "dictador hispanoamericano" aparece ya, en embrión, en la del "libertador". Así, las nuevas Repúblicas fueron inventadas por necesidades políticas y militares del momento, no porque expresasen una real peculiaridad histórica. Los "rasgos nacionales" se fueron formando más tarde; en muchos casos, no son sino consecuencia de la prédica nacionalista de los gobiernos. Aún ahora, un siglo y medio después, nadie puede explicar satisfactoriamente en qué consisten las diferencias "nacionales" entre argentinos y uruguayos, peruanos y ecuatorianos, guatemaltecos y mexicanos. Nada tampoco -excepto la persistencia de las oligarquías locales, sostenidas por el imperialismo norteamericano- explica la existencia en Centroamérica y las Antillas de nueve repúblicas.

No es esto todo. Cada una de las nuevas naciones tuvo, al otro día de la Independencia, una constitución más o menos (casi siempre menos que más) liberal y democrática. En Europa y en los Estados Unidos esas leyes correspondían a una realidad histórica: eran la expresión del ascenso de la burguesía, la consecuencia de la revolución industrial y de la destrucción del antiguo régimen. En Hispanoamérica sólo servían para vestir a la moderna las supervivencias del sistema colonial. La ideología liberal y democrática, lejos de expresar nuestra situación histórica concreta, la ocultaba. La mentira política se instaló en nuestros pueblos casi constitucionalmente. El daño moral ha sido incalculable y alcanza a zonas muy profundas de nuestro ser. Nos movemos en la mentira con naturalidad. Durante más de cien años hemos sufrido regímenes de fuerza, al servicio de las oligarquías feudales, pero que utilizan el lenguaje de la libertad. Esta situación se ha prolongado hasta nuestros días. De ahí que la lucha contra la mentira oficial y constitucional sea el primer paso de toda tentativa seria de reforma.

Durante más de un cuarto de siglo (...) los liberales intentan consumir la ruptura con la tradición colonial (...). Casi todos piensan, con un optimismo heredado de la Enciclopedia, que basta con decretar nuevas leyes para que la realidad se transforme (...). Todos esperan que una Constitución democrática, al limitar el poder temporal de la Iglesia y acabar con los privilegios de la aristocracia terrateniente, producirá casi automáticamente una nueva clase social: la burguesía.

Eduardo Galeano, *Memoria del fuego*, pág. 112

6.2 Bolívar

Volando por entre las próximas edades mi imaginación se fija en los siglos futuros, y observando desde allá, con admiración y pasmo, la prosperidad, el esplendor, la vida que ha recibido esta vasta región, me siento arrebatado y me parece que ya la veo en el corazón del universo, extendiéndose sobre sus dilatadas costas, entre esos océanos, que la naturaleza había separado, y que nuestra patria reúne con prolongados y anchurosos canales. Ya la veo servir de lazo, de centro de emporio a la familia humana; ya la veo enviando a todos los recintos de la tierra los tesoros que abriga sus montañas de plata y oro; ya la veo distribuyendo por sus divinas plantas la salud y la vida a los hombres dolientes del antiguo universo: ya la veo comunicando sus preciosos secretos a los sabios que ignoran cuán superior es la suma de las luces a la suma de las riquezas, que le ha prodigado la naturaleza. Ya la veo sentada sobre el Trono de la Libertad empuñando el cetro de la Justicia, coronada por la Gloria, mostrar al mundo antiguo la majestad del mundo moderno

Simón Bolívar, *Discurso de Angostura*.

6.3 José Martí

Nuestra América

No hay patria en que pueda tener el hombre más orgullo que en nuestras dolorosas repúblicas americanas. Cree el aldeano vanidoso que el mundo entero es su aldea, y con tal que él quede de alcalde, o le mortifique al rival que le quitó la novia, o le crezcan en la alcancía los ahorros, ya da por bueno el orden universal, sin saber de los gigantes que llevan siete leguas en las botas y le pueden poner la bota encima, ni de la pelea de los cometas en el cielo, que van por el aire dormidos engullendo mundos. Lo que quede de aldea en América ha de despertar. Estos tiempos no son para acostarse con el pañuelo en la cabeza, sino con las armas de almohada, como los varones de Juan de Castellanos: las armas del juicio, que vencen a las otras. Trincheras de ideas valen más que trincheras de piedra. (...)

Los pueblos que no se conocen han de darse prisa para conocerse, como quienes van a pelear juntos. Los que se enseñan los puños, como hermanos celosos, que quieren los dos la misma tierra, o el de casa chica, que le tiene envidia al de casa mejor, han de encajar, de modo que sean una, las dos manos. (...) Ya no podemos ser el pueblo de hojas, que vive en el aire, con la copa cargada de flor, restallando o zumbando, según la acaricie el capricho de la luz, o la tundan y talen las tempestades; ¡Los árboles se han de poner en fila, para que no pase el gigante de las siete leguas! Es la hora del recuento, y de la marcha unida, y hemos de andar en cuadro apretado, como la plata en las raíces de los Andes (...).

¡Estos hijos de carpintero que se avergüenzan de que su padre sea carpintero! ¡Estos nacidos en América, que se avergüenzan porque llevan delantal indio, de la madre que los crió, y reniegan, ¡ibribones!, de la madre enferma, y la dejan sola en el lecho de las enfermedades! Pues ¿quién es el hombre? ¿el que se queda con la madre, a curarle la enfermedad, o el que la pone a trabajar donde no la vean, y vive de su sustento en las tierras podridas, con el gusano de corbata, maldiciendo del seno que lo cargó, paseando el letrado de traidor en la espalda de la casaca de papel? ¡Estos hijos de nuestra América, que ha de salvarse con sus indios, y va de menos a más; estos desertores que piden fusil en los ejércitos de la América del Norte, que ahoga en sangre a sus indios, y va de más a menos! (...)

Con una frase de Sièyes no se desestanca la sangre cuajada de la raza india. A lo que es, allí donde se gobierna, hay que atender para gobernar bien; y el buen gobernante en América no es el que sabe como se gobierna el alemán o el francés, sino el que sabe con qué elementos está hecho su país, y como puede ir guiándolos en junto, para llegar, por métodos e instituciones nacidas del país mismo, a aquel estado apetecible donde cada hombre se conoce y ejerce, y disfrutan todos de la abundancia que la Naturaleza puso para todos en el pueblo que fecundan con su trabajo y defienden con sus vidas. El gobierno ha de nacer del país. (...).



La historia de América, de los incas acá, ha de enseñarse al dedillo, aunque no se enseñe la de los arcontes de Grecia. Nuestra Grecia es preferible a la Grecia que no es nuestra. Nos es más necesaria. Los políticos nacionales han de reemplazar a los políticos exóticos. Injértese en nuestras repúblicas el mundo; pero el tronco ha de ser el de nuestras repúblicas. Y calle el pedante vencido; que no hay patria en que pueda tener el hombre más orgullo que en nuestras dolorosas repúblicas americanas. (...)

Con los oprimidos había que hacer causa común, para afianzar el sistema opuesto a los intereses y hábitos de mando de los opresores. El tigre, espantado del fogonazo, vuelve de noche al lugar de la presa. Muere echando llamas por los ojos y con las zarpas al aire. No se le oye venir, sino que viene con zarpas de terciopelo. Cuando la presa despierta, tiene al tigre encima. La colonia continuó viviendo en la república; y nuestra América se está salvando de sus grandes yerros -de la soberbia de las ciudades capitales, del triunfo ciego de los campesinos desdeñados, de la importación de las ideas y fórmulas ajenas, del desdén inicuo e inpolítico de la raza aborigen-, por la virtud superior, abonada con sangre necesaria, de la república que lucha contra la colonia. El tigre espera, detrás de cada árbol, acurrucado en cada esquina. Morirá, con las zarpas al aire, echando llamas por los ojos. (...)

Estos países se salvarán porque, con el genio de la moderación que parece imperar, por la armonía serena de la Naturaleza, en el continente de la luz, y por influjo de la lectura crítica que ha sucedido en Europa a la lectura de tanteo y falansterio en que se empapó la generación anterior, le está naciendo a América, en estos tiempos reales, el hombre real.

Eramos una visión, con el pecho de atleta, las manos de petimetre y la frente de niño. Eramos una máscara, con los calzones de Inglaterra, el chaleco parisiense, el chaquetón de Norteamérica y la montera de España. El indio, mudo, nos daba vueltas alrededor, y se iba al monte, a la cumbre del monte, a bautizar a sus hijos. El negro, oteado, cantaba en la noche la música de su corazón, solo y desconocido, entre las olas y las fieras.

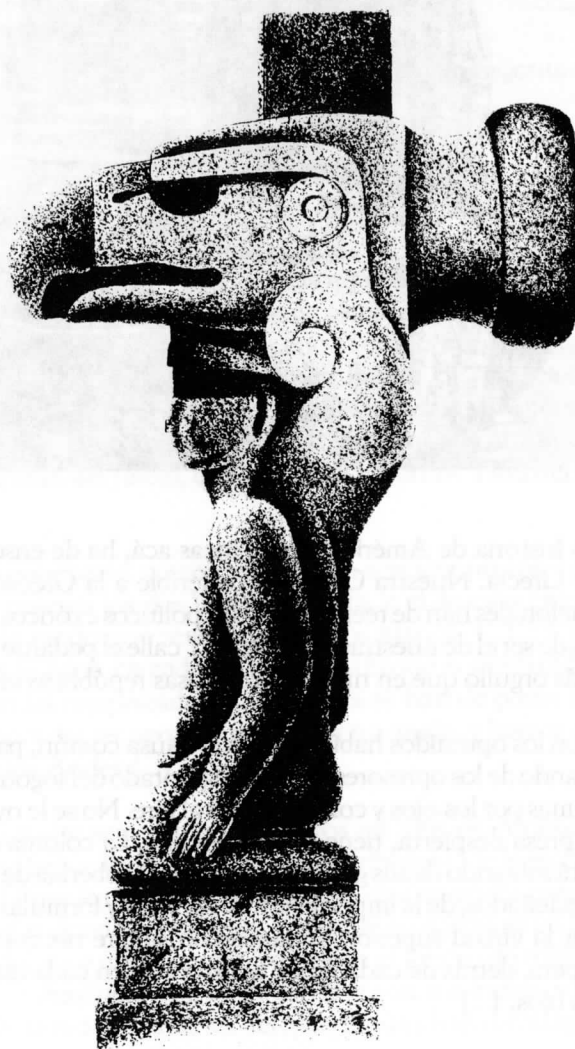
El campesino, el creador, se revolvía, ciego de indignación, contra la ciudad desdeñosa, contra su criatura. Eramos charreteras y togas, en países que venían al mundo con la alpargata en los pies y la vincha en la cabeza. El genio hubiera estado en hermanar, con la claridad del corazón y con el atrevimiento de los fundadores, la vincha y la toga; en desestancar al indio; en ir haciendo lado al negro suficiente; en ajustar la libertad al cuerpo de los que se alzaron y vencieron por ella. Nos quedó el oidor, y el general, y el letrado, y el prevendado. La juventud angélica, como de los brazos de un pulpo, echaba al Cielo, para caer con gloria estéril, la cabeza, coronada de nubes. El pueblo natural, con el empuje del instinto, arrollaba, ciego del triunfo, los bastones de oro. Ni el libro europeo, ni el libro yanqui, daban la clave del enigma hispanoamericano. Se probó el odio, y los países venían cada año a menos. Cansados del odio inútil de la resistencia del libro contra la lanza, de la razón contra el cirial, de la ciudad contra el campo, del imperio imposible de las castas urbanas divididas sobre la nación natural, tempestuosa o inerte, se empieza, como sin saberlo, a probar el amor. Se ponen en pie los pueblos, y se saludan. "¿Cómo somos?" se preguntan; y unos y otros se van diciendo como son. (...).

El deber urgente de nuestra América es enseñarse como es, una en alma e intento, vencedora veloz de un pasado sofocante, manchada sólo con sangre de abono que arranca a las manos la pelea con las ruinas, y la de las venas que nos dejaron picadas nuestros dueños. El desdén del vecino formidable, que no la conoce, es el peligro mayor de nuestra América; y urge, porque el día de la visita está próximo, que el vecino la conozca, la conozca pronto para que no la desdeñe. Por ignorancia llegaría, tal vez, a poner en ella la codicia. Por el respeto, luego que la conociese, sacaría de ella las manos. Se ha de tener fe en lo mejor del hombre y desconfiar de lo peor de él. Hay que dar ocasión a lo mejor para que se revele y prevalezca sobre lo peor. Si no, lo peor prevalece. Los pueblos tienen que tener una picota para quien les azuza a odios inútiles; y otra para quien no les dice a tiempo la verdad. (...)

Todos estos textos son fragmentos de *Nuestra América*. Aparecieron en la revista *Ilustrada* de Nueva York 10-I-1891 y en *El Partido Liberal* de México 30-I-1891, Recogidos por Fernández Retamar en *Política de Nuestra América*, pág. 37 y siguientes.

Unidad latinoamericana

¡Tan enamorados que andamos de pueblos que tienen poca liga y ningún parentesco con los nuestros, y tan desatendidos que dejamos otros países que viven de nuestra misma alma, y no serán jamás -aunque acá o allá asome algún Judas la cabeza- más que una gran nación espiritual! Como niñas en estación de amor echan los ojos ansiosos por el aire azul en busca de gallardo novio, así vivimos suspensos de toda idea y grandeza ajena, que trae cuño de Francia o Norteamérica; y en plantar bellacamente en suelo de cierto Estado y de cierta historia, ideas nacidas de otro Estado y de otra historia, perdemos las fuerzas que nos hacen falta para presentarnos al mundo -que nos ve desenamorados y como entre nubes- compactos en espíritu y unos en la marcha, ofreciendo a la tierra el espectáculo no visto de una familia de pueblos que adelanta alegremente a iguales pasos en un continente libre. A Homero leemos:



Ometepe.

pues ¿fue más pintoresca, más ingenua, más heroica la formación de los pueblos griegos que la de nuestros pueblos americanos?

Todo nuestro anhelo está en poner alma a alma y mano a mano los pueblos de nuestra América Latina. Vemos colosales peligros; vemos manera fácil y brillante de evitarlos; adivinamos, en la nueva acomodación de las fuerzas nacionales del mundo, siempre en movimiento, y ahora aceleradas, el agrupamiento necesario y majestuoso de todos los miembros de la familia nacional americana. Pensar es prever. Es necesario ir acercando lo que ha de acabar por estar junto. Si no, crecerán odios; se estará sin defensa apropiada para los colosales peligros, y se vivirá en perpetua e infame batalla entre hermanos por apetito de tierras.

José Martí, La América, Nueva York, octubre 1883. En *Política de nuestra América*. pág. 64

Las ruinas indias

No habría poema más triste y hermoso que el que se puede sacar de la historia americana. No se puede leer sin ternura, y sin ver como flores y plumas por el aire, uno de esos buenos libros viejos forrados de pergamino, que hablan de la América de los indios, de sus ciudades y de sus fiestas, del mérito de sus artes y de la gracia



En el dintel 15 de Yaxchilan, se ve la gran dama haciendo una ofrenda al Dios joven del maíz.

de sus costumbres. Unos vivían aislados y sencillos, sin vestidos y sin necesidades, como pueblos acabados de nacer; y empezaban a pintar sus figuras extrañas en las rocas de la orilla de los ríos, donde es más solo el bosque, y el hombre piensa más en las maravillas del mundo. Otros eran pueblos de más edad, y vivían en tribus, en aldeas de cañas o de adobes, comiendo lo que cazaban y pescaban, y peleando con sus vecinos. Otros eran ya pueblos hechos, con ciudades de ciento cuarenta mil casas, y palacios adornados de pinturas de oro, y gran comercio en las calles y en las plazas, y templos de mármol con estatuas gigantes de sus dioses. Sus obras no se parecen a las de los demás pueblos, sino como se parece un hombre a otro. Ellos fueron inocentes, supersticiosos y terribles. Ellos imaginaron su gobierno, su religión, su arte, su guerra, su arquitectura, su industria, su poesía. Todo lo suyo es interesante, atrevido, nuevo. Fue una raza artística, inteligente, limpia. Se leen como una novela las

historias de los nahuatlés y mayas de México, de los chibchas de Colombia, de los cumanahtos de Venezuela, de los quechuas de Perú, de los aimaras de Bolivia, de los charrúas de Uruguay, de los araucanos de Chile.

José Martí. La Edad de Oro, agosto 1889. En *Política de nuestra América*, pág. 78

6.4 Sandino

Walker: en defensa de la esclavitud (1856)

Los enemigos de la civilización americana -porque tales son los enemigos de la esclavitud- parecen ser más listos que los amigos.

El Sur debe hacer algo por la memoria de los valientes que descansan bajo la tierra de Nicaragua. En defensa de la esclavitud aquellos hombres abandonaron sus hogares, arrojaron con calma y constancia los peligros de un clima tropical y por último dieron la vida... Si todavía hay vigor en el Sur -¿y quién lo duda?- para seguir luchando contra los soldados antiesclavistas, que sacuda la modorra que lo embarga y se prepare de nuevo para el conflicto.

El verdadero campo para ejercer la esclavitud es la América tropical; allí está el natural asiento de su imperio y allí puede desarrollarse con sólo hacer el esfuerzo...

William Walker, La guerra de Nicaragua. Citado por Galeano *Memoria del fuego*, vol. II pág. 221

Philander Knox fue abogado y es accionista de la empresa The Rosario and Light Mines. Además es Secretario de Estado del gobierno de los Estados Unidos. El presidente de Nicaragua, José Santos Zelaya, no trata con el debido respeto a la empresa The Rosario and Light Mines. Zelaya pretende que la empresa pague los impuestos que jamás pagó. El presidente tampoco trata con el debido respeto a la Iglesia. La Santa Madre se la tiene jurada desde que Zelaya le expropió tierras y le suprimió los diezmos y las primicias y le profanó el sacramento del matrimonio con una ley de divorcio. De modo que la Iglesia aplaude cuando los Estados Unidos rompen relaciones con Nicaragua y el Secretario de Estado Philander Knox envía unos cuantos *marines* que tumban al presidente Zelaya y ponen en su lugar al contador de la empresa The Rosario and Light Mines.

Eduardo Galeano, *Memoria del Fuego*, vol. III pág. 23

1912 Niquinohomo

Nicaragua paga a los Estados Unidos una colosal indemnización por *daños morales*. Esos daños han sido infligidos por el caído presidente Zelaya, quien ofendió gravemente a las empresas norteamericanas cuando pretendió cobrarles impuestos.

Como Nicaragua carece de fondos, los banqueros de los Estados Unidos le prestan dinero para pagar la indemnización. Y como además de carecer de fondos, Nicaragua carece de garantía, el Secretario de Estado de los Estados Unidos, Philander Knox, envía nuevamente a los *marines*, que se apoderan de las aduanas, los bancos nacionales y el ferrocarril.

Benjamín Zeledón encabeza la resistencia. Tiene cara de nuevo y ojos de asombro el jefe de los patriotas. Los invasores no pueden derribarlo por soborno, porque Zeledón escupe sobre el dinero, pero lo derriban por traición.

Augusto César Sandino, un peón cualquiera de un pueblito cualquiera, ve pasar el cadáver de Zeledón arrastrado por el polvo, atado de pies y manos a la montura de un invasor borracho.

Eduardo Galeano, *Memoria del Fuego*. vol. III pág. 36

1927 El Chipote

Hace quince años, los *marines* desembarcaron en Nicaragua por un ratito, *para proteger las vidas y las propiedades de los ciudadanos de los Estados Unidos*, y se olvidaron de irse. Contra ellos se levantan ahora, estas montañas del norte. Por aquí son escasas las aldeas; pero quien no se hace soldado de Sandino, se convierte en su espía o mensajero. Desde la voladura de la mina de San Albino y la primera batalla, ocurrida en la comarca de Muy Muy, la tropa libertadora viene creciendo.

Todo el ejército de Honduras está en la frontera, para impedir que lleguen armas a Sandino través del río, pero los guerrilleros arrancan fusiles a los enemigos caídos y balas a los árboles donde se incrustan. Machetes no faltan, para decapitar; y hacen un buen desparramo las granadas de latas de sardinas llenas de vidrios, clavos, tuercas y dinamita.

Los aviones norteamericanos bombardean al tuntún, arrasando caseríos, y los *marines* vagan por la selva, entre abismos y altos picos, asados de sol, ahogados de lluvia, asfixiados de polvo, quemando y matando todo lo que a su paso encuentran. Hasta los monitos les arrojan proyectiles.

A Sandino le ofrecen el perdón y diez dólares por cada día de los que lleva alzado. El capitán Hatfield le intima la rendición. Desde la fortaleza de El Chipote, misteriosa cumbre envuelta en brumas, llega la respuesta: *Yo no me vendo ni me rindo*. Y el saludo: *Su obediente servidor, que desea ponerlo en su hermoso ataúd con lindos ramos de flores*. Y la firma de Sandino.

Muerden como tigres y vuelan como pájaros los soldados patriotas. Donde menos se espera pegan el zarpazo,

salto del tigre a la cara del enorme enemigo, y antes de que atine a reaccionar ya están acometiendo por la espalda o los flancos y en un batir de alas desaparecen.

Eduardo Galeano, *Memoria del Fuego*, vol. III pág. 82)

1928 Managua

Los niños norteamericanos estudian geografía en mapas donde Nicaragua es una mancha de color sobre la que se lee: *Protectorado de los Estados Unidos de América*.

Cuando los Estados Unidos decidieron que Nicaragua no podía gobernarse por su cuenta, había cuarenta escuelas públicas en la región de la costa atlántica. Ahora hay seis. La potencia tutelar no ha tendido una vía, ni ha abierto una sola carretera, ni ha fundado ninguna universidad. En cambio, Nicaragua, debe mucho más de lo que debía. El país ocupado paga los gastos de su propia ocupación; y los ocupantes siguen ocupando so pretexto de garantizar la cobranza de los gastos que ellos generan.

Las aduanas de Nicaragua están en poder de los banqueros norteamericanos acreedores. Los banqueros han designado al norteamericano Clifford D. Ham interventor de aduanas y recaudador general. Clifford D. Ham es, además, corresponsal de la agencia de noticias United Press. El vice-interventor de aduanas y el vice-recaudador general, el norteamericano Irving Lindbergh no sólo usurpan los aranceles de Nicaragua: también usurpan la información. Son ellos quienes informan a la opinión pública internacional sobre las fechorías de Sandino, *bandolero, criminal y agente bolchevique*.

Un coronel norteamericano dirige el ejército de Nicaragua, National Guard o Guardia Nacional, y un capitán norteamericano encabeza la policía nicaragüense.

El general norteamericano Frank McCoy preside la Junta Nacional de Elecciones. Cuatrocientos treinta y dos *marines* presiden las mesas de votación, custodiadas por doce aviones de los Estados Unidos. Los nicaragüenses votan, los norteamericanos eligen. Apenas electo, el nuevo presidente anuncia que los *marines* seguirán en Nicaragua. Esta inolvidable fiesta cívica ha sido organizada por el general Logan Feland, comandante de las fuerzas de ocupación.

El general Feland, mucho músculo, mucha ceja, cruza sus pies sobre el escritorio. A propósito de Sandino bosteza y dice:

-Ese pájaro ha de caer algún día.

Eduardo Galeano, *Memoria del Fuego*. vol III pág.86

1929 Nueva York

El bolchevismo ha fracasado porque era, a la vez, antinatural e inmoral. Nuestro sistema se mantiene en pie...

No puede haber nada más absurdo, ni cabe imaginar peor servicio la humanidad en general, que la insistencia en que todos los hombres son iguales...

El dinero aparece naturalmente como resultado del servicio. Y es absolutamente necesario tener dinero. Pero nosotros no queremos olvidar que el fin del dinero no es el ocio sino la oportunidad de realizar más servicio. En mi mente no cabe nada más aborrecible que una vida de ocio. Ninguno de nosotros tiene ningún derecho al ocio. En la civilización no hay lugar para el haragán...

En nuestra primera publicidad, mostramos la utilidad del automóvil. Dijimos: "A menudo escuchamos mencionar el viejo proverbio -Tiempo es dinero-, pero sin embargo son pocos los hombres de negocios y profesionales que actúan como si realmente creyeran en esta verdad..."

Eduardo Galeano, "Manifiesto capitalista de Henry Ford", fabricante de automóviles. *Memoria del Fuego*, vol. III pág. 96

7. La identidad latinoamericana

7.1 Características históricas

La colonización puritana

El punto de partida de la nueva iglesia puritana fue el individualismo. La salvación es algo que cada hombre debe alcanzar con sus propias fuerzas. Y esta salvación se alcanza si se cumple con la misión que Dios ha impuesto al hombre en la tierra. Esta misión es la del dominio de la naturaleza. Por ello es en la acción, en la capacidad del hombre para el trabajo que domina a la naturaleza, donde se hace patente la salvación o perdición del mismo. A mayor trabajo mayor gloria y honor. No se trabaja, por lo puro y simplemente necesario; no basta trabajar para obtener lo necesario, es menester hacer algo más: acumular, capitalizar. El trabajo, la acción por la acción, el acumular por el acumular, se convierte en un fin del hombre.

Por ello el triunfo en la tierra del hombre que trabaja viene a ser como el mejor de los índices de que este es grato a Dios. Este hombre, por la misma razón, se encuentra en situación superior sobre los hombres que no han cumplido su misión. De allí su derecho a la expansión realizada sobre tierras cuyos "naturales" no han sabido trabajar. Primero en nombre del Dios del Puritanismo, después en nombre de la civilización y el progreso, los colonizadores y pioneros anglosajones van extendiendo sus dominios en la América del Norte. La ampliación de las fronteras es una ampliación del bien sobre el mal.

Frente a ellos se alzan otros pueblos, en América los pueblos de origen íbero. Pueblos inhábiles para las industrias, torpes para las nuevas técnicas; pueblos sin un sentido práctico de la vida. [...]

El íbero a diferencia del anglosajón, no quiere, en un sentido material, más de lo que necesita para sufragar sus necesidades más inmediatas y cotidianas. Existe, desde luego, el boato, la exhibición de la riqueza, pero en el sentido más inútil, como forma de exhibir la personalidad. La riqueza está al servicio de la personalidad; no es un fin en sí. Es acumulación inútil, cuya inutilidad se hace patente en la acumulación y el derroche. Una ociosidad digna fue siempre mejor para un portugués o un español, que la ardua lucha por el pan de cada día. Lo que ambos admiraban como ideal es una vida de gran señor que excluyera cualquier esfuerzo. El individualismo anglosajón irá dando lugar a sociedades que a fuerza de preocuparse por la seguridad de cada individuo irá reduciendo la libertad de sus miembros, transformándolo en una especie de autómatas y eliminando la solidaridad hasta en los vínculos de parentesco. Poco a poco el individuo va siendo desplazado en una sociedad en la que todas las posibilidades de su acción van siendo calculadas. Frente a este mundo está el que forman aún comunidades primitivas como las iberoamericanas. Mundo inseguro, lleno de zozobras. Un mundo en que las relaciones de convivencia tienen aún su origen en formas primitivas de parentesco o amistad. Sociedad sin ciudadanos; comunidad, más o menos amplia de parientes o amigos. No hay funcionarios encargados de vigilar el orden social, sino individuos concretos con los cuales es importante tener una relación concreta de amistad, parentesco o conocimiento. [...]

Tanto los puritanos como los íberos se sienten elegidos: su misión llevar a otros hombres la salvación. La diferencia está que entre los anglosajones esa salvación es algo que sólo el individuo puede lograr con sus propios esfuerzos, razón por la cual desprecian a los hombres que no son capaces de hacer nada por sí mismos, mientras los íberos creen que son ellos, como individuos, los que pueden llevar la salvación a otros individuos que no poseen esta capacidad. De allí el diverso trato con los naturales. En una América, viéndoselos como entes extraños, ajenos, casi animales; en otra como individuos a los cuales es menester incorporar cueste lo que cueste esta incorporación.

Leopoldo Zea, *La esencia de lo americano*.

7.2 Características económico-sociales

El tránsito del capitalismo primitivo al internacional produjo cambios radicales, tanto en la situación interior de cada país como en la esfera mundial. Por una parte, al cabo de siglo y medio de explotación de los pueblos coloniales y semicoloniales, las diferencias entre un obrero y su patrón fueron menos grandes que las existentes entre ese mismo obrero y un paria hindú o un peón boliviano. Por la otra, la expansión imperialista unificó al planeta: captó todas las riquezas, aun las más escondidas, y las arrojó al torrente de la circulación mundial, convertidas en mercancías; universalizó el trabajo humano (la tarea de un picador de algodón la continúa, a miles de kilómetros, un obrero textil) realizando por primera vez, efectivamente y no como postulado moral, la unidad de la condición humana; destruyó las culturas y civilizaciones extrañas e hizo girar a todos los pueblos alrededor de dos o tres astros, fuentes del poder político, económico y espiritual. Al mismo tiempo, los pueblos así anexados participaron sólo de una manera pasiva en el proceso: en lo económico eran meros productores de materias primas y de mano de obra barata; en lo político, eran colonias y semicolonias; en lo espiritual, sociedades bárbaras o pintorescas. Para los pueblos de la periferia, el "progreso" significaba, y significa, no sólo gozar de ciertos bienes materiales sino, sobre todo, acceder a la "normalidad" histórica: ser, al fin, "entes de razón". Tal es el trasfondo de la revolución mexicana y, en general, de las revoluciones del siglo XX.

Octavio Paz, *El laberinto de la soledad*, págs. 156-157

7.3 Características políticas

El Canal de Panamá

El paso entre los mares había sido una obsesión de los conquistadores españoles. Con furor lo buscaron; y lo encontraron demasiado al sur, allá por la remota y helada Tierra del Fuego. Y cuando alguno tuvo la idea de abrir la cintura angosta de América Central, el rey Felipe II mandó a parar: prohibió la excavación del canal, bajo pena de muerte, *porque el hombre no debe separar lo que Dios unió*.

Tres siglos después, una empresa francesa, la Compañía Universal del Canal Interoceánico, empezó los trabajos en Panamá. La empresa avanzó treinta y tres kilómetros y cayó estrepitosamente en quiebra.

Desde entonces, los Estados Unidos han decidido concluir el canal y quedarse con él. Hay un inconveniente: Colombia no está de acuerdo y Panamá es una provincia de Colombia. En Washington, el senador Hanna aconseja esperar, debido a la naturaleza de los animales con los que estamos tratando. Pero el presidente Teddy Roosevelt no cree en la paciencia. Roosevelt envía unos cuantos *marines* y hace la independencia de Panamá. Y así se convierte en país aparte esta provincia, por obra y gracia de los Estados Unidos y sus buques de guerra.

Eduardo Galeano, *Memoria del Fuego*, vol. III pág. 8

1903 Ciudad de Panamá

En esta guerra mueren un chino y un burro, víctimas de las andanadas de una cañonera colombiana, pero no hay más desgracias que lamentar. Manuel Amador, flamante presidente de Panamá, desfila entre banderas de los Estados Unidos, sentado en un sillón que la multitud lleva en andas. Amador va echando vivas a su colega Roosevelt.

Dos semanas después, en Washington, en el Salón Azul de la Casa Blanca, se firma el tratado que entrega a los Estados Unidos, a perpetuidad, el canal a medio hacer y más de mil cuatrocientos kilómetros cuadrados de territorio panameño. En representación de la república recién nacida, actúa en la ocasión Philippe Bunau-Varilla, mago de los negocios, acróbata de la política, ciudadano francés.

Eduardo Galeano, *Memoria del Fuego*, vol III pág. 9

7.4 Características culturales

La orfandad

La historia de México es la del hombre que busca su filiación, su origen. Sucesivamente afrancesado, hispanista, indigenista, "pocho", cruza la historia como un cometa de jade, que de vez en cuando relampaguea. En su excéntrica carrera ¿qué persigue? Va tras su catástrofe: quiere volver a ser sol, volver al centro de la vida de donde un día -en la Conquista o en la independencia? fue desprendido. Nuestra soledad tiene las mismas raíces que el sentimiento religioso. Es una orfandad, una oscura conciencia de que hemos sido arrancados del Todo y una ardiente búsqueda: una fuga y un regreso, tentativa por restablecer los lazos que nos unían a la creación.

Octavio Paz, *El laberinto de la Soledad*.

La chingada

El "macho" hace "chingaderas", es decir, actos imprevistos que producen la confusión, el horror, la destrucción. Abre al mundo; al abrirlo, lo desgarrar. El desgarramiento provoca una gran risa siniestra. A su manera es justo, restablece el equilibrio, pone las cosas en su sitio, esto es, las reduce a polvo, miseria, nada. El humorismo del "macho" es un acto de venganza.

Un psicólogo diría que el resentimiento es el fondo de su carácter. No sería difícil percibir también ciertas inclinaciones homosexuales, como el uso y abuso de la pistola, símbolo fálico portador de la muerte y no de la vida, el gusto por las cofradías cerradamente masculinas, etc. Pero cualquiera que sea el origen de ciertas actitudes, el hecho es que el atributo esencial del "macho", la fuerza, se manifiesta casi siempre como capacidad de herir, rajar, aniquilar, humillar. Nada más natural, por tanto, que su indiferencia ante la prole que engendra. No es el fundador de un pueblo; no es el patriarca que ejerce a *patria potestas*; no es rey, juez, jefe de clan. Es el poder aislado en su misma potencia, sin relación ni compromiso con el mundo exterior. Es la incomunicación pura, la soledad que se devora a sí misma y devora lo que toca. No pertenece a nuestro mundo, no es de nuestra ciudad; no vive en nuestro barrio. Viene de lejos, está lejos siempre. Es el Extraño.

Octavio Paz, *El laberinto de la Soledad*, pág. 74

Hijos de la nada

El mexicano condena en bloque toda su tradición, que es un conjunto de gestos, actitudes y tendencias en el que ya es difícil distinguir lo español de lo indio. Por eso la tesis hispanista, que nos hace descender de Cortés, con exclusión de la Malinche, es el patrimonio de unos cuantos extravagantes -que ni siquiera son blancos puros-. Y otro tanto se puede decir de la propaganda indigenista, que también está sostenida por criollos y mestizos maniáticos, sin que jamás los indios le hayan prestado atención. El mexicano no quiere ser ni indio ni español. Tampoco quiere descender de ellos. Los niega. Y no se afirma en tanto que mestizo, sino como abstracción: es un hombre. Se vuelve hijo de la nada. El empieza en sí mismo (pág. 78-79).

El mexicano se esconde bajo muchas máscaras, que luego arroja un día de fiesta o de duelo, del mismo modo que la nación ha desgarrado todas las formas que la asfixiaban. Pero no hemos encontrado aún esa que reconcilie nuestra libertad con el orden, la palabra con el acto y ambos con una evidencia que ya no será sobrenatural, sino humana: la de nuestros semejantes. En esa búsqueda hemos retrocedido una y otra vez, para luego avanzar con más decisión hacia adelante. Y ahora, de pronto, hemos llegado al límite: en unos cuantos años hemos agotado todas las formas históricas que poseía Europa. No nos queda sino la desnudez o la mentira. Pues tras ese derrumbe general de la Razón y la Fe, de Dios y la Utopía, no se levantan ya nuevos o viejos sistemas intelectuales, capaces de albergar nuestra angustia y tranquilizar nuestro desconcierto; frente a nosotros no hay nada. Estamos al fin solos. Como todos los hombres. Como ellos, vivimos el mundo de la violencia, de la simulación y del "ninguneo": el de la sociedad cerrada, que si nos defiende nos oprime y que al ocultarnos nos desfigura y mutila. Si nos arrancamos esas máscaras, si nos abrimos, si, en fin, nos afrontamos, empezaremos a vivir y pensar de verdad. Nos aguardan una desnudez y un desamparo. Allí, en la soledad abierta, nos espera también la trascendencia: las manos de otros solitarios. Somos, por primera vez en nuestra historia, contemporáneos de todos los hombres.

Octavio Paz, *El laberinto de la Soledad*. págs. 172-174

7.5 Asumir la propia realidad

¿Quiénes son los americanos?

El descubrimiento de América fue en realidad su encubrimiento. Encubrimiento de la realidad de los hombres y pueblos de esta América, de acuerdo con los intereses de sus encubridores y manipuladores. La desenajenación cultural dependerá de la toma de conciencia de la enajenación sufrida, del descubrimiento de la propia realidad. Será a partir de ésta conciencia que se perfila la entidad propia. Será necesario asimilar y partiendo de esta asimilación crear y recrear el hombre de esta América que, como todos los hombres, ha de realizarse con otros hombres. Una relación que no debe ser ya la de subordinación sino la de solidaridad. La solidaridad de hombres entre hombres. La conciencia de la dependencia será así el punto de partida para la toma de conciencia de la propia y concreta humanidad, de la propia y concreta identidad.[...]

Conciencia de la propia identidad para el logro de una autentica mestización que ponga fin a la imposición, yuxtaposición y asimilación cultural y racial. Búsqueda de la unidad de quienes, con independencia de su raza, situación social y cultural, son objeto de una relación de dependencia. El indigenismo empeñado, no ya en yuxtaponer, sino en asimilar a toda una raza y su cultura a las sociedades latinoamericanas. El hispanismo, buscando en la raíz de la conquista íbera el sentido de unidad de los pueblos que la sufrieron. La lengua, religión y cultura que permitieron los largos siglos de dominio ibérico sobre esta parte de América. La negritud, enarbolada por los descendientes de los africanos que fueron sometidos a la más brutal esclavitud, haciendo del color de su carne, con el que se pretendía justificar esa esclavitud, el punto de partida de su búsqueda libertad. El color de la piel como concreción de lo humano. El hombre, no ya como abstracción sino como algo concreto, individual, único. La piel y la cultura como expresión de esta concreción.

Es esta concreción la que se busca identificar para, a partir de ella, superar cualquier discriminación, mostrando que es por la personalidad, la individualidad, que los hombres se asemejan entre sí. La humanidad como conjunto de individualidades integradas y no yuxtapuestas, ya que es en esta yuxtaposición que ha descansado toda forma de dependencia. Individualidades relacionadas entre sí en un plano solidario, como expresión de una solidaridad concreta y no abstracta. No más la solidaridad abstracta del humanismo europeo u occidental, que hace de su propia personalidad el arquetipo de cualquier forma de humanidad y de la relación que entre sí deben guardar los individuos. Solidaridad que, a partir de la individualidad concreta, se extiende a todos los hombres de la tierra si discriminación racial, cultural o social alguna.

Leopoldo Zea, *El sentido de la historia: de la dependencia a la solidaridad*.



7.6 Identidad y relación con el otro

Los hombres y pueblos de esta región de América tienen que ser expresión de la ineludible conjunción de sus encontradas etnias y culturas. Es en este sentido que se ha enfocado la problemática de la identidad y cultura latinoamericana de los últimos tiempos a partir de José Martí, José Enrique Rodó, Vasconcelos, Alfonso Reyes y muchos otros, hasta nuestros días. Se parte de la conciencia de un peculiar género humano que resulta ser más rico aún por su doble contenido. Un peculiar género humano que no por poseer como algo exclusivo la cultura y etnia de Europa o América, es inferior o superior a la una o a la otra. Peculiar, pero como una peculiaridad que lejos de repeler lo encontrado, lo asimila, se lo apropia y enriquece, haciéndolo suyo una y otra vez. Es en este sentido que podrá entenderse a un Vasconcelos, cuando habla de Raza Cósmica. No una raza superior, ni una cultura superior, sino una raza y una cultura que puede ir enriqueciendo su propia humanidad con las expresiones de la humanidad de todos los hombres.[...]

Tal es el discurso filosófico de pueblos que están haciendo de su supuesto tartamudeo, de su supuesta barbarie, el punto de partida de un lenguaje y razón común del hombre. Discurso, filosófico que está haciendo de su propio y supuesto balbuceo, el punto de partida de un logos y razón y lenguaje, disquisición y expresión que lejos de expresar un limitado modo de ser hombre, trata de expresar a todos por igual. Expresarlos a partir de sus ineludibles peculiaridades sin anulación alguna de las mismas. Discurso filosófico que el mundo entero reclama como punto de partida para un nuevo orden. Mundo en crisis, porque en crisis están las metas ya anacrónicas de los hombres y pueblos que con su acción expansionista le dieron origen. Nuevo discurso filosófico, no porque se aparte del viejo discurso filosófico europeo-occidental, sino por lo que significa de ampliación y prolongación del mismo en el planteamiento y solución de un problema que inicia su historia en la pregunta sobre el ser frente a la cambiante naturaleza, y se continúa y amplía hasta nuestros días en la pregunta sobre el ser, una y otra vez puesto en crisis, por el regateo que hace el hombre mismo de otros hombres en su ineludible relación con ellos.

Leopoldo Zea, *Filosofía e identidad cultural en América Latina*.



8. Indianismo, negritud y mestizaje

8.1 Culturas indígenas

Después de todo, puede que seamos hermanos

[En 1854 el "Gran Jefe Blanco" en Washington, hizo una oferta para comprar una gran extensión de territorio indio y prometió una "reserva" para el pueblo piel roja. La respuesta del jefe Seattle que transcribimos a continuación ha sido descrita como la más bella y profunda exposición jamás realizada en relación con el medio ambiente].

¿Cómo puede usted comprar o vender el cielo? ¿El calor de la tierra? La idea es extraña para nosotros.

¿Si no nos pertenecen la frescura y el destello del agua, como pueden ustedes comprarlo?

Cada pedazo de esta tierra es sagrado para mi pueblo. El majestuoso pino; la arenosa ribera; la bruma de los bosques; todo susurrante insecto que nace es sagrado en la memoria y la experiencia de mi pueblo. La savia que corre por los árboles, lleva los recuerdos del piel roja.

Los hombres blancos que fallecen olvidan la campiña en donde nacieron, cuando se van a caminar entre las estrellas. Nuestros muertos nunca olvidan a esta tierra bella, porque es ella la madre del piel roja. Nosotros somos parte de la tierra y ella es parte nuestra. Las perfumadas flores son nuestras hermanas, el ciervo, el caballo, el águila poderosa, ellos son nuestros hermanos. Las rocosas cumbres, la fragancia de las praderas, el calor del cuerpo del potrillo y el hombre, todos pertenecen a la misma familia.

Entonces, cuando el "Gran Jefe" en Washington nos dice que desea comprar nuestra tierra, está pidiendo mucho de nosotros. El "Gran Jefe" dice que nos reservará un lugar, de manera que nosotros vivamos cómodamente. El será nuestro padre y nosotros seremos sus hijos. Así pues nosotros consideramos su oferta de comprar nuestra tierra. Mas no será fácil. Porque esta tierra es sagrada para nosotros.

El agua reluciente que corre por los arroyos y los ríos no es agua solamente; es la sangre de nuestros antepasados. Si nosotros les vendemos tierra, ustedes deberán recordar que ella es sagrada y deberán enseñar a sus niños que es sagrada y que cada imagen que se refleja en el agua cristalina de los lagos habla de los acontecimientos y los recuerdos de la vida de mi pueblo. El murmullo del agua, es la voz del padre de mi padre.

Los ríos son nuestros hermanos. Ellos mitigan nuestra sed. Los ríos llevan nuestras canoas y nutren a nuestros niños. Si les vendemos nuestra tierra, ustedes deberán recordar y enseñar a sus niños que los ríos son nuestros hermanos y de ustedes. Y deberán darles los mismos cuidados que darían a su propio hermano.

Sabemos que el blanco no entiende nuestra manera de ser. Un pedazo de tierra, para él, es igual que el siguiente. Porque él es un extraño que llega durante la noche y arranca de la tierra lo que de ella necesita. La tierra no es su hermano sino su enemigo. Y cuando la ha conquistado la abandona y sigue hacia adelante. Deja atrás la tumba de su padre y no le importa. Viola la tierra de sus hijos y no le importa. Olvida la tumba de su padre y la heredad en donde nacieron sus hijos. Trata a su madre, la tierra, y a su hermano, el cielo, como cosas que pueden comprarse, saquearse, ser vendidas como ovejas o relucientes abalorios. Su apetito devorará la tierra y detrás dejará sólo un desierto.

Yo no sé. Nuestras costumbres son diferentes a las de ustedes. La imagen de sus ciudades hiere la vista del piel roja. Pero, posiblemente, es porque el piel roja es salvaje y no entiende.

No hay tranquilidad en las ciudades del blanco. No hay lugar donde se pueda escuchar el desdoble de las hojas en primavera, o el susurro de las alas de un insecto. Pero quizás es porque soy salvaje y no entiendo. El ruido sólo parece insultar a los oídos. ¿Cómo sería la vida si el hombre no pudiera escuchar el grito solitario de la chotacabra o el alegato nocturno de los sapos en las ciénagas? Yo soy piel roja y no entiendo. El indio prefiere el sonido suave del viento al deslizarse delicadamente sobre la superficie de la laguna y el olor característico del viento, purificado por la llovizna mañanera y perfumado por la fragancia de los pinos.

El aire es precioso para el pielroja porque todas las cosas comparten el mismo aliento. La bestia, el árbol, el hombre. Todos ellos comparten el mismo aliento. El hombre blanco parece no notar el aire que respira. Al igual que el ser que agoniza durante varios días, él está adormecido por la hediondez. Pero, si nosotros les vendemos nuestra tierra, ustedes deberán recordar que el aire es precioso para nosotros. Que el aire comparte su espíritu con toda la vida que él sustenta. El aire que permitió su primer aliento a nuestro abuelo, también recibe su último suspiro. Y si nosotros les vendemos nuestra tierra, ustedes deberán mantenerla aparte y como sagrada. Como un lugar donde el hombre blanco inclusive, pueda ir a saborear el viento que está purificado por el perfume de las flores.

De manera, pues, que nosotros consideramos su oferta de comprar nuestra tierra. Si decidimos aceptar, lo haremos con una condición: el hombre blanco deberá tratar como hermanas a las bestias de estas tierras.

Yo soy un salvaje y no concibo ninguna otra forma. Yo he visto miles de búfalos pudriéndose en la pradera, abandonados por los blancos después de abalearlos al pasar desde un tren. Yo soy un salvaje y no entiendo como el humeante caballo de hierro puede ser más importante que el búfalo a quien nosotros sacrificamos sólo para subsistir.

¿Qué es el hombre sin las bestias? Si todas ellas desaparecieran el hombre moriría de una gran soledad de espíritu. Porque cualquier cosa que ocurre a las bestias pronto le ocurre al hombre. Todas las cosas están conectadas entre sí.

Ustedes deberán enseñar a sus niños que la tierra que ellos pisan, son las cenizas de nuestros abuelos. De manera que ellos deberán respetar la tierra. Digan a sus niños que la tierra está enriquecida con las bodas de nuestros parientes. Enseñen a sus niños lo que nosotros hemos enseñado a los nuestros: que la tierra es nuestra madre. Todo lo que sucede a la tierra sucede a los hijos de ella. Si los hombres escupen sobre el suelo, escupen sobre ellos mismos.

Nosotros sabemos esto: la tierra no pertenece al hombre. El hombre pertenece a la tierra. Nosotros



sabemos esto: todas las cosas están relacionadas, como la sangre que une a una familia. Todas las cosas están relacionadas entre sí: todo lo que sucede a la tierra sucede a los hijos de ella. El hombre no trama el tejido de la vida. El es, sencillamente, una pausa en ella. Lo que él hace a este tejido, lo hace a sí mismo.

Hasta el hombre blanco, cuyo Dios camina y habla con él como de amigo a amigo, no puede exceptuarse del destino común. Después de todo, puede que seamos hermanos. Nosotros sabemos una cosa que el hombre blanco descubrirá algún día: nuestro Dios es el mismo Dios. Ustedes pensarán ahora que él les pertenece en la misma forma en que desean ser propietarios de nuestras tierras, pero no pueden. El es el Dios del hombre y su compasión es igual tanto para el piel roja como para el blanco. Esta tierra es preciosa para El, y hacer daño a tierra, es despreciar en grado sumo al creador. Los blancos también desaparecerán. Tal vez más pronto que todas las demás tribus. Contamina tu cama y cualquier noche te sofocarás en tu propio desperdicio.

Pero en tu agonía, brillarás fulgurantemente abrazado por la fuerza del Dios que te trajo a esta tierra y quien, para algún propósito especial, te dio dominio sobre la misma y sobre el piel roja. Este destino es un misterio para nosotros, ya que nosotros no entendemos cuando los búfalos son sacrificados todos, los caballos salvajes domados, las esquinas secretas de los bosques impregnadas por el olor de muchos hombres y la vista de las espigadas colinas mancilladas por alambres parlantes. ¿Dónde está la espesura? ¡Arruinada! ¿Dónde está el águila?... Es el final de la vida y el comienzo de la supervivencia.

Peter Makarov, *Native American Testimony*. Harper Row, 1978.

El cristianismo

Nosotros, Indios de los Andes y de América, hemos decidido aprovechar la visita de Juan Pablo II para devolverle su Biblia, porque durante cinco siglos no nos ha dado ni amor, ni paz, ni justicia.

Háganos el favor, tome la biblia y devuélvala a nuestros opresores. Ellos necesitan sus preceptos morales más que nosotros. Porque desde la llegada de Cristóbal Colón se nos impuso en América, por la fuerza, una cultura, una lengua, una religión y unos valores propios de Europa.

La biblia nos llegó como parte de un cambio colonial impuesto. Fue el arma ideológica del asalto colonialista. La espada española, que de día atacaba y asesinaba el cuerpo de los indios, de noche se convertía en la cruz que atacaba el alma india.[...]

¿A quien viene usted a visitar y bendecir, al que saca provecho del sufrimiento de los otros, o al que lo sufre?

Carta abierta al Papa Juan Pablo II, Perú, 1991. Movimiento indio Kollasuyo.

El bilingüismo

El bilingüismo a nivel general en América Latina llegó con los conquistadores españoles: la primera persona bilingüe de la que tenemos referencia fue la Malinche, amante e intérprete de Hernán Cortés. En los primeros tiempos de la Conquista, el bilingüismo era el producto del mestizaje; los mestizos aprendían primero el idioma de su madre indígena y después el español del padre. Con la consolidación del dominio español, se creó una nueva casta de mestizos bilingües o a veces monolingües en español, que coexistían con los criollos, hijos de españoles, y los indígenas mayormente monolingües. Muchos de estos mestizos llegaron a formar parte de la incipiente burguesía colonial, mientras el pueblo indígena monolingüe quedaba marginado política y económicamente. De esa manera se planteó la gran disyuntiva histórica de los indígenas latinoamericanos: o aceptar una integración socioeconómica y política que implicaba perder su lengua y cultura o conservar su identidad étnica que suponía marginarse política y económicamente.

Los movimientos independentistas del siglo XIX estaban compuestos mayormente por mestizos monolingües en español, por lo cual al momento de constituirse las nuevas naciones latinoamericanas, la lengua nacional fue el español. Pero este hecho no hizo más que volver a plantear la contradicción, esta vez en términos nacionalistas, entre hispano-parlantes mestizos "integrados" e indígenas marginados. El hablar español llegó a conceptuarse como un acto de patriotismo frente a las nuevas incursiones colonialistas de los ingleses y,

posteriormente, de los norteamericanos. El hablar un idioma indígena significaba ignorancia, atraso y falta de adhesión al proyecto de consolidación nacional.[...]

El desarrollo del sistema capitalista, y la consecuente integración de los sectores cada vez más grandes de la población en los sistemas de producción nacionales, tuvo como resultado la desaparición de una multitud de lenguas indígenas. Las tribus indígenas del Pacífico de Nicaragua, por ejemplo, fueron víctimas de este desarrollo. Los matagalpas fueron reclutados en 1880 para hacer trabajos forzados en la instalación del telégrafo Managua-Matagalpa y la construcción del camino carretero Matagalpa-León. Sus tierras comunitarias fueron vendidas a los grandes terratenientes. Miles de indígenas murieron en las rebeliones que siguieron a la introducción del capitalismo moderno en Matagalpa.[...]

Existen tantos tipos de educación bilingüe como tipos de personas bilingües. El más común sobretodo en Latinoamérica, es el transicional o castellanizante. Los primeros años se dan en la lengua materna que después se va reemplazando por el español hasta que todas las clases se dan en español. Este método obliga al final a los alumnos a escoger entre su identidad como indígenas y su integración al sistema económico del país.[...]

Existen pocos modelos buenos para una educación bilingüe que no sea transicional. Los sistemas que enseñan un bilingüismo equilibrado, donde los alumnos salen igualmente capacitados en los dos idiomas se han desarrollado en regiones que tienen una fuerte industrialización y una burguesía nacional políticamente poderosa, como en los casos de Cataluña en España o Quebec en el Canadá. Estos modelos se ajustan poco a la realidad latinoamericana. Los indígenas tienen pocas posibilidades de ejercer una presión política o económica a favor de su idioma. En otras palabras no existe ninguna fórmula que nos ayude a diseñar una educación para personas bilingües que les permita conservar su idioma y su etnicidad y al mismo tiempo participar en igualdad de condiciones en la economía y política del país. Mucho depende de las decisiones que tomen los mismos indígenas y también depende de la creatividad y la imaginación de la población no indígena, de su capacidad de integrarse plenamente a la realidad multiétnicas y multilingüe de su país.

Susan Norwood, "Bilingüismo en la Costa Atlántica". WANI núm.2-3 Mayo 1985.

8.2 Culturas indígenas en Nicaragua

Miskitos

La incapacidad del FSLN para entender las particularidades del movimiento de los miskitos provenía de su



propia ideología. Por una parte, se entendía como vanguardia de un movimiento democrático, popular y nacional. Pero su concepto de nación era integrativo y unitario, y en sus programas iniciales no se encuentra ninguna palabra alusiva a una nación como unidad articulante de distintos pueblos. En segundo lugar, su concepto de desarrollo histórico, de acuerdo con la impronta socialista que marca al FSLN era modernista y estatal. En este sentido hay que tener en cuenta que las revoluciones socialistas que habían tenido lugar en otros países del mundo, habían pasado por alto, cuando no liquidado en términos represivos, a los movimientos étnicos.

Aunque los sandinistas no tenían ningún programa definido frente a la cuestión étnica, los miskitos apoyaron el nuevo gobierno. La organización pro-revolucionaria emergida de ALPROMISU (MISURASATA), confiaba en que la revolución interpretaría también sus reivindicaciones.

Los primeros desencantos los experimentaron los miskitos durante la gran campaña de alfabetización, cuando el gobierno insistió en que la alfabetización debería hacerse únicamente en el idioma español. Sólo después de duros conflictos, MISURASATA logró imponer que en la región de la Costa Atlántica los miskitos fueran alfabetizados en su propio idioma.

En el terreno económico también se presentaron dificultades. Más por el abandono a que los sometieron que por una política definida de los gobiernos anteriores, los miskitos habían desarrollado una estrategia de subsistencia informal, la que con el tiempo se había reproducido en rubros como la exportación de tortugas que, por lo demás, funcionaban con bastante eficiencia. En su proyecto integrador y estatista, el nuevo gobierno tenía dificultades para tolerar economías tan informales, por lo que intentó reglamentarlas estatalmente. A su vez, y con muy poco éxito, MISURASATA ofreció sus servicios para administrar la economía de los miskitos de un modo independiente al gobierno.

En las condiciones descritas, las posiciones fueron endureciéndose logrando, dentro de MISURASATA, una clara hegemonía aquella política rupturista representada por Fagoth y Rivera, quienes insistieron en su proyecto autonómico. Para los sectores más duros del sandinismo toda oposición debía ser considerada como contrarevolución, de ahí que ellos empujaron a los miskitos a posiciones cada vez más antagónicas, hasta obligarlos a situarse en el plano de una oposición absoluta. Fue a partir de esa situación que los miskitos optaron por aceptar el apoyo norteamericano. Esto, que desde el punto de vista sandinista no podía ser sino considerado como una traición, no lo era desde el punto de vista de la historia de los miskitos. Situados entre dos fuegos, se apoyaron en quienes les otorgaban mejores posibilidades para sus propias reivindicaciones. Por lo demás, los miskitos no tenían por qué hacer diferencias. Tanto sandinistas como norteamericanos eran para ellos "extranjeros".

Fernando Mirés, *El discurso de la indianidad* DEI 1991 págs 105-106.

Sumos

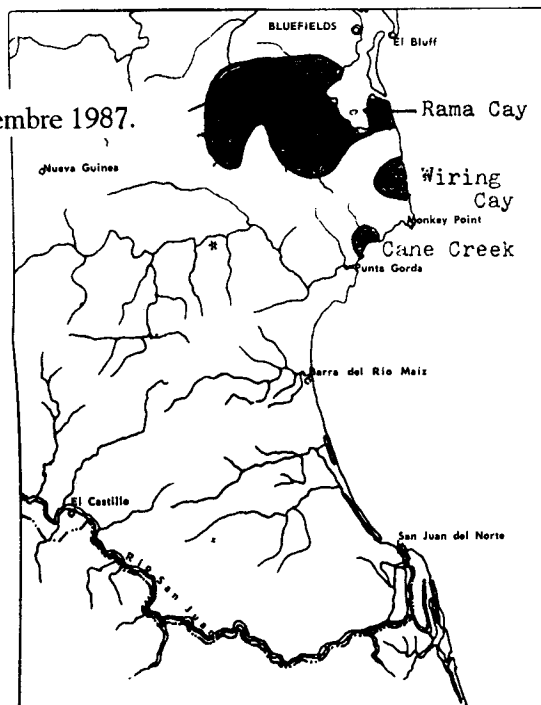
Mayang kidika tunan kau wakisa dadahwa, tass as dahdas dai,
Nosotros antes sembrábamos poco, ni una tarea sembrábamos,
kaunah ma-wakikisa kidika kudu tunan nunuhni yamni bik siknis dis.
Pero nuestros bananos daban grandes cabezas, no tenían enfermedades.
Kaunah kurih yak dakta-man dai, alasna-man,
pero año tras año cortabas, estabas contento.
Wakisa kamnipani yaka kaikana Bambana wasni yakat,
La compañía bananera que llegó al río Bambana
Kat uba nuhni panuhki dadahna, bang yang kulta-yang siknis kaina.
sembró demasiado, yo creo que por eso vino la enfermedad.
siknini bitik kau bauna dai,
La enfermedad se les pegó a todas.
Yaka balna bitik kidika amung kaldakadah, waihai,
Y cuando nos dimos cuenta de todas esas cosas, hermano,
mai-bahana mai-daukakalna kudu
ya nos habían dejado arruinados.

Ronas Dolores, sumu de Wasakin. WANI. núm 6 diciembre 1987.

Ramas

Yup yuwalut aakuru taimki, antaikmali naing chicha.
Los antepasados que había en este tiempo, se emborrachan con chicha.
Barka naing kiikna saina aakuru taimki, kiikna saina aamlis ansungi
pero en este tiempo había este otro hombre, y a este hombre no lo quieren.
Nuunik san an-taikmatka, umling antaikmalu.
Hubo un día cuando se emborracharon, todos se emborracharon.
Ankamiiatkutsu naing ngaliis taara kuyakba aatsu.
Cuando todos estaban dormidos este lagarto grande de arriba llegó.
Nguu psutki itauku, naingkarka namangku ngaliis tabiu ngu ki karka.
Cuando el lagarto se los había comido a todos salió de casa.
Namangku kiikna naig aakuru kaing kuyak karka naing yaatsu.
Entonces este hombre que había se vino afuera con su lanza.
Kiikna mlingsu yatkai ngustak.
El hombre lo mata y los deja afuera.

Nora Rigby, WANI núm 6. Diciembre 1987.



8.3 El mestizaje cultural

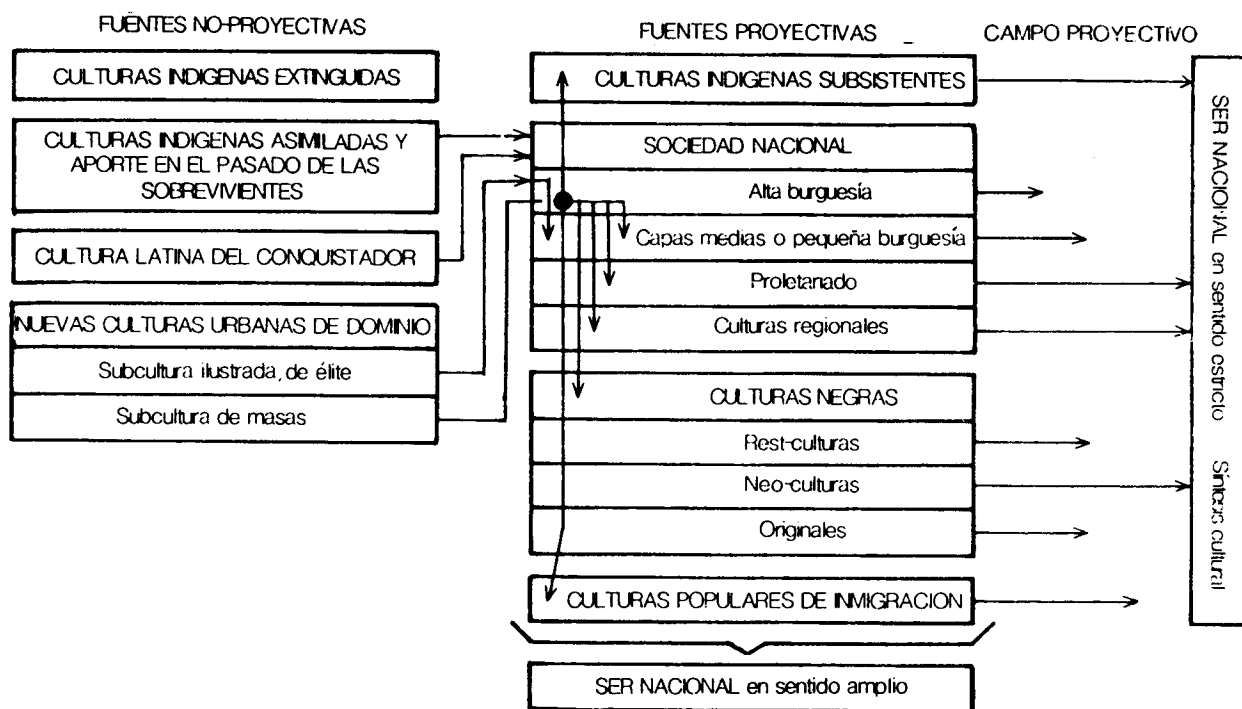
El americano es sólo un hijo natural, el bastardo de su descubridor. Hijo natural, bastardo de una cultura que no podrá considerar nunca plenamente suya.

Bastardía que avergüenza porque impide al mestizo acceder al mundo del padre. Hombre que se siente obligado a ser como el padre que le ha impuesto su cultura, pero a sabiendas que no podrá serlo plenamente, que no podrá rebasarlo como éste ha rebasado a sus antecesores. No poder ser plenamente parte del mundo colonizador, salvo en la relación de servidumbre, ni poder ser tampoco del mundo objeto de la dominación porque es éste el que le impide ser como su dominador.

El mestizaje racial y cultural que hizo posible la cultura europea, será visto, por esta misma cultura, como negativo, como algo que lejos de estimular el desarrollo del hombre lo impide.

Todo el pasado, todo lo que se poseía, lo indígena, lo español, lo africano y el mestizaje serán vistos como la incapacidad de América Latina para ser una más de las naciones que hacen posible el progreso. Así se ha tratado de resolver el conflicto, anulando todo pasado y forjando un futuro que nada tuviese que ver con este pasado. Haciendo de Latinoamérica una pura prolongación de Estados Unidos o de Europa.

Leopoldo Zea, *La esencia de lo americano*.



8.4. Culturas afroamericanas

Las castas, 1796 Caracas

La corona española ya no considera vil el linaje indio; la sangre negra, en cambio, *oscurece los nacimientos* por mucha generacion. Los mulatos ricos pueden comprar certificados de blancura pagando quinientas monedas de plata.

Por quitarle el borrón que le aflige en extremo el rey declara blanco a Diego Mejías Bejarano, mulato de Caracas, para que su calidad triste e inferior no le sea óbice al uso, trato, alternativa y vestido con los demás sujetos.

En Caracas, sólo los blancos pueden escuchar misa en la catedral y arrodillarse sobre alfombras en cualquier iglesia. Mantuanos se llaman los que mandan, porque la mantilla es privilegio de las blancas damas. Ningún mulato puede ser sacerdote ni doctor.

Mejías Bejarano ha pagado las quinientas monedas, pero las autoridades locales se niegan a obedecer. Un tío de Simón Bolívar y los demás *mantuanos* del Cabildo declaran que la cédula real es *espantosa a los vecinos y naturales de América*. El Cabildo pregunta al rey: *¿Cómo es posible que los vecinos y naturales blancos de esta provincia admitan a su lado a un mulato descendiente de sus propios esclavos, o de los esclavos de sus padres?*

Eduardo Galeano, *Memoria del Fuego*, vol. II pág. 100

El pecado de Ambrosio. Año 1804

Atado al poste de la Plaza Mayor de Catamarca, Ambrosio Millicay recibe veinticinco azotes.

El mulato Ambrosio, que pertenece al maestre de campo Nieva y Castillo, fue denunciado a las autoridades porque había cometido el delito de aprender a leer y a escribir. Le acribillaron la espalda a latigazos *para escarmiento de indios y mulatos tintilleros metidos a españoles*.

Boca abajo sobre las piedras del patio, Ambrosio gime y delira y sueña venganzas:

-Permiso- pide en sueños, y clava el cuchillo.

• **SE ALQUILAN POSESIONES** para viviendas. Negras para el servicio de casa. Negros para peones y para todo trabajo, y se dan negritos para jugar con niños. De todo darán razon en la calle de Daoiz número 21.

SANGUIJUELAS superiores acabadadas de llegar de la península, se hallan de venta en la

Eduardo Galeano, *Memoria del fuego*, II pág. 117)

PARTE ECONOMICA.

Ventas de animales.



Se vende una negra criolla, jóven sana y sin tachas, muy humilde y fiel, buena cocinera, con alguna inteligencia en lavado y plancha, y escaleante para manejar niños, en la cantidad de 500 pesos. En la calle de Daoiz, número 150, impondrán de lo demas. 3/11



Se vende un hermoso caballo de bonita estampa, de seis cuartas tres pulgadas de alzada, de

Franz Fanon

Todos los elementos de una solución de los grandes problemas de la humanidad han existido, en distintos momentos, en el pensamiento de Europa. Pero los actos de los hombres europeos no han respondido a la misión que les correspondía en llevar el problema del hombre a un nivel incomparablemente superior. Dejemos a esa Europa que no deja de hablar del hombre al mismo tiempo que lo asesina donde quiera que lo encuentra. ¿Cómo no comprender que tenemos algo mejor que seguir a Europa? Occidente ha querido ser una aventura del espíritu. Y en nombre del espíritu, del espíritu europeo por supuesto, Europa ha justificado sus crímenes y ha legitimado la esclavitud en la que mantiene a las cuatro quintas partes de la humanidad. Dejemos de acusar a Europa, pero digámoslo firmemente que no debe seguir haciendo tanto ruido. Dejemos de envidiarla. El Tercer Mundo está ahora frente a Europa como una masa colosal cuyo proyecto debe ser tratar de resolver los problemas a los cuales esa Europa no ha sabido aportar soluciones. No se trata de ser como ningún otro modelo extraño asesinando lo que el hombre de este mundo tiene de propio no hay que hablar de rendimientos, de intensificación, de ritmo. No, no se trata de volver a la Naturaleza. Se trata concretamente de no llevar a los hombres por caminos que los mutilen, de no imponer al cerebro ritmos que rápidamente lo menoscaban y le perturban. Con el pretexto de alcanzar a Europa no hay que forzar al hombre, que arrancarlo de si mismo, de su intimidad, no hay que quebrarlo, no hay que matarlo. No, no queremos alcanzar a nadie. Pero queremos marchar constantemente, de noche y de día, en compañía del hombre, de todos los hombres.[...]

Se trata para el Tercer Mundo de reiniciar una historia del hombre que tome en cuenta al mismo tiempo las tesis, algunas veces prodigiosas, sostenidas por Europa, pero también los crímenes de Europa. Por Europa, por el mundo entero, por todos los hombres, este Tercer mundo debe tratar de crear un hombre nuevo, una nueva forma de pensar, una filosofía que sea instrumento de solidaridad y libertad y no de dependencia y dominación.

Franz Fanon. *Los condenados de la tierra*, FCE. México.

8.5 Culturas Afroamericanas en Nicaragua

Prohibición del creole

La "Reserva de la Mosquitia" fue reincorporada en 1894 al territorio nicaragüense restándole así control a los británicos. A fin de consolidar el control nicaragüense en la zona, el presidente José Santos Zelaya decretó que a partir de la reincorporación el español sería el idioma oficial a utilizarse en los colegios. Los viejos creoles recuerden ese período en que nada se entendía en clase, se buscaban todos los medios para escaparse de la escuela y esconderse de los policías escolares encargados de llevar a los niños a la escuela. "Lefamos en español pero no entendíamos nada". Se comprende entonces que los niños faltaran a sus clases, sin embargo "no se podía andar por las calles durante el horario de clases, pues a uno se lo llevaban". El decreto que disponía que todas las clases debían enseñarse en español se mantuvo hasta 1981.

Katerine Yih, "Bilingüismo en la Costa Atlántica" WANI Núm 2-3, mayo 1985.

Identidad creole

Actualmente los miembros de la comunidad negra de la Costa Atlántica se llaman así mismos creoles, un término que también es adoptado recientemente en el resto de Nicaragua para referirse a ellos. El lenguaje es el *índice* más importante de la identidad creole. Las personas de fenotipo africano en Nicaragua son usualmente creoles aunque muchos miskitos, mestizos y garífonos tienen este mismo fenotipo. Religiosamente son en general protestantes. Los creoles se ven a si mismos como el grupo élite de la jerarquía etno-cultural costeña.

Históricamente, en términos de raza y cultura, se han considerado a si mismos como los herederos de los antiguos colonizadores ingleses y de los norteamericanos.

"Los afro-nicaragüenses". (Creoles.) WANI, núm 4. Septiembre 1986.

Nicaribia

Yo soy de Nicaragua-
nicaribe soy...

no solamente de pan vivo yo
yo como chacalín langosta pescado y
cangrejo
mix-up sea-soup
pedazos de langosta
pedazos de pescado
camarones y chacalines enterones
y punche de cangrejo the crab-soup
ay mi tropicaldo

yo tengo la boca
que me queda
algo grandecita
pero buena:
la lengua me la tengo viperina
cuando serpientes&manzanas

yo soy de Nicaragua
nicaribe soy
a diario
yo me tiro mi espíritu de todos los días
incluyendo
mi pan mohoso cotidiano
pero como
mejor dicho: tengo mi esqueleto
que me queda grande
como quien dice:
tengo mis huesos aceitados
con aceite de coco
mi andar rítmico
tiene mucho de palmera
ola viento altas alas
salta olas y el brinquete
al andar. [...]
En mi ser este rítmico andarme
así&acá
de allá y para acá
etc etc etc.

en la licuefacción de mis días

y la solidificación de mis noches
en Nicaragua en Nicaragua
en el mundo en nosotros



Por Dios que yo sé caminar sobre las aguas
sin mojarme los pies

adentro de mi sangre llevo el mar-
saladita la rojona
en mis ojos la carga
a veces se me derrama.

Carlos Rigby, poeta creole Nicaragüense. WANI, núm 8.

9. Nacionalismo, racismo y conflictos culturales

9.1 Etnocentrismo

En realidad, la aculturación siempre ha sido cuestión de conquista. O bien la civilización directamente hace trizas una cultura primitiva que acierta a encontrarse en su camino histórico, o bien una economía social primitiva, en las garras de un mercado civilizado, se va atenuando y debilitando hasta que ya no puede contener la cultura tradicional. En ambos casos, refugiados de los grupos arruinados pueden adoptar las pautas de la sociedad más potente a fin de sobrevivir como individuos: pero son conscriptos de la civilización, no voluntarios.

James Boon, *Otras tribus, otros escribas*, pág 334.

Esta actitud de pensamiento, en nombre de la cual se echa a los "salvajes" (a todos los que se eligen considerar tales) fuera de la humanidad, es precisamente la actitud más señalada y más distintiva de estos salvajes. Se sabe, en efecto, que la noción de humanidad, que engloba, sin distinción de raza o de civilización, todas las formas de la especie humana, aparece harto tarde y tiene poca expansión. Ahí mismo donde parece haber alcanzado su desenvolvimiento más elevado, no es nada seguro -la historia reciente lo prueba- que esté a salvo de los equívocos o de las regresiones. Pero, para vastas fracciones de la especie humana y durante decenas de milenios, tal noción parece totalmente ausente. La humanidad cesa en las fronteras de la tribu, del grupo lingüístico, a veces hasta del pueblo; al punto de que gran número de poblaciones llamadas primitivas se designan con un nombre que significa "los hombres". Así se realizan curiosas situaciones en las que dos interlocutores se replican cruelmente. En las Antillas mayores, algunos años después del descubrimiento de América, mientras los españoles enviaban comisiones que indagaran si los indígenas tenían o no alma, estos últimos se dedicaban a la inmersión de blancos prisioneros a fin de verificar, si su cadáver estaba o no sujeto a la putrefacción. Esta anécdota ilustra bien la paradoja del relativismo cultural: es en la medida misma en que se pretende establecer una discriminación entre las culturas y las costumbres como se alcanza más completa identificación con aquellas que se intenta negar. Negando la humanidad a los que aparecen como los más "salvajes" o "bárbaros" de sus representantes, no se hace sino echar mano de una de sus actitudes típicas. El bárbaro es ante todo el hombre que cree en la barbarie.

Claude Lévi-Strauss. *Antropología estructural*, pág 310.

La conciencia de la relación con Europa y el mundo llamado occidental, conducirá a la conciencia de la relación de dependencia que guardan nuestros pueblos. Relación de dependencia cuyo centro de poder, si bien se ha desplazado de Europa a Norteamérica, no por eso deja de mantener la misma situación. La toma de conciencia de la identidad latinoamericana hace posible la conciencia de la existencia de otros pueblos en situación semejante. Conciencia de la que surge la necesidad de coordinar esfuerzos encaminados a resolver problemas que resultan comunes: los problemas impuestos por la dependencia. Y conciencia también, del carácter unitario de los grupos de poder que imponen esa dependencia, cualquiera que sea su centro.

Debemos tener conciencia del eurocentrismo que concibe al mundo occidental como eje de la tierra, como punto de partida y fin de toda historia, tal y como lo hacen expreso en la interpretación filosófica de la historia, un Hegel y un Marx. En uno, Europa, como centro del espíritu que va realizándose universalmente a partir de esta su historia. En otro, Europa, con sus injusticias, como el punto de partida de lo que puede ser la total liberación de la humanidad. Como respuesta a este centralismo está la conciencia de la relación de dependencia de los pueblos de la periferia. Con lo cual se da una nueva expresión del universalismo superando el sostenido por Europa o el mundo Occidental. Universalismo que abarque a los pueblos de la periferia y



centro de poder; universalismo que, abarcando a todos los hombres, muestra la unidad de sus relaciones, que trascienda la relación de explotadores y explotados, que muestre a los centros de poder dependiendo a su vez, de la supuesta periferia. Y a partir de esta doble dependencia, la necesidad, para unos y otros, de cambiar la relación vertical de dependencia por una horizontal de solidaridad, en la que todos los hombres y pueblos puedan participar beneficiándose en su conjunto.

Búsqueda de solidaridad que trascienda cualquier relación de dependencia, por positiva que ésta pudiera parecer para quienes la sufran. Solidaridad que, ha de ser extendida a los hombres de los mismos centros de poder

que han impuesto la dependencia. Solidaridad que ponga así fin a nuevas dependencias, ya que no se trata de un cambio en el orden de la dependencia. Esto es, no se buscará hacer de los siervos, señores, o de los esclavos, amos. Se trata de que esta relación desaparezca por inhumana. Relación que es propia del mundo natural, en el que los más fuertes se imponen a los más débiles, en el que el pez grande se come al pequeño. Trascender esta relación será trascender la dependencia con la misma naturaleza; humanizar, en su plenitud, al hombre, distinguiéndolo del animal que sólo se impone por la fuerza o la malicia. Nueva unidad en la multiplicidad, que no ya la uniformidad impuesta por el dominador. Respeto a la integridad del hombre en sus diversas y concretas expresiones. Respeto al que tiene derecho todo hombre por el hecho de ser, simplemente, hombre. Hombre y no cosa; hombre y no animal, hombre y no subhombre. No más la infrahumanidad en relación con la supuesta humanidad. No más el subdesarrollo posibilitando el desarrollo infinito de unos hombres en perjuicio de otros.

Leopoldo Zea, *El sentido de la historia: de la dependencia a la solidaridad.*

9.2 Racismo

Las transformaciones que sufre la doctrina racista a manos de Renán y de Taine a finales del siglo XIX prefiguran la evolución actual: el término de raza se va a reemplazar por el de cultura. Taine habla abundantemente del espíritu de las naciones, la raza física es sustituida por la raza lingüística, histórica y psicológica. La afirmación de superioridad/inferioridad va a ser descartada en favor de un elogio de la diferencia; en cambio lo que permanecerá idéntico va a ser la rigidez del determinismo (cultural, y ya no físico) y la discontinuidad de la humanidad, dividida en culturas que no pueden ni deben jamás comunicarse eficazmente. En nuestros días, los comportamientos racistas, evidentemente no han desaparecido, ni siquiera cambiado; pero el discurso que les sirve de justificación ya no es el mismo: se apela a la doctrina nacionalista, o culturalista, e incluso al "derecho a la diferencia".

Tzvetan Todorov, *Nosotros y los otros*, Siglo XXI pág 185.

9.3 Relativismo

A fin de mostrar que la dimensión y la velocidad de desplazamiento de los cuerpos no son valores absolutos sino funciones de la posición del observador, se recuerda que para un viajero sentado junto a la ventanilla de un tren, la velocidad y la longitud de los otros trenes varían según se desplacen en igual sentido o en sentido opuesto. Pues bien, todo miembro de una cultura es tan estrechamente solidaria de ella como aquel viajero ideal lo es de su tren. Desde que nacemos, lo que nos rodea hace penetrar en nosotros, por mil caminos conscientes e inconscientes, un sistema complejo de referencias consistentes en juicios de valor, motivaciones, centros de interés... Nos desplazamos con este sistema de referencias y las realidades culturales de afuera no son observables sino a través de las deformaciones que les impone, cuando no es que llega a imposibilitarnos percibir nada. [...]

La civilización occidental se ha consagrado, desde hace dos o tres siglos, a poner a disposición del hombre medios mecánicos cada vez más poderosos. Si se adopta este criterio, se hará de la cantidad de energía disponible por cabeza de habitante la expresión del más grande o más pequeño grado de desenvolvimiento de las sociedades humanas. La civilización occidental en su forma estadounidense irá a la cabeza. Si el criterio adoptado hubiese sido el grado de aptitud para triunfar sobre los medios geográficos más hostiles, no cabe la menor duda de que los esquimales y los beduinos se llevan la palma. Mejor que ninguna otra civilización, la India ha sabido elaborar un sistema filosófico-religioso, y China un género de vida. El Occidente, dueño de las máquinas, testimonia conocimientos muy elementales acerca del aprovechamiento del cuerpo humano. En este dominio como en el de las relaciones de lo físico y lo moral el Oriente y el Extremo Oriente le llevan un adelanto de varios milenios; han producido esas vastas sumas teóricas y prácticas que son el yoga de la India, las técnicas respiratorias o la gimnasia visceral de los antiguos maoríes. En lo que toca a la organización de la familia y a la armonización de las relaciones entre grupo familiar y grupo social, los australianos ocupan un lugar tan adelantado con respecto al resto de la humanidad, que es necesario, para comprender los sistemas de reglas elaborados por ellos de manera consciente y meditada, recurrir a ciertas formas de las matemáticas modernas.[...]

Lo que constituye la originalidad de cada cultura es su modo particular de resolver los problemas, de situar en perspectiva valores que son aproximadamente los mismos para todos los hombres: pues todos los hombres sin excepción poseen un lenguaje, técnicas, arte, conocimientos positivos, creencias religiosas, una organización social, económica y política.

Claude Levi-Strauss, *Antropología estructural*, pág 322.

En el conjunto de las ciencias humanas, la antropología siempre ha tenido por carácter distintivo indagar el hombre más allá de los límites que en cada período de la historia asignan los hombres a la humanidad. Para la Antigüedad y la Edad Media, tal punto estaba demasiado cerca como para que la antropología fuera posible, ya que cada cultura o sociedad lo ponía en su puerta, excluyendo así a sus vecinos inmediatos. Y en menos de un siglo, cuando la última cultura indígena haya desaparecido de la superficie terrestre y ya no dialoguemos más que con las computadoras, el tal punto se tornará tan lejano que puede dudarse de que esas investigaciones merecieran aún el nombre de antropología. Entre estos dos términos extremos está la única oportunidad que el hombre haya tenido o pueda volver a tener de considerarse a sí mismo en las formas concretas de su existencia histórica, y de resolver los problemas que aquéllas plantean y que él se plantea a sí mismo, con la certidumbre de que esos problemas son en efecto solubles, puesto que sabemos ya que las diferencias superficiales entre los hombres cobran una profunda unidad. [...]

Nuestra ciencia llegó a la madurez el día en que el hombre occidental empezó a comprender que no se comprendería jamás a sí mismo en tanto que en la superficie terrestre una sola raza, un solo pueblo, fuese tratado por él como un objeto. Sólo entonces pudo la antropología afirmarse como lo que es: una empresa que renueva y expía el renacimiento, para extender el humanismo a la medida de la humanidad. [...]

Hombres y mujeres, en el instante en que hablo, a millares de kilómetros de aquí, en alguna sabana roída por los incendios o en una selva chorreante de lluvia, vuelven al campamento a compartir una magra pitanza, y evocar juntos a sus dioses. Estos hombres están destinados a la extinción, bajo el choque de las enfermedades y las formas de vida -más horribles aún para ellos- que les hemos llevado. Con ellos he contraído una deuda que nunca me abandonará. Quisiera justificar la ternura que me inspiran y el reconocimiento que les guardo, mostrándome, como lo hice entre ellos, su discípulo y su testigo.

Claude Levi-Strauss, *Antropología estructural*, págs 35-36.

Nuevo universalismo: humanismo crítico

Con el transcurso de los años, se ha visto que la pretensión universalista no es más que la máscara que se pone el etnocentrismo. Por esta razón, a la ideología universalista suelen imputársele las conquistas coloniales. Bajo el pretexto de extender la civilización algunos países de Europa Occidental se apoderaron de las riquezas de todos los demás y explotaron a numerosos pueblos lejanos para su provecho. El universalismo es el imperialismo.

El relativista por el contrario, incluso el moderado, no puede denunciar ninguna injusticia, ninguna violencia, por temor a que éstas formen parte de una tradición cualquiera, distinta a la suya: ni los sacrificios humanos merecen ser reprobados; por lo tanto se podría decir que los propios campos de concentración pertenecen en un momento dado de la historia rusa o alemana, a la tradición nacional.

¿Cómo podemos alejar, simultáneamente, los peligros del universalismo pervertido (etnocentrismo, cientificismo etc) y los del relativismo? No podremos hacerlo más que si logramos dar un nuevo sentido a la exigencia universalista. Es posible defender un nuevo humanismo siempre y cuando se tome la precaución de evitar las trampas en las que a veces cayó la doctrina del mismo nombre en los siglos pasados. Podría resultar útil hablar, a este respecto, y para marcar bien la diferencia, de un humanismo crítico. [...]

Lo propiamente humano, no es, evidentemente, tal o cual rasgo de la cultura. Los seres humanos se ven influidos por el contexto dentro del cual vienen al mundo, y este contexto varía en el tiempo y en el espacio. Lo que es universal es nuestra pertinencia a la misma especie: esto es poco, pero basta para poder fundamentar nuestros juicios. Un deseo es legítimo si se puede convertir en el de todos, decía Montesquieu; y Rousseau lo

expresaba así: un interés es tanto más equitativo, cuanto más general. Entonces resulta posible emitir juicios de valor que trasciendan las fronteras del país donde se ha nacido: la tiranía y el totalitarismo son malos en todas las circunstancias, al igual que lo es la esclavitud de los hombres o de las mujeres. Esto no significa que a una cultura se la declare a priori superior a las otras, encarnación única de lo universal; sino que se pueden comparar las culturas existentes, y encontrar más que alabar aquí, y más que censurar allá.

Tzvetan Todorov. *Nosotros y los otros*, pág 439.

9.4 El nacionalismo

La cultura es anterior, preexiste al individuo y no se puede cambiar de cultura de un día para otro. Pero la cultura tiene también rasgos comunes con el contrato: no es innata, sino adquirida; y por más que esta adquisición sea lenta, a fin de cuentas depende de la voluntad del individuo y puede provenir de la educación. ¿En qué consiste su aprendizaje? En un dominio de la lengua, en familiarizarse con la historia del país, con sus paisajes, con las costumbres de su población nativa regidas por mil códigos invisibles. Un aprendizaje de esta índole lleva largos años, y el número de culturas que se pueden conocer a fondo es muy restringido; pero no hay necesidad de haber nacido en ellas para hacerlo: nada significa la sangre, tampoco significan nada los genes. Por lo demás, no todos aquellos que tienen la ciudadanía por nacimiento poseen obligadamente la cultura de su país. No hay otro camino hacia lo universal que el que pasa por lo particular y, solamente aquel que domina una cultura específica tiene oportunidad de ser entendido por el mundo entero. Hay que precisar que la cultura no es necesariamente nacional (incluso no lo es más que excepcionalmente): para empezar es lo propio de la región o incluso de entidades geográficas menores; también puede pertenecer a una capa de la población, con exclusión de los demás grupos del mismo país; y también puede incluir a un grupo de países. Una cosa es cierta: el dominio de una cultura, por lo menos, es indispensable para el florecimiento de todo individuo; la aculturación es posible, y con frecuencia benéfica; pero la desculturación es una amenaza. De la misma manera que no hay que avergonzarse de amar más a los hijos de uno que a los otros, sin que esto lleve a practicar la injusticia, tampoco hay que tener vergüenza de tenerle apego a una lengua, a un paisaje, a una costumbre: es en esto en lo que se es humano.

Tzvetan Todorov, *Nosotros y los otros*, pág 434.

Nuestro nacionalismo, si no es una enfermedad mental o una idolatría, debe desembocar en una búsqueda universal. Hay que partir de la conciencia de que nuestra situación de enajenación es la de la mayoría de los pueblos. Ser nosotros mismos será oponer al avance de los hielos históricos el rostro móvil del hombre. Tanto mejor si no tenemos remedios ni recetas patentados para nuestros males. Podemos, al menos, pensar y obrar con sobriedad y resolución.

El objeto de nuestra reflexión no es diverso al que desvela a otros hombres y a otros pueblos: ¿cómo crear una sociedad, una cultura, que no niegue nuestra humanidad, pero tampoco la convierta en una vana abstracción? (...) Todo nuestro malestar, la violencia contradictoria de nuestras reacciones, los estallidos de nuestra intimidad y las bruscas explosiones de nuestra historia, tienden a resolverse en búsqueda y tentativa por crear un mundo en donde no imperen ya la mentira, la mala fe, el disimulo, la avidez sin escrúpulos, la violencia y la simulación. Una sociedad, también, que no haga del hombre un instrumento y una dehesa de la Ciudad. Una sociedad humana.



Octavio Paz, *El laberinto de la Soledad*.

10. La teología de la liberación

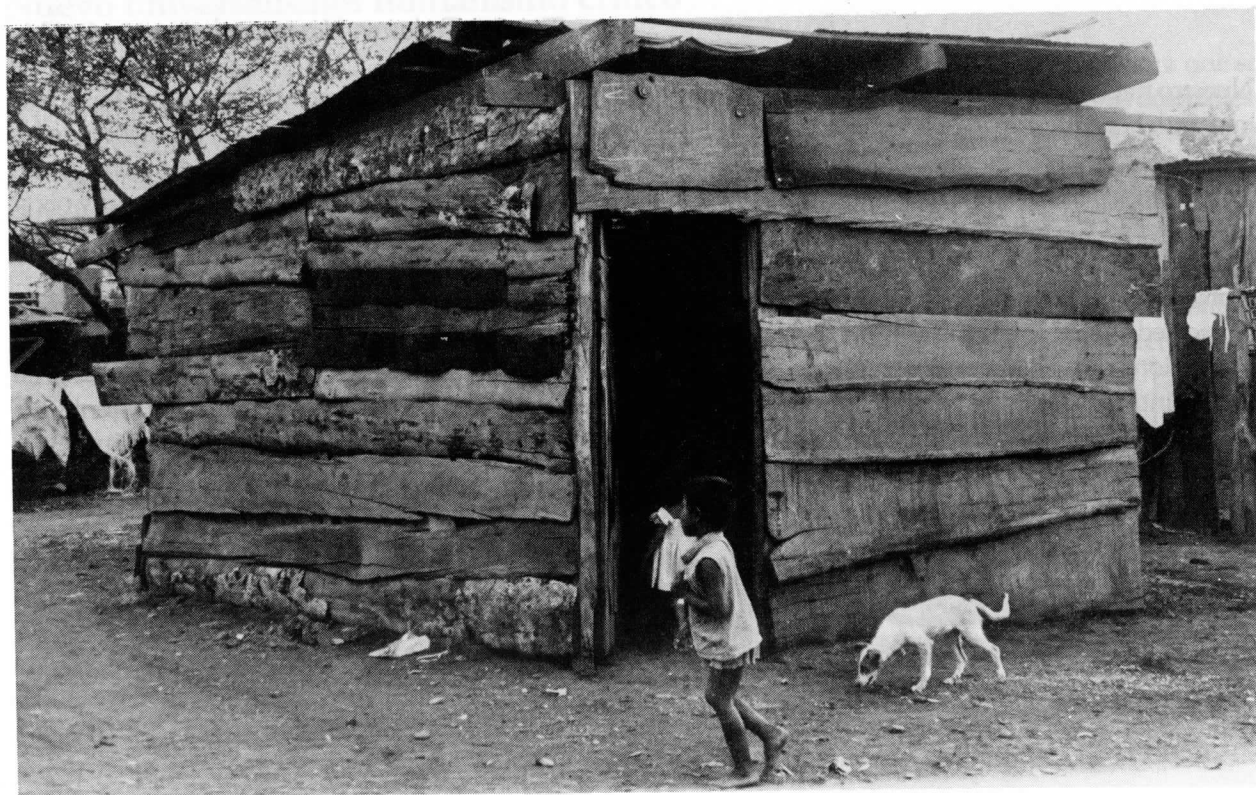
10.1 La TL y la teoría de la dependencia

El punto de partida contextual de una "teología de la liberación" es la situación histórica de dependencia y dominación, en que se encuentran los pueblos del Tercer Mundo. La crítica al desarrollismo por el análisis de sus fracasos, sirve de localización más caracterizada de la experiencia cristiana sobre la cual se debe reflexionar.

Con esto no se pretende limitar la noción de "liberación" a este contexto específico. Pero este contexto es tomado como primera referencia, no sólo porque se busca una "teología latinoamericana" (que es una de las razones), sino también porque esta situación histórica de los dos tercios de la humanidad incide, como desafío, sobre el propio sentido histórico del cristianismo y cuestiona radicalmente la misión de la iglesia.

Es conveniente insistir en este punto de partida contextual para que se vea que no se trata de un estrechamiento local latinoamericano de la tarea teológica. Evidentemente es la búsqueda de esta encarnación situada. Pero es más que eso. Si la situación histórica de dependencia y dominación de dos tercios de la humanidad, con sus 30 millones anuales de muertos de hambre y desnutrición, no se convierte en el punto de partida de cualquier teología cristiana hoy, aun en los países ricos y dominadores, la teología no podrá situar y concretizar históricamente sus temas fundamentales. Sus preguntas no serán preguntas reales. Pasarán al lado del hombre real. Por eso, como observaba un participante en el encuentro de Buenos Aires, "es necesario salvar a la teología de su cinismo". Porque realmente frente a los problemas del mundo de hoy muchos escritos de teología se reducen a un cinismo.

Hugo Assmann *Teología desde la praxis de la liberación*, ed. Sígueme, Salamanca 1973 pág. 39



10.2 La TL y la teología europea.

La TL asume la razón científica y filosófica de la modernidad. Se aparta de un dogmatismo fixista, para dejarse criticar por las conquistas de la razón. Va más lejos. Aprovecha los avances de la razón científica en el terreno de las ciencias sociales, adoptando mediaciones socio-analíticas como un momento interno de su propia reflexión. El carácter crítico de la razón ilustrada amplía su campo de acción, desalienando las expresiones de la fe y de la práctica pastoral. Quiere ser crítica incluso respecto de los propios presupuestos de su pensar en lo que se refiere a los intereses ideológicos.[...]

La TL absorbe las categorías europeas personalistas e intersubjetivas pero limpiándolas de todo lo que tienen de privacidad cerrada y abriéndolas a la dimensión social. No asume los datos socio-analíticos y estructurales como imposiciones deterministas, sino en su relación íntima y profunda con las conciencias y libertades.[...]



La TL supone una visión dinámica e histórica del hombre, en la que la acción y la reflexión van inseparablemente unidas. Supone un avance en relación con la teología de la esperanza europea, en el sentido de que articula mejor las promesas de Dios ya hechas con la necesidad de realizaciones históricas en el presente, a través de la praxis histórica por la liberación del hombre. Valoriza la acción del hombre, creador de la historia, y no le hace simplemente actuar atraído en función del futuro prometido. Atiende a la gravedad de los conflictos del presente, sin dejarse absorber por una visión demasiado reconciliadora del futuro esperado. Por esto sus críticas van más allá de un reformismo que no alcanza a las estructuras básicas del mundo injusto actual. Sin las realizaciones presentes, que naturalmente no se agotan en el presente, las promesas carecen de sentido humano. No se trata de elaborar una esperanza de modo abstracto y genérico, sino a partir de la praxis liberadora, en sus articulaciones históricas que, a su vez, son acciones esperanzadas y engendradoras de esperanza.

J.B Libânio, *Teología de la liberación*. Guía didáctica para su estudio, Sal Terrae, Santander, 1989, págs. 88-99.

10.3 La Tl y la política

La liberación que esa teología propone ha de aliarse de algún modo con aquellas fuerzas que también luchan por la liberación de las mayorías populares, por la liberación integral a partir de la liberación de los pobres.

a) El moralismo ingenuo no es una actitud usual entre quienes se mueven en el ámbito de la Tl, pero a veces se hace presente. El moralismo ingenuo supone que la fe cristiana se ha de ceñir al ámbito de la moral, tanto personal como social y política y, además, que la fe cristiana en su propósito de liberación, no ha de mancharse las manos con las prácticas poco morales de la política o con los males mas o menos necesarios de los movimientos políticos. En su caso más extremo quiere reducir la función de la liberación estrictamente cristiana al cambio de los corazones y a la proclamación de los ideales abstractos.

b) El fanatismo fundamentalista y el simplismo mesiánico son actitudes que esperan toda la liberación sólo de la fe. Suponen que hay una solución específicamente cristiana a los problemas políticos, económicos y sociales. Basta con vivir el cristianismo desnudamente para encontrar por connaturalidad lo que realmente liberará al pobre. Esto lleva con frecuencia a un radicalismo indiferenciado en las denuncias y a un idealismo utópico en las propuestas de solución. Se trata del evangelio sin glosa no sólo para la vida personal, sino para la vida social. Señala bien esta actitud la fuerza y la historicidad de la fe, pero no atiende a la opacidad de la realidad opresora, a la posible lentitud de los momentos históricos, a la totalidad de la complejidad histórica, que no puede ser dominada ni teórica ni prácticamente por los contenidos de la fe.

c) El reduccionismo se interesa sólo por aquellos aspectos de la fe cristiana que tienen inmediata relevancia política, dejando en penumbra o en suspenso otros aspectos y aún la dimensión transcendente de la acción histórica. La fe se convierte en propedéutica de la acción política y, cuando mucho, se la conserva como motor accesorio del compromiso, pero no como iluminación y crítica de los propios hechos históricos.



d) El realismo supone y representa una actitud equilibrada que tiene en cuenta tanto lo positivo del aporte evangélico para la propia acción política como los límites de este aporte precisamente por lo relativamente específicos y autónomos que son estos dos ámbitos. Supone que se ha de potenciar al máximo la fuerza liberadora de la fe potenciando el compromiso con la promoción de la justicia. Supone la superación de actitudes ingenuas, lo cual exige un conocimiento cada vez más objetivo de las mediaciones teóricas y prácticas, a través de las cuales se interpreta y transforma el mundo en una u otra dirección. Supone involucrarse con aquellos procesos que más conduzcan a la liberación total, no dejándose engañar por las mil formas encubridoras que pueden tomar los sistemas de dominación y aún las propias debilidades personales, grupales o institucionales.

I. Ellacuría, *La teología de la liberación frente al cambio sociohistórico de América Latina*, 1989.

10.4 La TL y el marxismo

El marxismo no se sitúa ante todo en una instancia teórica sino en una instancia práctica, en los conflictos y las luchas sociales capaces de emancipar a los oprimidos. No se trata ya de la postura del bienpensante sino del militante. El militante se pregunta ¿cuál es el marco teórico adecuado que puede hacerme captar de un modo más idóneo la realidad social en sus mecanismos, sus contradicciones, sus estrangulamientos y sus salidas visibles, para poder actuar sobre ella de una manera transformadora? Aquí está el meollo, y aquí radica también el gran poder de persuasión del marxismo que hay que afrontar y no eludir. El miedo al marxismo es miedo a su posible verdad. Y cuando alguien teme la verdad, comienza a controlar y a reprimir. Pero si en el marxismo hay verdad, es preciso asumirla e insertarla en una totalización más abarcante que la del propio marxismo.

L. Boff, *La fe en la periferia del mundo*, Sal Terrae, Santander 1981, 91-102.

10.5 TL y ateísmo

El ateísmo marxista, como problema político, surge por la fetichización o divinización del sistema de dominación capitalista. En este sentido la práctica del ateísmo es una exigencia ineludible de toda práctica política que se enfrente con el capitalismo fetichizado. Toda práctica de liberación es por sí misma anti-fetichista y anti-idolátrica. Este es el hecho político fundamental, en el interior del cual el ateísmo marxista adquiere su sentido original y fundamental. Frente a un cristianismo invertido y pervertido por el fetichismo de un sistema de dominación, el ateísmo como práctica antifetichista y antiidolátrica no sólo no se opone a la fe cristiana, sino que esta práctica es el camino necesario (la condición de posibilidad) para reencontrar el sentido cristiano y evangélico de la fe en Dios. No es que la práctica política anti-fetichista lleve necesariamente a la fe, pero ciertamente prepara el mejor terreno donde esta fe, como don gratuito, puede fructificar.

P. Richard, *La iglesia latinoamericana entre el temor y la esperanza*, DEI, 1980.

10.6 La acción liberadora

Los rasgos del hombre nuevo

Con mayor o menor lucidez, con lógica vital más o menos consecuente, ya hemos descubierto la Sociedad hecha Sistema, dentro de la Estructura que nos envuelve y condiciona, bajo la inevitable sollicitación de la Coyuntura diaria.

(La Iglesia, perita en Eternidad y menos perita en Historia, durante siglos, muchas veces, fácilmente sólo veía personas; o individuos, sólo; o más dicotómicamente aún, a veces sólo veía almas...).

Sin dejar de enfrentar nunca esa globalidad estructural, en la cual se forja la Historia humana y dentro de la cual acontece el Reino, deberíamos ahora redescubrir, comprometidamente, la Persona, miembro de la Sociedad y protagonista de la Historia y del Reino.

El Hombre -el varón y la mujer- es un ser estructurado y estructurante. La Historia, el Sistema y el Reino lo hacen, pero, a su vez, él hace el Sistema, la Historia y el Reino. (...)

La reflexión y la vivencia de una Espiritualidad de la Liberación, en América Latina (en el Tercer Mundo, en el Mundo, más en general, pienso yo sinceramente), deberán tener como consideración y exigencia básicas la utopía necesaria del Hombre Nuevo, en el Hombre Nuevo Jesús; pero ser cristianos, hoy, en nuestra América Latina, donde el Espíritu y la Sangre apremian, sólo puede ser empeñarse apasionadamente en ser de verdad, libremente, ante el escándalo del Mundo y de la Iglesia, Hombres Nuevos, en una Iglesia Nueva para el Mundo Nuevo. (...)

Los rasgos del Hombre Nuevo serían a mi modo de ver:

1. *La lucidez crítica*

Una actitud de crítica "total" frente a supuestos valores, medios de comunicación, consumo, estructuras, tratados, leyes, códigos, conformismo, rutina...

Una actitud de alerta, insobornable.

La pasión por la Verdad.

2. *La gratuidad admirada, deslumbrada*

La gratuidad contemplativa, abierta a la Trascendencia y acogedora del Espíritu.

La gratuidad de la Fe, las vivencias de la Gracia.

Vivir en estado de Oración.

La capacidad de asombrarse, de descubrir, de agradecer.

Amanecer cada día. La humildad y la ternura de la Infancia Evangélica.

El perdón mayor, sin mezquindades y sin servilismos.

3. *La libertad desinteresada,*

Ser Pobres, para ser Libres frente a los Poderes y a las Seducciones.

La libre austeridad de los que peregrinan siempre.

Una morigerada vida de combate.

La libertad total de los que están dispuestos a morir por el Reino.

4. *La creatividad en fiesta.*

La creatividad intuitiva, desembarazada, humorada, lúdica, artística.

Vivir en estado de Alegría, de Poesía y de Ecología.

La afirmación de la Autoctonía.

Sin repeticiones, sin esquematismos, sin dependencias.

5. *La conflictividad asumida como milicia*

La pasión por la justicia en espíritu de lucha, por la verdadera Paz.

La terquedad incansable.

La denuncia profética.

La Política, como misión y como servicio.

Estar siempre definido, ideológica y vivencialmente, del lado de los más Pobres.

6. *La fraternidad igualitaria o la igualdad fraterna.*

El Ecumenismo, por encima de razas y de edades y de sexos y de credos.

Conjugar la más generosa comunión con la salvaguarda de la propia identidad étnica, cultural y personal.

La Socialización, sin privilegios.

La real superación, económica y social, de las Clases que están ahí, en orden al surgimiento de la sola "Clase" Humana.

7. *El testimonio coherente.*

Ser lo que se es, Hablar lo que se cree. Creer lo que se predica. Vivir lo que se proclama. Hasta las últimas consecuencias y en las menudencias diarias.

La disposición habitual para el Martirio.

8. *La esperanza utópica*

Histórica y Escatológica. Desde el Hoy para el Mañana.

La Esperanza creíble de los testigos y constructores de la Resurrección y del Reino.

Se trata de Utopía, la Utopía del Evangelio.

El Hombre Nuevo no vive sólo de pan. Vive de Pan y de Utopía.

Solamente Hombres Nuevos pueden hacer el Mundo Nuevo.(...)

Pedro Casaldáliga, Brasil. Recogido en Temas para reflexión teológica, 2ª ed. UCA, Managua.



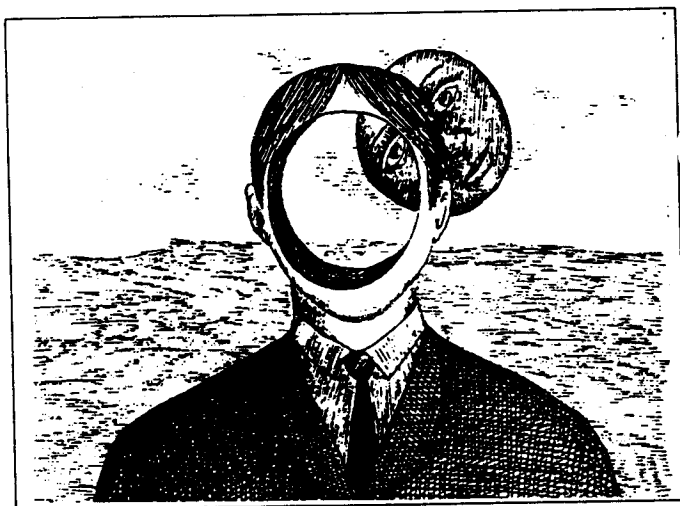
11. La filosofía de la liberación

11.1 Contexto histórico-cultural

La polémica entre Salazar Bondy y Leopoldo Zea

Los hispanoamericanos viven desde un ser pretendido, viven la pretensión de ser algo distinto de lo que son y podrían ser, viven alienados respecto a su propia realidad, que se ofrece como una instancia defectiva, como carencias múltiples, sin integración ni potencia espiritual.

De allí que en nuestras comunidades prevalezca la mistificación y la ficción. Muchas instituciones tienen signo distinto del que declaran, la mayoría de las ideas cobran un sentido diferente y las más de las veces opuesto al significado original que oficialmente poseen. Las más variadas formas de conducta y relaciones intersubjetivas, usos y costumbres coinciden en funcionar y estar motivadas de modo contrario a lo que pretendidamente les corresponden: piénsese en la democracia hispanoamericana o en la libertad de empresa,



en la religión, en la universidad, en la moralidad, y se verá a qué inversión de ser apuntan mis consideraciones. En última instancia vivimos en el nivel consciente según modelos de cultura que no tienen asidero en nuestra condición de existencia. En la cruda tierra de esta realidad histórica, la conducta imitativa da un producto deformado que se hace pasar por el modelo original. Este modelo opera como mito que nos impide reconocer nuestra situación y poner las bases de una genuina construcción de nosotros mismos. Semejante conciencia mistificada es la que, por ejemplo, nos lleva a definimos como occidentales, latinos, modernos, demócratas o católicos, dando a entender en cada uno de estos casos -por obra de los mitos enmascaradores que tiene libre curso en nuestra conciencia colectiva- algo distinto de lo que en verdad existe.

Este uso de patrones extraños e inadecuados, de ideas y de valores que no hacen juego con las realidades y reflejan una imagen parcial o falseada de nuestro modo de ser, es lo que en última instancia sanciona la filosofía hispanoamericana, y lo sanciona en un doble sentido, a causa de la ambivalencia de nuestro existir, a saber: como asunción, consciente de conceptos y normas sin raíces en nuestra inquietud histórico-existencial, y como producto imitativo, sin originalidad y sin fuerza, del pensar ajeno. La filosofía hispanoamericana sanciona la inautenticidad de nuestra cultura ofreciéndose en sus ideas y valores -cuya misión es iluminar la vida- como un producto que ignora la realidad y alienta el espíritu.

No es extraño que una comunidad desintegrada y sin potencialidad, una comunidad alienada, dé una conciencia filosófica mistificada. La filosofía que en una cultura plena es la cima de la conciencia, en una cultura defectiva no puede ser una expresión artificial y sin sustancia, un pensar ajeno al cuerpo vivo de la historia, extraño al destino de los hombres de la comunidad en que se sustenta y alienta por principio.

Augusto Salazar Bondy, *Sentido y problema del pensamiento filosófico hispanoamericano*
Cuadernos de cultura latinoamericana, 1978.

Rechazo de un universalismo abstracto

La falta de autenticidad no consiste en este sentido, en seguir doctrinas de otras culturas sino en repetir un pensamiento que no está fundado en las propias razones.

Inautenticidad es la falta de crítica y de racionalismo en la reflexión. En consecuencia, la superación de la inautenticidad no consiste en reflexionar sobre lo propio, sino en lograr sus condiciones que permitan el desarrollo de una actividad filosófica autónoma. La vía hacia la autenticidad es la del rigor y la disciplina en el pensamiento. En filosofía ello implica acceso a un pleno profesionalismo.[...]

No siempre se traza una delimitación entre lo que podría llamarse "historia de las ideas", "antropología cultural", "crítica de la cultura" y la reflexión filosófica propiamente dicha. Las primeras son indispensables en el desarrollo de la cultura... pero sus problemas y métodos son distintos a los de la filosofía. La confusión no pasaría de ser un error semántico sin importancia, si no contribuyera a mantener un defecto tradicional de nuestra manera de hacer filosofía: propiciar el ensayismo fácil, la escasa precisión en el pensamiento y en su expresión, así como el abandono de los temas centrales de la filosofía universal por otros más circunstanciales y efímeros. Por otra parte la falta de delimitación entre la filosofía y la reflexión política, histórica y sociológica, tiende a considerar "academicista", "elitista" o incluso "colonialista" a cualquier forma de actividad filosófica que trate de temas universales y se atenga a métodos específicos de análisis y argumentación filosófica.

Villoro, *Proyecto y realización de la filosofía en América Latina*.

11.2 Rodolfo Kusch

El concepto de cultura comprende una totalidad. Todo es cultura en el sentido de que el individuo no termina con su piel, sino que se prolonga en sus costumbres, en sus instituciones, en sus utensilios. La aparición del tenedor es la consecuencia de un modo de ser. Los palillos y el tenedor, además de ser utensilios, son dos modos diferentes de ser.

A su vez, el modo de ser de una cultura no se comprende totalmente a nivel consciente. La totalidad de la cultura abarca un margen de irracionalidad del modo de ser, ya que es "porque sí, porque seguramente mis padres fueron así o, como dicen los campesinos de Bolivia, porque "es costumbre". Se trata de lo opuesto a ser, o sea de un "estar aquí". De modo que la cultura implica la búsqueda de ser y por la otra la resignación a estar. Por una parte somos conscientes de lo que culturalmente ocurre y por la otra vivimos, a nivel de un mi pasivo, toda una serie de pautas a nivel preconsciente.

Cultura supone entonces un suelo en el que obligadamente se habita. Y habitar un lugar significa que no se puede ser indiferente ante lo que aquí ocurre.[...]

Ya vimos que la cultura implica mucho más, de tal modo que no puede encerrarse en sus resultantes, sino que debe ser tomada en cuenta a partir de sus raíces, en suma, los gestores populares de la misma. La manera de robar o de sonarse las narices entra también en la cultura. En esta dimensión lo cultural es básico y lo económico constituye entonces un aspecto de aquél.[...]

El sentido profundo de la cultura está en que esta puebla de signos y símbolos el mundo. Y que este poblamiento es para lograr un domicilio en el mundo a los efectos de no estar demasiado desnudo y desvalido en él.

La cultura entonces surge de una indigencia del existir mismo, en tanto requiere una forma de encontrar sentido al existir.[...]

Conviene ya superar el período crítico. Todos estamos ya de acuerdo y por eso mismo debemos ensayar la palabra nueva. Ahora bien, la experiencia de campo me ha hecho notar que lo nuevo que tenemos que decir está en lo popular y en lo indígena. Éstos nos orientan en el planteo de un nuevo verbo. Ante todo, investigar en el campo popular e indígena no implica buscar algo ajeno a uno, algo que se pueda considerar como superado, sino que se trata de un algo que encierra una faz importante de uno mismo, que, a su vez, podría generar un pensamiento nuevo. A no otra cosa apunta este empeño mío de trabajar en este terreno con una óptica filosófica. Parto de la tesis, entonces, que preguntar por un pensamiento popular encubre la posibilidad de descubrir un pensamiento propio. La investigación llevada a cabo de esta manera conduce a campos no conscientizados. Lo absurdo de una cabecita negra es el mismo absurdo nuestro, pero soterrado entre nosotros. El quehacer de un brujo en el altiplano encierra en parte nuestro propio quehacer. La así llamada cultura occidental nos ha cerrado la posibilidad de asumir nuestro absurdo y el sentido real de nuestro quehacer. Por ejemplo, la afirmación de que el mito rige nuestro pensamiento, tal como ahora se está balbuceando en el pensamiento occidental, se pone sobre el tapete en cualquier trabajo de campo en América: el investigador sabe que no sólo el pueblo, sino uno mismo está en este plano.

El trabajo de contactar con el pueblo, más que trabajo antropológico lleva entonces a descubrir lo negado.

Ahora bien, ¿qué le depara todo esto a la filosofía? Si queremos tomar un punto de inserción en la filosofía, y no andar demasiado desamparados con nuestro pensar, cabe decir que lo que en América debemos realizar es una hermenéutica de lo pre-óntico. ¿Por qué pre-óntico? Porque nuestro mundo está al margen del objeto y de los hechos. Lo pre-óntico pertenece a una área presentida por Occidente a través del psicoanálisis y de la mitología, pero que no logra captar precisamente por su requerimiento de lo óntico, al revés de lo que ocurre en América.[...]

Cuando Whorf señala, por ejemplo, que la lengua hopi expresa acontecimientos, y que las lenguas occidentales expresan cosas, está diciendo algo que trasciende a la mera antropología. Quizá haga referencia a un ver más natural del mundo, y explora otra dimensión constitutiva del mismo, que va más acá de su constitu-



ción como cosas. De ahí el concepto de corazón, en el sentido de mente, que establece la conexión con el corazón de las cosas, pero siempre con el predominio del acontecer sobre la cosa, o sea, que predomina lo emocional sobre lo objetual. Esto es afirmable para el hopi, pero ¿no lo será también para el occidental?

Si así fuera esto hace pensar que la verdadera estructura del mundo en sí mismo es puro acontecer, de tal modo que todo lo referente a la cosa no es más que una manera de incrustar la cosidad en un mundo móvil y circunstanciado por el acontecer.

Sin entrar mucho más a fondo en este análisis, cabe decir que desde este ángulo entendemos la colonización, en cuanto ésta consiste en no advertir lo natural del mundo, y poblarlo en cambio de entes. Occidente esgrime el patio de los objetos como su principal originalidad, como un área de determinación, de institucionalización de América. El pueblo se ha empeñado en desustancializar el ente a través de cuatro siglos de dominio. El verbo de América es, en todo esto, evidentemente otro.

De ahí el concepto de estar. Se trata de estar como algo anterior a ser y que tiene como significación profunda el acontecer. En el estar se acontece. El estar en este sentido se asocia al vivir, pero en tanto el vivir se vincula, en su acepción más general, al vivir animal. Es el vivir sin más que se rodea de cultura, entendida ésta como universo simbólico, y que sirve para encontrar amparo. Es el ámbito del no-acontecimiento donde se suspende el desgarramiento entre el corazón de uno y el de las cosas, donde no se debe obrar ya. Y pensemos a todo esto que la característica de lo americano es precisamente la tendencia al no-obrar. Si nosotros asumimos la decisión cultural, liberamos pueblo a costa de nuestro sometimiento a él. Cumplimos al fin con la presión del pueblo americano. Es la única misión que nos cabe para recobrar la autenticidad. Sólo asumiendo nuestra decisión cultural estaremos en el centro y nunca en la periferia.

Rodolfo Kusch *Reflexiones sobre la cultura.*

11.3 Enrique Dussel

La metafísica de la alteridad

Moisés estaba en el "desierto" y esto es importante, porque este desierto no tiene nada que ver con el desierto de Nietzsche; no es un desierto vacío, ni negación del cuerpo, ni es ascético. Este desierto, es la condición silenciosa de posibilidad de oír la voz, de ver la "llama", es decir, ver la epifanía del otro. La "llama" que ardía en el desierto, una zarza, era lo que veía Moisés, lo visto; era justamente en la llama donde su experiencia visiva terminaba, pero también donde comenzaba lo esencial. Es decir, el ver termina estrictamente en el horizonte; el rostro del otro se manifiesta en el mundo como un ente, simbolizado en la llama. Pero lo que se ve como rostro del otro, un ente, es justamente donde mi vista termina, donde comienza el misterio del otro, como otro. Se nos relata que Moisés "escuchó una voz". Oyó o escuchó una voz que le decía: "Moisés, Moisés". Lo nombraba no en abstracto sino en concreto. Llamaba la voz a un hombre concreto, histórico, libre; ese llamado era imposible en la *physis*, porque en la totalidad de la mismidad no hay libertad. [...]

Deberemos no ya privilegiar lo visto sino lo oído. No se dijo "el que tenga ojos para ver que vea", sino rotundamente: "el que tenga oídos para oír que oiga". ¿Por qué? Porque se trata de otra experiencia del ser, no ya física; no como cosa, ni como relación alma-cosa, sino una relación al otro como otro, totalidad abierta, y, en este caso, hay que oír la voz del otro; de un otro que está más allá de la visión. Y como aquí el *logos* llega a sus límites, le podemos poner un nombre y creo que no hay otro que la fe. [...]

Lo supremo del espíritu no es que el hombre conozca todas las cosas; lo supremo del espíritu es poder abrirse a otro espíritu como otro y amarlo como libre y no como mío.

Enrique Dussel, *Método para una filosofía de la liberación.*

El mal como opresión

Nosotros tenemos en nuestra comprensión del ser, en el momento que irrumpimos en la adolescencia a la libertad, todos los Abeles muertos de la historia. Ese es el pecado originario. El hombre supremo de la totalidad es el sabio; el sabio que puede dar cuenta de la totalidad como sabida, y por ello el que está fuera de la totalidad está fuera del ser, es el no ser. El no-ser es lo falso cuando se enuncia como siendo y entonces, ya que el otro está en lo falso viene el héroe y lo mata. Además de matar al otro recibe el honor y la condecoración del todo. Los héroes conquistadores son hombres que han matado a otros hombres.[...]

El hombre supremo de la alteridad en cambio es el profeta. El que experimenta en el otro un otro, y lo ama como tal. El que se abre al otro, está con el otro y lo testimonia. El que testimonia al otro es un mártir. Porque antes de matar al otro, la totalidad asesinará al que alerta a la totalidad acerca de su pecado contra el otro. El hombre supremo es justamente el hombre de la conversión al otro como otro.

El mal acontece cuando se elimina al otro. El fruto del pecado es la muerte, la dominación, la opresión, la aversión y, por lo tanto, alienación de alguien, que va a ser el oprimido, pero también al mismo tiempo, la del dominador, porque al enterrarse en la totalidad él mismo se va a pervertir.

¿Qué significa la liberación?

Alguien que era otro es apropiado ahora por otro distinto de sí, poseído por otro. Alienado significa que alguien lo posee. ¿Quién? otro que sí mismo. La liberación de Hegel, y aún la de Marx, es más bien el enaltecimiento de una parte, la del nuevo dominador. La sociedad sin clases es muchas veces concebida como una conciliación suprema en la totalidad, donde no hay ni uno ni otro, donde no hay individuos determinados. Estamos en "el reino de los cielos". Pero un reino de los cielos anticipado en el infierno mismo, porque cuando se pretende anticipar el cielo, y a la vez se dice: "yo lo gobierno" o "yo lo conozco", se trata de lo más tremendamente opuesto al reino de los cielos que es escatológico. La noción de liberación procede de otro contexto. En el Ex 2, 8, Moisés oye la palabra que Dios pronuncia; como el otro, cuando le dice en esencia: "Yo, el que no puedes ver, he visto, y ahora por mi revelación tú también puedes ver que mi pueblo está esclavizado en Egipto; y es por ello que te ordeno, a ti, profeta, que lo liberes".

Liberar es el movimiento de reconstitución de la alteridad del oprimido.

Enrique Dussel, *Método para una filosofía de la liberación*.



El método analéctico

El método dialéctico es el camino que la totalidad realiza en ella misma. De lo que se trata ahora es de un método que parte desde el otro como libre, como un más allá del sistema de la totalidad; que parte entonces desde su palabra, desde la revelación del otro y que confiando en su palabra obra, trabaja, sirve, crea.

El otro nunca es uno solo sino también y siempre vosotros. Cada rostro en el cara a cara es igualmente la epifanía de una familia, de una clase, de un pueblo, de una época de la humanidad y de la humanidad misma por entero, y, más aún, del otro absoluto. El rostro del pobre indio dominado, del mestizo oprimido, del pueblo latinoamericano es el tema de la filosofía latinoamericana.

El pasaje de la totalidad ontológica al otro como otro es analéctica, discurso negativo desde la totalidad, porque se piensa la imposibilidad de pensar al otro positivamente desde la misma totalidad.

Lo propio del método analéctico es que es intrínsecamente ético y no meramente teórico. La aceptación del otro como otro significa ya una opción ética, una elección y un compromiso moral: es necesario negarse como totalidad, afirmarse como finito. En este caso el filósofo antes que un hombre inteligente es un hombre éticamente justo. Es necesario saber situarse en el cara a cara, en el *ethos* de la liberación, para que se deje ser otro al otro. El silenciarse de la palabra dominadora; la apertura interrogativa a la provocación del pobre; el saber permanecer en el desierto como atento oído es ya opción ética. El filósofo, el que quiera pensar metódicamente, debe ya ser un servidor comprometido en la liberación.

Enrique Dussel, *Método para una filosofía de la liberación*.

11.4 Francisco Miró Quesada

Las mayorías pobres latinoamericanas no hablan de ciencia y de técnica, pero saben el valor de los aparatos y motores. A través de la fe en los "instrumentos de civilización" que les viene desde el gobierno central, se pudo pensar que los desheredados de la tierra adoran los "mitoides". No sólo América Latina, no sólo los países del Tercer Mundo adoptan la fe ciega en los milagros salvadores de la ciencia y de la técnica; en general toda la cultura occidental moderna está fundada en ella. Se cree así que los hombres de hoy día hablan un mismo lenguaje, utilizan palabras que a pesar de las diferencias culturales tienen, por lo menos en gran parte, una significación común. Y se habla entonces de una civilización científico-tecnológica de carácter universal.



Pero los países fuertes, los creadores de la ciencia y la técnica, tienen dentro de la coincidencia una actitud propia. Los grandes creen también como todos, con fe ciega, en su poder salvador, pero contribuyen a hacerlas. Suponen tener por eso un mayor dominio sobre sus aplicaciones y sus efectos. Puesto que ellos son los creadores, ellos estiman saber cómo deben manejarse, cómo deben utilizarse en todos los casos, incluso en el de los países secundarios y relativos que las necesitan desesperadamente. Por eso, aunque para los fuertes la ciencia y la técnica son también mitoides, con todos

los efectos negativos que esto significa, presentan un aspecto positivo: contribuyen a acentuar la conciencia de su superioridad, de su poder sobre el mundo y los hombres, de su papel preponderante en la creación de la historia. En una palabra, los creadores del mito son también sus dueños, son los únicos que pueden utilizarlo a voluntad, o mejorarlo, hacerlo progresar, enseñar a los demás a usarlo, alquilarlo e incluso regalarlo si eso fuera su voluntad. Los poderosos son los modernos chamanes de la ciencia y la técnica, son ellos los que al crearlas y manejarlas ejecutan los ritos para invocar a la lluvia en la época de sequía o a cólera de los dioses en caso de agresión.

Desde el punto de vista de una confrontación rápida, se llegó a considerar que nosotros, los subdesarrollados, éramos los no iniciados. Lo más que podíamos esperar era que los chamanes modernos oigan nuestros ruegos y vengan en nuestra ayuda, que se dignen enseñarnos cómo manejar los "mitoides", que nos digan dónde y cuando deben aplicarse, que nos impongan las condiciones que quieran con tal de que nos permitan efectuar algunos de los ritos salvadores. Así se ha interpretado la abismal diferencia entre los fuertes y los débiles, entre los ricos y los pobres. Estas ideas aun imperan en América Latina.

Francisco Miró Quesada, "Ciencia y técnica: ideas o mitoides", *América Latina en sus ideas*. págs 80-81.

11.5 Ignacio Ellacuría

La historia como actualización de posibilidades

Posibilidades no es aquí aquello que no es imposible, ni siquiera aquello que es positivamente posible, sino aquello que posibilita. Y posibilitar consiste formalmente en dar un poder sin dar una necesidad fija y unidireccional de realización de este poder. Aquí, el poder es optar. Las posibilidades no dan el poder para optar, pero sí dan el poder optar, el poder para optar es algo que el individuo humano trae consigo, pero para poder optar con ese poder de opción se requieren estrictas posibilidades posibilitantes.[...]

La vida de los animales actuales apenas se diferencia de sus congéneres pasados, mientras que la vida del hombre se diferencia enormemente de la que llevó su congénere de Cro-Magnon.[...]

Hay así un doble juego entre lo que las cosas pueden ofrecer desde ellas mismas al hombre y lo que el hombre puede hacer saltar de ellas como posibilidades. Este juego es, en definitiva, el juego de la historia: nunca se acabará de descubrir el conjunto sistemático de posibilidades que los hombres y las cosas son capaces de alumbrar, según sean las situaciones en las cuales se relacionen cosas y hombres; solamente cuando la historia concluya, se habrán terminado las posibilidades reales y podrá saberse entonces lo que es de verdad la realidad humana. Y esto sólo de hecho, porque en el camino del alumbramiento y realización de posibilidades pudiera suceder que se hubieran abandonado irremediamente las mejores, aunque fuera difícil determinar el criterio, según el cual las posibilidades puedan considerarse mejores o peores en orden a lo que el género humano pueda dar de sí por esta vía de la realización de las posibilidades. Lo que vale de cada individuo humano, vale también de la humanidad: con la elección de unas posibilidades no sólo se compromete un futuro, sino que se imposibilitan otros futuros. [...]

La tradición entrega modos de estar en la realidad, pero si no fuera más que esto, no sería historia. La tradición entrega un modo de estar posiblemente en la realidad. El progenitor entrega a sus descendientes un modo de estar en la realidad, pero como principio de posibilidades, esto es, para que aquellos descendientes, apoyados precisamente en el modo recibido, determinen su modo de estar en la realidad optando por aceptarlo, rechazarlo, modificarlo, etc. Nadie está en la realidad optando en el vacío de meros posibles abstractos, sino optando por un elenco concreto de posibilidades que le ofrece un modo recibido de estar en la realidad.

Ignacio Ellacuría, *Filosofía de la realidad histórica*, UCA-Salvador 1990.

Tesis sobre el final de la historia

Para responder a la tesis de que el proceso histórico ha llegado a su final es necesario revisar el concepto de historia de la ilustración y proponerle alternativas ajustadas a aquéllos dinamismos reales que puedan denominarse históricos.[...]

1. La filosofía ilustrada de la historia (FIH) responde a la pregunta ético-política por la presencia del mal en la historia y por las posibilidades de una liberación efectiva de ese mal: pretende ser una filosofía de la liberación. El mal histórico se diagnostica como yugo que la naturaleza ejerce sobre los hombres y como yugo que unos hombres se imponen a otros.

La FIH tiene dos versiones fundamentales en la mayoría de los autores: una inicial que realiza un diagnóstico optimista sobre las posibilidades de autoliberación y otra versión tardía de carácter más pesimista.

1.1. En la primera versión la liberación del mal histórico se entiende inicialmente como una autoliberación en virtud de la cual los sujetos libres y conscientes serán dueños de su propia historia: es el paso de la minoría de edad a la mayoría (Kant), de la prehistoria a la historia (Marx). Respecto al yugo de la naturaleza se piensa que el progreso de las ciencias y de la técnica traerá necesariamente la liberación del mismo, y respecto al yugo que unos hombres imponen a otros, se confía en la capacidad de los sujetos libres de destruir ese yugo. Para hacerlo es necesario un proceso de concientización, ya se entienda ésta como ilustración (Kant), como marcha del Espíritu hacia el Absoluto (Hegel), como alianza de filosofía y proletariado (Marx). Sin embargo, las distintas experiencias históricas negativas (Terror de Francia, guerras napoleónicas, Comuna) dan lugar a una versión pesimista.

1.2. En la versión pesimista de la FIH la tarea de esta liberación la realizan fuerzas sobrehumanas, ya sea la naturaleza (Kant), el Espíritu (Hegel) o la dialéctica de la materia traducida en leyes económicas (fundamentalmente Engels). Con esto la liberación deja de ser auto-liberación y se convierte en un proceso necesario y determinista, que ocurrirá con o sin la voluntad de los hombres. El mal es explicado como un momento necesario y esencial en la dinámica de la historia hacia el bien.[...]

La historia se describe en esta versión como un proceso único: todos los pueblos y naciones, por más que estén separados por el espacio y el tiempo son ordenables dentro de una misma lógica evolutiva por la que todos han de pasar.

Fásico: esta línea tiene fases que no se pueden alcanzar sin haber realizado la fase anterior.

Ascendente: los distintos estadios del proceso significan tanto una mejora en el dominio técnico sobre la naturaleza como una mejora en las relaciones de los hombres entre sí (progreso moral).

Teleológico: La astucia de la naturaleza, de la razón o de la materia persigue la reconciliación plena de todos en la última fase de la historia. La historia tiene final, alcanzado ya, o próximo a ser alcanzado.

Necesario: las fases históricas están rígidamente determinadas en leyes semejantes a las leyes naturales.

Potencial: todo lo que sucede en la historia es des-arrollo de lo que ya estaba contenido en las leyes de la naturaleza humana, del Espíritu Absoluto o de la materia.

En esta versión (ya sean teístas, panteístas o ateos sus autores) el mal queda integrado como parte necesaria de un progreso que lleva al bien y en este sentido justificado como un mal menor pero absolutamente necesario para llevar la historia a su final feliz. La historia es el tribunal universal. [...]

2. El concepto ilustrado de la historia, si no en sus intereses iniciales, sí en su versión definitiva, es inservible para una filosofía de la liberación latinoamericana.

2.1. La FIH mantiene la alienación humana, en la medida en que la propia liberación aparece como un proceso independiente de la praxis humana. La responsabilidad ética en la construcción de la historia se diluye en la medida en que se niega la libertad. Se da la razón a todos los "conservadurismos" que apelan a la necesidad o a las leyes económicas para mantener sus propios proyectos políticos. Finalmente disocia la liberación del yugo de la naturaleza de los problemas éticos, reduciéndola a cuestión de progreso técnico. La crisis ecológica ha puesto de relieve la dimensión ética de la técnica misma.

2.2. Los pueblos del Tercer Mundo aparecen como pueblos condenados a repetir los modelos occidentales. Por ser la historia un proceso único, no hay más alternativas que las ya realizadas por las naciones europeas. Por ser un proceso necesario estás justificado forzar a las naciones que no lo deseen a aceptar el progreso. Por ser un proceso fásico deben seguir el mismo orden que Europa. Por ser un proceso ascendente, estos pueblos aparecen como retrasados tanto técnica como moralmente. Por ser un proceso lineal las relaciones de estos pueblos con los Occidentales aparecen como relaciones de desarrollo-subdesarrollo dentro de una línea temporal, ocultándose así la simultaneidad y la interdependencia de los procesos. Por ser un proceso teleológico se puede decir que en una determinada fase (la de las naciones occidentales por supuesto) se ha alcanzado ya el final de la historia. En definitiva, por ser un proceso de desarrollo de potencias, en la historia no hay lugar para la creatividad de la praxis humana.

2.3. Se legitima la situación de las víctimas de la historia que aparecen como un mal menor, querido por la voluntad del creador de la naturaleza para llevar las cosas a buen fin o inherente a las leyes de la naturaleza, del Espíritu o de la materia. [...]

3. Es posible presentar una alternativa al concepto ilustrado de historia redescubriendo el dinamismo de la historia como apropiación y actualización de posibilidades.

3.1. Las líneas históricas son líneas fácticamente construidas. No está nunca dicho en que dirección se va a construir.

Las fases de la historia no tienen más que un valor metodológico para los historiadores, pero no autorizan predicciones, sino solamente detección de posibilidades reales.

En la historia hay avance en el sentido de que las posibilidades apropiables están determinadas por las posibilidades anteriormente apropiadas. Pero su cualidad moral no es deducible de su supuesto momento evolutivo.

En la historia hay lugar para la creatividad, pero sólo dentro de un sistema de posibilidades concretas determinadas por las condiciones fácticas.

El final del dinamismo de apropiación de posibilidades es imposible mientras existan realidades dotadas de inteligencia sentiente.

3.2. Las víctimas de la historia no quedan justificadas ni en nombre de Dios, ni en nombre de un dinamismo metafísico de la naturaleza, el Espíritu o la materia. Ni tampoco en nombre del progreso. Desde el momento en que se produce una unificación fáctica de la humanidad no cabe apelar a la historia para situar a los distintos pueblos en líneas hipotéticamente "anteriores" a la propia, ignorando la simultaneidad de los tiempos históricos y la interdependencia de la praxis mundial actual.

3.3. La tesis del final de la historia es falsa. Lo que se ha producido es una novedad consistente en la unificación práctica de la historia debido a los procesos de colonialismo, imperialismo, mundialización de la economía, creación de una opinión pública mundial, y desaparición de los bloques. Se proclama el final de la historia para no cuestionar en lo fundamental la situación de los países occidentales y ocultar la interdependencia y la simultaneidad de la praxis económica, política y cultural mundial. Así se mantiene al Tercer Mundo encuadrado ficticiamente en una línea de mayor o menor aproximación al final, como marco de toda valoración ético-política.

3.4. Hay un sentido en que la tesis del final de la historia puede tener algo de cierto. Sería el final de los proyectos alternativos de futuro. Las nuevas posibilidades solo serían variantes del actual orden capitalista y liberal del mundo. La falsedad de esta tesis sólo se demuestra en la medida en que se muestran posibilidades históricas alternativas. Cualquier posibilidad que se pretende pretendiendo ser una verdadera alternativa tiene que tener un carácter mundial dada la interdependencia actual del mundo y la desaparición de los bloques, sin que esto excluya tareas locales.

Antonio González, Seminario Zubiri-Ellacuría. Inédito, UCA Managua, 1991.

11.6 Leopoldo Zea

El interrogante que sobre su propia identidad se hace el hombre americano no se encuentra en la cultura europea u occidental que se considera más bien como la expresión y el razonar por excelencia. El preguntarse por una filosofía, una teología y una cultura latinoamericana será visto por quienes aceptan el modelo europeo como ilegítimo. Un preguntar que no se encuentra en Europa porque Europa se considera como lo que da sentido a toda expresión y a todo razonar legítimo. Por ello, lo que es aparte de esta expresión y razón será ilegítimo. Así lo ha afirmado y afirma Europa, y ante ella otros hombres y otros pueblos tienen que justificar sus expresiones, si es que no han de quedar fuera de la universalidad. Sólo existe una cultura propiamente dicha: la cultura europea.

Ahora bien en América no se pretende cambiar o suplantar la cultura europea u occidental, sino, por el contrario, hacerla suya, ampliarla, realizarla, hacer plena su hasta ahora supuesta universalidad.

Los latinoamericanos no pretenden negar esta cultura sino prolongarla. Prolongarla haciéndola formar parte de las expresiones de esta región del planeta. Esto es, se quiere hacer en América lo que Europa ha venido haciendo en sus propias y diversas regiones. No se trata de negar pero tampoco de repetir las expresiones de la cultura europea u occidental, sino hacerla formar parte de esa ineludible realidad que es América, como Grecia formó parte de Roma y ambas de la cultura cristiana y todas ellas de la cultura europea y occidental, pero creativamente en relación con la realidad que ha de ser recreada.

Que es posible la recreación lo demuestra la historia misma de la cultura europea u occidental. Una cultura que se ha ido enriqueciendo de las múltiples expresiones del hombre, y de las cuales ha venido siendo síntesis cada vez más amplia.

La universalidad, pero no como un hecho ya dado, sino como posibilidad abierta a todos los hombres y pueblos, posibilidad de la que depende la más auténtica ampliación de la cultura que más que europea y occidental, más que americana, ha de ser, pura y simplemente humana. Expresión plena del hombre, con independencia de sus múltiples formas de concreción.[...]

¿Por qué una cultura que se ha apropiado de las expresiones de las culturas de otros pueblos u hombres enriqueciéndolas e enriqueciéndose, se muestra contraria a que ella a su vez, sea asimilada por otros hombres y pueblos allende sus fronteras e intereses?[...]

La cultura occidental, como muchas otras culturas, lleva en sí los elementos de la actitud discriminatoria que se hará expresa con toda su fuerza al expandirse los hombres y pueblos creadores de dicha cultura, sobre el resto del mundo a partir del 1492. Es el extraordinario volumen de la expansión de Occidente que abarcará la totalidad del planeta, lo que hace que en la cultura europea sea sinónimo de discriminación.

Ya en Grecia, cuna de la extraordinaria cultura europea se hace expresa la discriminación que en la Europa Moderna, alcanzará a todo el planeta. Discriminación que permitirá justificar el predominio, la hegemonía, de la cuna de la cultura europea sobre el mundo por ella conocido. El logos, que hace del hombre un hombre, lo que lo distingue al hombre del resto de los entes que forman la naturaleza. El logos en su doble acepción, como palabra y como razón, va a presentarse como algo privativo del griego, algo de su propia exclusividad y por ello difícilmente asequible a otros entes sólo parecidos al hombre. Entes más cerca del animal que del hombre, en el cual el logos se hace expreso como palabra nítida, precisa, y como razón. Razón y palabra ligadas estrechamente como expresión total del logos. La razón que somete al mundo exterior a su natural legalidad, y la palabra capaz de comunicar a otros hombres esta legalidad. Razonar bien implica hablar bien. El que piensa correctamente puede expresarse con la misma corrección; esta capacidad la poseía el griego a través de su lengua, el griego. El griego que permite delimitar, ver claro y, al mismo tiempo expresar con la misma claridad.

Allí están, precisamente, esos otros entes que se parecen al hombre por excelencia, pero que no lo son en cuanto muestra su incapacidad para el uso del logos, Tartamudean, balbucean, no pueden expresarse con claridad, porque tampoco pueden razonar con esa misma claridad. Son los bárbaros; bárbaros, balbuceantes que no saben pensar ni hablar con claridad. Por ello balbucean, bar-ba-ri-zan, y por ello igualmente no son plenamente hombres; porque ser hombres es poseer con plenitud el logos como capacidad de razonar y expresarse. El bárbaro que, por su incapacidad se convierte en instrumento y debe servir al hombre por excelencia. El logos otorga superioridad sobre los que no lo poseen, lo que implica a su vez, dominio, mando. Los filósofos deben ser reyes" diría Platón. El logos por encima de todo, como principio o príncipe del cosmos. Fuera del logos, lo bárbaro, la nada, lo que no puede tener, dentro del orden político y social creado por el logos, otro lugar que el de subordinación, de instrumento al servicio del hombre por excelencia como lo está el resto de la naturaleza. [...]

Europa al expandirse más allá de lo que fueran los límites geográficos del imperio romano va a dejar de lado su capacidad mestizadora que le había dado forma a lo largo de la historia.

Tanto la expansión iberocristiana como la moderna occidental parten del supuesto de la indiscutible superioridad de la cultura de que son portadores y, con ella, la de la superioridad del hombre que la ha creado. Frente al cristianismo occidental sólo habrá hombres y pueblos primitivos o anacrónicos, y por serlo, extraños a la auténtica cultura y humanidad.

La expansión ibera incorporará a los indígenas a través del bautismo, pero siempre en un plano que no será de igualdad con sus descubridores, conquistadores y evangelizadores. El indígena siempre será un cristiano balbuciente, bárbaro, a la manera en que entendían la barbarie los griegos. [...]

La segunda expresión de la expansión europea sobre el mundo, la moderno-occidental hará aún más honda la marginalización de los hombres y los pueblos con los cuales se encontrarán. Paradójicamente, se trata de los mismos hombres que han dado origen y enarbolan una nueva concepción del hombre y de lo humano. "Todos iguales por la razón". En este postulado se apoyará la revolución de los Estados Unidos y de Francia. Las desigualdades raciales, culturales y sociales son accidentales. Esta argumentación es correcta son distintos por sus hábitos, por sus costumbres, pero no por ello menos hombres. Sin embargo los colonos pondrán el acento en que si bien todos tenemos las mismas oportunidades no todos las hemos aprovechado de la misma forma. Nos diferencia la forma en como hemos utilizado la razón. Pueblos como los asiáticos u orientales

viven anacrónicamente en relación con los europeos que han sabido utilizar mejor esta razón. Pueblos como los americanos y los africanos, que aún no saben del buen uso de la razón viven como los europeos vivieron en un pasado ya lejano; pueblos por ello primitivos, inmaduros. Lo accidental, la raza, la cultura, y la situación social se ha convertido en lo esencial. Es la causa que ha impedido a otros pueblos el grado de desarrollo europeo. Se abrirá la sospecha de que la raza sea determinante.[...]

El latinoamericano tiene que hacer suya Europa, su historia y su cultura, sin dejar de ser latinoamericano. Hacer de la historia y la cultura europea parte de la historia y la cultura americanas. Hacer lo que Europa ha venido haciendo de sí misma, prolongándose en otros pueblos y culturas, sin soterrar esos otros pueblos y culturas ya que así anularía su propio desarrollo. Dejar de ser eco y sombra de Europa para ser, como Europa, realidad viva, activa y por ello cambiante, en la medida en que va asimilando otras peculiaridades. Para ello, los hombres de esta región americana, habrán de partir de su más auténtica realidad. Realidad formada por largos siglos de coloniaje impuesto o aceptado, pero coloniaje siempre. Partir igualmente de la experiencia de la historia, de los esfuerzos hechos para ponerle fin.

A partir de su propia y nunca puesta en duda peculiaridad, Europa se afianzó como entidad, para imponer la misma a otros pueblos. Así creó los calificativos que convertían en anacrónicos o primitivos a hombres y pueblos que no coincidían con esa su peculiaridad. Habrá entonces que partir de la peculiaridad pero no para imponerlo. Lo peculiar, la buscada identidad es lo propio de todo hombre, de toda cultura. Es lo que hace del hombre un hombre. El largo preguntar sobre la identidad de esta América puede encontrar una respuesta: el hombre de esta América es un hombre sin más; hombre como todos los hombres con todas sus necesidades e impedimentos. Posibilidades e impedimentos cuyo conocimiento podrá permitir a estos hombres afianzar su propia humanidad, pero sin que tal afianzamiento implique, en forma alguna, la negación de otras expresiones de lo humano, la negación del hombre en su multiplicidad y riqueza.

Leopoldo Zea, *El problema de la identidad latinoamericana*.

Nuestra América. Univ. Nac. Autónoma de México.



12. Política y liberación

12.1 El nuevo orden mundial. Tesis de Hinkelammert

Primera Tesis: La crisis del socialismo ha debilitado extremadamente al Tercer Mundo que se encuentra totalmente solo frente al Primer Mundo:

Un capitalismo que trató de aparecer durante las décadas de los cincuenta hasta los setenta como un capitalismo con rostro humano, ya no necesita hacerlo. El capitalismo en la década de los cincuenta y sesenta fue un capitalismo de reformas económicas y sociales que incluso se preocupó del desarrollo de países del Tercer Mundo, para no dejar chance a posibles movimientos alternativos. Pero este capitalismo cree saber hoy que no existe ninguna alternativa se haga lo que se haga. Se puede ahora presentar como un capitalismo sin rostro humano. El capitalismo se siente en la situación de "hemos ganado" y propone un futuro en el cual ya no hay historia ni conflictos esenciales, en el cual el Primer Mundo ha encontrado su paz y el Tercer mundo ya no cuenta. Un sólo imperio engloba el mundo entero. Está en todas partes. Llega a tener el poder total y lo sabe. La autoproclamada sociedad abierta constituye la primera sociedad cerrada en la que no existe ningún escape hacia afuera.

El Tercer Mundo se encuentra completamente solo. En su conflicto con el Primer Mundo no puede contar con el apoyo de ningún país del Primer Mundo.

Casi todos sabemos que estamos en un viaje desenfrenado hacia un abismo. No obstante, el capitalismo ni siquiera trata de frenar. Nos dice: ¿conocen alguna alternativa? A la vez, sigue haciendo todo lo que puede para que no aparezca una alternativa a este viaje hacia la muerte.

Segunda tesis: Los países centrales ya no necesitan de la población del Tercer Mundo.

Se sigue necesitando del Tercer Mundo, de sus mares, de su aire, de su naturaleza, aunque sea únicamente para que sean basurero de desechos tóxicos. Lo que ya no se necesita es la mayor parte de la población del Tercer Mundo.[...]

La estructura del capitalismo es tal que ya no puede explotar a la población mundial. Y a esa población que no puede explotar la considera superflua.[...]

El concepto de explotación ha cambiado. El concepto clásico de explotación se refiere a una fuerza de trabajo disponible, que es efectivamente usada en la producción, y a la cual se expropia el producto de sus manos. El obrero se siente cada vez menos un explotado, cuando se da cuenta que teniendo empleo goza de un privilegio que no tienen todos los desempleados, los que resultan superfluos por el sistema.[...]

El dicho orgulloso del obrero del siglo XIX: "Todas las ruedas se paran si tu mano firme lo quiere" no puede ya ser pronunciado por la población del Tercer Mundo. Los pueblos del Tercer Mundo tienen un poder de negociación tan mínima que no pueden imponer su participación. Es una situación en la cual están amenazados en su propia existencia.

Tercera Tesis: Los países capitalistas centrales han perdido su interés en una política de desarrollo del Tercer Mundo y han pasado a bloquearla en el marco de todas sus posibilidades.

Los países del centro no esperan ninguna ventaja de un desarrollo del Tercer Mundo, pero sí muchas desventajas.

Cuanto más entran hoy en este cálculo los problemas del ambiente mundial, peor resulta la situación. Se sabe que un desarrollo sensato del Tercer Mundo ya no puede ser una copia del desarrollo que han tenido los países actualmente desarrollados, porque el ambiente no lo podría resistir.

Igualmente se sabe que un desarrollo sensato obligaría al propio Primer Mundo a rehacer toda su estructura de producción y de sus decisiones tecnológicas para someterlas a las condiciones de sobrevivencia de la humanidad entera en el marco de la naturaleza existente. Como no hay disposición para eso, el Primer Mundo se prepara para usar la destrucción del ambiente del Tercer Mundo en su provecho, con el fin de poder mantenerse el mayor tiempo posible.

Aquí radica la importancia de la deuda externa del Tercer Mundo, que permite a los países del Primer Mundo controlar las posibilidades de desarrollo de los países del Tercer Mundo, con vistas a lograr impedir su éxito. [...]

Si se quiere resumir esta política en pocas palabras, que condensan lo que hoy domina al Primer Mundo como una fobia, se podría decir : ¡Nunca más Japón! Japón aconteció una vez, pero nunca más acontecerá! O se cree en serio que el Primer Mundo está dispuesto a aceptar un Japón del tamaño del Brasil o de la India?

Cuarta tesis: El capitalismo actual transforma la solidaridad en algo diabólico.

La solidaridad obrera era el fundamento de un poder de los propios obreros, que era el resultado de su unión. La solidaridad de pobres, de los excluidos no constituye un poder de negociación. Solamente puede adquirir algún grado de poder la solidaridad de pobres si hay solidaridad entre grupos integrados y grupos excluidos.

La solidaridad presupone enfrentar el capitalismo con la necesidad de una sociedad justa, participativa y ecológicamente sostenible. El capitalismo, al luchar a muerte en contra de todas las alternativas posibles, lucha a muerte en contra de la solidaridad. Declara a ésta como algo ilusorio, como un atavismo. Si todas las alternativas son ilusorias, la solidaridad también lo es. En consecuencia se persigue el intento mismo de ser solidario como algo que es ignorante o criminal. La solidaridad es perseguida como utopía destructora.

Karl Popper en "La sociedad abierta y sus enemigos" (1981) lo expresa así: "Todos tenemos la plena seguridad de que nadie será desgraciado en la comunidad hermosa y perfecta de nuestros sueños; y tampoco cabe ninguna duda de que no sería difícil traer el cielo a la tierra si nos amásemos unos a otros. Pero la tentativa de llevar el cielo a la tierra produce como resultado invariable el infierno. Ella engendra la intolerancia, las guerras religiosas y la salvación de las almas mediante la Inquisición. Los hijos de la luz son un peligro mayor para la fe bíblica que los hijos de las tinieblas".

Al hombre no se le concede el derecho de vivir dignamente. Puede vivir y vivir bien, si en el mercado logra espacio para hacerlo. Si no lo logra no tiene el derecho de reclamarla. Se trata de destruir la misma sensación de dignidad en un grado tal que estos seres humanos hechos superfluos se vean superfluos a sí mismos. La guerra psicológica que en el Tercer Mundo es omnipotente, es la que trata de convencer a los hombres hechos superfluos de que efectivamente lo son, con la consecuencia de destruirse mutuamente, en vez de ser solidarios entre ellos. Es lo que ya se puede leer en Nietzsche: "Si el que sufre, el oprimido, perdiera la fe en su derecho a poder despreciar la voluntad de poderío, entraría de lleno en la fase de desesperación total... cuando el nihilismo se imponga entre los desheredados destruirán para ser destruidos".

Franz Hinkelammert, "Tercer Mundo: No existe alternativa?", *Envío*, octubre, 1991.

12.2 Ser como ellos. Eduardo Galeano

Promesa de los políticos, razón de los tecnócratas, fantasía de los desamparados: el Tercer Mundo se convertirá en el Primer Mundo, y será rico y culto y feliz, si se porta bien y si hace lo que le mandan sin chistar ni poner peros. Un destino de prosperidad recompensará la buena conducta de los muertos de hambre, en el capítulo final de la telenovela de la Historia. Podemos ser como ellos, anuncia el gigantesco letrero luminoso encendido en el camino del desarrollo de los subdesarrollados y la modernización de los atrasados. *Pero lo que no puede ser, no puede ser, y además es imposible*, como bien decía Pedro el Gallo, torero: si los países pobres ascendieran al nivel de producción y derroche de los países ricos, el planeta moriría. Ya está nuestro desdichado planeta en estado de coma, gravemente intoxicado por la civilización industrial y exprimido hasta la última gota por la sociedad de consumo.

En los últimos veinte años, mientras se triplicaba la humanidad, la erosión asesinó el equivalente de toda la superficie cultivable de los Estados Unidos. El mundo convertido en mercado y mercancía, está perdiendo quince millones de hectáreas de floresta por año. De ellas, seis millones se convierten en desiertos. La naturaleza, humillada, ha sido puesta al servicio de la acumulación del capital. Se envenena la tierra, el agua y el aire para que el dinero genere más dinero sin que caiga la tasa de ganancia. Eficiente es quien más gana en menos tiempo. La lluvia ácida de los gases industriales asesina los bosques y los lagos del norte, mientras los desechos tóxicos envenenan los ríos y los mares, y al sur la agroindustria de exportación avanza arrasando árboles y gentes. Al norte y al sur, al este y al oeste, el hombre sierra, con delirante entusiasmo, la rama donde está sentado.[...]

Según revelan los promedios estadísticos, un solo norteamericano consume tanto como cincuenta haitianos. Claro que el promedio no define a un vecino del barrio de Harlem, ni a Baby Doc Duvalier, pero de cualquier manera vale preguntarse ¿Qué pasaría si los cincuenta haitianos consumieran súbitamente tanto como cincuenta norteamericanos? ¿Qué pasaría si toda la inmensa población del Sur pudiera devorar al mundo con la impune voracidad del norte? ¿Qué pasaría si se multiplicaran en esa loca medida los artículos suntuarios y los automóviles y las neveras y los televisores y las centrales nucleares y las centrales eléctricas? Todo el petróleo del mundo se agotaría en diez años. ¿Y que pasaría con el clima, que está ya cerca del colapso por el recalentamiento de la atmósfera? ¿Qué pasaría con la tierra, con la poca tierra que la erosión nos está dejando? ¿Y con el agua, que ya la cuarta parte de la humanidad bebe contaminada por nitratos y pesticidas y residuos industriales de mercurio y plomo? ¿Qué pasaría? No pasaría. Tendríamos que mudarnos de planeta. Este que tenemos, ya tan gastadito, no podría aguantarlo.[...]

Ser es tener dice el sistema, Y la trampa consiste en que quien más tiene más quiere, y en resumidas cuentas las personas terminan perteneciendo a las cosas y trabajando a sus órdenes. El modelo de vida de la sociedad de consumo, que hoy día se impone como modelo único a escala universal, convierte al tiempo en un recurso económico, cada vez más escaso y más caro: el tiempo se vende, se alquila, se invierte. Pero ¿quién es el dueño del tiempo? El automóvil, el televisor, el video, el ordenador personal, el teléfono inalámbrico y demás contraseñas de la felicidad, máquinas nacidas para ganar tiempo, para pasar el tiempo, se apoderan del tiempo.[...]

Según dicen los antropólogos, nuestros ancestros del Paleolítico no trabajaban más de veinte horas por semana. Según dicen los diarios, nuestros contemporáneos de Suiza votaron, a fines de 1988, un plesbicito que proponía reducir la jornada de trabajo a cuarenta horas semanales: reducir la jornada, sin reducir los salarios. Y los suizos votaron en contra.[...]

Las grandes ciudades del Sur del planeta son como las grandes ciudades del Norte, pero vistas en un espejo deformante. La modernización copiona multiplica los defectos del modelo. Las capitales latinoamericanas, estrepitosas, saturadas de humo, no tienen carriles para bicicletas ni filtros para gases tóxicos.

En el Brasil, la Volkswagen y la Ford fabrican automóviles sin filtros para vender en el Brasil y demás países del Tercer Mundo. La Argentina produce gasolina sin plomo para la exportación. Para el mercado interno, en cambio, produce gasolina venenosa. [...]

La sociedad de consumo, que consume gente, obliga a la gente a consumir, mientras la televisión imparte cursos de violencia a letrados y analfabetos. Los que nada tienen pueden vivir muy lejos de los que tienen todo, pero cada día los espían por la pantalla chica. La televisión exhibe el obsceno derroche de la fiesta de consumo y a la vez enseña el arte de abrirse paso a tiros.

La realidad imita a la tele, la violencia callejera es la continuación de la televisión por otros medios. Los niños de la calle practican la iniciativa privada en el delito, que es el único campo donde pueden desarrollarla. Sus derechos humanos se reducen a robar y a morir. Los cachorros de tigre, abandonados a su suerte, salen de cacería. En cualquier esquina pegan el zarpazo y huyen. La vida acaba temprano, consumida por el pegamento y otras drogas buenas para engañar el hambre y el frío y la soledad: o acaba la vida cuando alguna bala la corta en seco.[...]

Quien tiene mucho, vive encerrado en las fortalezas de la seguridad. Los grandes edificios y conjuntos residenciales son castillos feudales de la era electrónica, les falta el foso de los cocodrilos.[...]

El Estado, que ya no es paternalista sino policial, no practica la caridad. Pertenecen a la antigüedad los tiempos aquellos de la retórica sobre la domesticación de los descarriados a través de las virtudes del estudio y del trabajo. En la época de la economía de mercado, las crías humanas sobrantes se eliminan por hambre o tiro. Los niños de la calle, hijos de la mano de obra marginal, no son ni pueden ser útiles a la sociedad. La educación pertenece a quienes pueden pagarla: la represión se ejerce contra quienes no pueden comprarla.

Según el New York Times, entre enero y octubre de 1990, la policía asesinó más de cuarenta niños en las calles de la ciudad de Guatemala. Según Amnistía Internacional durante 1989 fueron ejecutados 457 niños y adolescentes en las ciudades brasileñas de Río de Janeiro, Sao Paulo y Recife. Esos crímenes cometidos por los Escuadrones de la Muerte y otras fuerzas del orden parapolicial, no han ocurrido en las áreas rurales atrasadas, sino en las más importantes ciudades del Brasil: no han ocurrido donde el capitalismo falta, sino donde sobra. La injusticia social y el desprecio por la vida crecen con el crecimiento de la economía.[...]

La tecnocracia internacional, que nos enseña a dar inyecciones en patas de palo, dice que el mercado libre, humilladero de los débiles, es el más exitoso producto de exportación de los fuertes. Se fabrica para consumo de los países pobres. Ningún país rico lo ha usado jamás. Talismán de la riqueza. ¿Para cuántos? Datos oficiales del Uruguay y Costa Rica, los países donde menos ardían antes las contradicciones sociales: ahora uno de cada seis uruguayos vive en extrema pobreza, y son pobres dos de cada cinco familias costarricenses.[...]

El Oeste vive la euforia del triunfo. Tras el derrumbamiento del Este, la coartada está servida: en el Este era peor. ¿Era peor? Más bien pienso, habría que preguntarse si era esencialmente diferente. Al Oeste: el sacrificio de la justicia, en nombre de la libertad, en los altares de la diosa Productividad. Al este: el sacrificio de la libertad, en nombre de la justicia, en los altares de la diosa Productividad.

En el Sur, estamos todavía a tiempo de preguntarnos si esta diosa merece nuestras vidas.

Eduardo Galeano. Conferencia Fundación Alfonso Comín.
Barcelona, 10 Octubre 1991. Recogido en la revista Integral.

Notas

1.- "Toltecas" significa "grandes artistas". Teotihuacán significa "lugar donde el hombre se hace Dios". En el año 600 d. C. llegó a tener 200.000 habitantes, cifra que denota el alto grado de desarrollo urbanístico, y más si se toma en cuenta que ninguna ciudad europea superaba los 30.000.

"En el mundo helenístico la uniformidad se logró a través del predominio de la cultura griega, que absorbe a las culturas orientales. Es difícil determinar cual fue el elemento unificador de las sociedades indígenas. Una hipótesis, que no tiene más valor que el de apoyarse en una simple reflexión, hace pensar que el papel realizado por la cultura griega en el mundo antiguo fue cumplido en Mesoamérica por la cultura, aun sin nombre propio, que floreció en Tula y Teotihuacán, y a la que, no sin inexactitud, se llama "tolteca". Octavio Paz, *El laberinto de la soledad*. pág. 83

2.- Véase tema 4.5. Durán, y también texto 4.5. Al demostrar los españoles con toda clase de pruebas la identidad de Quetzalcóatl y Santo Tomás repitieron la misma operación de legitimación religiosa que habían realizado los toltecas y los aztecas previamente.

3.- Los toltecas archivaban sus conocimientos en libros de piel de venado o de papel de amate (fibras vegetales machucadas), muy a menudo plegadas como acordeón. Se servían de una escritura elaborada que combinaba elementos figurativos, ideográficos y fonéticos. Muchos de tales libros tenían un contenido ritual: calendario adivinatorio, relatos mitológicos, cómputos astronómicos y festivos... otros consignaban hechos históricos y otros registros de contabilidad y minutas de procesos. Tan sólo algunas decenas de códices prehispánicos se libraron de los autos de fe de las autoridades, que sospechaban que en tales libros se ocultaban el paganismo y la idolatría. El arzobispo de México, Juan de Zumárraga se jactaba de haber destruido 20.000 libros y 500 templos.

4.- Quetzalcóatl es un impresionante catalizador de la religión Mesoamericana. Antes de ser conocido con este nombre, fue una divinidad de la Costa asociada al mar y al viento, que surgió en Teotihuacán, reapareció con los toltecas desdoblándose en un Dios y un rey Sacerdote; se reelabora su teología con los aztecas para legitimar su poderío, lo utiliza Cortés, sufre un proceso de mestizaje con la religión cristiana y se mantiene vivo hasta nuestros días en el culto a la virgen de Guadalupe o Santa María de Tonantzin en México. Tonantzin es la madre de Quetzalcóatl, o el lado femenino del principio dual universal, Ometéotl. Según Lafaye, Guadalupe será un día un astro extinguido; por el contrario, Quetzalcóatl, más ligado al politeísmo mexicano, parece tener mayores posibilidades de futuras recargas sagradas en una sociedad laicizada, como la del México de hoy.

"El mito de Quetzalcóatl/Santo Tomás nunca fue realmente popular, aunque en él confluyeron el milenarismo azteca y el milenarismo cristiano. Desde el principio se presentó como un tema de interpretación histórica y teológica más que como un misterio religioso. Tonantzin/Guadalupe en cambio cautivó el corazón y la imaginación de todos. Fue una verdadera aparición, en el sentido numinoso de la palabra: una constelación de signos venidos de todos los cielos y todas las mitologías, del Apocalipsis a los códices precolombinos y del catolicismo mediterráneo al mundo ibérico precristiano. La Virgen fue el estandarte de los indios y mestizos que combatieron en 1810 contra los españoles y volvió a ser la bandera de los ejércitos campesinos de Zapata un siglo después. Madre de Dioses y hombres, de astros y hormigas, del maíz y del maguey, Tonantzin/Guadalupe fue la respuesta de la imaginación a la situación de orfandad en que dejó a los indios la conquista. Exterminados sus sacerdotes y destruidos sus ídolos, cortados sus lazos con el mundo sobrenatural y con el pasado, los indios se refugiaron en las faldas de Tonantzin/Guadalupe: faldas de madre-montaña, faldas de madre-agua. En la imaginación de los mestizos Guadalupe/Tonantzin tiene una réplica infernal: la Chingada. La madre violada, abierta al mundo exterior, desgarrada por la conquista; la madre Virgen, cerrada, invulnerable y que enierra en sus entrañas a un hijo. Entre la Chingada y Tonantzin/Guadalupe oscila la vida secreta del mestizo". Octavio Paz, prefacio al libro de J. Lafayé, *Quetzalcóatl/Guadalupe* FCE. Véase el mismo libro para comprender este sincretismo religioso y la pervivencia de Quetzalcóatl hasta nuestros días.

5.- Cuando Hernán Cortés llegó a Tenochtitlán tenía alrededor de 300.000 habitantes, mientras Sevilla no pasaba de 120.000 y Madrid de 60.000. Los jardines, los palacios, los templos y las canalizaciones de agua dulce así como la estructura de la ciudad dejó estupefactos a los españoles.

6.- Véase CONRAD, J, Religión e imperio, pág 103.

7.- Según Cook, los aztecas sacrificaban en el siglo XV un promedio de 15.000 personas al año. Según Harner (1977), el promedio anual era de 250.000 personas. En la consagración del gran templo de Tenochtitlán las fuentes españolas (Sahagún, Torquemada, Durán) hablan de 80.000 sacrificados en un sólo día. Investigaciones de Orozco y Berra (1981) a partir de la iconografía de piedra la sitúan en varios miles. Las estimaciones concretas carecen de importancia, pero no se puede infravalorar las dimensiones gigantescas que adquirió el culto militar azteca de ofrenda de corazones al Sol.

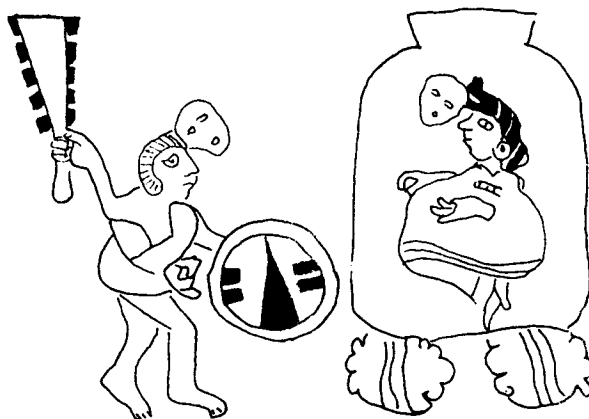
8.- Durán, III, 70. Citado por Todorov, *La Conquista y el problema del otro*, pág 218.

La reglamentación estricta de todos los aspectos de la vida es particularmente notoria en la educación azteca y es al menos sorprendente el contraste con la actual desestructuración de la sociedad latinoamericana.

Los niños y las niñas no podían comer más de media tortilla a los tres años, a los cinco una, de los seis a los 12 una y media y de los 13 a 14 dos tortillas. Se especifican los tipos de castigo, las labores y el aprendizaje propio de cada edad. Las madres enseñan a sus hijas a barrer de noche. Los indígenas consideraban malo el dormir mucho: *mira que no seas dormidora, despierta y levántate a la media noche, que de noche te levantes y veles, echa de ti presto la ropa, lávate la cara, lávate las manos, lávate la boca, toma de presto la escoba para barrer, barre con diligencia, no te estés perezosa en la cama*. Sahagún. Citado por Silvia Garza, *La mujer Mesoamericana*, págs 73ss.

9.- F. de Aguilar. Citado por Todorov, *La Conquista y el problema del otro*. pág 117.

Este mundo ritual no ha desaparecido completamente. Cuando el 12 de julio de 1991 se produjo en Nicaragua un eclipse total de Sol, los barrios en Managua estaban totalmente desiertos. La gente estaba encerrada en sus casas y se produjo por un momento un silencio sepulcral. ¿Se trata de una reacción natural, o está además conectada con los ritos solares precolombinos? . El cuidado actual de las embarazadas de resguardarse de los eclipses del Sol y de luna para que el niño no salga con el labio leporino u otros defectos es la réplica exacta del cuidado que se tenía con las embarazadas entre los aztecas: Cuando iba a ocurrir un eclipse de Sol o finalizaba un ciclo de 52 años, las mujeres embarazadas eran encerradas en grandes tinajas, tapándoles la cara con una máscara para evitar que el niño fuera a transformarse en monstruo. Véase Silvia Garza, *La mujer Mesoamericana*. Pág 55.



10.- Cicerón, *De invencione* 1. 1-2. 2-3.

11.- Platón, *La Leyes*. 3, 681 d-310.

12.- Citado por Mexia de Obando, *Libro memorial*, p. 87.

13. Pol. 1254 b.

14.- Véase en el tema de la identidad la colonización anglosajona.

Después de que los primeros europeos afirmaran que los autóctonos de América vivían en la *Edad de Oro*, dejó de considerarse como una leyenda antigua. Se creyó que la Edad de Oro existía realmente. Para algunos humanistas se confirmaba que la historia era una desviación y perversión de la verdadera condición humana que se había conservado en el "Nuevo Mundo". Tomás Moro influenciado por esta novedad escribe la *Utopía* que fue publicada por Erasmo en 1518. Moro describe un país de igualdad, bienestar general y paz que dice que ha llegado a sus oídos por boca de un marino que acompañó a Vespucci. "*No intercambian entre sí ningún tipo de moneda, el oro y la plata no poseen allí mayor valor que el que les dio la naturaleza*". Citado por uslar Petri, *Godos, insurgentes y visionarios*. Pág 18ss.

15.- *Otras tribus, otros escribas*. pág 63.

Los gigantes, las amazonas, El Dorado... todos estos "fictos" que poblan el *logos* occidental tienen mucho que ver con los libros de caballería que son en España los "Best Seller" del momento. Uno de los más populares fue *Amadís de Gaula*. Y también el de *Las Sergas de Esplandian*, que narra las aventuras del hijo de Amadís. En esta obra se narra como intenta conquistar el reino de las Amazonas (véase más adelante). La reina de las Amazonas se llama Calafia y su país California. Cuando el capitán Rodríguez Castillo, avizora por primera vez la costa de lo que hoy llamamos la Baja California, cree que por fin ha encontrado la isla de las Amazonas y la nombra obviamente California.

Bernal Díaz y Cortés describen Tenochtitlán a partir de las ciudades fantásticas de los libros de caballería.

El mito de *El Dorado* que empieza a difundirse en 1540 describe, al igual que en los libros de caballería, un país donde están acumuladas las más increíbles riquezas. La lista de sus buscadores se extiende hasta el siglo XIX. Uno de los más famosos es Walter Raleigh, poeta y figura de la Corte Inglesa que cree encontrarlo en la Guayana. El Dorado fue uno de los principales móviles de la frenéticas expediciones que realizaron los españoles. Muchos europeos percibieron la nueva realidad a partir de estos "fictos" a pesar de que la mayoría era analfabeta. El medio, la cultura, la tradición etc, determinan en gran medida las categorías con las que describimos la realidad aprehendida.

16.- Cárdenas 1596, citado por Pagden pág 75. El "otro" no solo come suciedades sino que es percibido como sucio. Los hábitos de higiene de los aztecas, por ejemplo el baño diario, no es comprendido como un hábito higiénico, sino como una práctica peligrosa de la que pueden provenir enfermedades e incluso el oscurecimiento de la piel. Véase Silvia Garza, *La mujer mesoamericana*, pág 60.

17.- Véase una documentación extensa en Pagden pág 122 y ss.

18.- M. Eliade. *Lo sagrado y lo profano*. pág 89

19.- Por lo que respecta a una comprensión de la práctica de la homosexualidad en algunas culturas indígenas precolombinas, es de gran valor la información que da al respecto Bartolomé de las Casas y que nos reseña amablemente Ramón Cabana como parte de su estudio: "La homosexualidad no era considerada pecaminosa entre la gente de Vera Paz [cultura maya], porque la habían aprendido de un dios o de un demonio que los instigó a practicarla. A causa de ello algunos padres proporcionaban a sus hijos un joven para que lo usaran como mujer". Ramón Cabana i Vilardell, *Curas, sexo y sacristía*. Inédito.

La poligamia era la forma social fundamental que estructuraba la sexualidad entre los aztecas. La razón de que todos los cronistas españoles hablaran de una esposa y de varias concubinas era el haber equiparado el matrimonio cristiano con el matrimonio azteca. De acuerdo a las leyes del México prehispánico todas las esposas y sus hijos eran consideradas legítimas, por lo que no existían los hijos bastardos, ya que esta concepción era exclusivamente europea. La sexualidad azteca, como toda construcción social, estaba perfectamente reglamentada, divergiendo en muchos casos de las reglas europeas y en otras coincidiendo. Entre los aztecas la práctica del divorcio era muy extendida, las mujeres podían demandar sus derechos y el juez decidía sobre la custodia de los hijos pero si el motivo de las desavenencias en el matrimonio era el adulterio, el castigo consistía en la muerte de los amantes. "Se ponía una losa donde apoyan la cabeza los castigados y les dejaban caer otra piedra encima para aplastarles la cabeza." (Silvia Garza, *La mujer Mesoamericana*. Pág 112.) Es interesante también observar que el matrimonio de las mujeres aztecas se realizaba entre los 20 y los 25 años. En la actualidad en cambio, en la mayor parte de Centroamérica, sobre todo en los ambientes rurales y marginales se da a una edad mucho más temprana. Véase Silvia Garza, *La mujer mesoamericana*.

20.- Véase Lévi-Strauss, *Las estructuras elementales del parentesco*, y René Girard, *La violencia y lo sagrado*. A diferencia de la sexualidad animal, nuestra sexualidad no es puro instinto sino que es construida social e individualmente. "Los hombres, en cada momento histórico, organizan su vida sexual de modos y maneras sexuales muy distintas, dejando incluso algún margen de creatividad a los individuos concretos. El modo de relación sexual, los participantes, los requisitos, los tiempos, los ritos, son algo que cada sociedad organiza de un modo propio." Antonio González. *Introducción a la práctica de la filosofía*. Pág 318.

La sexualidad como toda otra esfera humana está enmarcada dentro de las posibilidades reales que ofrece toda sociedad en un momento determinado de su historia. No es posible cualquier relación sexual ni de familia en cualquier sociedad y en cualquier cultura. Hay márgenes estrechos que se imponen a los seres humanos concretos para organizar su actividad, pero dentro de esos márgenes hay lugar para la creatividad. Una sexualidad liberada puede expresarse de múltiples formas pero en cualquier caso será fuente de satisfacción y plenitud humana y no de ansiedad y frustración.

21.- Erasmo (1467-1536) contó con muchos seguidores en España, dió pie a un humanismo cristiano ansioso de restaurar la iglesia primitiva.

22.- Se inventaron modelos de sociedad perfecta, como la Utopía de Tomás Moro (1478-1535) que van a intentar realizarse en tierras americanas: las reducciones jesuíticas, Vasco de Quiroga, etc.

23.- Así el jesuita Juan de Mariana (1536-1623) acepta la licitud del tiranicidio, la actuación violenta contra el poder arbitrario de los gobernantes.

24.- Maquiavelo escribió el Príncipe en 1513 aunque no se imprimió hasta 1533

25.- Citado por Lourdes Aripe en *América Latina en sus ideas*, pág 334.

26.- Fernando Mires, *En nombre de la cruz*, DEI Costa Rica 1989 pág. 65.

27.- Pedro de Córdoba al mismo tiempo que inquisidor y promotor del primer catecismo en Latinoamérica (Véase Teología de la liberación) es el primero en denunciar los excesos que se cometen con los indígenas. (Véase 5.1 Montesinos y los dominicos)

27bis.- Silvia García Tarazona, apoyándose en textos de Sahagún, señala que el que las indígenas se les entregaran a los conquistadores nunca fue censurado por su cultura. "Es la historia escrita por seres con otros preceptos culturales lo que les ha dado la connotación de traición designándola en México como *malinchismo*". Silvia García se basa en el hecho de que entre los aztecas las mujeres podían tener relaciones sexuales fuera del matrimonio cuando los guerreros llegaban victoriosos de una guerra. En la sociedad azteca las mujeres estaban confinadas fundamentalmente al trabajo del hogar: preparar la comida, criar a los niños. Algunas sin embargo eran sacerdotisas, encargadas del ritual de algunas diosas; escribas, maestras, parteras y médicas. La educación azteca era muy patriarcal, prohibiéndose a las mujeres sentarse con otros hombres hasta que no fueran casadas. La prostitución de la mujer era aceptada socialmente. Sahagún da esta descripción: "*es mujer galana y pulida, púlese mucho y es curiosa en ataviarse, que parece una rosa después de bien compuesta, y para derezarse muy bien primero se mira en el espejo, báñase, lávase muy bien y refréscase para más agradar. Tiene también de costumbre teñir los dientes conna, y soltar los cabellos para más hermosura, y a las veces tener la mitad sueltos, y la otra mitad sobre la oreja o sobre el hombro, y después andarse pavoneando, como mala mujer, desvergonzada disoluta e infame... Tiene también de costumbre llamar, haciendo señas con la cara, hacer del ojo a los hombres, hablar guiñando el ojo, llamar con la mano, vuelve el ojo arqueando, andarse riendo para todos...*" Citado por Silvia Garza, *La mujer Mesoamericana*, pág 47.

En otras culturas Mesoamericanas se encuentran mujeres guerreras que dirigen a los ejércitos y gobernantas. Entre las dinastías mayas se acostumbraba a enterrar a la mujer viva junto con el hombre. Se han encontrado esqueletos de hombres acurrucados comodamente en posición fetal y a su lado mujeres con el esqueleto contorsionado y su boca abierta en un espasmo. La posición y valoración de la mujer en las sociedades precolombinas variará según las tradiciones culturales y la estratificación social. Véase Silvia Garza, *La mujer mesoamericana*.

27*.- Genocidio es según la definición del diccionario *el exterminio sistemático de un grupo humano*. Algunos autores consideran que no se da en la colonización española un exterminio sistemático y que por tanto es impropio hablar de genocidio. Otros autores afirman que es el mayor genocidio, *exterminio sistemático*, registrado en toda la historia de la humanidad (75 millones de personas exterminadas en poco menos de 100 años). La discusión planteada en estos términos carece de sentido. Lo importante es reconocer que hubo (y hay) un exterminio *más o menos sistemático* y una buena parte de responsabilidad humana en él. De este modo podemos desenmascarar los mecanismos ideológicos, económicos y políticos que lo posibilitaron y que se mantienen en la actualidad con otros nombres. Además discutir si el concepto "genocidio" se adecua a lo real es un ejercicio de frivolidad si no se reconoce previamente la realidad del exterminio y el sufrimiento innecesario de muchos seres humanos, independientemente del nombre con que queramos designarlo.

28.- Todas las citas de Sandino se refieren al Pensamiento vivo tomo 1 y sólo se citan por la página.

29.- Fernando José Maximiliano de Habsburgo (1832-1867) era hermano del emperador F. José de Austria. En 1859 representantes de la reacción mexicana lo interesaron en la candidatura a un proyectado tronco imperial en México. Coincidente con los planes de Napoleón III en América, la candidatura le fue ofrecida por una junta de monárquicos reunida en 1863 en el México ocupado por las tropas francesas. Tras renunciar a sus derechos sucesorios en Austria, Maximiliano con el apoyo francés ocupó el trono en México. El pueblo le era hostil y Juárez con los liberales le enfrentaron. Fue fusilado por las tropas patriotas en 1867. Aunque finalmente el nombre de *Latinoamérica* parece que va imponiéndose, no deja de hacerse con vacilaciones y reticencias:

"*La vacilación del nombre es parte importante de la vacilación sobre la identidad que ha caracterizado hasta hoy esta vasta parte del continente americano y refleja y confirma la dificultad polémica de definir su identidad humana y cultural. Mientras en el Norte del Continente no se vacila con el nombre: Americanos, los del Sur tuvimos que buscar un nombre que nos distinguiera. Semejante cosa no se ha dado en ningún otro ámbito continental. Europeos son todos los de Europa, asiáticos los de Asia y africanos todos los de Africa a pesar de la gran disparidad cultural. Cuando un hijo de los Estados Unidos dice ser americano expresa una convicción firme y segura de identidad. No es lo mismo cuando a un hombre de esa otra América de cambiante nombre se le pregunta que es o se le designa caprichosamente por algunas de las varias designaciones posibles. No hay nombre enteramente inocente. No se nombra sin razones ni consecuencias*". Arturo Usler Petri, *Godos, Insurgentes y Visionarios*. Págs 113-115.

30.- En las colonias británicas la población hindú sustituyó el trabajo esclavo después de su abolición en 1836. Se habla hindú en Guyana (20% de la población), Jamaica, Antillas Holandesas y en Suriname (33% de la población).

31.- Mezcla de africano, holandés e inglés; también conocido como sranan tongo o taki taki. En Suriname (2.5 millones de población) además se habla inglés, javanés (indonesios que los ingleses importaron como mano de obra en 1890 para sustituir a los esclavos negros), hindú, y dos lenguas de origen africano: Ndjuka y Saramakán.

32.- Mezcla de español, holandés, portugués, inglés y varias lenguas africanas. El Holandés que es el único idioma oficial de las Antillas Holandesas solo lo hablan los funcionarios y colonos holandeses.

33.- Lengua franca basada en un idioma europeo y uno regional usado entre los comerciantes europeos, bucaneros y corsos, y los nativos de la región.

34.- En nuestro planeta se hablan todavía 5100 lenguas. En Nigeria se hablan más de 400, en India 1682 y en la comparación pequeñísima América Central 260. Se considera que no más de 100 lenguas sobrevivirán después de los próximos 100 años. La muerte de las lenguas es el indicador más dramático de la evaporación de la diversidad cultural a nivel mundial, de la uniformación y unificación del mundo a través de su total occidentalización.

Etimológicamente *indígena* significa natural del país. Es innegable que este término, a lo largo de 5 siglos, ha adquirido un sentido peyorativo: cultura primitiva, folklórica, indigente, colonizada etc. Al usar la palabra *indígena* en contextos como el de los 500 años de resistencias negra, indígena y popular, se reivindica tanto su sentido primigenio como toda la realidad de sufrimiento, opresión, diferencia cultural, resistencia y lucha de los grupos así designados. Toda verdadera liberación (desde la psicológica a la social) pasa por la asunción del pasado y el reconocimiento de la realidad, no por su negación.

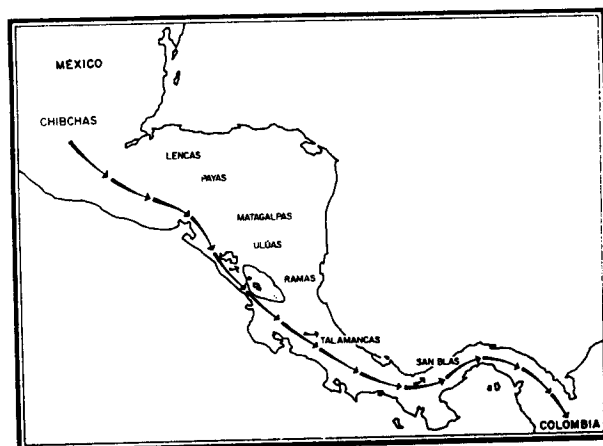
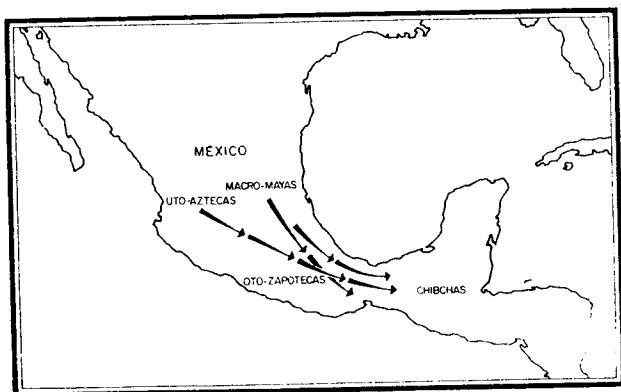
Lo mismo podemos decir del *negro* (pretender llamarse "moreno" en lugar de "negro" no contribuye a su liberación), del indio, del mestizo o del chele. Las palabras ciertamente no son neutrales pero no se gana nada sólo cambiándolas, lo importante es cambiar la realidad, es así como se eliminan las cargas peyorativas de las designaciones culturales, raciales etc. Por ejemplo si los negros fueran efectivamente iguales que los blancos sería tan intrascendente llamar a un negro, *negro* como lo es llamar a un blanco, *blanco*.

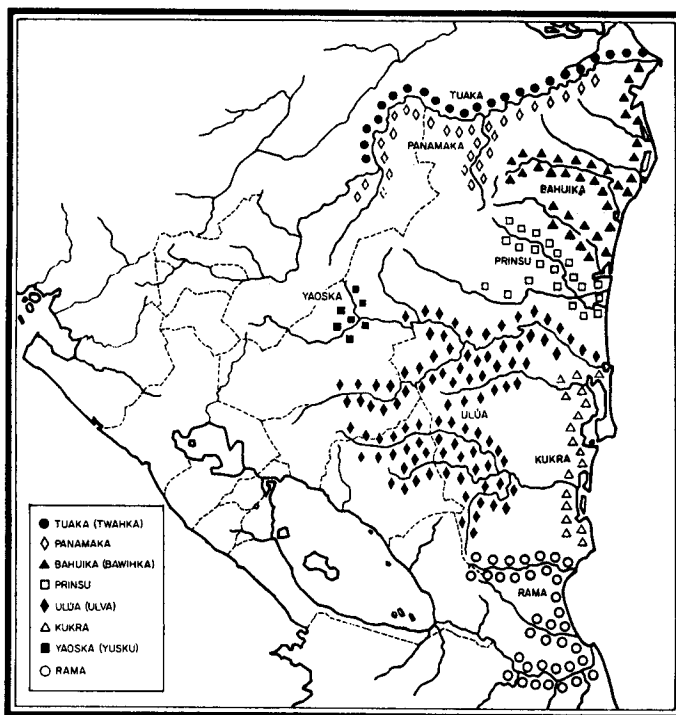
35.- Hace unos 8000 años existían en la zona tres familias de idiomas: macro-maya, oto-zapoteca o mangue y uto-azteca-chibcha, de los cuales descendieron los diferentes idiomas de Mesoamérica. Gregorio Smutko, a diferencia de otros autores como Helm que hacen derivar a Miskitos, ramas y sumos de emigraciones sudamericanas, sostiene a partir de estudios lingüísticos y arqueológicos, que los chibcha se separaron de la familia uto-azteca emprendiendo una emigración hacia el sur. Los miskitos, sumos y ramas serían descendientes de grupos chibchas que provinieron de México y llegaron hasta Colombia, y no al revés.

Los chibchas se habrían dividido con el tiempo en lencas y payas en Honduras; en uluas, matagalpas y ramas en Nicaragua; en cunas en Panamá y Colombia; y en guaymés en el Pacífico de Panamá.

Los chibchas habrían llegado hace unos 4000 años a Nicaragua. Los miskitos y los sumos provendrían de diversas tribus uluas de las que en 1600 se conocían las que plasmamos en el mapa.

En Costa Rica los talamancas, de los que subsisten 3000, se dividieron en cabecares (2000 habitan el monte Chirripó), burancas (subsisten unos 500) y guatusos (quedan 200). Cada grupo habla su propio dialecto chibcha. Véase Gregorio Smutko, *La Mosquitia*.





36.- El área Mesoamericana, de influencia Nahuatl, parte por la mitad a Nicaragua, ocupa la zona del pacífico y se prolonga hasta Costa Rica. Sigue la frontera natural que representa la zona montañosa y que aún hoy parte en dos a Nicaragua sin que carretera alguna la atraviese. La Costa Atlántica de Nicaragua es probablemente uno de los lugares de Centroamérica que más han preservado su identidad e independencia a pesar de la gran cantidad de intervenciones políticas, económicas y militares.

37.- En el siglo XVII piratas ingleses y holandeses nombraron la Costa de América Central como Costa Moskitia. El origen del nombre es incierto. Algunos autores sugieren que se refiere a la gran cantidad de mosquitos que pueblan la Costa, otros que provendría de los términos españoles "indios mixtos". Otros del nombre de su jefe que era "Miskitu". Finalmente hay quien sugiere que al ser armados con mosquetes ("muskets") serían identificados con este nombre. Independientemente de la génesis de su nombre, Gregorio Smutko establece el origen de los miskitos en la mezcla de uno de los grupos Ulua, los Bahuikas, con un grupo de esclavos negros que en 1641 se apoderaron de una nave portuguesa al mando del Capitán Laureço Gramalxo y que por su inexperiencia naufragaron en los ahora llamados cayos Miskitos.

38.- Entre 1665 y 1885 los piratas dominaron el Caribe, aliándose con los miskitos para incursionar en ciudades españolas. Bluefields y la Laguna de Perlas eran dos de sus madrigueras más importantes. Muchas veces eran apoyados por la propia corona inglesa. El término *bucanero* viene del francés *boucanier*: carne ahumada y parrilla (vivían de la caza de jabalíes) y fue aplicado a los aventureros europeos o esclavos blancos liberados que se establecieron en el siglo XVII en las Antillas y se dedicaron a las correrías marítimas contra las colonias españolas y al comercio legal o clandestino de cueros y tasajo. Los corsarios eran tripulantes de embarcaciones "armadas en corso", es decir autorizadas por su gobierno para perseguir embarcaciones enemigas y apoderarse de ellas, así como de las mercaderías que transportaban.

39.- A finales del siglo XVI la esclavitud se aceptaba con toda normalidad. El jesuita Miguel García y Gonzalo Leite fueron expulsados por defender que ningún esclavo podía ser capturado justamente, oponiéndose a confesar a los que actuaban de esa manera, incluidos los jesuitas de su propia comunidad.

40.- En todas las culturas indígenas de Nicaragua subsisten concepciones animistas. Entre los ramas, los miskitos y los sumus son especialmente importantes los espíritus del viento, del agua y del bosque. Cada animal, planta, lugar o piedra tiene su espíritu y debe respetarse. Pero entre los garífonos destaca la comunicación espiritual con sus ancestros.

41.- El Wallagallo es una forma de budú que se practica en muchas culturas africanas. Viene del garífona *Wala gayo* y significa "que cacareen los gallos" o "pisar la tierra". Consiste en un ritual curativo que durante tres días involucra a toda

la comunidad. A través de canciones, danzas, tambores y bebidas rituales dirigidas por el *sukya* o *shamán* se llama a los ancestros espirituales. Los viejos todavía saben garífona y es vital saberlo para este tipo de comunicación. Se construye una champa para el enfermo y los tambores, cocineros, danzantes y cantantes lo acompañan durante tres días. Se sacrifican vacas, cerdos o tortugas y se bebe cususa en la medida en que lo demanden los espíritus. Los familiares del enfermo pagan el costo. En la actualidad se suele realizar un wallagallo al año. Para una explicación detallada véase Bruce Burret, *The syringe and the rooster dance*.

Las tradiciones curativas indígenas y occidentales se mezclan en toda Nicaragua, pero especialmente en la Costa Atlántica donde tanto se recurre a la partera tradicional, como al *sukia*, al herbolario o *bush doctor*, al curandero, a las micro-dosis y a la acupuntura. Antropólogos como Lévi-Strauss afirmarían que no dudan de la eficacia de muchas prácticas mágicas. El médico-antropólogo Bruce Burret, en su estudio sobre la Costa Atlántica corrobora esta opinión: "El *sukia* es muchas veces eficaz con su tratamiento. Una enfermedad puede a la vez ser causada por bacterias o por romper algún tabú. Es imposible saber con certeza si una inyección de penicilina o una infusión es el mejor tratamiento para la fiebre o el dolor de estómago. En el caso de una infección bacteriana conocida un antibiótico puede ser una buena elección, pero es el propio sistema de inmunidad del paciente el que efectuará la curación. Las evidencias médicas más recientes muestran que la respuesta inmunológica depende estrechamente del sistema nervioso, que es muy sensible a la creencia y a la emoción." Véase Bruce Burret, *The syringe and the rooster dance*. Pág 89.

42.- Toda la historia de la Costa Atlántica de Nicaragua está marcada por los piratas y aventureros europeos. Sus testimonios hablan de fortunas perdidas o ganadas y de aventuras románticas, pero traslucen la percepción que tenían los europeos de las culturas indígenas, la trata de esclavos, y la explotación de todo tipo de recursos. Véase Bard 1855, Bell 1891, Dampier 1906, Esquemlin 1684, Mueller 1932, Strangeways 1822, William Morris 1732 en el CIDCA (Centro de investigación y documentación de la Costa Atlántica)

43.- El oro fue descubierto en el Valle de Sacramento de California en 1848. La Ruta del Río San Juan se convirtió en la más importante para los buscadores de oro. USA intervino militarmente Greytown (San Juan del Norte) en 1853 y en 1854. William Walker, un filibustero norteamericano con una pequeña fuerza mercenaria invadió Nicaragua en 1855, con la ayuda de Vanderbilt, la compañía que organizaba el viaje a través del Río San Juan y el reconocimiento inmediato del gobierno USA. Después de un año se autoproclamó presidente. El primer día de su gobierno promulgó tres decretos: 1. Restitución de la esclavitud, 2. Confiscación de propiedades para USA, 3. El inglés como idioma oficial. El gobierno de Walker fue destruido por fuerzas centroamericanas combinadas. Escapó con la ayuda de la marina USA. Murió en 1860 en Honduras cuando intentaba otra invasión.

44.- Los primeros moravos alemanes llegaron el año 1847. Llevaron el protestantismo evangélico a los creoles y miskitos. La iglesia morava ha estructurado profundamente la sociedad de la Costa. Sus misioneros aprendieron el miskito y tradujeron la biblia a este idioma desarrollando una impresionante labor educativa cuyos efectos son notorios. En la actualidad es el grupo religioso mayoritario de la Costa.

45.- Durante este siglo la Costa Atlántica de Nicaragua ha sido prácticamente desarbolada por compañías norteamericanas. La Standard Fruit Company de Puerto Cabezas, fue a partir de 1920 el principal objetivo de Sandino. La Standard contaba con los marines y con la protección de la guardia nacional creada por ellos. Sandino fue apoyado por algunos costeños, pero muchos le guardan resentimiento porque la destrucción de la Standard F. Company significó el desempleo para muchos.

46.- En la diversidad de culturas de la Costa Atlántica y la percepción que cada una tiene de las demás se aprecian bastante bien los mecanismos de la dominación, los tópicos etnocentristas y la violencia que encierran. Algunos mestizos creen que el creole es holgazán y lo desprecian como negro. Algunos creoles desprecian a los mestizos como "panias" (Spaniards/españoles) implicando que son pobremente educados. Algunos miembros de las culturas atlánticas se refieren a los otros miembros diciendo que hacen cosas exactamente al revés de su cultura: "entre los Garífuna las mujeres trabajan y el hombre se queda en casa"; "los ramales no admiten entre ellos a nadie que no sea del grupo, son gente muy delicada", etc. Los miskitos por su lado, sojuzgados por los creoles comercialmente, dicen de alguien despectivamente que tiene "maneras creoles".

47.- Su obra *Teología de la liberación, perspectivas*, continua siendo una obra de referencia básica.

48.- Pedro de Córdoba, al mismo tiempo que inquisidor (Véase 3.7 teología de la dominación) promueve la defensa del indígena (Véase 5.1 Montesinos y los dominicos)

49.- Para un excelente análisis de las ideas implícitas en el Popol Vuh, su significado y la estructura social que refleja, véase Franco Sandoval *La Cosmovisión Maya Quiché en el Popol Vuh*. 1988 (CdocS)

50.- Véase nota 48. Entre los mismos dominicos habían posiciones absolutamente contrapuestas (Véase tema sobre Las Casas). Sorprende que Pedro de Córdoba, promotor del sermón de Montesinos pudiera tener esta visión de los indios. Se piensa que en realidad el texto sólo se refiere a los indios Chiribichi que en la costa de Venezuela mataron a varios dominicos que intentaban penetrar en su territorio para convertirlos. Sin embargo esta concepción particular fue tomada como una descripción general del carácter de los indios por muchos autores posteriores. (Véase Hanke pág. 99)

51.- Nótese que este dominico es el mismo que desprecia a un determinado grupo de indios (véase 2.2 El imaginario europeo, hombres salvajes).

Biografía

Entre paréntesis señalamos el lugar de la UCA en Managua donde se puede hallar el libro. Utilizamos las siguientes abreviaturas:

IHCA: Instituto Histórico Centroamericano.

CdocS: Centro de documentación de sociología.

CICA: Centro Ignaciano Centroamericano.

Con un asterisco señalamos los libros que consideramos de referencia básica.

La abreviatura CIDCA se refiere al Centro de Investigación y Documentación de La Costa Atlántica.

1. El pensamiento precolombino

Fuentes

Chilam Balam de Chumayel, San José 1930. (IHCA / CdocS)

Códice Florentino, ed. facsimil, México 1981. (IHCA)

El libro de los libros de Chilam Balam, FCE, México 1984. (IHCA)

Popol Vuh, FCE, México, 1984. (Biblioteca)

OLWER, Nicolau, *Cronistas de las culturas precolombinas*. FCE. 1963. (CdocS)

Historia e instituciones

SEJOURNE, Laurette, *Antiguas culturas precolombinas*. * S.XXI 1986. 17ed. (Biblioteca / CdocS)

SEJOURNE, Laurette, *El lenguaje de las formas en Teotihuacán*. México 1966. (IHCA)

LEON-PORTILLA, Miguel, *Los antiguos mexicanos*. FCE (Biblioteca)

DIAZ, Fernando, *La educación de los aztecas*. Panorama ed. 1985 (Biblioteca)

SOUSTELLE, Jacques, *La vida cotidiana de los aztecas en vísperas de la conquista*. F.C.E. 1984. (CdocS)

SOUSTELLE, Jacques, *El universo de los aztecas*. FCE 1986. (CdocS)

CASO, Alfonso, *El pueblo del sol*. FCE. 1986. (CdocS)

CARRASCO, Pedro, *Historia de América Latina 1, América Indígena*. Alianza Editorial 1985. (CdocS)

MORLEY, Sylvanus, *La civilización maya*. FCE. México 1987. (CdocS)

Filosofía y pensamiento

LEON-PORTILLA, Miguel, *La filosofía Nahuatl*. * U.N.A.M. (IHCA)

LEON-PORTILLA, Miguel, *Tiempo y realidad en el pensamiento maya*. * U.N.A.M. (IHCA)

SANDOVAL, Franco, *La Cosmovisión Maya Quiché en el Popol Vuh*. * Serviprensa C. Americana, Guatemala 1988. (CdocS)

DIAZ, Dominica, *Las ideas en la América Latina*. Casa de las Américas. 1er tomo. (biblioteca)

GARIBAY, Angel, *La literatura de los aztecas*. Ed Juan Mortiz, México. 1980. (IHCA)

ALZINA, José, *Mitos y literatura azteca*. Al ed. 1989.

ALZINA, José, *Mitos y literatura maya*. Al ed. 1989.

PALACIOS, Enrique, *Calendario y jeroglíficos cronográficos Mayas*. México 1933. (IHCA)

Religión

SEJOURNE, Laurette, *El Universo Quetzalcoatlano*. 1987. F.C.E. (CdocS)

SEJOURNE, Laurette, *Pensamiento y religión en el México antiguo*. FCE. 7ed. 1986. (CdocS)

DIAZ, Fernando, *Quetzalcóatl, estudio psicoanalítico*. Univ. Veracruz, México 1963 (IHCA)

SAENZ, Cesar, *Quetzalcóatl* Ins. Antropología, México 1962. (IHCA)

LEON-PORTILLA, Miguel, *Quetzalcóatl*. * FCE. (CdocS)

LEON-PORTILLA, *Ritos, sacerdotes y atavíos de los dioses*. México 1958. (IHCA)
PIÑA, Román, *Quetzalcóatl*. FCE. 1985. (CdocS)
CONRAD, G., *Religión e imperio*. Alianza ed. Mexicana. 1990. (CdocS)
J. Lafayé, *Quetzalcóatl y Guadalupe*. FCE. 1977. (CdocS)

Sacrificios humanos

GONZALEZ, Yolotl, *El sacrificio humano entre los Mexicas*. FCE 1985. (CdocS)
DUBERGER, *La flor letal*. FCE 1983 (CdocS)
GIRARD, René. *La violencia y lo sagrado*. Ed Anagrama 1983. (CdocS)
ELIADE, Mercea, *Tratado de historia de las religiones*. Ed Cristiandad, 1974 (CdocS)
CONRAD, G, *Religión e imperio*. * Alianza ed. Mexicana. 1990. (CdocS)
VOGT, Evora, *Ofrenda para los dioses*. FCE. (CdocS)
LOPEZ, Alfredo, *Hombre-Dios, Religión y política en el mundo náhuatl*. UNAM 1973. (Biblioteca)

Nicaragua

LEON-PORTILLA, Miguel. "Religión de los nicaraos", en *El pez y la serpiente*. Rev. de cultura No 15 y 16 Managua, ed Unión, 1975. (Hemeroteca)
PEREZ ESTRADA, Francisco. *Panorama de la Nicaragua Pre-colonial*. Sector del pacífico. Managua, Ministerio de educación, 1982. (Biblioteca)
TALLERES DE HISTORIA, *El quinto centenario: ¿Celebración o duelo?*. Instituto de Historia de Nicaragua. UCA. Managua. Marzo 1992. (IHCA)

2. Economía, discurso y percepción del otro.

PAGDEN, Anthony, *La caída del hombre natural*. * A. América. 1982. (CdocS)
BESTARD, Joan, *Bárbaros, paganos, salvajes y primitivos*. * Ed. Barcanova 1987. (Dep. Filosofía)
LEVI-STRAUSS, *Las estructuras elementales del parentesco*. Ed Paidós, 1991. (CdocS)
MARTINEZ, Severo, *La patria del criollo*. Ed. Universidad Centroamericana. 1975 (Biblioteca)
DUSSEL, E y otros, *La interminable conquista*. * DEl. 1990. (CdocS)
BOON, James, *Otras tribus, otros escribas*. FCE. 1990. (CdocS)
ELLACURIA, Ignacio, *Quinto Centenario América Latina ¿descubrimiento o encubrimiento?* Cristianismo i Justicia. Barcelona 1990. (CICA)
ARISTOTELES, *Política*. Ed aguilár. 1965.
O'GORMAN, *La invención de América*. FCE 1986. (CdocS)
USLAR PIETRI, Arturo, *Godos, insurgentes y visionarios*. Seix Barral. 1986.

Canibalismo

CONRAD, G, *Religión e imperio*. Alianza ed. Mexicana. 1990. (CdocS)
LIVIO, Tito. *Historia*.
PAGDEN, Anthony, *La caída del hombre natural*. * A. América. 1982. (CdocS)
GONZALEZ, Yolotl, *El sacrificio humano entre los Mexicas*. FCE 1985. (CdocS)
ELIADE, Mercea, *Tratado de historia de las religiones*. Ed Cristiandad, 1974 (Biblioteca)
HARRIS, Marvin, *Caníbales y reyes*. Madrid Alianza 1988.
HARRIS, Marvin, "El canibalismo azteca". *Antropología cultural*. Al. editorial 1990. (CdocS)
PRICE, Bárbara, "Demystification, enriddlement, and Aztec cannibalism". *American Ethnologist*. 5, págs. 98-115.
HARNER, Michael, "The enigma of Aztec sacrifice". *Natural History*. 86, págs 47-52.
ARENS, William, *El mito del canibalismo*. *Antropología y antropofagia*. México, siglo XXI, 1981.

3. Mercantilismo, subhumanidad y negación del otro

Fuentes

- COLON, *Diario del descubrimiento*. Cabildo de Gran Canaria, Las Palmas 1976.
COLON, *Los cuatro viajes del Almirante y su testamento*. Col. Austral, México 1984. (CdocS)
VERSPUCIO, Américo, *Cartas de Viaje*. Al. Editorial. Madrid 1986. (CdocS)
CORTES, H., *Cartas y documentos*. Porrúa, México 1963
CORTES, H., *Cartas de relación*. Porrúa, México 1973. (Biblioteca)
GINES DE SEPULVEDA, *Demócrates segundo. De las justas causas de la guerra contra los indios*. México 1941.
GINES DE SEPULVEDA, *Tratados políticos*. Instituto Estudios políticos, Madrid 1963.
SEPULVEDA, *Historia del Nuevo Mundo*. Alianza Universidad. Madrid, 1987.

- Gioconda Belli, Enrique Dussel. *La interminable Conquista*. DEI 1991. (CdocS)
ALVARADO, Jorge "El sentido histórico de la conquista". Xilotl. Núm 8 año 4. 1991. (Hemeroteca)
LEON-PORTILLA, Miguel, *Visión de los vencidos*. * UNAM, 1984. (CdocS, 4 copias) Ed historia 16. 1985.
LEON-PORTILLA, Miguel. *El reverso de la conquista*. Ed. Joaquín Mortiz. (biblioteca)
TODOROV, Tzvetan, *La conquista de América. El problema del otro*. * Siglo XXI. 1991. (dep. filosofía/CdocS)
GIRARDI, *La conquista de América, ¿con qué derecho?*. DEI 1988. (CdocS)
VIGIL, José Ma, *Agenda Latinoamericana 92*. * ed Nicara. 1992. (CICA)
VIGIL, José María, "Los paganos... ¿Al infierno? *Diakonia*. Febrero 1992. (CICA)
GORMAN, Edmundo, *Cuatro historiadores de indias*. México 1972. (CdocS)
ARCIENAGAS, Germán. *Los historiadores de Indias*. 1979 (CdocS)
GRIGULEVICH, *Historia de la inquisición*. Ed progreso. 1972. (CdocS)
GONZALEZ FAUS, José, *Textos para el quinto centenario*. Cristianismo i justicia, Barcelona 1990. (CICA)
VELA, David. *El mito de Colón*. Ed. Encuentro de dos mundos. Guatemala 1989. (CdocS)

4. Premercantilismo, primitivismo y asimilación

Fuentes

- GUAMAN POMA DE AYALA, *El primer nueva crónica y buen gobierno*. México 1980.
MOTOLINIA, *Historia de los indios de la nueva España*. Porrúa, México 1984.
VITORIA, *Relecciones sobre los indios y el derecho de guerra*. Espasa-Calpe, Buenos Aires 1946.
ACOSTA, José, *Historia natural y moral de las indias*. FCE. México 1940. (IHCA / CdocS)

- TODOROV, Tzvetan, *La conquista de América. El problema del otro*. Siglo XXI. 1991. (Dep. Filosofía/CdocS)
XIRAU, R, *Idea y querella de la nueva España*. A. Editorial. (CICA)
ZABALA, Silvio, *Filosofía de la conquista*. FCE. (CdocS)
DUSSEL y otros, *Para una historia de la evangelización en América Latina*.
Hogar del Libro. Barcelona, 1976. (CICA)
MIRE, Fernando. *En nombre de la cruz*. * DEI 1989. (CdocS)
MIRE, Fernando, *La colonización de las almas*. DEI, 1991. (CdocS)
FUENTES, Carlos, *Ceremonias del alba*. Siglo XXI. 1991.
KONETZKE, Richard, *América Latina, la época colonial*. * S XXI 1987. (CdocS)
FERNANDEZ, Beatriz, *La utopía de América*. Antropos, 1992. (Dep. de Filosofía)

5. Antimerchantilismo, semejanza y reconocimiento del otro

Fuentes

- SAHAGUN, *Historia general de las cosas de la nueva España*. 4 vols. Ed Porrúa, México 1975. (CdocS / IHCA)
LAS CASAS, Bartolomé, *Historia de las Indias*. 3 vols, FCE. (CdocS)
LAS CASAS, Bartolomé, *Apologética historia de las indias*. UNAM, 1967.
LAS CASAS, Bartolomé, *Apologética historia sumaria*. 2 vols, UNAM, México 1967. (IHCA)
LAS CASAS, Bartolomé, *Del único modo de atraer a todos pueblos a la verdadera religión*. FCE, México 1965. (CdocS)
LAS CASAS, Bartolomé, *Obra indigenista*. Al. Editorial 1985. (CdocS)
LAS CASAS, *Tratados*. FCE 1965. (Edición facsímil acompañada de notas y versión actuales). (CdocS)
LAS CASAS, B. "la provincia de Nicaragua". *Brevísima relación de la destrucción de Indias*. * Ed. Cátedra 1987. (CdocS)

- SALAS, Alberto, "Bartolomé de las Casas", *Tres cronistas de indias*. FCE. 1986. (CdocS)
TODOROV, Tzveztań. *La conquista de América. El problema del otro*. Siglo XXI. 1991. (Dep. Filosofía/CdocS)
BATAILLON, M., *El padre de las Casas y la defensa de los indios*. Ariel. 1976. (CICA)
MENENDEZ PIDAL. *El padre Las Casas. Su doble personalidad*. Espasa-Calpe, 1942.
HANKE, Lewis, *Bartolomé de las Casas*. EUDEBA, 1968.

6. El pensamiento en las luchas por la independencia.

- GIRARDI, Giulio. *Sandinismo, marxismo y cristianismo*. * Centro ecuménico Valdivieso. Managua. 1987. (CICA / Biblioteca)
GRIGULEVICH, Josef, *Los luchadores por la libertad de América Latina*. Ed Progreso 1988.
MARTI, José, *Ideario*. Ed Nueva Nicaragua. 1987. (Biblioteca)
SANDINO, Augusto, *El pensamiento vivo*. ed. Nueva Nicaragua 1981. (Biblioteca)
LOPEZ MIRANDA, Margarita, *Biografía del libertador Simón Bolívar*. MED Managua, 1984. (CdocS)
LUDWIG, Emil, *Bolívar*. Ed juventud, Barcelona 1983. (CdocS)

7. La identidad latinoamericana.

- IANNI, Octavio, y otros. *América Latina: Entre los mitos y la Utopía*. Univ Computense de Madrid. 1991. (Dep. filosofía).
COLOMBRES, Adolfo, *Elementos para una teoría de la cultura en latinoamérica*. En Cultura Popular. México 1984. (C. doc. Periodismo)
GALEANO, Eduardo. *Memoria del fuego*. * Siglo XX. 3 volúmenes, 1986. (CdocS)
PAZ, Octavio. *El laberinto de la soledad*. * FCE. 1981 (Biblioteca.)
ANONIMO Introducción de Jorge Eduardo Arellano. *El Güegüense*. Ed. Distribuidora Cultural. Managua 1977. (Biblioteca)
VARIOS, *La conquista y nuestra América*, DEI 1992.
VARIOS, *Cultura y creación intelectual en América Latina*. S XXI 1984. (C.d. Periodismo)
USLAR PIETRI, Arturo, *Godos, insurgentes y visionarios*. Seix Barral. 1986.

8. Indianismo, negritud y mestizaje

- BATALLA, Bonfill y otros. *La cultura popular*. Dis. General Culturas populares. 1991. (CdocS)

VARIOS, *V centenario del descubrimiento: historia de un genocidio*. Langaia. Euskadi 1988.
DEVALLE, Susana. *La diversidad prohibida*. Col de México. 1989. (CdocS)
VASCONCELOS, *La raza cósmica*. Col. Austral. (CdocS)

Indianidad

BATAILLON, Claude. *Indianidad, etnocidio e indigenismo en América Latina*. Instituto indigenista interamericano. 1988. (CdocS)
WACHTEL, Nathan, *Los indios del Perú frente a la conquista española*. Alianza Universidad. (Biblioteca)
MIRE, Fernando, *El discurso de la indianidad*. DEI 1991. (CdocS)
VIDALES, Raúl, *Utopía y liberación, el amanecer del indio*. DEI 1988. (CdocS)
BARRE, Marie, *Ideologías indigenistas y movimientos indios*. Siglo XXI. 1983. (CdocS)
BATALLA, Bonfill, "La nueva presencia política de los indios", **Cultura y creación intelectual en América Latina*. S. XXI 1984. (C. d. Periodismo)

Negritud

FANON, Frantz, *Los condenados de la tierra*. * FCE. México. (Biblioteca)
VARIOS *Introducción a la cultura africana en América Latina*. Unesco. (Biblioteca)
MORENO, Manuel. *Africa en América Latina*. S. XXI 1987 (CdocS)
MEILLASSOUX, Claude, *Antropología de la esclavitud*. S.XXI. 1990 (CdocS)

Costa Atlántica de Nicaragua

MONTENEGRO, Sofía, *Memorias del Atlántico*. * Club Vanguardia, Nicaragua. (CdocS/Biblioteca)
SMUTKO, Gregorio, *La Moskitia*. * Ed La Ocarina, Managua 1985. (CdocS/Biblioteca)
BURRET, Bruce, *The syringe and de rooster dance*. Tesis Doctoral Dep. Antropología, Wisconsin USA. Julio 1991 (CIDCA)
CONZEMIUS Eduard, *Misquitos y sumus*. ed. Libro libre. (CdocS)
INCER, Jaime, *Toponimias indígenas de Nicaragua*. Ed. Libro libre. (CdocS)
DUNBAR, Roxanne, *La cuestión miskita en la revolución nicaragüense*. Ed. Linea. 1985. (biblioteca)
CIDCA, WANI. * revista sobre la Costa Atlántica. 11 números. (Hemeroteca)
Demografía costeña. CIDCA. 1982. (Biblioteca)
DIAZ, Hector, *Sandinistas, miskitos y nueva derecha en la cuestión étnico-nacional*. Ed línea. 1985. (CdocS)

La mujer latinoamericana

SOJO, Ana, *Mujer y política*. DEI 1988. (CdocS)
GARZA, Silvia, *La mujer Mesoamericana* * Planeta 1991. (CdocS)
MATTELART, Michele, *La cultura de la opresión femenina*. Ed. Era, 1986. (CdocS)
GARCIA, Ana Isabel, *Mujeres Centroamericanas*. CSUCA, 1990. (CdocS)
KAUFMAN, Michael, *Hombres, placer, poder y cambio*. CIPAF, 1989. (CdocS)
VARIOS, *Y hasta cuando esperaremos*. *Mujer y poder en América Latina*. Ed. Nueva Sociedad, 1989. (CdocS)

9. Nacionalismo, racismo y conflictos culturales.

DUNCAN, Quince, *Teoría y práctica del racismo*. * DEI 1988. (CdocS)
TODOROV, Tzvetan, *Nosotros y los otros*. * Siglo XXI. 1991.
LEVI-STRAUSS, Claude, *Antropología estructural*. siglo XXI. 1986. (CdocS)
PERROT, Dominique, *Etnocentrismo e historia*. * Ed Nueva imagen. 1979. (CdocS)
DIAZ, Hector, *Sandinistas, miskitos y nueva derecha en la cuestión étnico-nacional*. Ed línea. 1985. (CdocS)
GONZALEZ, *Política cultural para un país multiétnico*. CEP. 1988. (CdocS)

10. La teología de la liberación

- CASALDALIGA, Pedro, *El vuelo del Quetzal*. Maíz nuestro. 1988. (CICA)
VIDALES, Raul, *Teología e imperio*. DEI. (CdocS)
GEVARA, I., *El rostro femenino de la teología*. DEI 1986 (CdocS)
GUTIERREZ, *Teología de la liberación. Perspectivas*. * CEP Lima 1971. (CICA / CdocS)
LIBANIO, *Teología de la liberación*. Guía didáctica para su estudio, Sal Terrae, Santander 1989. (CICA)
BOFF, Leonard, *Iglesia, carisma y poder*. Sal Terrae 1982. (CICA)
TAMAYO, Juan José, *La Teología de la liberación*. * Antología. ICI 1990. (CdocS)
RICHARD, Pablo, *Raíces de la teología latinoamericana*. DEI 1987. (CdocS)
VIVIA, Fernando, *El discurso político-religioso en América Latina*. 1990 Ed Univ de Guadarrama. (CdocS)
RICHARD, Pablo, *¿Requiem para la teología de la liberación?*. Envío. Marzo 1992. (Hemeroteca)

11. La filosofía de la liberación

- ELLACURIA, Ignacio, *Filosofía de la realidad histórica*. U.C.A. 1990. (CdocS)
ZEA, Leopoldo, *La filosofía americana como filosofía sin más*. Siglo XXI. 1969. (Biblioteca)
ZEA, Leopoldo, *La esencia de lo americano*. Pleamar. 1971. (Biblioteca)
ZEA, Leopoldo, *El pensamiento latinoamericano*. * Ed. Ariel. 1976. (CICA)
SALAZAR BONDY, Augusto, *¿Existe una filosofía de nuestra América?* S. XXI. 1968. (Biblioteca)
ZEA, Leopoldo, *Filosofía de la historia americana*. F.C.E. 1987. (CdocS)
ZEA, Leopoldo, *Quinientos años de historia, sentido y proyección*. FCE 1991. (CdocS)
DUSSEL, Enrique, *Método para una filosofía de la liberación*. Ed. Sígueme. 1974. (CICA)
DUSSEL, Enrique, *Introducción a una filosofía de la liberación latinoamericana*.
Col. Latinoamérica. 1977. (CdocS)
MIRO-QUESADA, Francisco, *Proyecto y realización del filosofar latino-americano*. F.C.E. 1981. (CdocS)
MIRO-QUESADA, Francisco, "La técnica y la ciencia: ideas o mitoides". *América Latina en su cultura*. S XXI. 1986. (CdocS)
MARIATEGUI, José, *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*. Lima 1975. (Biblioteca)
CALDERA, Alejandro, *Filosofía y crisis*. Ed Nueva Nicaragua 1984. (CdocS)
VARIOS, *América latina en su cultura*. S.XXI 1986. (CdocS)
GONZALEZ, Antonio, *Introducción a la práctica de la filosofía*. UCA, Salvador 1989. (CdocS)

12. Política y liberación

- HINKELAMMERT, Franz J, *Sacrificios humanos y sociedad occidental*. 1991. DEI (CdocS)
GOROSTIAGA, Xabier, "Comenzó el siglo XXI. El norte contra el sur." * CRIES. mayo 1991. (Hemeroteca)
GALEANO, Eduardo, *Las venas abiertas de América Latina*. Siglo XXI 1988. (Biblioteca)
CABESTRERO, Teófilo, *En lucha por la paz*. Sal Terrae 1991.
VARIOS, *Modernidad-universalismo*. UNESCO 1991.
VARIOS, *Sistema capitalista mundial y desarrollo*. UNESCO 1991.
VARIOS, *Democracia y Tercer Mundo*. UNESCO 1991.
HINKELAMMERT, "Tercer mundo: ¿no existe alternativa?" Envío octubre 1991. (Hemeroteca)
GREEN, Reginald, *Del viejo orden al nuevo desorden*. DEI 1985. (CdocS)
CAMACHO, Daniel, "Los movimientos sociales en Centroamérica". *América Latina entre los mitos y la utopía*. Univ Com. Madrid. 1990. (Dep. filosofía)
GALEANO, Eduardo, conferencia Fundación Alfonso Comín de Barcelona, 10 octubre 1991.
IRIARTE, Gregorio, *Para comprender América Latina, Realidad socio-política*. Ed. Verbo Divino. 1990

500

DE RESISTENCIA INDIGENA NEGRA Y POPULAR



La Campaña "500 años de resistencia" empezó en Octubre de 1989 en Bogotá, Colombia, resultado del acercamiento e intercambio de experiencias entre organizaciones indígenas de la región Andina y de las iniciativas contestatarias a las celebraciones del Quinto Centenario del Descubrimiento de América.

Por consenso se decidió lanzar la campaña a nivel Continental, con la adhesión de las organizaciones indígenas y populares de Centroamérica, Norteamérica y el Caribe.. El III Encuentro Continental de la Campaña 500 años de resistencia indígena, negra y popular que tendrá lugar en Nicaragua del 5 al 12 de Octubre tiene entre algunos de sus objetivos:

1. Profundizar la reflexión histórica y la investigación, y sistematizar las experiencias, para intercambiarlas.
2. Crear e impulsar proyectos y programas de alternativa de carácter económico autogestionario.
3. Impulsar políticas culturales que permitan la recuperación y valoración de la diversidad cultural del Continente.

Todo este proceso tiene en perspectiva ir generando una sólida unidad popular, nacional, regional y continental impulsando un nuevo proceso de liberación de nuestros pueblos. Es una campaña abierta a todos los sectores. Todos tienen en ella voz y decisión. Si querés participar o querés más información llámanos.

SECRETARIA OPERATIVA

Telfa. 666643 - 660605

FAX 660890 - 668350

Edificio POPOL-NA
De Plaza España 2 1/2 c. abajo
P. O. Box 4611
Managua, Nicaragua

CAMPAÑA CONTINENTAL

Este libro se terminó de imprimir
en la imprenta de la
Universidad Centroamericana
en el mes de julio de 1992.
Esta 1ª edición consta de 2.000 ejemplares

**Yo, una india miskita,
Zamba, en nombre de Nicaragua,
en nombre de un pueblo entero libre,
que guardó el nombre de sus pájaros,
el nombre de sus meses,
el nombre de sus frutos
invito a España y con España, Europa y
América,
a todas las Américas,
a desandar el camino hacia el futuro,
hacia el encuentro de nuestra historia,
hacia el desentierro de nuestro rostro.
Si España nos ve el rostro puede reconocerse
como en un espejo.
Si América ve el rostro de España puede
reconocerse como en un espejo.
Vamos, pues, hermanados a descubrir
verdaderamente a América.
Si después de estos 500 años,
otros pueblos, como el
nicaragüense,
han avanzado, han llegado hasta sus historias,
algo habremos hecho por el hombre,
algo habremos hecho por redondear la tierra.**

Minerva Wilson Ortega.

